

Universidad Nacional de Costa Rica

Sistema de Estudios de Posgrado

Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar

Escuela de Ciencias Agrarias

Maestría Regional en Desarrollo Rural para América Latina y el Caribe

La participación comunitaria en el proceso de planeación del territorio: La experiencia de las comunidades rurales California, La Gómez y Santa Bárbara del municipio de Pueblorrico, Antioquia, Colombia

Adriana Cecilia Zapata Salazar

Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador de la Maestría Regional en Desarrollo Rural para América Latina y el Caribe, para optar al posgrado de Magister Scientiae en Desarrollo Rural.

Heredia, Costa Rica 2014

Universidad Nacional de Costa Rica

Sistema de Estudios de Posgrado

Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar

Escuela de Ciencias Agrarias

Maestría Regional en Desarrollo Rural para América Latina y el Caribe

La participación comunitaria en el proceso de planeación del territorio: La experiencia de las comunidades rurales California, La Gómez y Santa Bárbara del municipio de Pueblorrico, Antioquia, Colombia

Adriana Cecilia Zapata Salazar

Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador de la Maestría Regional en Desarrollo Rural para América Latina y el Caribe, para optar al posgrado de *Magister Scientiae* en Desarrollo Rural.

Heredia, Costa Rica 2014

Constancia de aprobación

Tesis aceptada y aprobada por el Tribunal Examinador del Programa Regional de Maestría en Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar y el Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado académico de:

Magister Scientiae

M.Sc. José Rodríguez Zeleya
Representante del Consejo Central de Posgrado

Dr. Rafael Evelio Granados Carvajal
Coordinador de la Maestría en Desarrollo Rural

Dr. Fabio Rojas Carballo
Director de Tesis

M.Sc. Luis Fernando Fernández
Lector

M.Sc. Marco Rubén García Pinzón
Lector

Adriana Cecilia Zapata Salazar
Estudiante

Agradecimientos

A los pobladores de este bello espacio rural conformado por las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara del Municipio de Pueblorrico (Antioquia, Colombia), por su empeño para forjar un mejor mañana para los suyos y para las futuras generaciones.

A la Fundación Aurelio Llano Posada y a sus directivas, especialmente al Dr. Jorge Alonso Pérez Mejía por su apoyo, su amor al campo y por sus enseñanzas, que son ejemplo para la vida.

A la UNA y a sus profesores Doctores Granados, Rueda y Fernández que contribuyeron con mi proceso formativo. Al Dr. Fabio Rojas y a Marco Rubén García por su valioso acompañamiento.

A todos los que pusieron su granito de arena en esta investigación. A mi familia, motor de mi existencia

Créditos

Director de tesis: Dr. Fabio Rojas Carballo

Asesor en Colombia: I.A, M.Sc. Marco Rubén García Pinzón

Equipo facilitador: Grupo campesino asociativo Comunidad en Acción, Marco Rubén García Pinzón, Juan Gonzalo Londoño, Luz Adriana Franco, Sandra Milena Giraldo y Adriana Zapata Salazar (tesiaría).

Fotografías: Marco Rubén García Pinzón, Luz Adriana Franco, Sandra Milena Giraldo, Adriana Zapata Salazar, Estefanía Gómez y Óscar Andrés Acosta.

Corrección de estilo: Estefanía Gómez Hincapié.

Resumen

La presente investigación analizó la forma en que las personas y familias campesinas, están construyendo su camino a un desarrollo rural sostenible y a largo plazo, a través de un proceso de planeación participativa del territorio, en las comunidades de las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara del municipio de Pueblorrico, en el suroeste de Antioquia, zona cafetalera de Colombia; fue realizada entre febrero de 2012 y abril de 2013, siendo objeto de estudio el proceso participativo de planeación territorial, su metodología, sus logros, sus debilidades, y especialmente su capacidad de provocar análisis colectivos para evidenciar si efectivamente, el proceso logró el empoderamiento de la comunidad como gestora y actora de su propio desarrollo.

La estrategia metodológica se centró en los talleres participativos, herramientas donde la comunidad hizo el análisis de su situación, de sus formas de organización, de sus sistemas productivos y de su entorno. Se sustrajeron testimonios y relatos donde las personas manifestaron su sentir acerca del proceso, teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos, esto se constituyó en la base para la auto identificación de sus potencialidades y para la construcción colectiva de los medios para alcanzar sueños, perspectivas e intereses comunes, plasmados como planes y proyectos en la organización y desarrollo de su territorio.

En su camino, la investigación logró vislumbrar la necesidad de asociatividad en las comunidades rurales como una forma de generar participación efectiva e integradora, propiciar cohesión social y nuevas formas de relacionamiento como base social al desarrollo e implementación de mecanismos que permitan mejorar la calidad de vida de las familias desde todas sus aristas y en diferentes niveles de

complejidad, además en su análisis, se lograron evidenciar resultados no esperados como la inclusión de la mayoría de los grupos representativos especialmente de las mujeres y de los jóvenes, el afianzamiento del arraigo, la gestión de recursos para las iniciativas resultantes de la planeación y la constitución de un eje articulador de diferentes procesos al interior de la comunidad y de ésta con la institucionalidad tanto pública como privada. Además el proceso se constituye en sí mismo en un modelo a seguir.

Como modelo, este proceso superpone la construcción del territorio desde quienes lo viven y en esa medida se configura como medio de conocimiento, en tanto a partir de aprendizajes y enseñanzas, las comunidades se apropian de sus realidades y ejecutan sus designios sobre el territorio, derrumbando el paradigma de la comunidad como receptora de contenido y en su lugar, dibujándose como creadora y protagonista de su propio desarrollo.

Se espera que los hallazgos de esta investigación y los resultados del proceso sirvan para que se sienten las bases y se fortalezcan las capacidades de las comunidades rurales, para que sean ellas mismas quienes continúen el proceso colectivo en el camino hacia un desarrollo dotado de sentido, de manera que la metodología empleada por la comunidad de las tres veredas, pueda ser replicada en otras instancias y en otros municipios y que a largo plazo logre insertarse en procesos de planeación local y regional.

Descriptores

Planeación, territorio, comunidad, participación, desarrollo rural.

Summary

The present research examined how individuals and farming families are building their way to a long term and sustainable rural development through a participatory planning process of the territory in California, La Gomez and Santa Barbara, communities in Pueblorrico southwestern Antioquia, coffee zone of Colombia; was conducted between February 2012 and April 2013, under consideration the participatory process of territorial planning, methodology, achievements, weaknesses, especially its ability to induce collective spaces analysis to demonstrate whether the process effectively managed community empowerment and plaintiff as manager of their own development.

The methodological strategy focused on participatory workshops , where the community made tools analyzing their situation, their forms of organization, production systems and their environment, plus testimonies and stories were subtracted where people expressed their feelings about the advanced process, considering that in most cases this is established the basis for self-identification of their potential and the collective construction of the means to achieve dreams, perspectives and interests, embodied as plans and projects the organization and development of their territory.

Along the way, the research was able to glimpse the need for partnerships in rural communities as a way to generate effective and inclusive participation, promoting social cohesion and new forms of social relations as basis for the development and implementation of mechanisms to improve the quality of life families from all sides and at different levels of complexity, in addition to their analysis, they were able to show unexpected results as the inclusion of the most representative groups especially women and youth, strengthening the

roots, the resource management initiatives resulting from the planning and establishment of a linchpin of different processes within this community and with public and private institutions. In addition the process is itself a model.

As a model, this construction process overlaps the territory from those who live it and to that extent is set as a means of knowledge, while learning from and teaching, communities are appropriating their realities and execute their designs on the territory, collapsing the paradigm of the community as a recipient of content and instead as creator of his own development.

It is hoped that the findings of this research and the results of the process will serve to lay the foundations and capacities of rural communities are strengthened, so that those who are themselves the collective process continue on the road to developing a gifted sense so that the methodology used by the community of the three paths, can be replicated in other institutions and in other municipalities and to achieve long-term processes inserted into local and regional planning.

Descriptors

Planning of the territory. Participatory workshops. Community. Participation. Rural development.

Contenido

Introducción	13
Justificación	14
El problema.....	18
Aspectos espacio temporales	25
Objetivos	28
Objetivo general.....	28
Objetivos específicos.....	28
Preguntas de la investigación	29
Marco teórico	30
Algunos enfoques del desarrollo rural en América Latina	30
Pinceladas sobre el desarrollo rural en Colombia	44
Desarrollo territorial rural: algunos elementos para su lectura y análisis	57
Desarrollo territorial rural: construcción desde diferentes aristas ...	58
El territorio	61
Planeación participativa	65
Participación	68
Actores, relaciones de poder y redes sociales	74
Metodología	84
Antecedentes del proceso	90
Los objetivos del proceso	91
El proceso	92
Análisis de redes del sistema territorial	97
Análisis de resultados.....	99
De los antecedentes del proceso	99
El diagnóstico participativo	100
Identificación de la situación inicial en las veredas	108
El arraigo al territorio y el surgimiento de <i>Comunidad en Acción</i>	120

Hacia un cambio de mentalidad: el papel de la mujer, el joven, el niño y las personas en situación de discapacidad	130
La mujer: de ama de casa a dinamizadora del proceso participativo	130
Los jóvenes... abriendo paso a nuevas oportunidades	137
Situación de discapacidad... un proceso de inclusión	142
Niños y niñas, más allá de la escuela	145
Estructura organizativa de Comunidad en Acción y su articulación con la institucionalidad	148
Sobre la metodología del proceso participativo	156
Los talleres participativos	156
Participación efectiva e integradora	163
Incorporación del concepto de planeación participativa	172
Territorio y asociación	182
Sistema natural.....	185
Sistema productivo	190
Sistema social.....	193
Análisis de redes del sistema territorial	197
Conclusiones y recomendaciones	203
Hallazgos en el proceso de acompañamiento ex post	217
Referencias.....	222
Anexos.....	231
Anexo 1: Algunas relatorías.....	231
Relatoría No. 2: Elaboración de una idea de proyecto.....	231
Relatoría No. 5: Caracterización Fase I.....	239
Relatoría No. 11: Plan Integral participativo – Una vía al desarrollo sostenible de las comunidades California, La Gómez y Santa Bárbara del municipio de Pueblorrico, Antioquia	263
Anexo 2: Formulario consulta realizada por los jóvenes	275
Anexo 3: Resultados de la gestión y del trabajo de los comités.....	282
Anexo 4: Glosario	284

Lista de tablas

Tabla 1 – Distribución poblacional de las veredas.....	28
Tabla 2 – Matriz de la metodología de la investigación.....	87
Tabla 3 – Información de los talleres participativos.....	93
Tabla 4 – Representatividad de las familias consultadas.....	110
Tabla 5 – Plan Integral Participativo.....	150
Tabla 6 – Plan trimestral del Comité de Seguridad alimentaria.....	175
Tabla 7 – Análisis de las potencialidades y debilidades de las veredas.....	178
Tabla 8 – Medidas de grado de centralidad.....	200
Tabla 9 – Recomendaciones generales.....	215

Lista de gráficos

Gráfico 1. – Delimitación de la investigación.....	84
Gráfico 2 – Rango de edades de las personas consultadas.....	111
Gráfico 3 – Sistema de salud de los pobladores de las veredas.....	114
Gráfico 4 – Personas en situación de discapacidad.....	115
Gráfico 5 – Distribución socioeconómica de la población.....	117
Gráfico 6 – Logotipo propuesto y adoptado como representación de la Asociación Campesina Comunidad en Acción.....	123
Gráfico 7 – Estructura organizativa de Comunidad en Acción.....	151
Gráfico 8 – Participación mensual en los talleres durante 2012.....	167
Gráfico 9 – Asistencia mensual por género.....	167
Gráfico 10 – Dimensiones del desarrollo rural territorial en las comunidades de estudio.....	183
Gráfico 11 – Matriz de relacionamiento institucional.....	199

Lista de mapas

Mapa 1 – Ubicación de Pueblorrico.....	26
Mapa 2 – Las veredas de Pueblorrico.....	27

Capítulo I

Introducción



Tomada de <http://pueblorrico-antioquia.gov.co/apc-aa-files/63343034393634343131616631373238/PANORAMICA.jpg>

El campo colombiano atraviesa otra gran crisis. En el primer semestre del 2013 se registraron movilizaciones y paros no sólo de los cafetaleros sino de los cacaoteros y de los cultivadores de papa, entre otros. Y para el mes de agosto de 2013 se realizó otro gran paro. Hay desesperanza en un sector campesino empobrecido y desocupado que raya en la miseria cultural, económica y técnica. La “locomotora” del campo, tal como está denominada en el plan del gobierno actual, no despega y sumado a esto, no hay una visión de Estado ni política pública para que esto suceda.

Y aunque se percibe que en el campo se ha esfumado el concepto de comunidad y de cohesión social y en su lugar impera el individualismo y el aislamiento entre los campesinos, procesos de participación

comunitaria como el iniciado por las comunidades de California, La Gómez y Santa Bárbara en Pueblorrico e impulsado por organizaciones no gubernamentales (ONG) dan esperanzas para que esta situación, vislumbre matices de cambio, en especial dentro del ámbito y espacio ya relacionado.

Esta investigación, animada hacia la elaboración de un análisis basado en ese proceso comunitario, sus componentes, actores, alcances y dificultades, invita a fijar la atención en una reflexión que involucre la inclusión, el afianzamiento del arraigo y de esta manera a los grados de participación real y efectiva de las comunidades rurales en torno a la ruralidad anhelada y a sus habitantes como agentes de cambio en su camino a un desarrollo sostenible articulando sus necesidades y las del espacio que habitan.

Sumado a ello, se resalta la interrelación con la institucionalidad e inserción en procesos locales y regionales de planeación, los cuales demandan un esfuerzo que rebose las utopías y dote de sentido el ideal de una lucha por la cual seguir adelante. Finalmente, involucrando actores y procesos, este análisis busca constituir un antecedente en la puesta en marcha de proyectos de desarrollo comunitario y rural que no sólo se gestionen en las veredas del municipio de Pueblorrico, sino en un ámbito regional y nacional, que ponga a sus habitantes como protagonistas centrales de un desarrollo íntegro.

Justificación

La presente investigación surge ante la necesidad de conocer, entender y analizar procesos participativos que apunten hacia desarrollo rural más próspero en Colombia. De acuerdo con el informe del Programa Nacional de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- denominado

“Colombia rural, razones para la esperanza 2011”, este es un país rural en donde el 32% de los colombianos son pobladores de espacios rurales y predominan relaciones propias de sociedades rurales en las tres cuartas partes de los municipios, cuya área ocupa la mayoría del territorio nacional (PNUD, 2011). Estos espacios rurales colombianos poseen características muy similares pero también diferenciadoras a lo largo de la geografía del país y especialmente en la región antioqueña con su vocación y su cultura cafetalera, zona a la que pertenece el municipio de Pueblorrico.

Pueblorrico es un municipio ubicado en el departamento de Antioquia en la subregión suroeste, a 118 kilómetros de Medellín, capital del departamento. Su principal renglón económico es el café, la agricultura y la ganadería. La investigación se centró en las comunidades de las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara de este municipio porque en ellas se registró un marcado interés por iniciar un análisis de su territorio con miras a su planeación como una opción para superar su problemática rural, extendida en el país.

Estas tres comunidades, han emprendido como reto el desarrollo y la transformación de su territorio a través de la participación comunitaria y sobre la base de las potencialidades descubiertas por los mismos habitantes, y para ello precisan de escenarios para la socialización, análisis y sistematización para medir los posibles cambios que se generan orientados a su apuesta por la transformación.

Este estudio busca contribuir a la sistematización de experiencias de desarrollo rural y en particular, a las relacionadas con procesos participativos de planeación territorial. Se espera que la investigación, con sus conclusiones y recomendaciones, aporte conocimiento a

procesos que se puedan replicar en otras regiones de Colombia y en otros países.

La investigación se justifica en la medida en que sus hallazgos sirvan para que la experiencia pueda ser replicada y se pueda aprender de ella. La dimensión de este estudio, va más allá de una mirada al territorio y pretende por medio de una acción analítica, reflexionar y evaluar el proceso participativo comunitario, para determinar si se han generado acciones que les permitan la gestión de su territorio.

El interés por atender este tipo de experiencias y procesos está sustentado de acuerdo a que en Colombia, pocas veces, procesos de planeación participativa son la base de la gestión del desarrollo de las comunidades, y se espera que esta experiencia promueva la creación y re-creación de organizaciones comunitarias, generándose aportes significativos articulados al desarrollo en todo su orden, llámese local, regional o nacional; así mismo, se busca priorizar el interés de las diversas instituciones que emprenden apuestas en este sentido, sobre las comunidades esencialmente rurales.

En una fase exploratoria, desarrollada al inicio del año 2012 en las comunidades, se halló que sus habitantes nunca habían tenido espacios para pensarse de manera colectiva, Pompilio Betancourt vecino de la vereda California, así lo plasmó en el taller participativo realizado en febrero: *"nosotros no nos habíamos reunido para hablar de las cosas que nos afectan a toda la comunidad y menos a las tres comunidades juntas"*. Además, se encontró que este tipo de estudios no se han realizado antes en este municipio, razón por la cual se considera no sólo original sino fundamental para la comunidad misma y para los demás actores, incluida la institucionalidad privada, pública y organizaciones de la sociedad civil. El estudio aportará conocimiento que podría ser

incorporado a los planes de desarrollo de la administración municipal y se espera que a largo plazo pueda servir como insumo en los procesos de planeación regionales.

La elección del tema y del área de estudio obedece también a la vinculación directa de la estudiante investigadora (Adriana Zapata Salazar) al proceso de desarrollo de las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara del municipio de Pueblorrico y quien durante la investigación forma parte del equipo de trabajo la Fundación Aurelio Llano Posada (FALLP), cuyo objetivo misional es el desarrollo de las comunidades rurales por lo cual el tema de investigación está íntimamente relacionado con su quehacer institucional.

La reflexión permanente de la Institución acerca de los desafíos y retos que tiene para que su misión se logre de manera cabal, la motivan a apoyar la realización de esta investigación. Igualmente, las comunidades son conocedoras de que sus procesos participativos están monitoreados y sistematizados para recoger los insumos y la información pertinente que requiere esta investigación de tesis de la Maestría, la avalan y manifiestan estar entusiasmados, porque según ellos: *“nunca se habían sentido tan importantes”*.

Esta tesis de Maestría es una propuesta reflexiva y analítica de una investigación con mirada crítica al proceso de planeación comunitaria seleccionado. No pretende construir teorías ni modelos, sino por el contrario, reconocer que tanto el estudio como el proceso mismo, pueden constituirse en una alternativa para implementar el desarrollo de programas de planeación participativa del territorio y su incidencia en las comunidades, frente a otros similares cuyo objeto de estudio se relacione en su mismo renglón, teniendo presente que el conocimiento y la investigación en general, son procesos permanentes.

El problema

Para abordar el proceso de planeación participativa del territorio, es importante primero incursionar en el tema del desarrollo rural en Colombia y las problemáticas que se han gestado en su búsqueda. A lo largo de la historia colombiana, las ruralidades han evidenciado flagelos que se sustentan en dinámicas históricamente determinadas por características sociales, económicas, políticas y culturales (Jaramillo, 2006) de tal manera que la pobreza no ha sido ajena y por el contrario ha estado vinculada a diversos fenómenos como las reformas internas en los Estados de América Latina posteriores a la década de 1960.

Una de las apuestas célebres y quizá más cuestionada posteriormente, corresponde al desmedido interés por alcanzar un crecimiento económico vinculado directamente a un ideal de desarrollo que rebosaba un costo social y político importante (Jaramillo, 2006); sumado a ello, la pobreza rural no sólo como problemática sino como asociada a altos grados de vulnerabilidad de la población y las regiones mismas, da como resultado una mixtura de configuraciones que escapan a la realidad del crecimiento económico y que detentan el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de las zonas rurales del país.

Una de las problemáticas nacidas en el seno mismo de las zonas rurales, corresponde a la estructura de la tenencia de la tierra en el país hecho según el cual la tierra ha sido considerada un elemento de dominación social y no un factor productivo esencialmente; de una parte ha sido mayormente concentrada en manos de terratenientes y narcotráfico, hecho vinculado directamente al conflicto sociopolítico de Colombia (Jaramillo, 2006), y de otro lado la carencia de acceso a la tierra bajo la figura de propietario, además de la calidad cuestionable de los terrenos a los que acceden los pobladores rurales.

A lo anterior se agrega una dinámica generada a partir de la irrupción de las fuerzas ilegales y paralegales en el país, vinculada al dominio y control de los recursos naturales a su vez, asociados a la calidad de vida. Este es el caso de diversas regiones en el país en las cuales la violencia arrebató a los campesinos, no solo tierras sino recursos como el agua, generándose desplazamientos masivos hacia los cascos urbanos y una expoliación de recursos a quienes decidían permanecer en sus tierras, de esta manera se atentó contra la seguridad alimentaria, supervivencia, ubicación de los pobladores en su espacio rural, movilidad y libertad (PNUD, 2011).

Resumiendo, y de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD– (2012) el acceso a la tierra –vinculado con la garantía de un ingreso mínimo–, la escasa asistencia técnica que limita el conocimiento y la obtención de mejores resultados productivos, la amenaza a la integridad física y la vida misma que afecta la composición del núcleo familiar y el disfrute de una vida larga y saludable, finalmente la deficiencia de la participación política y la fragmentación de su acción colectiva.

Así, se fraguan una serie de problemáticas sustentadas en una relación de conflictos armados y agrarios, además de la carencia de la presencia y acompañamiento institucional, esto es, respectivamente por la arremetida de la violencia especialmente rural vinculada con aspectos de orden social, económico y político, y las dificultades en el acceso a la tierra, su distribución, uso, la soberanía alimentaria y la garantía de una calidad de vida para sus pobladores.

Entendiendo el desarrollo rural como la transformación de los territorios con características rurales, puede decirse que éste se ha visto enormemente afectado por el conflicto sociopolítico que acontece en

Colombia desde principios de la década de 1960 y anteriores, período en el cual el vigoroso movimiento campesino existente se desvaneció y cobró auge la insurgencia armada. Seguidamente se instaló el narcotráfico y posteriormente el paramilitarismo, razones por las cuales las economías campesinas quedaron sujetas a las leyes del mercado, la institucionalidad básica y la seguridad estatal, dando como resultado que el sector rural se redujo a su mínima expresión. Y aunque el desenvolvimiento del conflicto se dio principalmente en el entorno rural, sus efectos se sienten en todo el territorio nacional (PNUD, 2011).

Esa mínima presencia de la institucionalidad pública está reflejada, por ejemplo, en que está limitada a la prestación de servicios de asistencia técnica a través de las secretarías de agricultura departamentales y de las Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria -UMATA- (que están en transformación y casi en vía de extinción), especialmente desde que se dio el proceso de descentralización del Estado, y en donde se ha puesto a la asistencia técnica como sinónimo de desarrollo rural y no como un componente de éste.

En esta línea de pensamiento, Cano afirma que el mayor logro ha sido el de disponer de las UMATA en prácticamente todos los municipios del país pero la dotación de recursos para financiarlas ha sido baja en proporción a sus retos, e inestable con respecto a sus fuentes complementarias. El personal que labora en ellas ha estado sometido a inestabilidad y a bajas remuneraciones y muchas veces su competencia profesional presenta debilidades y su composición muestra muy limitada interdisciplinariedad (Cano, 1999).

En Colombia, se confunde el desarrollo rural con un conjunto de acciones asistencialistas de "arriba hacia abajo" y pocas veces, se dan procesos participativos o concertados en las comunidades rurales que

reflejen políticas continuas entre los gobiernos, razón por la cual, cada cuatro años cuando hay cambio de gobierno, se vuelven a hacer diagnósticos y se ejecutan proyectos sin tener en cuenta los fracasos o aprendizajes de las políticas anteriores y mucho menos los aprendizajes y saberes de las comunidades locales. Esta discontinuidad de las políticas públicas, sumada a la falta de conocimiento (entendido como carencia formativa) sobre la importancia de la participación ciudadana como requisito indispensable para el desarrollo, hacen que prevalezca el accionar asistencialista institucional y el espíritu de las comunidades como "receptoras" de servicios (muchas veces de "limosnas" estatales).

Colombia, es un país predominantemente rural, de acuerdo al análisis presentado por el PNUD en el año 2012, las condiciones de vida de los habitantes del territorio colombiano, muestran que a pesar de la consolidación de algunos centros urbanos durante las últimas cuatro décadas, en los cuales vive más gente que en cualquier otra zona, la tercera parte de la población del país y la mayoría de su territorio físico está bajo condiciones de ruralidad (PNUD, 2012).

Por otro lado el sector rural y sus pobladores son más vulnerables que en los centros urbanos, vulnerabilidad asociada a la baja capacidad institucional, conflicto armado, capacidad económica –concentración de tierras, garantía de un ingreso económico-, riesgo ambiental por cuentas de dificultades en el acceso a servicios públicos y otros, finalmente por rasgos sociodemográficos relacionados a características específicas de la población (PNUD, 2012).

A la distribución poblacional sobre el territorio en el país, se suma el hecho según el cual la pobreza, extrema pobreza e indigencia, predominan entre la población rural. En primer lugar, un estudio sobre la pobreza rural asociada a la variable ingreso, realizado por una entidad

gubernamental -Contraloría General de la Nación- citado por Pérez y Pérez (2002) muestra que después de iniciar la década del 2000, cerca del 79,7% de la población rural no recibía ingresos suficientes para una canasta de satisfactores mínimos, por lo cual, se localiza por debajo de la línea de pobreza. Y lo que es más grave aún, poco menos de la mitad, el 45,9% de la población pobre rural se ubica en la categoría de indigente.

Planeación Nacional en el año 2007 reveló que para el año 2005, el 68,2% de la población rural del país era pobre, mientras que el 27,5% estaba en condición de indigencia (López y Núñez, 2007). Finalmente cifras más actuales -2012- muestran que del 26% de población nacional vive en zonas rurales, de ese total el 62,1% vive en la pobreza y el 21,5% se encuentra en una situación de pobreza extrema (RIMISP, 2010), este panorama no solo vislumbra el predominante país rural que es Colombia sino el hecho según el cual la pobreza adquiere un carácter rural marcado.

Las condiciones mencionadas han sido terreno propicio para que no se logren procesos de planeación participativa de los territorios y que cuando eventualmente se inician, no resulten sostenibles. Para lograr la sostenibilidad, se necesitan, entre muchas otras condiciones, que se genere en las comunidades, a través de la educación, conocimiento sobre la importancia de comprometerse y de trabajar por un bien común.

Las entidades bien sea estatales, de cooperación internacional o de la empresa privada, que orientan sus acciones al desarrollo rural, muchas veces no cuentan con elementos conceptuales y metodológicos pertinentes para establecer con las comunidades rurales propuestas de desarrollo rural integral apropiadas, concertadas con ella mismas y en

este sentido, sus intervenciones resultan asistencialistas y en procesos fraccionados y puntuales que no logran una visión holística, ni permiten impacto geográfico y poblacional y de alcance a mediano y largo plazo.

Aun así, existen algunas organizaciones sin fines de lucro que han entrado, bien a llenar esos vacíos dejados por el Estado, o bien a complementar su accionar. Coincidimos con Machado (2000) cuando afirma que en Colombia las organizaciones deben realizar un redimensionamiento institucional, especializarse aún más, buscar ventajas competitivas y realizar integración horizontal. El autor afirma que las organizaciones son una base fundamental del capital social y pueden desempeñar una serie de funciones para fortalecer el desarrollo institucional y rural, y por ello el Estado debería incentivarlas. Además, asevera que en Colombia no se observan cambios profundos en las organizaciones, ya que éstas sólo realizan modificaciones y adaptaciones en respuesta a los cambios en el contexto, lejos de una solución de continuidad y de transformación de su identidad organizacional.

Organizaciones de la sociedad civil como Vallenpaz y la Fundación Carvajal en el Valle del Cauca, la Fundación Swissaid con presencia en la región andina, en el sur de Bolívar, en el pacífico colombiano y en la costa atlántica, la Fundación Codesarrollo y la Corporación La Ceiba también en el departamento de Antioquia, son ejemplos de entidades no gubernamentales que hacen esfuerzos por promover procesos comunitarios participativos con miras a lograr su desarrollo. Pero el conocimiento que se genera de la mayoría de esos procesos, o no se encuentra documentado (exceptuando los acompañados por Swissaid que si lo están) o la información no está disponible.

No existen redes nacionales ni regionales que reúnan a instituciones que generan conocimiento sobre procesos participativos y los esfuerzos

académicos de universidades que hacen investigación en desarrollo rural no cuentan con los medios de difusión amplia o se quedan en círculos académicos que no llegan a las comunidades. Es así como el PNUD en su informe del 2011, recomienda como parte de una reforma rural transformadora para Colombia, la conformación de una red académica, social e institucional, autónoma, no gubernamental y de coordinación nacional, con nodos regionales que permita mantener el debate sobre la problemática rural, mejorar el conocimiento para el diseño de políticas y la elaboración de propuestas (PNUD, 2011).

Teniendo en cuenta la anterior exposición y de acuerdo con Kliksberg (2011), quien considera que debería hacerse siempre una tarea continuada de aprendizaje de las experiencias exitosas en América Latina, debido a que es muy limitada la tarea de documentación de dichas experiencias y la revisión de sus enseñanzas, el desarrollo de la presente investigación está encaminada a examinar y analizar los procesos de participación territorial realizados por la población de tres veredas en el Municipio de Pueblorrico (Antioquia) no solo como herramienta para el desarrollo integral de su territorio, sino como una experiencia que se gestione en el desarrollo de otras comunidades y regiones del país.

Siguiendo la afirmación de Kliksberg (2011), según la cual los procesos adelantados satisfactoriamente, permiten ese "rescate del conocimiento acumulado", que posibilite la ampliación de una línea de trabajo a seguir, donde Colombia no sea la excepción.

Aspectos espacio temporales

Pueblorrico es nombrado como municipio según la ordenanza 07 del 16 de marzo de 1911 de la Asamblea de Antioquia. Ubicado a 118 kilómetros de Medellín en el sur oeste antioqueño, limita por el norte con el municipio de Tarso, por el este con el municipio de Jericó, por el sur con el municipio de Andes y por el oeste con los municipios de Hispania, Bolívar y Salgar (Alcaldía municipal de Pueblorrico, 2012) Este municipio es esencialmente rural y su base de la economía es la producción agropecuaria, siendo el café y el plátano su principal producción, además de la ganadería.



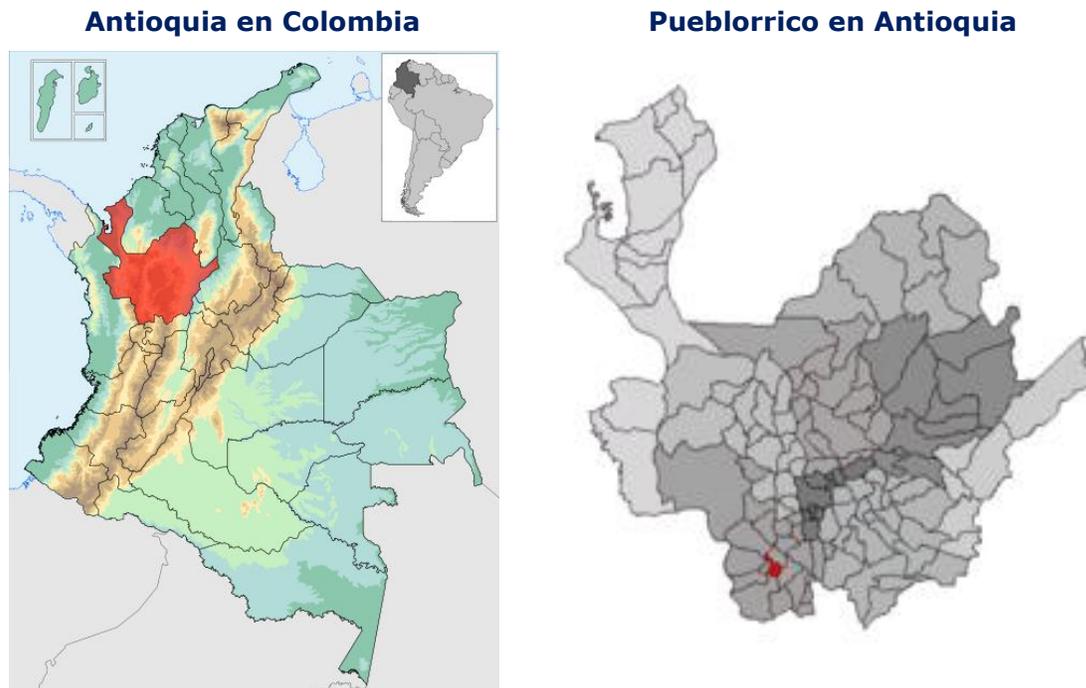
Parque principal municipio de Pueblorrico (Antioquia).

La distribución poblacional del municipio, se encuentra mayormente en el sector rural del municipio con 54,8% de la población, frente al 45,2% de residentes en el sector urbano (Alcaldía municipal de Pueblorrico, 2012) Políticamente, Pueblorrico está dividido en 20 sectores o veredas entre ellas las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara, quienes

corresponden a la ubicación geográfica y de habitantes de la presente investigación.

Mapa 1

Ubicación de Pueblorrico

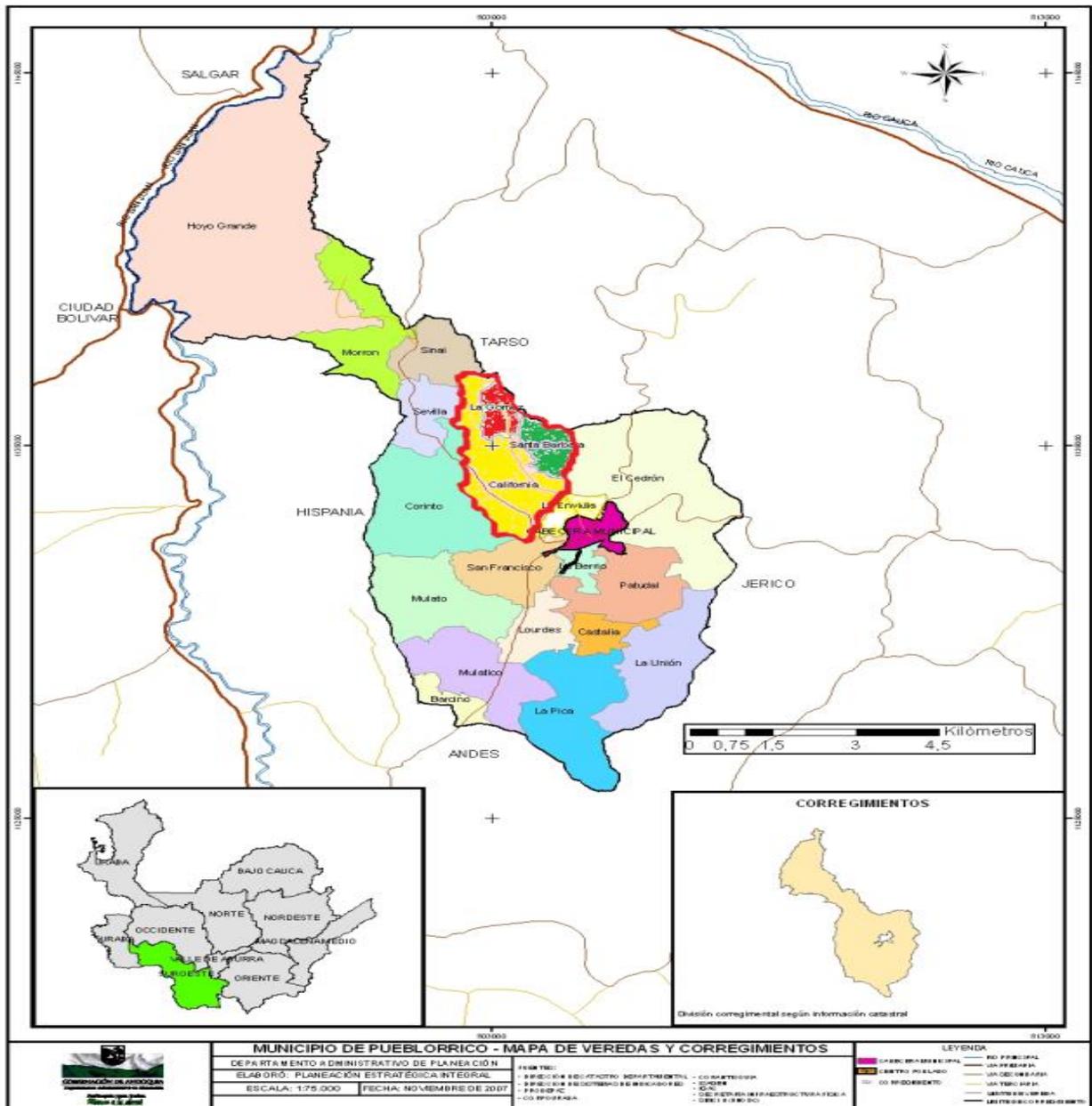


Fuentes: <http://acuareladelmundo.files.wordpress.com/2010/01/457px-colombia-deps-antioquia-svg.png>
http://pueblorrico-antioquia.gov.co/mapas_municipio.shtml?apc=bcxx-1-&x=2443686

El interés de la presente investigación, se centra en los procesos de participación territorial adelantado por tres veredas del municipio de Pueblorrico, que son: La Gómez, California y Santa Bárbara. La primera de ellas se encuentra ubicada a 6 kms de la cabecera municipal, y de acuerdo a la información suministrada por el Departamento Administrativo de Planeación de la Gobernación de Antioquia (2010), cuenta con 191 habitantes. La vereda California está ubicada a aproximadamente 4 kms de la cabecera municipal y está conformada por 427 habitantes; finalmente Santa Bárbara cuenta con una población aproximada de 124 personas.

Mapa 2

Las veredas en Pueblorrico



Fuente: Sitio Web oficial del municipio de Pueblorrico: <http://pueblorrico-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mmxx-1-&x=2442452>

Tabla 1

Distribución poblacional de las veredas

Vereda	Habitantes	Familias
California	427	92
La Gómez	124	30
Santa Bárbara	191	36
Total	742	158

Fuente: Departamento Administrativo de Planeación, Gobernación de Antioquia. 2010.

De las tres veredas, cabe destacar que cuentan con establecimientos educativos dispuestos para básica primaria, ninguna tiene puestos de salud ni red de alcantarillado y su principal actividad económica es el café, el plátano y la panela (Departamento Administrativo de Planeación, 2010).

Objetivos

Objetivo general

Investigar el proceso de planeación comunitaria y participativa del territorio acontecido en las comunidades de las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara del municipio de Pueblorrico, Antioquia, Colombia y los impactos que tiene este proceso en la construcción de un desarrollo rural integral del territorio a partir de las concepciones nacidas en la comunidad.

Objetivos específicos

1. Identificar la incidencia del proceso de planeación participativa en la construcción del territorio por parte de la comunidad de las veredas La Gómez, California y Santa Bárbara.

2. Caracterizar los actores que hacen presencia en las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara, sus acciones y el papel que ejercen durante el proceso de planeación participativa integrando sus visiones, intereses y relaciones de poder.
3. Analizar la caracterización del territorio realizada por las comunidades a partir del ejercicio de planeación como acción integradora.
4. Determinar los indicios del proceso de planeación participativa como eje de articulación entre los actores de la comunidad.
5. Investigar la apropiación de la planeación participativa del territorio y su contribución al desarrollo rural de la comunidad.

Preguntas de la investigación

1. ¿Qué tipo de incidencias genera el proceso de planeación participativa en la construcción del territorio por parte de la comunidad de las veredas La Gómez, California y Santa Bárbara?
2. ¿Cuáles son los actores y sus aportes durante el proceso de planeación participativa?
3. ¿Qué clase de caracterización del territorio hace la comunidad?
4. ¿Cuáles son los indicios que muestran que el proceso de planeación participativa es un eje de articulación entre los actores de la comunidad?
5. ¿Cuál es la apropiación de la comunidad al proceso de planeación participativa y la contribución a su desarrollo?

Capítulo II

Marco teórico

Algunos enfoques del desarrollo rural en América Latina

Teniendo en cuenta que la presente investigación se enmarca en una serie de dinámicas, problemáticas y puntos de análisis concentrados en un contexto específico, se plantea la necesidad de ubicar desde la experiencia de América Latina, a partir de la entrada del desarrollo como una construcción histórica transversal a las realidades y por ende a políticas rurales de toda su extensión, que marcaron también la construcción social, económica y cultural de la vida de los habitantes rurales de América Latina durante el siglo XX y comienzos del siglo XXI.

Sumado a ello, la representatividad de la experiencia de América Latina frente a los efectos de los diversos enfoques de desarrollo implementados o que se buscaron implementar, radica en que, de las zonas atrasadas o mal llamadas del "tercer mundo", América Latina es la única región del tercer mundo donde el número de habitantes urbanos es mayor al número de habitantes rurales, encontrando además la persistencia de numerosas deficiencias en la calidad de la infraestructura y conectividad, acceso a bienes y servicios públicos, mercados, entre otros, contando con muy pocas posibilidades de desarrollo frente a los habitantes urbanos (Pérez, 2004).

Para Fernández (2010), el origen del cambio institucional en América Latina tiene los atributos de concentrarse en la descentralización, en la participación de los actores y en promover cambios en la gestión de las políticas públicas a nivel local-municipal. Para el autor, hay una continuidad y recurrencia de los gobiernos en la búsqueda de un marco

institucional que garantice la estabilidad y la mayor eficacia de la gestión de la política pública en desarrollo rural, se tiene la influencia de cooperación internacional. Hay un reconocimiento de la nueva ruralidad; y la integración de actores mediante la aplicación de enfoques y metodologías territoriales de diseño ascendente de las políticas de desarrollo rural.

Un punto de quiebre alrededor de la concepción del desarrollo en esta región del mundo, tiene su cuna en un fenómeno socio-histórico del siglo XX: *la Segunda Guerra Mundial*. A pesar de que algunos analistas de la misma, indican hechos diversos como punto de partida del desarrollo económico. Bustamante (2012) experto en desarrollo territorial de Colombia, relaciona dos referentes durante la década de 1940, uno de ellos relacionado con la Carta del Atlántico hacia 1941, en donde se pretendía ordenar el mundo después de los efectos de la Segunda Guerra Mundial, alegando que el fundamento de la paz residía en el disfrute económico y social.

De otro lado, el autor también sugiere el discurso de posesión presidencial de Harry Truman en 1949, denominado "Del trato justo" en el cual señalaba la pobreza como una amenaza para el mundo, por lo que los países más avanzados de aquel entonces debían reproducir en el tercer mundo –países atrasados- las características de las sociedades avanzadas (Bustamante, 2012). Estos dos hechos, permiten resaltar uno de los primeros enfoques adoptados en América Latina:

Enfoque modernizador. Cómo su nombre lo indica, pretendía modernizar la vida de los habitantes de los países atrasados, a partir de programas de desarrollo "salvadores", como forma de contrarrestar la pobreza a través del acrecentamiento de las riquezas (Bustamante, 2012), incluyendo la implementación de modelos aplicados en las

sociedades modernas de occidente, abarcando conocimientos, capacidades, tecnología, organización, actitudes e iniciativas empresariales.

Así, este enfoque, según Kay (2005) pretendía que los campesinos considerados como tradicionales se modernizaran pasando de una agricultura de subsistencia a una agricultura comercial que se integrara a los mercados, proponiendo soluciones tecnológicas como respuesta a los problemas del desarrollo rural y como una manera de imitar a los países capitalistas desarrollados y a sus granjeros.

Enfoque estructuralista. Formulado en gran medida por la CEPAL – Comisión Económica para América Latina y el Caribe- (Chile). Kay (2005) lo define como un enfoque desarrollista ya que contemplaba al Estado como agente fundamental en el cambio social, económico y político, aumentando los gastos gubernamentales dedicados a promover el desarrollo. Sin embargo, es un enfoque reformista, pues se promovió la reforma agraria como respuesta a que la agricultura tradicional no respondió a la modernización dada por la introducción de progreso tecnológico a través de créditos y asistencia técnica.

Teniendo en cuenta que América Latina se ha caracterizado por sus altos niveles en la concentración de la tierra, Berdegú y Shejtman (2004) argumentan que diferentes estudios han mostrado que las transacciones en el mercado de la tierra se efectúan básicamente en el interior de un mismo estrato de productores, sin alterar por lo tanto la desigual estructural de la tierra. Por otro lado, los mercados de tierra más dinámicos son los existentes alrededor de las ciudades, lugares donde generalmente no viven los campesinos pobres.

Desde este enfoque, se comienzan a observar las consecuencias de las recientes políticas de producción y comercio, tomadas por los

campesinos para insertarse en el nuevo modelo salvador de la pobreza en los países más atrasados, según el cual y de acuerdo con Kay (2005) existen efectos asimétricos del comercio internacional que benefician más a los países desarrollados del centro, que a los países subdesarrollados de la periferia. Allí, se comenzaron a oxidar los ideales de que sólo el combatir la pobreza a través del crecimiento económico, permitiría que los habitantes de los países latinoamericanos alcanzaran sus ideales de desarrollo.

De este periodo, es necesario señalar que la industria fue la más beneficiada, y no precisamente por la ausencia de políticas agrícolas, sino por un sinnúmero de consecuencias y condicionantes que no se tuvieron previstas al inicio de la aplicación instrumental de éstas. Uno de estos casos, fue la implementación de tecnología similar a las promovidas durante a la modernización.

Sin embargo, pasaron de largo por la estructura agraria existente para esos momentos en América Latina –caracterizada por los altos niveles de concentración de la tierra- (Kay, 2005), sumado a ello, Pérez (2004) afirma que sobresalía el fenómeno de la migración del campo a la ciudad, agravada en algunos países por las catástrofes naturales o por los problemas de violencia e inestabilidad política en países como Colombia, El Salvador, Nicaragua, Bolivia, Guatemala, Perú, Ecuador y Venezuela, entre otros.

Enfoque neoliberal. Este ha sido –quizás- uno de los enfoques más polémicos en cuanto a sus planteamientos en los diferentes países de América Latina, especialmente por la puesta en marcha de diversas propuestas que igualaban en condiciones a todos los participantes del comercio y el mercado mundial en un escenario de globalización y competencia. Así:

“...en el enfoque neoliberal del desarrollo se intenta crear un marco y reglas económicas que sean aplicables por igual a todos los sectores económicos o sea, sin hacer distinciones entre agricultura, industria y servicios. Además las reglas deben ser iguales para el capital nacional como el capital extranjero y las políticas públicas deben ser iguales, excepto cuando se trata de corregir todas aquellas situaciones que crean sesgo a favor de ciertos sectores o que impiden lograr la competencia perfecta en los mercados” (Kay, 2005, pág 16).

Uno de los puntos que llama atención sobre lo anterior, es la supra importancia que se le otorga a los escenarios macro, es decir, que el interés del neoliberalismo se encuentra en focos donde las políticas y acciones sectoriales, impiden su correcto cumplimiento, lo cual devela la eliminación de las particularidades de cada país, región, provincia o municipalidad, en general de cada territorio. Por otro lado, este postulado pierde de vista las numerosas dificultades a las que están expuestos los mercados conformados por productores y comerciantes agricultores de las poblaciones rurales más distantes de los centros urbanos en los países latinoamericanos.

Durante la década de 1980, el clima para el neoliberalismo se fortaleció hasta el punto de llevar a que instituciones poderosas como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, presionaron a los gobiernos de los países a tomar los postulados del neoliberalismo. Este enfoque, según Kay (2005), ha sido dominante en los países de América Latina, en primer lugar, logró reactivar la economía en crisis de los mismos, pues se suponía que aliviaría los constreñimientos de la caída en la inversión extranjera, por lo cual su adopción significó la solución a problemas de la economía latinoamericana.

Por otro lado, a pesar de que los planteamientos neoliberales aprueban la intervención de llegarse a presentar un sesgo en cualquier sector económico, en América Latina las políticas de desarrollo rural han estado orientadas a la mitigación de la pobreza por medio de la libre competencia y el fortalecimiento de las economías, mostrando un “sesgo agrarista” que ha impedido que se asuma el desarrollo rural con una visión territorial y que se consideren todas las actividades que se desarrollan en el mundo rural (Pérez, 2004), lo que conduce a la visibilización de una desventaja con la cual fue puesto a competir uno de los sectores que tienen presencia en las zonas rurales de América Latina: la agricultura, esencialmente porque aunque algunos productores mejoraron su economía gracias a las posibilidades que ofrecía la exportación, a aquellos pequeños productores dedicados a surtir el mercado interno, les fue difícil adaptarse a este nuevo enfoque, pues su competencia aumentó con la importación de sus producidos pares (Kay, 2005).

Así, que no solo debió hacerle frente a las políticas de libre comercio, de apertura económica y de competencia en un escenario mundial – especialmente en occidente- subsidiario y con adelantos en materia socio-económica de los productores rurales, sino que ignoró las diversas actividades económicas desarrolladas por los pobladores rurales en la región.

Entre las dificultades descritas por Kay (2005) para lograr un acceso igualitario a los mercados, los campesinos no pudieron acceder a las nuevas tecnologías resultantes en el mundo moderno especialmente por su costo, dificultad en el acceso a la tierra y baja calidad en los suelos. Además muchos campesinos se han convertido en “semiproletarios” que tienen su principal fuente de entrada económica en la venta de su fuerza laboral.

Enfoque neoestructuralista. Surgió aproximadamente a finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990, como una respuesta estructuralista al enfoque neoliberal y también como un intento de acomodarse a la realidad dada por la creciente globalización (Kay, 2005). Al igual que el estructuralismo, su principal precursor es la CEPAL, pero a diferencia del anterior enfoque, otorga mayor importancia a las fuerzas del mercado, a la empresa privada y a la inversión extranjera, pero defiende la premisa de que es el Estado quien debe regular y supervisar al mercado.

Una característica fundamental de este enfoque es su preocupación por la equidad y la reducción de la pobreza exigiendo mayor participación en la formulación de las políticas por parte del Estado, la sociedad civil y las organizaciones de orden privado, como las organizaciones no gubernamentales. Kay lo plantea en estos términos:

“El neoestructuralismo continúa insistiendo en que el Estado debe representar un papel decisivo en la promoción del desarrollo, alentando, por ejemplo, el desarrollo de los recursos humanos y una distribución equitativa del crecimiento económico. El éxito económico del modelo de Asia oriental refuerza la posición neoestructuralista pero reconoce la necesidad de reformar el aparato estatal para así lograr una mayor y mejor capacidad de gestión del Estado que a su vez obtenga una mayor legitimidad de la ciudadanía” (Kay, 2005, pág 23).

A partir de este momento, los analistas del desarrollo observan cierto tinte de “deshumanización en el desarrollo” y en sus políticas (Gutiérrez y Sánchez, 2008) y la carencia de un modelo o enfoque que reconozca la diversidad de la vida rural. A pesar de que esta diferenciación no fue

reconocida sino hasta después de mediados de la década de 1990, durante la experiencia del neoestructuralismo, se comenzó a partir de las experiencias acumuladas en cuanto a la integración en la economía mundial a partir de políticas sectoriales bien diseñadas (Kay, 2005).

Este enfoque reconoció que las tendencias del mercado iban en contrariedad de los intereses y posibilidades de los campesinos por lo cual veían reducida su capacidad productiva y su potencial competitivo. De esta manera las iniciativas del neoestructuralismo se concentraban en aumentar la productividad por parte de los campesinos continuando con el impulso de la instauración de tecnologías y un cambio en los patrones productivos a través de programas de reconversión productiva (Kay, 2005). Vale la pena destacar que de ahí se continuó el apoyo por parte de los gobiernos nacionales y regionales al fomento de actividades de carácter agroindustrial o de productos agrícolas tradicionales, donde de una arista los campesinos se debían apartar de sus tradicionales formas de trabajar la tierra, sino que algunos tomaron el camino de la producción agroindustrial.

Este enfoque consideró en mayor medida el papel de los pequeños productores, ya que contrario a otros enfoques, tomó en cuenta que las leyes del mercado aumentaban su balanza hacia ciertos puntos de la libre competencia, donde las consecuencias se descargaban significativamente en la producción a pequeña escala, a saber, las directamente beneficiadas con los últimos enfoques de desarrollo eran las grandes maquinarias agrícolas que habían logrado adoptar las diversas propuestas modernas de producción.

Es así como el neoestructuralismo en su camino de abrir paso al reconocimiento de las capacidades y dificultades de los pequeños productores, reclama la intervención del Estado, perdida de vista en el

presupuestario neoliberal como salida a la desregulación del mercado. Kay (2005) citando a Figueroa (1993), considera que:

“Los neoestructuralistas tienden a creer en el potencial tecnológico de la agricultura campesina, pero reconocen los obstáculos a los que se enfrenta. Por lo tanto, la política estatal debería discriminar a favor de dicha agricultura campesina para ayudarla a superar sus actuales constreñimientos. Al contrario de los liberales, los neoestructuralistas argumentan que el desarrollo rural no se puede reducir simplemente a 'conseguir los precios correctos', sino que lo que se necesita es 'conseguir la política pública adecuada' que logre una interacción dinámica y fructífera entre estado y mercado” (Kay, 2005, pág 25).

Enfoque de desarrollo sostenible. Aparece durante la década de 1990, como estrategia mundial para la conservación y protección de los recursos naturales, extralimitados desde las perspectivas de otros enfoques. Su presunción básica se sustenta en que la vida del planeta depende de un uso racional con que se maneje la confrontación entre la necesidad vital del hombre y la fragilidad de los recursos naturales (Gutiérrez y Sánchez, 2008).

Este enfoque no sólo se preocupa por la preservación de los recursos naturales, sino por las decisiones institucionales que afectan al medio ambiente. La Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo, difundió un concepto hacia 1987, así: “desarrollo sostenible es la habilidad de asegurar las necesidades del presente sin comprometer la vida de generaciones futuras para cubrir sus propias necesidades” (Gutiérrez y Sánchez, 2008, pág. 22).

A saber, en América Latina la sobreexplotación de ciertas áreas, el uso indiscriminado de paquetes tecnológicos agroquímicos, la deforestación por cuenta de la expansión de la frontera agrícola y el uso inadecuado de las fuentes de agua (Pérez, 2004) han sido algunas de las razones que no sólo dan cuenta de la inviabilidad de otros modelos de desarrollo implementados en la región, sino que a su vez sirven de germen para analizar las implicaciones que comprometen el futuro de las poblaciones y algunas formas de resarcir las mismas.

Desde este punto, el desarrollo comienza a “apellidarse” porque no sólo se preocupa por su esencia única sino que se formula y plantea una variada adjetivación desde lo económico, humano, ambiental y local (Gutiérrez y Sánchez, 2008), en este caso, aunque no se abandone la idea de crecimiento económico, se le agrega a éste un componente ambiental.

Enfoque de desarrollo territorial: local o endógeno. Algunos pensadores, reclaman este como el enfoque de desarrollo desde el cual se expresa la integralidad del desarrollo. Comprende una forma en la cual se crean y adoptan medidas político administrativas desde una esfera local, para la solución de problemáticas de ese mismo orden (Gutiérrez y Sánchez, 2008).

Alrededor de este tipo de desarrollo, se sugieren los siguientes elementos centrales del protagonismo local a partir del análisis de Gutiérrez y Sánchez (2008), siguiendo a Múnera (1994): la población de un territorio asume un papel preponderante dentro de su propio desarrollo; autonomía en la aplicación de estrategias para el desarrollo, sin ser ello una desconexión entre las orientaciones de una misma región; valoración de los recursos de toda índole, desde económicos hasta culturales; carácter participativo que supone la integración de

todos los actores en todas las fases del proceso; dimensión espacial, la cual involucra una aplicación aterrizada a un contexto específico y finalmente una planificación descentralizada pues no viene impuesta sino que es formulada desde abajo con políticas sectoriales o territoriales.

Sustentado en lo anterior, Bustamante (2012) argumenta que la esencia de este enfoque de desarrollo se apoya en las dimensiones del ordenamiento territorial de un Estado, en este caso teniendo en cuenta la diversidad que alberga el territorio, los procesos político-económicos de descentralización, la forma como se da el crecimiento económico a nivel territorial, el grado de organización social, cultural y política, y los procesos de ocupación y utilización del territorio y sus recursos dimensiones que muestran el desarrollo local territorial, como una necesidad de reconocer la diversidad y particularidad de los territorios y las múltiples formas de hacer gestión en estos.

La crítica hacia los enfoques de desarrollo que perdían de vista la integralidad de los territorios y su diversidad entre sí, comienza a hacerse viva, en tanto se dejan entrever los beneficios que no cubren la totalidad de quienes hacen parte de los procesos desarrollistas. De este modo, "es preciso advertir cómo la evolución del discurso del desarrollo ha proveído los elementos que justamente, en la época contemporánea lo dotan de nuevo sentido, llegando incluso a reformular por completo su concepción" (Gutiérrez y Sánchez, 2008), poniendo de manifiesto que los enfoques de desarrollo de las sociedades se sustentan en un reajuste y reconstrucción a partir de sus resultados y experiencias.

La nueva ruralidad. Teniendo en cuenta que la vida rural de América Latina cambiaba constantemente de acuerdo a los diferentes contextos, durante la última parte de la década de 1990 y especialmente hacia la

entrada del siglo XXI, las condiciones de vida (social, cultural, económica) de los habitantes rurales, en lugar de hacerse fuertes de acuerdo a las cambiantes propuestas desarrollistas de los gobiernos, preocupaba por el recrudecimiento de la pobreza, la carencia de políticas públicas rurales en beneficio de sus habitantes, el fenómeno de la migración por diferentes motivos del campo hacia la ciudad y finalmente la aparición y reconocimiento de actividades económicas no agrícolas, surge entonces un pensamiento que reflexiona acerca de tales condiciones: la nueva ruralidad.

Evidencias de ello se encuentran en que las políticas de desarrollo habían despreciado las dificultades en cuanto a la baja calidad de la infraestructura, la escasa conectividad, el acceso y la capacidad para competir en los mercados, generaban impedimentos en general para la inserción de las zonas productivas rurales más pobres en un proceso de producción eficiente (Pérez, 2004). Así mismo los enfoques desarrollistas aplicados de diferentes formas en cada país, habían contribuido al sostenimiento de los niveles de pobreza rural e incluso ésta continuaba en ascenso.

Entre 1970 y 2000, la incidencia de la pobreza rural extrema en América Latina se había sostenido en un 28%, sin embargo fuentes como la CEPAL (2002) muestran que hubo un leve declive de esta cifra, que puede ser considerada como el resultado de políticas subsidiarias o de programas de protección social y no a los beneficios derivados de un acelerado crecimiento agrícola (De Janvry y Sadoulet, 2004). Estas cifras develaban las carencias de la población rural, relacionadas especialmente con sus ingresos y con las políticas de desarrollo rural, que hasta el momento se habían concentrado únicamente hacia el desarrollo agrario.

De acuerdo con Dirven (2004) citado por Kay (2005) se observó el incremento en el dinamismo de las actividades rurales no agrícolas en relación con las actividades agropecuarias, tanto en la generación de empleos como de ingresos. Se estima que para la década de 1990, el 39% de la población rural latinoamericana estaba empleada en actividades no agrícolas primordialmente en servicios comunales, comercio, hoteles, restaurantes y manufactura, que a su vez generaban mayores ingresos que las actividades agrícolas.

Aunque para lo desarrollado más adelante, requieren estudios que opten por demostrarlo, será necesario manifestar que estos cambios en la composición económica de las poblaciones rurales pueden ser respuestas a los cambios desarrollistas neoliberales y demás, que en cierta medida no tuvieron en cuenta el potencial productivo a pequeña escala, y las consecuencias negativas para los pobladores de las zonas rurales de Latinoamérica. De esta manera:

“...la pérdida de importancia de la agricultura se puede apreciar con la caída de los productos internacionales de los productos agrícolas debido a los efectos de los procesos de industrialización, la revolución verde y factores complejos de política y mercado. Pero sobretodo, las políticas de subsidios a la agricultura, tanto a la producción como a la exportación, que aplican los países desarrollados” (Pérez, 2004, pág. 187).

Es así, como se encuentra un cambio en el concepto de lo rural en América Latina, que no sólo se construye a partir de la vocación agrícola, sino que adquiere otras formas que por tanto ponen sobre la mesa diversas demandas, necesidades, dinámicas y problemáticas a las cuales las sociedades latinoamericanas deben responder.

En este orden de ideas, se evidencia que la agricultura continúa siendo una actividad muy importante en las zonas rurales, como generadora de ingresos y de ocupación de gran parte de la población rural, aunque continua disminuyendo, teniendo en cuenta que los procesos de modernización han sido lentos e incluso inexistentes (Pérez, 2004). Lo anterior, llama la atención sobre la concepción que hasta el momento se tuvo a cerca de las dinámicas sociales, culturales y económicas de la población rural, bajo este panorama todas las anteriores ya no pueden delinearse a partir del trabajo en la producción agrícola, por el contrario se hace necesario analizar lo rural desde diferentes perspectivas e intereses.

A lo sumo, este panorama se torna aún más complejo en tanto la migración se configura como un fenómeno constante con el agravante de que se realiza en un sentido campo – ciudad, pero también puede dar lugar a nuevas formas de colonización y reasentamiento. La migración, ha contribuido con el traslado del campo a las ciudades o centros poblados urbanos y con ello, las formas de vida incluyendo la baja calidad de vida y condiciones de vulnerabilidad de los pobladores rurales que se trasladan (De Janvry y Sadoulet, 2004); lo cual sugiere la necesidad de elaborar políticas públicas que apunten a que la población rural que permanece en estas zonas, se fortalezca y continúe asentada en este medio.

Finalmente, estas reflexiones conducen a proponer dos interpretaciones desprendidas de la nueva ruralidad. En primer lugar “se refiere a la caracterización de las nuevas transformaciones experimentadas por el sector rural en gran medida como consecuencia de la globalización y la implementación de políticas neoliberales” (Kay, 2005, p. 28), donde se hace especial énfasis en el concepto de multifuncionalidad del territorio en el reconocimiento de las múltiples actividades que se desarrollan y la

diversidad de actividades que generan ingresos para la preservación de las economías agrarias y el mantenimiento de la población rural (Pérez, 2004).

Por otro lado, la nueva ruralidad que todavía se puede considerar como un enfoque en vía de maduración, se refiere a las acciones a partir de políticas públicas, entabladas como forma de superar las consecuencias negativas del neoliberalismo sobre los campesinos, que normalmente se centra en las economías campesinas, el empleo rural, la sostenibilidad ambiental, equidad, participación social, descentralización, desarrollo local, empoderamiento, igualdad de género, agricultura orgánica, mejor calidad y diversidad de productos agropecuarios, promoción de mercados ecológicos y de comercio justo y competitividad (Kay, 2005), diversificando la forma de pensar y proponer acciones concretas alrededor de una nueva forma de concebir la vida rural, que va más allá de focalizarse en un único punto de la agenda del desarrollo, en este caso la pobreza.

Pinceladas sobre el desarrollo rural en Colombia

En Colombia, los modelos de desarrollo rural seguidos por el Estado como política pública son resumidos por Pérez y Pérez (2002) y otros analistas de la realidad colombiana en términos de los cambios en la vida rural; en general, teniendo como línea temporal de base la Segunda Guerra Mundial, momento en el cual más del 50% de la población era rural y de esta manera la economía nacional era principalmente agrícola y pecuaria. La base de lo anterior, se sustenta en que las grandes transformaciones de las realidades rurales, se han concentrado especialmente la segunda mitad del siglo XX y los albores del siglo XXI (Pérez y Farah, 2002).

Con base a lo anterior, se resalta el hecho de que la participación del sector agropecuario en el PIB pasó de 25% en 1970 al 18% en 1998 (Pérez y Farah, 2002), denotando la incapacidad de las políticas y programas de desarrollo rural, para responder a las demandas cambiantes de la vida rural en el país.

La incidencia de las políticas extranjeras extendidas por algunos organismos internacionales, fue preponderante en la penetración y transformación de la vida rural. Bajo el supuesto de trasladar el ideario de desarrollo de las sociedades occidentales al país, Colombia fue el primer país de América Latina y en general del grupo de países atrasados del mundo, en recibir la primer misión enviada por el Banco Mundial en 1949 (Bustamante, 2012). Este programa se encontró de corte "redentora" por considerarse a sí mismo como la salvación de las diversas problemáticas existentes para ese entonces –especialmente la pobreza y la desigualdad- a través de la formulación de planes nacionales que conducían al desarrollo.

Década de 1950: A partir de la década de 1950 la idea de progreso descansaba en el desarrollo de los sectores industriales, los gobiernos de su momento, esperaban que el reemplazo del sector agropecuario por este sector serviría no sólo como modernización económica sino como modernidad vista en la transformación de comportamientos, ideas y valores de la población (Pérez y Farah, 2002).

Posteriormente, el interés se centró en la modernización de la economía a través de la industrialización que a su vez serviría como modelo de desarrollo considerando pues que su éxito se sustentaba en el sector industrial.

Así, se consideró que el campo era un tanto residual y el éxito del modelo desarrollista estaba ubicado en las ciudades, dando lugar a un ideario según el cual lo viejo y tradicional, debía mutar a lo moderno y vanguardista de acuerdo a los modelos internacionales de la economía, de esta forma:

“El progreso significaba pasar de lo atrasado a lo moderno, es decir de lo rural a lo urbano, de lo agrícola lo industrial y de la pobreza a la prosperidad. Las políticas, entonces, conducían a incentivar la migración campo-ciudad y a favorecer el desarrollo urbano e industrial, en perjuicio del crecimiento y desarrollo del sector rural” (Pérez y Pérez, 2002, pág. 50).

Década de 1960: El modelo imperativo en el camino de desarrollo del país se fundamentó en la sustitución de importaciones promovido por la CEPAL, que dirigía su interés hacia la intervención fuerte y directa del Estado, esto se vio a lo largo de la década de 1960 hasta el principio de 1970 (Pérez y Farah, 2002); de acuerdo con las autoras citadas, al otorgarle mayor protagonismo al Estado, se dirigía su atención al control de precios, las medidas de protección fiscal a los alimentos y la participación gubernamental fuerte en la producción agrícola, es decir que el control de la producción rural se ejercía por parte del Estado y no por parte del sector privado, además se abrió camino a la participación de organizaciones civiles de acento rural y campesino.

De esta misma época, es necesario resaltar, que se impulsó el fortalecimiento de los gremios productores de exportables ya existentes, proceso que involucró grandes propietarios y productores, lo cual a pesar de comenzar a desvelar la intencionalidad de acción sectorial de las políticas estatales, también generó dificultades en la

incidencia de las economías campesinas sobre las políticas rurales (Pérez y Farah, 2002).

Décadas de 1970 y 1980: Hacia este período, se promovió el modelo de industrialización por sustitución de importaciones y de una intervención fuerte y directa del Estado en todos los aspectos de la economía nacional (Pérez y Pérez, 2002), lo cual, junto a la idea de una industrialización, sumó un componente que buscaba absorber la población a través del supuesto de mejorar las condiciones de vida de la misma, y aunque en este momento se impulsaba el desarrollo económico nacional desde el sector industrial y agrícola, como modelo capaz de responder al problema de la marginación y la pobreza que ya se había extendido en numerosos grupos sociales, especialmente a los habitantes del sector rural, no pudo solucionar sus apuestas iniciales y por el contrario dio paso al modelo neoliberal.

Sumado a ello, había una alta densidad de población rural con una cantidad escasa de tierra disponible (Pérez y Farah, 2002) fruto de la concentración de la tierra en propiedad de grandes latifundistas, lo cual pone de presente las dificultades para el desarrollo de políticas de modernización focalizadas en la producción netamente agrarista.

Por otro lado, el acceso a la tierra no sólo se encuentra como una consecuencia de los modelos hacendatarios en la distribución de la misma, sino que se constituyó en la base del conflicto armado en el país, a saber, de un lado el origen de movimientos revolucionarios en defensa de las luchas campesinas, y de otro lado la compra indiscriminada y apropiación de la tierra por parte de los narcotraficantes en el proceso de producción de estupefacientes, siendo esta última la más significativa, ya que en la compra de tierras por

parte de estos últimos se dio en cerca del 50% de los municipios del país (Pérez y Farah, 2002).

Seguidamente, la producción agrícola se consideró como marginal y sólo dispuesta a suplir la demanda industrial, por lo cual se evidenció el incremento de una agricultura intensiva en agroquímicos y tecnologías discordantes con las zonas climáticas del sector rural del país. Se origina entonces la llamada Revolución Verde, siendo este un incentivo en la producción y productividad agrícola:

“...el modelo estaba fundamentado en la sustitución de importaciones haciendo énfasis en que la agricultura debería producir materias primas para la industria y la generación de divisas y producir alimentos para la demanda interna tanto urbana como rural” (Pérez y Farah, 2002. P. 15).

Durante esta misma época, se comenzaba a generalizar la idea de un proyecto de reforma agraria, fortaleciéndose a partir de la constitución de instituciones como el INCORA (Instituto Colombiano para la Reforma Agraria), el ICA (Instituto Colombiano Agropecuario), entre otros, dependientes del Ministerio de Agricultura vinculadas con instituciones de orientación agropecuaria de los departamentos y municipios del país.

Sin embargo, este intento de reforma agraria en el sentido académico de la palabra, no resultó exitosa entre las políticas públicas del país, pues si bien, se contaba con instrumentos y aparatos que posibilitaban las oportunidades para lograrla, la concepción prevaleciente en el caso colombiano, de acuerdo a Dorner (1972) citado por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) significaba un cambio y una reestructuración del régimen en la tenencia de la tierra en un intento de hacerlo compatible con las necesidades del desarrollo, pero se despreció

el hecho de que las formas de tenencia de la tierra, son el reflejo de las estructuras y relaciones de las clases sociales (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013), lo cual demandaba cambios importantes en cuanto al poder económico, social, político y cultural, cambios estructurales en la configuración de la sociedad colombiana – especialmente rural- que no se dieron, o por lo menos no para ese momento.

Se concluía entonces que ni el intento de reforma agraria, ni la revolución verde, ni otras numerosas apuestas redentoristas por impulsar un nuevo modelo productivo y de desarrollo, resolvieron los problemas de pobreza rural ni los relacionados con la producción y productividad del sector (Pérez y Pérez, 2002) en su lugar, dieron paso a políticas económicas extranjeras despreciativas del contexto particular del país que no garantizaron la calidad de vida de los pobladores rurales, para este caso.

Si bien las políticas gubernamentales tenían trazada la línea de superación de los altos niveles de pobreza y el atraso en las formas de producción agrícola, los esfuerzos no beneficiaron a la población rural más pobre en especial las familias dependientes de economías campesinas a pequeña escala, pues las zonas para la agricultura fueron dedicadas a la ganadería por parte de grandes propietarios que se continuaban fortaleciendo a través de asociaciones y gremios, lo cual les daba mayores posibilidades de acceso a beneficios y recursos gubernamentales, el fin mismo de la estimulación en la conformación de asociaciones sectoriales.

De esta manera, los grandes propietarios y empresarios agrícolas lograron acceder a los subsidios y apoyo a la agricultura, beneficios que perdían de vista a quienes no tenían tierra o con predios muy pequeños

para responder a las demandas del mercado, lo que dio *un continuum* a la concentración de los ingresos rurales resaltando su carácter desigual e inequitativo que finalmente dio como resultado la imposibilidad de que la población rural más pobre se pudiese incorporar a la dinámica de desarrollo del país (Pérez y Farah, 2002); en síntesis, el desarrollo rural del país se concentró en manos de las grandes maquinarias productoras, quienes a su vez se continuaban fortaleciendo mientras que las economías campesinas no experimentaban un cambio significativo en sus niveles de vulnerabilidad y desigualdad frente a sus pares.

A comienzos de la década de los ochenta irrumpe el modelo neoliberal que modifica las dinámicas productivas y contenidas en esta, la mano de obra requerida en las actividades económicas urbanas, asignándosele a la sociedad rural, a la economía campesina y a la pequeña comunidad la función de proveedora de tales requerimientos (Pérez y Pérez, 2002).

Comienza un proceso durante el cual el pequeño productor campesino es quien advierte los efectos de tal cambio, a partir de las importaciones masivas de alimentos y otras medidas impulsadas por los diferentes gobiernos de la época.

“El supuesto era que el modelo neoliberal iba a solucionar las condiciones de atraso y pobreza del sector rural, pero a comienzos del siglo XXI, las evidencias muestran que ni se han resuelto dichas condiciones ni hay perspectivas en el corto plazo de que esto se logre [...] ha habido un aumento de la pobreza, se han agudizado las contradicciones y se ha abierto la brecha entre pobres y ricos, generando unos impactos que han contribuido a agudizar la crisis general del sector rural” (Pérez y Pérez, 2002, pág. 51).

Década de 1990: Para entonces, el fortalecimiento de los gremios productores concentrados en las exportaciones en el país, había mostrado un vuelco paulatino en la configuración rural del país, especialmente en la ocupación de los pobladores, de los cuales una porción dejaron de explotar sus predios con capacidad de producción a pequeña escala junto a otra porción “sin tierra” se ocuparon en predios de grandes propietarios, dando lugar a una creciente proletarización rural, donde para comienzos de la década de 1990, se ubicaba en cerca de un 31% de jornaleros rurales, quienes percibían el 11,5% de los ingresos totales del sector agrícola (Pérez y Farah, 2002).

El resultado para después de la década de 1980, se explica a través del hecho según el cual en Colombia no se han formulado políticas que tengan en cuenta sus características no sólo como “país de regiones” por su diversidad territorial, sino como país de desigualdades rurales, por la amplia brecha entre los diferentes actores sociales y económicos. Así, se ha vivido dándole la espalda al desarrollo por la carencia de la apropiación colectiva y de una construcción social equitativa; es así como no se conocen adecuadamente las dinámicas territoriales, por lo cual las intervenciones para propulsar el desarrollo en el país, no han sido exitosas ni a corto ni a largo plazo (Bustamante, 2012).

Posteriormente ya entrada la década de 1990, se instaura un proceso de apertura comercial, comercio internacional, modernización de las instituciones, que a su vez desmontaron los regímenes de protección sobre las exportaciones (Pérez y Farah, 2002), ubicando el sector agrícola como cualquier otra actividad económica funcional de acuerdo a una oferta y una demanda, contando con poco o ningún apoyo estatal, que reiteradamente no llegaba a los productores de pequeña escala.

En esta década se consolida un hecho fraguado desde finales de la década de 1980, el cual es necesario resaltar a continuación, partiendo de que la Constitución Política de 1886 estableció que el gobierno de Colombia era centralizado en lo político pero descentralizado en lo administrativo. A pesar de ello, la historia muestra cómo el modelo centralizado fue el que primó desde entonces. Sólo hasta 1986 (cien años después) se inició la descentralización política y administrativa cuando el Congreso decidió modificar la constitución para que los alcaldes fueran elegidos de manera directa por los ciudadanos de cada municipio mediante el voto popular.

En 1991 se promulgó la nueva Constitución Política que definió al país como un Estado social de derecho, organizado en forma de república unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, y además incluyó una serie de normas para impulsar definitivamente, el proceso de descentralización de la administración pública y del sistema político colombiano.

Posteriormente en 1993, el congreso aprobó la Ley Agraria, la cual, entre muchos otros temas, crea los organismos e instrumentos para descentralizar el proceso de toma de decisiones en materia de desarrollo rural, entre ellos se menciona por su carácter de promoción de la participación, a los Consejos Municipales de Desarrollo Rural (CMDR). Estos, deben facilitar la participación de los habitantes rurales en la toma de decisiones que les afectan, pero además son un espacio para el ejercicio de una ciudadanía comprometida en la gestión, ejecución, seguimiento y control del desarrollo rural en su municipio (Echeverri, 1996).

Para Vargas del Valle (1996), los CMDR tienen la función de discutir los proyectos del sector rural, analizar la ejecución de los proyectos, y

respaldar los proyectos aprobados por la comunidad para conseguir recursos provenientes del Sistema Nacional de Cofinanciación, entre otras. De los CMDR forman parte el alcalde, representantes del Concejo Municipal, representantes de las entidades públicas departamentales, regionales y nacionales, que adelantan acciones de desarrollo rural en el municipio; representantes de organizaciones campesinas, los gremios agropecuarios con presencia en el municipio y por supuesto representantes de las comunidades rurales del municipio. Los CMDR tienen los siguientes propósitos: planeación participativa, legitimidad, gestión local, articulación urbana-rural, permanencia y continuidad de las políticas y planes locales, coordinación interinstitucional y formación para la participación (Vargas del Valle, 1996).

Cada uno de estos aspectos necesitaría ser analizado más detalladamente, pero de manera general se podría decir que aún con los problemas y limitaciones de los CMDR es válido hablar de descentralización, entendida como la transferencia de poder para tomar decisiones y asignar recursos en otros niveles de la administración pública distintos al gobierno central (Echeverri, 1996). Desafortunadamente, los lineamientos de política sobre participación comunitaria, la descentralización y el desarrollo rural no se han conjugado en Colombia para dar los frutos que se esperarían.

“En Colombia los municipios asumen funciones para definir e implementar políticas de desarrollo rural con la participación de los actores, se mantiene el control de los proyectos ejecutados por organizaciones y participan los Concejos Municipales de Desarrollo Rural, comités de beneficiarios, de veeduría y cabildos indígenas entre otros. Las funciones y el papel del Estado cambian con la creación del Instituto

Colombiano de Desarrollo Rural-INCODER- por decreto 1300 del 21 de marzo, 2003, para integrar acciones del sector público en el medio rural, hacia las nuevas condiciones del mercado y la promoción de la descentralización” (Fernández, 2010, pág. 4).

País	Orientación del cambio	Problema/objetivo	Mecanismos de fortalecimiento institucional	Producto
Colombia	Los proyectos están dirigidos al desarrollo local; en la educación; cultura para la paz y titulación, uso y manejo de tierras.	Integración de acciones del sector público en el medio rural, hacia las nuevas condiciones del mercado, y promoción de la descentralización.	Los municipios asumen funciones para definir e implementar políticas de desarrollo rural.	Enfoque del desarrollo territorial rural.

Fuente: Fernández, 2010, pág. 5.

El desmonte de los regímenes de protección sobre las exportaciones y la implementación de beneficios que propiciaban la importación de productos agropecuarios, ocuparon el escenario económico de acción para el desarrollo, pero además jalonaron una serie de reformas que modificarían la estructura del Estado (Pérez y Farah, 2002).

Con la adopción de una nueva Carta Constitucional en 1991, se crearon las bases para una reforma institucional que como escenario político abriera el camino de las recientes reformas económicas y desarrollistas en el país. Uno de los cambios más significativos, es la descentralización política e institucional, que daría paso a una planificación participativa (Pérez y Farah, 2002) señalando las prioridades de la inversión estatal de acuerdo al contexto específico de cada municipio del país.

Más, el panorama para los productores agrícolas se arreciaba en tanto debieron competir en un escenario mundial cargado de variabilidad en cuanto a los precios de los productos en el mercado internacional, con el

gravamen del desequilibrio entre la protección y desprotección interna de los productos.

Uno de los impactos negativos del modelo en el sector agrícola, está relacionado con la pobreza rural asociada especialmente a la variable ingreso, donde de acuerdo a la Contraloría General de la República (2002), citada por Pérez y Farah (2002, p. 21) “el 79.7% de la población no tiene ingresos para comprar una canasta familiar mínima, lo cual los sitúa por debajo de la línea de pobreza. El 45.9% de la población rural se ubica en la categoría de indigente, esto es pobreza extrema”.

Aunque se crearon mecanismo que buscaban incentivar la producción agrícola a partir de fondos, incentivos y créditos, no se ha beneficiado la totalidad de productores rurales, sino que más bien se han determinado ciertos grupos provenientes de gremios fortalecidos con un alto nivel de control económico y social, quienes han desarrollado mayores habilidades para captar recursos estatales, dando como resultado no sólo la continua marginalidad de la población rural, sino que se ha distanciado de los recursos ofrecidos por el Estado (Pérez y Farah, 2002).

Actualidad: Después de este período neoliberal, la política del actual del presidente Juan Manuel Santos y su Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 “Prosperidad para todos” en relación con el desarrollo rural, está encaminada a los pequeños productores campesinos. La directriz de trabajo para el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural -INCODER- está orientada a que se impulse el desarrollo rural desde un enfoque territorial reconociendo las diferentes regiones como marco para formular políticas públicas

apoyado en las características y capacidades de los grupos poblacionales diversos con los que cuenta el país (INCODER, 2013).

Sin embargo a pesar de la prioridad que se le ha dado en la agenda pública al crecimiento y modernización del agro colombiano, los niveles de pobreza no han disminuido sustancialmente, ya que los avances realizados no han logrado atacar tajantemente los bajos ingresos que reciben las familias campesinas dependientes del sector agropecuario para su subsistencia, teniendo en cuenta que el 70% de los ocupados en ese sector devengan menos de un salario mínimo (RIMISP, 2010) lo que equivale a un ingreso por debajo de 300 dólares, aproximadamente.

Por otro lado, de acuerdo con las manifestaciones y protestas populares desatadas entre 2010 y 2013 en el territorio colombiano, las apuestas realizadas por instituciones gubernamentales como el INCODER si bien corresponden a un esfuerzo por subsanar la histórica problemática agraria que no ha sido protagonista en los gobiernos del país a partir de la década de 1990, no se han cumplido en la medida que las reclamaciones de los pobladores y productores campesinos hacia el Estado, han aumentado de manera significativa, por medio de paros y protestas.

Retomando, lo anterior, se está en sintonía con Renault (2010), al citar a Araujo (1998), quien expresa que un requisito fundamental en la evolución de la construcción del desarrollo con enfoque en los territorios, es que los gobiernos lo tengan implantado, o por lo menos, estén abiertos a un proceso de descentralización de las políticas públicas del tipo estado-sociedad.

A finales del año 2012, se dio inicio en la Habana, Cuba, a los diálogos de paz entre el gobierno y la guerrilla de las Fuerzas Armadas

Revolucionarias de Colombia-FARC- en el "Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera". De acuerdo con la agencia EFE, el 27 de mayo de 2013 se llegó a un acuerdo entre las partes sobre el primer punto de la agenda que es el tema agrario denominado "Hacia un nuevo campo colombiano: Reforma rural integral".

Algunos de los puntos de este tema son: acceso y uso de la tierra, tierras improductivas, formalización de la propiedad, protección de zonas de reserva, infraestructura y adecuación de tierras, estímulo a la producción agropecuaria y a la economía solidaria y cooperativa y la implementación de programas de desarrollo con enfoque territorial (Agencia de noticias EFE, Mayo de 2013). El país y el mundo entero están a la expectativa de que estos y los demás puntos del acuerdo puedan realmente materializarse y sean puestos en práctica y alcanzar así la tan anhelada paz de Colombia.

Desarrollo territorial rural: algunos elementos para su lectura y análisis

Bajo la premisa del desarrollo a partir de formas alternativas de incentivo a la inserción de la población rural marginada en sus dinámicas, la propuesta de una lectura y análisis del territorio considerando su incidencia sobre las múltiples posibilidades de desarrollo, pone sobre la mesa algunos elementos que juegan en el marco de protagonismos básicos para la construcción de un proyecto de desarrollo territorial rural.

Para la dilucidación de ello, se partirá por precisar la significación del *desarrollo rural territorial* como orientación macro de la presente investigación, seguidamente se precisarán construcciones conceptuales

que intervienen en la composición y análisis del territorio: la concepción del *territorio* y su complejidad en los procesos de desarrollo, el significado de una *planeación participativa* como herramienta para la construcción y gestión del territorio en procesos de desarrollo y el concepto de *participación*; posteriormente se revisará los *actores y su papel en procesos de planeación y desarrollo*.

Desarrollo territorial rural: construcción desde diferentes aristas

Desarrollo, esa palabra que conjuga variadas definiciones, se hace especialmente importante cuando se refiere a desarrollo rural, que es el tema central de esta investigación. El desarrollo es un concepto que se ha venido construyendo históricamente, un concepto polémico que tiene diferentes interpretaciones; ha dado pie a distintos enfoques y se mantiene abierto y en debate permanente (Villacorta y Rodríguez, 2009).

Según Contreras, Lafraya, Lobillo, Soto y Rodrigo (1998) es una tendencia que pretende analizar las posibilidades de los actores sociales que aún permanecen ligados a la producción de la tierra ya sea en agricultura, ganadería, actividad forestal o en el manejo de los recursos naturales.

También, el desarrollo rural puede verse como un proceso dinámico de cambios sucesivos, orientado a generar mejores condiciones de vida y de trabajo de comunidades que han optado por mantenerse en el área rural por decisión propia o porque no tuvieron otro tipo de oportunidad (Bazoberry y Ruiz, 2010).

Los enfoques de desarrollo rural iniciados en las décadas 60 y 70 del siglo pasado estaban sustentados en la transferencia de tecnologías y en la ausencia de participación de los supuestos beneficiarios, tanto en la

elaboración como la ejecución de proyectos (Expósito, 2003). Para esa época, la participación de la comunidad y de los líderes locales estaba reducida a la asistencia y a la aceptación de bienes y servicios los cuales eran suministrados como parte de estrategias de asistencialismo social y la mayoría de las veces como clientelismo político.

Según Rodríguez, Sepúlveda y Echeverry (2001) a inicios de los 80 empiezan a ganar fuerza enfoques de desarrollo rural de “abajo hacia arriba” en los que se destacan aspectos de participación y empoderamiento que buscan dar poder a los pobladores rurales para tomar control de sus prioridades de cambio.

Pero aun así con esta evolución, y con los esfuerzos emprendidos para combatir la pobreza rural por medio de iniciativas de desarrollo rural en América latina, persisten en el campo la pobreza extrema, la desigualdad en la distribución de los ingresos (De Janvry y Sadoulet, 2004).

Es desde una perspectiva territorial con una propuesta de desarrollo centrada en las personas, en donde de acuerdo con Sepúlveda (2008), se busca la interacción entre los sistemas socioculturales y los sistemas ambientales. Su objetivo principal es el logro en armonía de las metas del desarrollo en una visión territorial de ámbito nacional. Este enfoque adopta una mirada sistémica en la que las dimensiones ambiental, económica, social, cultural y político institucional, están estrechamente relacionadas. El enfoque territorial concibe el territorio como unidad de planificación y gestión, articulando lo local (aquí se conjugan dos actores, comunidad local y políticas públicas locales) y lo nacional.

Como parte de los aprendizajes de los diferentes enfoques, el de desarrollo territorial nace como respuesta a la necesidad de buscar

perspectivas que expliquen de una mejor manera las condiciones del medio rural, vistas no sólo desde la actividad agropecuaria sino desde las diversas dinámicas socioeconómicas que acontecen en los espacios rurales. Esa visión de la ruralidad, no sólo desde las actividades agrícolas o desde su contribución al crecimiento económico, incluye una revalorización sociopolítica, buscando la equidad territorial y la equidad de género, entre otros (Pérez, 2001).

La concepción de ese enfoque se diferencia de los tradicionales porque asume el territorio como el objeto de atención, dejando de lado la perspectiva de que en el campo prevalece lo agrícola, perspectiva que han tenido las políticas públicas, y diferencia la diversidad de sectores económicos que convergen en los espacios rurales, ya sean actividades basadas en los recursos naturales como agricultura, ganadería, pesca, minería, ecoturismo o servicios ambientales, así como actividades de transformación agroindustrial, de servicios, de construcción y de comercio local (Giraldo citando a Echeverri, 2009).

Así, el territorio se convierte en:

“...un espacio, sobre el cual grupos humanos construyen a partir de condiciones dadas y mediante la comunicación, el trabajo y la interacción, formas de vida, relaciones de poder y universos simbólicos que dotan de sentido su existencia y de identidad a ese escenario geográfico” (Restrepo, comunicación personal, 10 de julio de 2010).

La dimensión económica, afirma Sepúlveda (2008), se relaciona con la capacidad productiva y el potencial económico de los territorios rurales, a través del establecimiento de cadenas productivas y del fortalecimiento de los vínculos urbanos con los rurales. Desarrollar el

sistema productivo de los territorios, fortalecer los encadenamientos y las economías de escala, mediante las cadenas agroalimentarias y clústeres, y establecer sistemas de producción eficientes, son sus objetivos.

Dentro de dicha visión, la dimensión ambiental tiene como propósitos proteger los ecosistemas, conservar los recursos naturales y recuperar los sistemas ambientales degradados (Sepúlveda, 2008). Esta conceptualización se ve inserta dentro de una visión de desarrollo sostenible, para lo cual es necesario incluir un manejo integrado de los recursos naturales, hacer un sistema ambiental y planear y ejecutar labores de mitigación de los problemas ambientales con un alto contenido de participación ciudadana.

La dimensión sociocultural tiene como objetivos generar el acceso a las oportunidades para la población rural, fortalecer la organización y el desarrollo de los actores sociales y estimular procesos de cohesión social. Un elemento transversal dentro de este enfoque de desarrollo es la capacidad de los seres humanos presentes en un territorio de auto organizarse solidariamente y de generar redes de confianza y reciprocidad. Este concepto ha sido denominado como capital social, el cual es vital en el enfoque territorial, porque se centra en la capacidad de organización de los actores sociales para incidir en su propio bienestar (Sepúlveda, 2008).

El territorio

Como los procesos objeto de la presente investigación se acunan en un desarrollo específico sobre determinado terruño, espacio o hábitat, es necesario precisar la significación del territorio como construcción y muestra de los procesos sociales, económicos, culturales e históricos de

una sociedad, para el caso: rural. Para esta tarea, se recurre a algunos autores, quienes permiten tejer una distinción para esta categoría, en vía de nutrir el espectro de análisis.

Muchos han sido los calificativos que se le han otorgado a esta categoría de análisis y de realidad, sin embargo uno de los puntos sobre los cuales se erige la presente propuesta teórico – analítica es el territorio como una construcción individual y colectiva.

La tendencia en general, ha sido considerar el territorio como un receptáculo con existencia propia e independiente, como contenedor e inmóvil (Montañez y Delgado, 1998) aparte de los procesos sociales, sus dimensiones e implicaciones.

Contrario a este pensamiento restringido y reductor de importancia a su significación, interesa destacar el territorio como la esencia de la espacialidad de la vida social, es decir, su sentido se origina en que son creados socialmente (Montañez y Delgado, 1998), su preponderancia se encuentra en las dinámicas de una sociedad, lo cual lo distingue como cambiante, inestable y para nada absoluto, pues éste adquiere forma y sentido de acuerdo a las acciones de cada uno de sus pobladores.

Teniendo en cuenta que el territorio desde su raíz etimológica remite a “terra”, éste se refiere a cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos y delimitada en diferentes escalas (Giménez, 1996), sin embargo se complejiza al referirse a la existencia, desenvolvimiento y supervivencia de un grupo humano, pues a partir de allí no sólo puede rescatarse como un espacio virgen, indiferenciado y neutral.

Esta distinción, conduce a una de sus especificidades: el territorio es expresión de la espacialización del poder y de las relaciones de

cooperación o de conflicto que de ella se derivan (Montañez y Delgado, 1998). El territorio es pues resultado de los acuerdos establecidos entre quienes lo conforman, pero también es el resultado de los constreñimientos que allí se gestan; se toca uno de los puntos donde se trastoca la variabilidad e inestabilidad del territorio.

Si se reconoce el territorio como una construcción social, esta misma distinción muestra su importancia al interior del análisis y comprensión de las estructuras de determinada sociedad. Así, el territorio es un espacio de poder, de gestión, y dominio donde ocurre una específica formación socio – espacial (Montañez y Delgado, 1998), por lo cual el asunto territorial se constituye como una noción dinámica y compleja, inacabada de relaciones que se tejen y destejen. Al ser un producto social da la posibilidad de prefigurarse, delimitarse, organizarse, pensarse de acuerdo con intereses, pretensiones y enfoques, de allí que pueda ser un móvil de desarrollo social o de desigualdad y exclusión (Gutiérrez y Sánchez, 2008).

El territorio de acuerdo al valor que le otorgan sus creadores, se reconoce como un espacio valorizado ya sea instrumentalmente desde una perspectiva ecológica, económica o geopolítica; o culturalmente desde una dimensión simbólica o expresiva (Giménez, 1996). Lo cual se traduce en las diferencias que contiene un territorio de otro, por el valor que cada uno de sus creadores le otorgan y por el potencial diverso que de él se sustrae para determinado fin de una sociedad. A lo sumo, el territorio y las acciones que sobre este se erijan no dependen las delimitaciones que provengan del Estado asemejando un proceso de jurisdicción, ni se reduce a un mero contenedor geográfico (Giménez, 1996), razón por la cual algunos procesos de desarrollo de los países latinoamericanos terminan errando, gracias a la tendencia de imponer

sus acciones de intervención, despreciando la distinción que le otorgan quienes hacen o se sienten parte de este. Incluso se puede llegar a partir del supuesto de unicidad y trabajo por el bien común, aun cuando este sea nulo o no exista, pues como se vio anteriormente, los constreñimientos y tensiones también dan forma a un territorio compartido.

Señalando la intervención de Arocena (1995) citado por Gutiérrez y Sánchez (2008. P. 14) este se refiere a que "la identificación de los grupos humanos con un trozo de tierra, se vuelve un factor de desarrollo en la medida que se potencien sus mejores capacidades y se proyecten hacia el futuro", lo que es común, se convierte en una herramienta de desarrollo en tanto sea enarbolada por quienes lo viven cotidianamente.

De acuerdo a esta exposición, se pueden considerar tres puntos importantes para tener en cuenta acerca del territorio de acuerdo a G. Giménez (1996):

1. El territorio constituye un espacio de inscripción de la cultura dotado de "bienes culturales" o formas objetivadas de la cultura, dentro de las que se incluyen "bienes ambientales", como paisajes rurales, áreas ecológicas, caminos, peculiaridades del hábitat, entre otros.
2. El territorio puede servir como marco o área de distribución de instituciones o prácticas espacialmente localizadas, tratándose de rasgos culturales como fiestas, rituales, vestimentas, costumbres o sociolectos.

3. El territorio puede ser apropiado como objeto de representación y de apego afectivo, lo cual simboliza la pertenencia socio – territorial.

En efecto, de acuerdo a estos tres puntos, puede señalarse que comúnmente el territorio involucra una dimensión afectiva o emocional. Afectiva al referirse al apego sentimental que se genera sobre esa construcción individual y colectiva, lo cual hace que un bien cultural, ambiental o ecológico común, se convierta en un punto de referencia identitario y de significación y adscripción de pertenencia a un grupo societal.

Así pues, desde una perspectiva territorial, se encuentra que el desarrollo como elemento potenciador de las diferentes capacidades del territorio, se nutre no sólo de una sino de muchas ópticas y expectativas, que es necesario tener en cuenta al momento de planear equitativamente y efectivamente las acciones encaminadas hacia ello, lo que además pone sobre el espectro la dificultad para disociar las iniciativas de desarrollo contemporáneas de la participación y su incidencia en el territorio.

Planeación participativa

Como proceso, la planeación es una manera intencionada, lógica y secuencial que progresivamente, posibilita la transformación de las realidades concretas (Gutiérrez y Sánchez, 2008). En tanto el desarrollo como trazo o punto donde se reduce la brecha de pobreza, desigualdad y diversas problemáticas de orden social, económico, histórico y cultural, pero también se maximizan las potencialidades, la planeación emerge como una herramienta indispensable en la organización de sobre lo que se parte, lo que se tiene y lo que se busca.

A esto se suma, que tomando el fuerte componente de los procesos sociales en el territorio, la planeación desarrollada desde su base participativa, supone la inclusión de las diversas cosmovisiones del mundo que convergen en el territorio y contribuye a la solución de tensión y salidas a las problemáticas alrededor de un grupo social. La participación en este sentido es asumida como un proceso de investigación, conocimiento e intercambio, indica la existencia y vinculación de actores organizados que entrecruzan sus maneras de representar el mundo (Gutiérrez y Sánchez, 2008).

De esta manera, la importancia de los procesos de planeación en la actualidad y luego de una historia cargada de aciertos y fracasos desde este punto -haciendo énfasis en procesos desarrollados desde la ruralidad-, es imposible tratar de explicar la sociedad desde un solo punto de vista (Gutiérrez y Sánchez, 2008). Por lo cual se plantea la planeación participativa, como un proceso holístico cargado de una construcción significativa para una comunidad o grupo.

Para Jara, citado por Renault (2010), la noción de planeación -también planificación- tiene que ver con la necesidad consciente del ser humano de minimizar y reducir incertidumbres para alcanzar los propósitos que se plantea. A lo cual puede agregarse que los procesos de planeación posibilitan una pedagogía del territorio, lo cual no solo permite llegar a acuerdos sino al reconocimiento del territorio y sus potencialidades (Gutiérrez y Sánchez, 2008).

De acuerdo con la Dirección de Planeación Estratégica Regional de la Gobernación de Antioquia (2011), la planeación es un instrumento que orienta las acciones de los diferentes actores con el propósito de alcanzar las metas propuestas en un horizonte de mediano y largo plazo. Para Sepúlveda y Guimarães (2008), corresponde a un proceso

sistemático y de aprendizaje social en donde los actores sociales construyen la visión crítica y colectiva de la realidad para la toma de decisiones de las acciones necesarias y adecuadas a la construcción de la imagen del futuro deseado.

Así, los procesos de planeación implican que se piense y se reconozca el territorio, tanto en su dimensión espacial, como en su dimensión temporal, siendo de esta manera necesario que quien participa de un proceso de planeación territorial se remonte hacia su pasado, es decir la acumulación histórica de cómo se ha construido y concebido ese territorio; a partir de allí, la planeación requiere proyectar intereses y necesidades a futuro en una línea de tres momentos: corto, mediano y largo plazo lo cual implica pensar qué es lo que se necesita, se quiere y cómo se puede proceder de acuerdo a una disponibilidad y gestión de medios (Gutiérrez y Sánchez, 2008).

Para una mejor comprensión de ese proceso de planificación en los territorios, se recurre a los planteamientos de Boisier (1992), citado por Renault (2010), quien considera la interacción de tres procesos. El primero de ellos, depende de la participación –relativa- de una región en el uso de los recursos que superan sus límites territoriales (exógeno), tal como se ha concebido la planificación tradicional con características de carácter centralista.

El segundo que por sus características también se considera exógeno, depende del impacto que la política macroeconómica erija sobre la región, este puede coadyuvar al crecimiento de la región o por el contrario limitar el mismo.

El tercer proceso, depende de la suma de las capacidades locales para transformar las fuerzas de cambio y cuyo objetivo es el desarrollo

autónomo; este modelo de desarrollo, reconocido como endógeno, se basa esencialmente en su potencial interno y en la capacidad de la sociedad para conducir su propio desarrollo, ajustando dicha capacidad a su organización social, productiva, ambiental e institucional (Renault, 2010).

El proceso de planeación participativa constituye un elemento valioso para la comunidad, entendiendo la planeación como el conjunto de acciones que se deciden realizar en un futuro, determinando hacia dónde se quiere llegar y la manera de hacerlo. La planeación participativa en las comunidades empieza con la identificación y el análisis de los problemas y necesidades (etapa de diagnóstico), la toma de decisiones, el trabajo colectivo para el logro de los objetivos propuestos, la asignación de las tareas, el control y la evaluación de la propia participación. Comprende además la discusión y apropiación de los resultados y los beneficios (Fundación Codesarrollo, 2003).

La planeación participativa, desde las mismas comunidades, registra las siguientes ventajas: se planea sobre lo real y concreto, los integrantes de la comunidad se conocen, existe una comunicación directa y permanente, se toma conciencia de los problemas y las actividades se pueden realizar de manera conjunta (Secretaría de desarrollo de la comunidad de la Gobernación de Antioquia, citado por la Fundación Codesarrollo, 2007).

Participación

Partiendo de lo anterior, en este orden de ideas y teniendo en cuenta lo que implica un proceso de planeación con su componente participativo y específicamente en los sectores rurales, se busca a tratar de responder lo siguiente: *¿las apuestas de participación colectiva en espacios*

rurales, llevan necesariamente a conjugar elementos que propicien el desarrollo? Cooke y Kothari (1998, citados por Fawaz y Vallejos, 2011) argumentan que la sola participación no garantiza un desarrollo sostenible. Incluso, desde algunas vertientes teóricas se ha criticado la extendida creencia de que la participación es siempre positiva, y analizan que muchas veces los procesos pueden llegar a constituirse en verdaderos espacios de "tiranía" o legitimadores de decisiones tomadas en otros contextos.

La participación dentro de un ejercicio de planeación contemporáneo se corresponde como un requisito indispensable, pues ésta no se agota al interior de un grupo o comunidad, sino que este se consolida como su germen y se abandera de su propio destino, es decir de a dónde se quiere llegar, así, se reemplaza el pensamiento según el cual la planeación y la participación son procesos aislados y que solo son ejercidos por las poblaciones en un determinado momento y en calidad de terceras personas, es decir eliminando su protagonismo como gestoras de su propio futuro.

La participación por sí misma no es garantía de éxito ya que para ello debe conjugar visiones de los diferentes actores, elementos diversos y relaciones de poder, entre otros aspectos. Rubio, Sandoval, Barquín y Turriate (2012) consideran que la transformación para una participación efectiva se da a través de procesos educativos, con la obtención y puesta en práctica de nuevos conocimientos. También es clave la generación de diálogo entre los diversos actores a través del trabajo en equipo.

En la participación se diferencian dos grandes ámbitos: el privado y el público. En el primero se encuentran la participación social y la comunitaria en la que se apunta a atender los intereses comunes de la

comunidad o a mejorar la calidad de vida de las comunidades. El segundo obedece aspectos más globales e incluye la participación ciudadana y la política. En este punto de vista, la participación ciudadana hace referencia a las acciones que los sujetos realizan para luchar por la consecución de sus derechos (Montaño, 2005). El estudio de las categorías de participación, lleva al autor a dividir las en las cuatro siguientes figuras básicas:

- ✚ La participación social: implica la agrupación de los individuos para la defensa y representación de sus respectivos intereses, que buscan el mejoramiento de las condiciones de vida o defensa de intereses. Este tipo de participación articula el tejido social organizacional que puede tener presencia importante en el desarrollo de nuevas formas de participación, especialmente en el la esfera de lo público.
- ✚ La participación ciudadana: Los ciudadanos intervienen en la esfera pública en función de intereses sociales de carácter particular, algunos casos son las juntas de acción comunal o juntas administradoras locales.
- ✚ La participación política: es la intervención de los ciudadanos a través de instrumentos como el sufragio, para lograr la materialización de los intereses de una comunidad política. Se inspira en intereses compartidos y no en particulares, y se ubica en el contexto de las relaciones entre sociedad civil y el Estado.
- ✚ La participación comunitaria: es el conjunto de acciones que despliegan diversos sectores comunitarios, en la búsqueda de soluciones a sus necesidades específicas y tiene como eje el

mejoramiento de las condiciones de vida en la comunidad (Montaño, 1995).

El fuerte componente territorial de este estudio, en relación con la comprensión de la ruralidad, hace necesario unirlo con la participación comunitaria y ciudadana, porque no puede entenderse el desarrollo de un territorio sin la participación de quienes lo han construido simbólicamente, cultural y socialmente. En este sentido, la participación del campesinado es una condición *sine qua non* para los procesos de planificación del desarrollo rural, aspecto que en Colombia no se da, debido a la ausencia de escenarios propicios para ello.

La participación como una forma de construcción democrática es vista por Botero y otros (2008) citando a Habermas (1996) desde el punto de vista de su teoría deliberativa como:

“La participación se construye a partir de los contenidos, los temas, y las posturas en flujos de comunicación que se filtran y condensan en opiniones sobre temas específicos y ameritan el uso público de la razón. El espacio de lo público sólo es posible si se re-politiza la esfera social, a partir del diálogo de intereses y de la construcción de acuerdos mínimos [...] Se resalta la importancia de los intereses como dinamizadores de la acción comunicativa en la participación de los sujetos; sin embargo, los intereses deben ponerse entre paréntesis para llegar a la construcción del bien y el acuerdo colectivo” (Habermas, 1996, pág. 575).

Y, aunque uno de los objetivos de la descentralización política es desarrollar la democracia participativa en la gestión pública local o poner en marcha mecanismos de participación ciudadana, una hipótesis

planteada por Pening (2003) en su estudio denominado Evaluación del proceso de descentralización en Colombia, afirma que a la población en general no le queda tiempo para pensar en la participación ciudadana, pues están confrontados a niveles de pobreza y a problemas sociales muy graves, de allí que el tiempo es aprovechado para tratar de sobrevivir, es decir, que el tema de la participación no está incluido en la agenda de los pobres.

Rojas citando a Geilfus (1998), hace referencia a que el desarrollo es un proceso y que por esa misma situación la participación también es un proceso, donde lo central radica en la capacidad de tomar decisiones. El autor, en una adaptación propia, grafica en una escalera los niveles de participación. De manera general se define la participación como la intervención directa o indirecta de distintos actores en la definición de las metas de acción de una colectividad y de los medios para alcanzarlas (Rojas, 2013).

Una de las formas teóricas desde donde se puede analizar el nivel y la calidad de la participación en una comunidad, es una propuesta de R. Hart (1994), que relaciona la *escalera de participación* como una figura que ayuda a comprender las características de niveles de participación, priorizando hasta qué punto se desarrollan procesos de participación de las comunidades (Agencia Nacional Española del programa Juventud en Acción, 2014).

En primer lugar, es necesario comenzar por denominar dos grandes dimensiones de la participación: *participación aparente* y *participación efectiva* (Krauskopf, 1998). En la primera sólo hay una participación superficial donde la comunidad solo ejerce un papel simbólico; por el contrario en la segunda se ejerce una participación efectiva que elimina la exclusión y se nutre de las voces de quienes participan.

Esta escalera, está compuesta por ocho escalones donde a medida que se asciende, aumenta el nivel, el objetivo se concentra en promover y apoyar el análisis sobre si realmente se generan procesos de participación (Agencia Nacional Española del programa Juventud en Acción, 2014):

Escalón 1 “participación manipulada: La población responde a intereses ajenos a los suyos, donde generalmente acciona de una forma que no puede entender.

Escalón 2 “participación decorativa”: La población aparece como un accesorio, donde es útil para decorar determinada actividad, sucede especialmente donde se busca mostrar a un grupo de población como beneficiario de algo al margen de su propia voluntad.

Escalón 3 “participación simbólica”: Se realizan acciones donde la participación de la población es solo aparente, semejando un guión de una obra teatral.

Escalón 4 “participación de asignados pero informados”: Es el primer nivel de participación real, donde la población participa en determinada actividad pero ha sido informada de ello.

Escalón 5 “participación con información y consulta”: Los agentes externos consultan a la población si participan o no, en este nivel la población tiene la oportunidad de decidir.

Escalón 6 “participación en ideas de agentes externos de desarrollo compartidas con la población”: Los agentes externos preparan una actividad pero permiten que la población de sus

propios aportes respecto a esa actividad, es una acción compartida con la población.

Escalón 7 “participación en acciones pensadas y ejecutadas por la propia población”: La acción es pensada y ejecutada por la misma población sin el apoyo de agentes externos.

Escalón 8 “participación en acciones pensadas por la propia población y que han sido compartidas con agentes externos de desarrollo”: La acción es pensada y ejecutada por la población al igual que en el escalón anterior, pero se involucra actores externos de desarrollo, quienes hacen parte en calidad de apoyo y asesoría.

Finalmente, reconocemos que una de las implicaciones positivas de la participación en los procesos de la planeación, es la congregación de diferentes actores que deliberadamente comparten contenidos significativos relacionados con sus contextos vivenciales, vínculos que les posibilita llegar a propósitos colectivamente acordados en lo territorial, político, social y cultural (Gutiérrez y Sánchez, 2008); de tal forma, que la planeación participativa más que una opción se va formando como una necesidad en los procesos de desarrollo (especialmente rural) porque se consolida como un escenario para la concertación de ideales comunes y además permite generar una significación de qué une a las personas como promotores y gestores de su propio desarrollo.

Actores, relaciones de poder y redes sociales

En la convergencia de una propuesta de desarrollo sustentada en el aporte que cada actor puede hacer desde su cosmovisión del territorio y los intereses que consideran deben estar incluidos en una propuesta de

desarrollo, es necesario relacionar algunos de esos actores, que por su protagonismo e importancia en la gestión del territorio sobre la marcha de un determinado plan de desarrollo, deben hacer parte de dicho proceso desde su potencial de acción y participación.

Todo orden social es construido y, por tanto, susceptible de ser transformado (PNUD, 2011), cuando se dan nuevos procesos de relacionamiento, aparecen entonces nuevas relaciones de poder entre los involucrados. Para Rueda, hay una tendencia a creer que las relaciones de poder que se establecen entre las personas, grupos e instituciones, son recíprocas, simétricas e iguales, cuando en la realidad son muy diferentes y desiguales en la práctica (Rueda, 2012). De manera que, es fundamental para esta investigación, hacer claridad conceptual en el significado de relaciones de poder, en quiénes se consideran actores y cotejar así posteriormente con los elementos encontrados en campo.

De acuerdo con la FAO (2005), el concepto de actor se refiere a cualquier individuo, grupo social o institución interesada y con capacidad de incidir en el desarrollo de un territorio. Pueden considerarse como partes afectadas directa o indirectamente, positiva o negativamente por la toma de decisiones, incluyendo aquellos que pueden influir sobre la misma o desearían hacerlo.

Los actores, son grupos o personas con intereses particulares con capacidad de acción y participación política en la construcción de un proyecto colectivo (García y otros, 2003). Surge el concepto de relaciones de poder, conceptualizado como la capacidad que tiene un actor en hacer actuar a otro actor. Los recursos de poder son la competencia, el control de las relaciones al medio ambiente, de las

comunicaciones y de los conocimientos de las normas de funcionamiento del sistema.

En un análisis del sistema territorial resulta importante considerar a los actores que inciden sobre él, directa e indirectamente. Cabe entonces mencionar a la teoría de las redes sociales porque con ella se puede comprender el comportamiento de los actores, analizando el tipo de relaciones que acontecen y la manera en que se estructuran (FAO, 2005 citando a Rowley, 1997).

Para Lugo-Morín (2011), con una perspectiva de redes se puede avanzar en la comprensión de fenómenos sociales "micro" (campesinos) y "meso" (comunidades, sistemas agro productivos locales) o sea en los fenómenos que se derivan de los actores sociales que presentan simultáneamente interacciones individuales, e instituciones y estructuras sociales observables empíricamente. Para el autor, después de citar los conceptos de redes dados por pensadores como Barnes (1954), Mitchell (1974), Robles (2004), Nelson (1989) y SeEVERS y otros (2007), concluye que las redes sociales son un espacio relacional construido por actores sociales diferenciados que buscan establecer entre sí distintos procesos de acuerdo con el contexto donde se ubican.

De esta manera quienes son llamados a participar de la planeación del desarrollo de un territorio, son todas aquellas personas u organizaciones públicas o privadas que cotidianamente a través de sus acciones inciden en la construcción de su territorio, es decir, que de acuerdo a lo que se ha desarrollado hasta este punto, todas las personas en general son llamadas a participar desde su interés, ocupación y posibilidades involucradas en la transformación de las sociedades.

Equidad de género en un nuevo contexto

Si bien los asuntos de género no se concentran exclusivamente en la mujer y su figura dentro de las sociedades y los grupos humanos, referirse a la noción de equidad de género, demanda que esta se tome los espacios políticos y sociales, donde parece invisibilizada históricamente en el desarrollo, especialmente de América Latina.

“Género no es sinónimo de mujer, sino de enfoque transversal que cruza el conjunto social, donde se busca impulsar una mayor equidad de responsabilidad entre hombres y mujeres” (García y otros, 2003), descripción que argumenta sintéticamente la participación tanto de hombres como de mujeres como requisito en un ejercicio de planeación, desarrollo y correspondencia al interior de los territorios. Según esta visión, la reclamación de la equidad entre los géneros no se realiza con el ánimo de superponer unos por encima de otros, sino de estrategias que equilibradamente jalonan integración y desde el rol o actividad que cada uno tome al interior de un grupo, se haga incidencia en cómo se está reclamando y actuando en pro del desarrollo de su comunidad.

De acuerdo a lo anterior, género se concentra en el conjunto de atribuciones que la sociedad le otorga tanto a hombres como a mujeres, a partir de un establecimiento de responsabilidades, cuál debe ser el rol que cada uno debe asumir (García y otros, 2003) Más, la focalización de estas estrategias que producen una variación en la relación de género en una comunidad, pone de manifiesto la existencia previa de relaciones históricamente jerarquizadas junto con la presencia de atribuciones socio – culturales diferenciadas (García y otros, 2003) y generalmente estas estrategias están orientadas a conducir a mayor equidad, igualdad e inclusión.

Así, el reconocimiento de la participación como una forma de promover e integrar los procesos de asociación y el incremento en las responsabilidades compartidas en el desarrollo (García y otros, 2003), denota no sólo un aumento en las capacidades de autogestión, sino en el equilibrio que se le otorga a las actividades que en una propuesta de desarrollo territorial, son ejercidas por hombres y mujeres de igual manera y en la misma participación y reconocimiento.

Un asunto que se torna apremiante y fundamental particularmente en los sectores rurales, está relacionado con la reconfiguración de la vida rural y de las múltiples oportunidades no agrícolas para la inserción de hombres y mujeres, pues:

“...el nuevo contexto de crecimiento de actividades no agrícolas, como lo son la integración en forma de cadenas, que además involucran un valor agregado en cuanto al procesamiento y comercialización de determinado producto, plantea la posibilidad de revalorizar las actividades que pueden desempeñar tanto hombres como mujeres” (García y otros, 2003, p. 4).

De esta manera, el papel de la mujer no solo se reduce a los oficios domésticos del hogar pues el mero hecho de ser mujeres y el del hombre al trabajo pesado del campo, aunado con la división tradicional de roles observado en las zonas rurales que define la ocupación del hombre al trabajo duro en la producción agrícola y a la mujer al cuidado de los niños y las labores del hogar, ha cercado la posibilidad de que ambos se especialicen en actividades diferentes a estas, ya sea ingresar el mercado laboral –en el caso de la mujer- o contar con una mayor especialización educativa –en el caso del hombre- (Arias, Caro, Farah y otros, 2013).

Ahora, la oportunidad que tienen hombres y mujeres de establecerse en estas o en otras actividades, pueden generar mejores condiciones de vida para sí mismos y su familia, que no necesariamente son agrícolas y proporcionan no sólo un cambio en la estructura económica establecida, sino en la mentalidad jerarquizada del género como un hecho social, dando paso a un desarrollo con mayor integración y de forma holística, ya que no sólo se benefician los involucrados, sino quienes hacen parte de ese territorio.

Para Portilla (2004), esto se nutre en la medida que en el territorio se constituyen actores sociales de manera más equitativa y pluralista, se desencadenan procesos de desarrollo de capacidades, pues no todos los grupos sociales se encuentran en las mismas condiciones.

La importancia de generar un balance en la condición de género, se encuentra en que la relación que se establece entre los géneros, es una expresión de la diversidad social y cultural de un territorio, pero también es referente de equidad e integración que repercute en el nivel de cohesión social y territorial (García y otros, 2003), lo cual se entiende en que mientras más iniquidad se presente entre la relación de géneros, el tejido social es más débil y tendiente a sucumbir, dando lugar a un inminente fracaso.

Por último, el camino que conduce a la conquista de una equidad en la relación de género, no sólo potencia el desarrollo de un territorio en tanto se tejen relaciones de equidad en su interior, sino que tanto colectiva como individualmente, conducen al descubrimiento y posterior fortalecimiento de una gran diversidad de capacidades tanto en hombres como en mujeres (Portilla, 2004), propugnando por la superación de la relación de género como punto de disputa, discordia y conflicto, por el

panorama de la confluencia de diversidades sin lugar a exclusión dentro de los procesos de desarrollo territorial.

Institucionalidad

El concepto de institucionalidad entra también a ser protagónico para los territorios rurales de este estudio. La institucionalidad entendida como atributo fundamental e integrador, es ejercida por las instituciones organizaciones o grupos desde la familia, el gobierno, las organizaciones sin fines de lucro, la sociedad civil organizada, entre otras y que actúan bajo unas normas y reglas que permiten el funcionamiento de la sociedad, sea porque introducen orden, regularidad y seguridad o porque se encargan de tramitar asuntos, resolver conflictos, dar continuidad a iniciativas o cumplir con las funciones propias del Estado.

Según North citado por Machado, las organizaciones u organismos proporcionan una estructura a la interacción humana. Las organizaciones son los jugadores, y las instituciones son las reglas del juego (Machado, 2000). Están basadas en la confianza y la reciprocidad y, por tanto, participan de una manera activa en los procesos de desarrollo bajo numerosos referentes. Así se constituye en un factor crucial en la dinámica rural, además de ser el eje articulador de las relaciones a nivel nacional, departamental y municipal entre lo público y lo privado y de estos con las comunidades (Sepúlveda, 2008).

Uno de los caminos que se pueden tomar para la conceptualización de la institucionalidad, se refiere a esta como una construcción social que involucra identidades, costumbres y diversidad de las prácticas sociales de las comunidades (PNUD, 2011), de tal naturaleza, que responda a procesos sociales, hechos históricos y fenómenos específicos que tienen lugar en un espacio y tiempo.

La dimensión político institucional en un territorio busca fortalecer el papel de las instituciones en el incentivo a la participación ciudadana en la toma de decisiones, la gobernabilidad democrática y promover planes de desarrollo articulados entre los diferentes niveles de gobierno local, regional y nacional (Sepúlveda, 2008). La descentralización y la autonomía administrativa de los gobiernos locales son pilares necesarios para la consecución de estos objetivos.

Para que el desarrollo político institucional se emprenda con éxito, se requiere la construcción de un capital social macro, es decir, las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, así como las sinergias o cooperación entre instituciones públicas y privadas, y la eficiencia burocrática administrativa, tanto en las organizaciones públicas locales como en las organizaciones privadas. Además, es necesario construir nuevas formas de capital social, basadas en el establecimiento de lazos con grupos e instituciones ajenos a la propia comunidad. La eficiencia institucional y la sinergia, dependen de una interacción dinámica y sostenida entre un Estado competente y responsable de sus funciones y una sociedad civil articulada que plantee iniciativas viables de desarrollo (Giraldo citando a Moyano, 2009).

Dicho enfoque considera que el éxito de cualquier estrategia de desarrollo está relacionado con la organización de los actores y la fortaleza de sus instituciones para ejecutar y mantener programas para el bienestar común. Dentro del enfoque territorial, la importancia del capital social radica en que de todas las demás dimensiones contempladas anteriormente, es el aspecto social el que resulta ser la base sobre la cual se cimientan las demás variables del desarrollo. No es posible transformar un territorio si antes no existe una red de ciudadanos organizados (Sepúlveda, 2008).

Un diagnóstico efectuado en Colombia, señala serias debilidades en el papel desempeñado por la institucionalidad pública y privada en la gestión del desarrollo rural (Vega, 2004). Los factores más determinantes en el pobre desempeño se relacionan con:

- ✚ Falta de políticas claras de apoyo a la capacidad productiva del sector rural.
- ✚ Caída de la inversión pública y privada en el sector rural.
- ✚ Baja capacidad de participación otorgada a la sociedad civil.
- ✚ Intermitencia o corta duración en las políticas y planes.

En Colombia los esfuerzos de descentralización y de consolidación de la autonomía territorial no muestran su potencial de creación de condiciones multiplicadoras para el desarrollo económico y social de las regiones y por el contrario la situación fiscal y financiera de los departamentos y municipios amenaza seriamente los objetivos de crecimiento y estabilidad, deteriorando la capacidad y presencia efectiva de las tradicionales instituciones que tienen actuación en lo rural (Vega, 2004).

De manera tal, que el éxito de cualquier puesta en marcha relacionada con procesos de desarrollo donde su eje transversal se erige sobre el territorio, depende de la correspondencia entre las acciones de cada uno de sus actores, en este caso el actor institucional está obligado a amoldarse a esas propuestas desarrollistas, en la cual las personas, las comunidades y sus proyectos de vida, son fundamentales.

Los retos para las instituciones tanto públicas como privadas se deben hacia la generación de confianza que muestre la capacidad de responder a las demandas de los pobladores, por lo cual la gestión e inclusión de

las iniciativas de las comunidades deben verse reflejadas en todas las acciones institucionales, en tanto el fortalecimiento institucional requiere de una relación más cercana con las personas y sus proyectos de vida (PNUD, 2011).

De acuerdo a lo anterior, el proceso al cual se llama a todas las instituciones que componen las sociedades, está en modernizar y adecuar todos sus instrumentos en sintonía con los contextos particulares, innovando en nuevas maneras de hacer las cosas buscando lograr acuerdos, relaciones y reglas (PNUD, 2011). Ello remite a que las instituciones se deben convertir en portadoras de metas y objetivos comunes, deben amoldarse a los territorios y no los territorios a estas.

Por otro lado, paralelo a ello, enfatizando en la presencia y acción de las instituciones en las zonas rurales, resulta la idea de un reforzamiento institucional que se enfoque en la provisión de bienes públicos, facilitar la producción, transparencia de mercados, proteger y apoyar los sectores económicos más débiles en especial las agriculturas familiares, apoyo a los pobres, la seguridad alimentaria y nutricional, cuidado del medio ambiente y prevención de riesgos y por último superación de conflictos (PNUD, 2011).

Finalmente, los aportes de los autores consignados en esta exposición, surten de un insumo que guíe el desarrollo de la investigación y en especial la oportunidad de continuar desarrollando y ampliando los mismos con las experiencias resultantes del presente estudio. Los conceptos desarrollados permiten leer los fenómenos, procesos y experiencias a partir de trabajos analizados por otras personas en otros ámbitos y contextos, y así mismo otorgan un mayor acercamiento al problema de estudio.

Capítulo III

Metodología

La investigación se desarrolló en un período de 14 meses, desde febrero de 2012 hasta abril de 2013. El objeto de estudio fue el proceso participativo de planeación territorial, su metodología, sus aciertos y también sus debilidades, y especialmente la capacidad de provocar análisis colectivo para evidenciar si el proceso logró el empoderamiento de la comunidad como gestora y actora de su propio desarrollo.

Gráfico 1

Delimitación de la investigación



La metodología de esta investigación es de tipo cualitativa y desde una perspectiva de observación externa al proceso, pues si bien la investigadora hace parte del equipo de trabajo de la FALLP y su participación directa ha contribuido para configurar tanto el arreglo institucional Swissaid-FALLP, como para conformar el equipo de trabajo en campo para la facilitación del mismo, el análisis perceptivo se hace

por fuera del proceso mismo, inscrito siempre bajo las condiciones de las tres comunidades y en el marco de acciones prácticas.

El estudio está basado en la observación y en el análisis de las diferentes situaciones encontradas, con la asistencia a los talleres participativos así como en la lectura e interpretación de las relatorías de dichos talleres, de las cuales se anexan algunas (Anexo 1). También, en el análisis de la cotidianidad y de los cambios que se dan en ella por la acción del proceso, con la realización de entrevistas de tipo informal a los diferentes actores, y con la toma de fotografías y realización de videos testimoniales.

De acuerdo con Galvis (2014) citando a Guber (2004), todas estas técnicas de recolección de la información empleadas llevaron a la investigadora a entender que estas no eran sólo medios de obtención de información, sino el proceso mismo de producción de conocimiento. Cabe anotar que todos los participantes estuvieron de acuerdo con que se mencionara su nombre, se publicaran sus fotografías y sus testimonios.

En la búsqueda de dar respuesta a los objetivos planteados en esta investigación, se puso atención especial a la documentación elaborada por la comunidad con el fin de rastrear diversos aspectos de la presente pesquisa, tales como, la incorporación del concepto de planeación participativa del territorio como una vía hacia su desarrollo, documentando los cambios generados en ella y socializando con los pobladores esta documentación, como un medio de motivar la continuidad del proceso, y para que interioricen su papel como protagónico, se interpretan las relatorías de los talleres en los cuales se trabajaron. Para ello, se describieron las acciones de planeación, ejecución y de seguimiento a las actividades que fueron implementadas

por fuera de los talleres, haciendo soporte en los testimonios como determinantes de la incorporación del concepto de planeación.

La caracterización del territorio, se sustentó en las visiones y perspectivas de la comunidad, en cuanto al proceso como un estímulo de las capacidades de las personas en la construcción de su territorio, haciendo énfasis en la caracterización participativa de su entorno y las diferentes dimensiones que lo componen: económico-productivo, ambiental y social, de forma sistémica y con miras a una planeación territorial.

De esta manera, la metodología siempre estuvo guiada por un seguimiento minucioso, por lo cual no sólo se rescata el número de personas asistentes a los diferentes talleres y actividades propuestas por el proceso, sino que se puso especial énfasis en sus consideraciones personales y colectivas sobre cómo transcurría su participación, de forma que se pudiera vislumbrar la efectividad y contundencia de la misma.

La participación, desde la perspectiva cualitativa se analizó a partir de la evolución en la formulación de propuestas por parte de los participantes, su compromiso con las actividades y responsabilidades designadas por la comunidad, la adopción de roles y oficios dentro de la estructura de la asociación conformada durante el proceso, y por último su capacidad para generar cohesión y sostenibilidad en el tiempo a las tareas y labores que moldean la consecución de sus objetivos.

La siguiente tabla relaciona los objetivos específicos con las preguntas de investigación, los conceptos teóricos revisados y las técnicas de recolección de la información usadas para cada uno de ellos. Todas estas herramientas están cimentadas en el *diálogo*, el cual y de acuerdo

con Geilfus (2002) debe respetar el principio fundamental de que todos los participantes deben ser considerados como fuente de información y decisión para analizar los problemas y contribuir a soluciones a través de acciones de desarrollo. Para el autor no importa la condición social o económica, no importa si se es rico o pobre, con o sin educación formal, con o sin poder, toda persona debe merecer el mismo respeto y tener la misma posibilidad de expresar sus opiniones.

Tabla 2

Matriz de metodología de la investigación

Objetivo específico	Pregunta de investigación	Conceptos teóricos	Metodología (técnicas de recolección)
1. Identificar la incidencia del proceso de planeación participativa en la construcción del territorio por parte de la comunidad de las veredas La Gómez, California y Santa Bárbara.	1. ¿Qué tipo de incidencias genera el proceso de planeación participativa en la construcción del territorio por parte de la comunidad de las veredas La Gómez, California y Santa Bárbara?	Desarrollo territorial Género Territorio Planeación participativa Participación	Anotaciones. Diálogos informales. Entrevistas informales. Videos testimoniales.
2. Caracterizar los actores que hacen presencia en las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara, sus acciones y el papel que ejercen durante el proceso de planeación participativa integrando sus visiones, intereses y relaciones de poder.	2. ¿Cuáles son los actores y sus aportes durante el proceso de planeación participativa?		Observación. Análisis de redes. Asistencia a talleres participativos.
3. Analizar la caracterización del territorio realizada por las comunidades a partir del ejercicio	3. ¿Qué clase de caracterización del territorio hace la comunidad?		Análisis de las relatorías Asistencia a talleres

Objetivo específico	Pregunta de investigación	Conceptos teóricos	Metodología (técnicas de recolección)
de planeación como acción integradora.			participativos. Fotografías.
4. Determinar los indicios del proceso de planeación participativa como eje de articulación entre los actores de la comunidad.	4. ¿Cuáles son los indicios que muestran que el proceso de planeación participativa es un eje de articulación entre los actores de la comunidad?		Entrevistas informales. Videos testimoniales.
5. Investigar la apropiación de la planeación participativa del territorio y su contribución al desarrollo rural de la comunidad.	5. ¿Cuál es la apropiación de la comunidad al proceso de planeación participativa y la contribución a su desarrollo?		Análisis de la organización. Análisis de los informes presentados por los comités. Toma de fotografías.

Sobre las técnicas de recolección empleadas en esta estrategia metodológica y tal como lo señala Geilfus (2002), los diálogos y las entrevistas semi informales sirven para recolectar información general o específica por medio de diálogos con individuos (personas clave), grupos familiares o grupos enfocados; esta técnica busca evitar algunos de los efectos negativos de los cuestionarios formales.

Para realizarla es importante establecer una guía de entrevista, poner a la gente en confianza, minimizar la distancia, no parecer muy oficial y no interrumpir a las personas. Se usan preguntas abiertas y claras que no tengan la respuesta incluida tales como: ¿Qué?, ¿Por qué?, ¿Cómo?, ¿Cuándo?, ¿Quién?, ¿Dónde? Se profundizan los comentarios de la gente con preguntas como ¿Qué quiere decir con esto?, dígame más sobre esto (Geilfus, 2002).

Para Angulo y Vásquez (s.f.), una entrevista es una conversación con unas características que la distinguen del tipo de encuentros básicamente informales que acontecen en la vida cotidiana. Las entrevistas no estructuradas o informales, como las usadas en esta investigación, son para los autores, las entrevistas típicas de los estudios etnográficos de campo y de los estudios de caso, en las que no se establece previamente un catálogo de instrucciones o de preguntas concretas. Estas se van construyendo a medida que transcurre la entrevista misma y son las respuestas del informante las que delimitan la orientación a seguir por la persona que entrevista. Este tipo de entrevista ocurre en situaciones informales y en el proceso cotidiano de estudio de campo.

Además de las entrevistas y de la realización de videos, se analiza la estructura organizacional, la cual de acuerdo con Geilfus (2002), sirve para aprender sobre las organizaciones y grupos activos en la comunidad, y sobre como sus miembros los visualizan y para entender las interacciones que tienen estas organizaciones entre sí. Para el caso de esta investigación puede ayudar a determinar responsabilidades en la planificación y la apropiación del concepto de planeación.

Con relación al uso de fotografías, Angulo (s.f.) argumenta que el empleo de la imagen fotográfica en la investigación cualitativa es clave en la mayoría de los procesos de indagación porque permite mostrar el contexto indagado. El autor, citando a Prosser (2007) indica que pueden combinarse diversos enfoques de etnografía visual que van desde la creación propia del investigador hasta la utilización de imágenes creadas por otros. Además cita a Berger (2001) refiriéndose a que a diferencia de otras imágenes visuales la fotografía no es una imitación o una interpretación de su tema, sino una verdadera huella de éste.

Son aspectos fundamentales en esta investigación, la agudeza crítica, el sentido holístico, la no presunción ni predisposición de situaciones, y el conservar la mente abierta pues todas las perspectivas son valiosas. Además, el no hacer exclusiones para tener en cuenta todos los criterios, aún el de quienes no están participando del proceso. Al ser una investigación de tipo cualitativo se deben agudizar los sentidos ya que es inductiva y su ruta metodológica está relacionada con los hallazgos y descubrimientos más que con la comprobación o verificación (Sandoval, 2002, citando a Taylor y Bogdan (1992), no por esto, la investigación deja de ser rigurosa.

De acuerdo con Álvarez, los investigadores cualitativos buscan resolver por la vía de la exhaustividad, problemas de validez y de confiabilidad a través de un análisis detallado y profundo y también a través del consenso intersubjetivo, por la vía de la interpretación y de los sentidos compartidos (Álvarez, 2003). De esta manera la investigación busca contribuir en el análisis de estrategias y herramientas que permitan estimular entre los grupos humanos un sentido de comunidad como base del desarrollo integral de los territorios y que de acuerdo a sus resultados pueda ser gestionado en otras regiones no solo del país sino de Latinoamérica.

Antecedentes del proceso

El proceso de planeación participativa del territorio fue orientado mediante una alianza interinstitucional entre la Fundación Aurelio Llano Posada -FALLP- y la Fundación Suiza de Cooperación al Desarrollo -Swissaid-, en función de la misión de ambas instituciones de establecer procesos participativos orientados al desarrollo rural con comunidades campesinas vulnerables.

De acuerdo a la información suministrada por ambas entidades, para la focalización geográfica y poblacional, se consideraron los siguientes criterios, para la priorización en el incentivo del trabajo comunitario: i) zonas geográficamente nucleadas; ii) condiciones de alta vulnerabilidad iii) alta concentración poblacional; iv) niveles altos de necesidades básicas insatisfechas; v) alta motivación de participación comunitaria.

Una vez seleccionado el municipio de Pueblorrico se procedió a la focalización veredal, se realizaron reuniones con líderes comunitarios y con algunos miembros del Concejo municipal quienes propusieron las veredas que reunían los criterios establecidos. Finalmente y teniendo en cuenta los criterios anteriormente descritos, sumado a la disponibilidad e interés de los líderes y lideresas, se eligieron las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara con las cuales se realizó una etapa exploratoria de verificación de la existencia de condiciones para dar inicio al proceso de planeación participativa del territorio. Esta etapa exploratoria se desarrolló durante los meses de enero y febrero de 2012.

Los objetivos del proceso

El proceso buscó, mediante la participación y concertación comunitaria activa, construir con las comunidades un plan de manejo de su territorio desde una perspectiva de sistemas, que incluyera los aspectos clave orientados al desarrollo sostenible de las veredas y con la unión de esfuerzos que contribuyan al desarrollo local. Además, lograr la planeación participativa con enfoque de territorio como un instrumento de planeación estratégica de corto, mediano y largo plazo, para encausar e integrar a todos los actores locales, procurando que los procesos de desarrollo avancen hacia la sostenibilidad (Relatoría taller 11).

El proceso

La elaboración del plan integral con perspectiva de territorio implicó la construcción de un proceso social y de concertación, que partió de una lectura integral y sistémica del territorio, orientada a complementar la visión local y particular de lo micro (finca), a una visión macro (vereda, región) y lograr el análisis complementario por parte de la comunidad, tanto del predio, como de la vereda y de las micro cuencas.

La propuesta pedagógica usada por el equipo facilitador fue el desarrollo de 11 talleres participativos con periodicidad mensual, los cuales estaban previamente preparados con una guía que contenía objetivos, desarrollo, conclusiones y compromisos.

La propuesta pedagógica se basó en los postulados pedagógicos de la educación popular con adultos, tales como el aprender haciendo, el diálogo de saberes, la construcción de lo concreto a lo abstracto, de lo simple a lo complejo y de lo gráfico a lo teórico. Para ello se utilizaron herramientas de facilitación tales como las citadas por Geilfus, 2002:

Dinámica de grupos: consiste en organizar grupos de personas para lograr su participación efectiva. Busca evitar los efectos negativos de los cuestionarios formales y los temas cerrados, además de promover el intercambio a través de temas indicativos.

Técnicas de visualización: permite a través de representaciones gráficas se logre la participación de personas con diferentes grados de escolaridad, centrar la atención en los temas de análisis y facilitar la sistematización de los conocimientos. Algunas de ellas son el uso de matrices, flujogramas, diagramas, esquemas y elaboración de mapas. Permite además visualizar todas las ideas expresadas por los participantes usando pizarra, tarjetas o materiales.

Observación en campo: permite recolectar información en el terreno en forma grupal, la cual será analizada mediante las diferentes técnicas de visualización.

La tabla que se presenta a continuación relaciona las fechas, las temáticas, los objetivos y la metodología usada en los talleres:

Tabla 3

Información de los talleres participativos

Taller	Fecha	Temática	Objetivo	Técnica
1	Febrero 24, 2012	Diagnóstico participativo*	Los participantes determinan cuáles sus problemáticas, vistas como carencias o necesidades que las afectan; así como sus debilidades y potencialidades, para proponer y desarrollar acciones orientadas a su solución, dentro de una perspectiva de desarrollo rural integral.	Dinámica de grupo: el grupo se subdivide en tres grupos y cada uno de ellos hace el análisis, lo escribe en fichas y posteriormente un representante hace la presentación y la puesta en común. Técnica de visualización: visualizar todas las ideas expresadas por los participantes usando pizarra, tarjetas o materiales. Elaboración de los mapas de las veredas.
2	Marzo 23, 2012	Elaboración de una idea de proyecto	Identificación conjunta de las soluciones a las problemáticas. Formulación de ideas de proyectos acordes con el plan indicativo realizado en el primer taller.	
3	Abril 27, 2012	Alistamiento comunitario	Lograr que el equipo dinamizador construya una estrategia organizacional,	

Taller	Fecha	Temática	Objetivo	Técnica	
			operativa y administrativa para la ejecución del proyecto con la comunidad.	Dinámica de grupo, técnica de visualización.	
4	Mayo 25, 2012	La planeación participativa del territorio una vía al desarrollo sostenible	El equipo dinamizador realiza el reconocimiento de su territorio y de manera colectiva inicia el proceso de elaboración de una propuesta integral de largo plazo.		
5	Junio 29, 2012	Caracterización del territorio Fase I	Los participantes del equipo dinamizador realizan el reconocimiento del pasado, presente y futuro deseado de su territorio, desde el enfoque de sistemas, para determinar su evolución, afectación en el tiempo y perspectivas de manejo.		
6	Agosto 31, 2012	Caracterización ambiental del territorio, parte I	El equipo dinamizador realiza el análisis de los sistemas ambiental, alimentario y social, tomando como referencia el enfoque sistémico, buscando así encontrar las potencialidades de cada uno de ellos y los conflictos o problemáticas que generan insostenibilidad.	Dinámica de grupo, técnicas de visualización, observación de campo	
7	Septiembre 28, 2012	Caracterización del sistema ambiental, parte II			
8	Octubre 26, 2012	Caracterización del sistema alimentario parte I			
9	Febrero 1, 2103	Caracterización sistema alimentario parte II			
10	Marzo 1, 2013	Caracterización del sistema social			
11	Abril, 2013	Elaboración plan estratégico del			Elaboración plan estratégico del territorio conformado por las tres veredas, para un uso y

Taller	Fecha	Temática	Objetivo	Técnica
		territorio	manejo adecuado del mismo. Elaboración de documento para ser socializado con la institucionalidad.	

* El diagnóstico participativo se utiliza para promover que la población rural se involucre en la toma de decisiones que afectan sus estrategias de vida. En él, juega un papel fundamental la persona que actúa como facilitadora, debido a que es la responsable de asegurar que los grupos de la comunidad adopten un rol principal y que expresen sus ideas y prioridades sin temor. Así, el diagnóstico es la base para la participación de la población no sólo en la investigación sino en las actividades a seguir; tanto en la recolección y análisis de los datos, como en el aprendizaje de la planificación, y en la implementación de la acción (Anyaeibunam, Mefalopulos y Moetsabi, 2008).

La estrategia metodológica de talleres participativos es una herramienta útil para propiciar la participación de la comunidad, y de acuerdo con Rojas (2004) citando a Rodríguez y Cervantes (1997), son concebidos como espacios de encuentro de subjetividades y como un medio para compartir el trabajo. Su dimensión se ha ampliado a la de una construcción participativa, en donde los sujetos, guiados por propósitos comunes y por el deseo de alcanzarlos en un tiempo determinado – generalmente corto–, están dispuestos a construir una situación de aprendizaje y de producción orientada a conseguir sus metas. Para Rojas (2005), con los talleres participativos se busca:

-  Favorecer el intercambio de conocimientos y experiencias entre los participantes: con la técnica de trabajo por grupos que se mencionó anteriormente, se propicia la puesta en común de experiencias. Se promueve el intercambio de ideas y experiencias, la discusión y el análisis para definir las posibles soluciones a las problemáticas planteadas, avanzando hacia la definición de acciones y resultados.

- ✚ Generar una actitud crítica sobre los conceptos del crecimiento personal y el desarrollo de las comunidades locales: en cada uno de los talleres se analizan los factores que inciden en el desarrollo del territorio.
- ✚ Identificar problemas de manera específica: a través de preguntas generadoras, se suscita la identificación de las problemáticas. En plenaria se ubican de manera visible las tarjetas de cada uno de los problemas identificados en el trabajo grupal, sus causas y efectos.
- ✚ Encontrar y priorizar soluciones a los problemas: el ejercicio se centra en responder a las preguntas: ¿Qué necesidades o problemáticas vamos a solucionar?; ¿Cuáles son las causas y consecuencias del problema o necesidad que vamos a solucionar?; ¿Qué actividades haremos?; ¿En dónde?; ¿Quiénes participarán?; ¿Cuándo?; ¿Qué recursos requerimos? Y ¿cómo se coordinan y controlan las diferentes actividades?
- ✚ Fomentar las relaciones humanas en los procesos de toma de decisiones locales: en plenaria se presentan las diferentes propuestas y se promueve la discusión para precisar y complementar las ideas.

Es fundamental que cada uno de los talleres sea para la comunidad fuente de hallazgos y su realización se justifica en la medida que despierte el interés real por participar, que tenga efecto cohesionador y no disociador; que convoque a representantes de los grupos existentes tanto etarios, de género y otros; que promueva participación activa, no pasiva; que sean planificados, y con una frecuencia adecuada y

especialmente que sea la base de inicio y de continuidad de un proceso de construcción colectiva.

Análisis de redes del sistema territorial

Otra técnica de recolección de información que se usó en esta investigación es el análisis de redes, el cual según Sanz (2003) es un método, un conjunto de instrumentos para conectar el mundo de los actores con las estructuras sociales emergentes que resultan de las relaciones que los actores establecen. La idea central de los análisis de redes, y así lo sugiere Lozares (1996), es el supuesto de que lo que la gente hace, piensa y siente tiene su origen y se manifiesta, en las pautas de relaciones situacionales que se dan entre los actores, oponiéndose de esta manera a la idea de que los atributos de los actores individuales sean la causa de las pautas de comportamientos y de las estructuras sociales.

La aplicación del análisis de redes sociales surge como una herramienta analítica capaz de entender y comprender la problemática rural contemporánea (Lugo-Morín, 2011), y para describir el conjunto de relaciones que están presentes en el territorio con sus elementos constitutivos, desagregándolos.

El proceso de planeación participativa desarrollado por la comunidad de las veredas La Gómez, California y Santa Bárbara, si bien contiene una necesidad de desarrollarse en amplios plazos de tiempo, les permite hacer un ejercicio de conocimiento y reconocimiento de su entorno involucrando sus necesidades e intereses y hacer la reflexión de su relación con los demás actores del territorio. Es así como diferentes técnicas apoyadas por instrumentos, nutren el nervio de análisis sobre los procesos de desarrollo rural adelantados por una población, donde se

busca vislumbrar las acciones que dotan de sentido su camino hacia el desarrollo.

Capítulo IV

Análisis de resultados

Estábamos en un abandono absoluto, que se reflejaba en la apatía de la gente.

Don Luis Fernando Rivera, vereda California.

De los antecedentes del proceso

La comunidad del municipio de Pueblorrico, en un primer momento reconoció que a pesar de tener grandes necesidades de todo tipo tanto en la zona rural como urbana, existían tres veredas: California, La Gómez y Santa Bárbara que contaban con condiciones de vulnerabilidad reflejada en la inseguridad alimentaria, problemas en los sistemas productivos, las pocas oportunidades para los jóvenes y la alta presencia de mujeres cabeza de hogar, entre otras. A partir de las necesidades e intereses de los líderes y lideresas de las veredas, no sólo por mejorar su calidad de vida a través de diferentes actividades, sino por recuperar el tejido de comunidad, el cual parecía para ellos decaído, se inició el primer momento del proceso en febrero de 2012.

El proceso generó un arreglo inter institucional con el objetivo de atender las potencialidades priorizadas en el diagnóstico participativo, por la comunidad misma en voz del equipo dinamizador, conformado por los líderes activos y permanentes en las veredas. Se logró la concertación interinstitucional, la cual se concretó a través de la alianza Fundación Aurelio Llano Posada –FALLP- y la Fundación Swissaid con acciones conjuntas y oficializadas en un convenio. Un resultado importante fue el hecho de que se pudieron sincronizar los tiempos o los ritmos de cada institución, además en este camino fue la comunidad y

su interés quien permitió la realización de un trabajo mancomunado y de resultados diversos para las partes.

El diagnóstico participativo

El punto de partida del proceso de planeación

participativa y comunitaria, comenzó con el taller de diagnóstico participativo realizado en febrero de 2012. En este primer acercamiento, definitivo para el inicio del proceso desarrollado desde la comunidad y para la misma, el equipo dinamizador y las fundaciones involucradas en la gestión del proyecto, buscaron mostrar el panorama antecedente y actual de las tres veredas, de las cuales hacen parte.

En este taller, los asistentes comenzaron señalando cuáles eran las problemáticas que tenían las familias de las veredas, manifestaron que la falta de sentido de pertenencia, de compromiso, así como la desunión, el poco interés, la falta de constancia y de colaboración, han sido aspectos comunes y presentes en la comunidad, que de una u otra forma les ha dificultado la realización de actividades y obras de bienestar colectivo en sus diversos componentes:

✚ **Debilidad organizacional.** Uno de los problemas que evidenciaron en demasía los asistentes al taller, corresponde a la apatía que ellos mismos sienten al trabajo colectivo y a la



Taller N°1. Diagnóstico participativo en febrero de 2012

consecución de sus intereses por medio de esta forma. Las juntas de acción comunal existentes en cada una de las tres veredas no son representativas, están politizadas, siempre participan los mismos y no hay renovación en sus representantes; no hay liderazgo y aunque existen juntas de acueducto, estas se dedican principalmente a las obras que tienen que ver con su administración y mantenimiento; no existen otros tipos de organizaciones en las veredas, en general a lo anterior se suma la apatía que los mismos pobladores de las veredas, encuentran en el momento que son convocados para participar de alguna actividad.

✚ **Inseguridad alimentaria.** La percepción de los asistentes frente a este tema se manifestó a través de los siguientes aspectos: no se siembran alimentos en la fincas; hay monocultivo del café y la producción del mismo es bastante costosa especialmente en el uso de paquete de fertilización y de limpieza química que los pequeños cafeteros no pueden asumir. Siendo así, consideran que los ingresos no son garantizados ni permanentes y sumado a ello, hay una carencia de alimentos ya que no existen modelos productivos alternativos. Además, falta capacitación en sistemas de producción sostenible y manejo precario de especies menores.

✚ **Limitaciones de suministro de agua potable.** Otros problemas expresados por los asistentes fue que los acueductos existentes en las tres veredas no tienen cobertura total, no cuentan con sistemas de tratamiento del agua para consumo humano y no existe una valoración sobre la calidad del agua, por lo cual las fuentes de agua están desprotegidas; no hay reservas de vegetación natural; hay basuras en las veredas que generan

contaminación y riesgo de enfermedades para la población más vulnerable; no hay educación ambiental en los colegios ni en las veredas; las quebradas y ríos están contaminados porque no existen sistemas de tratamiento de las aguas servidas en las fincas ni en la escuela.

 **Panorama institucional.** Para los participantes, en las tres veredas hacen presencia itinerante o discontinua instituciones como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y el Comité de Cafeteros, por lo cual puede evidenciarse el abandono y la exclusión a la cual han sido expuestos los pobladores rurales de las veredas. De esta manera, la presencia de la administración local y de las entidades gubernamentales es débil, por lo cual el apoyo para la realización de sus metas como personas, colectividad y parte de la región del municipio, es imperceptible por los pobladores de las tres veredas.

Los pobladores destacaron que “las instituciones que llegan no terminan sus procesos, abandonan la gente”, factor que causa tanto desmotivación para iniciar cualquier proceso y para continuar e impulsar algún otro que se haya incentivado o que se piense desde las mismas personas. Tampoco han contado con instituciones que proporcionen seguimiento a los compromisos y acompañamiento permanente para el desarrollo de actividades.

En este orden de ideas, las acciones que emprenden los habitantes de la vereda para mejorar su calidad de vida –de esta manera la de la región misma- no tienen mayor eco y respuesta de las entidades designadas por el desarrollo de las comunidades y los territorios.

Se genera de esta manera un sentimiento de vacío en las personas, donde se sienten abandonados por quienes tienen el papel de impulsar su protagonismo como colectividad, camino al desarrollo del municipio y la subregión del suroeste antioqueño; de esta manera, las actividades que se proponen desde los pobladores de estas veredas, si bien pueden llevarse a cabo, no se articulan con otras posibles iniciativas y terminan por ser actos aislados o en su lugar, no se compensa en logro alguno.

También la comunidad manifestó que en sus veredas se presentan las siguientes problemáticas o limitaciones:

- ✚ Deficiencias en el sistema de mercado de productos.
- ✚ Las fuentes de trabajo en la zona son transitorias.
- ✚ No existen microempresas.
- ✚ Migración de la población joven porque hay pocas oportunidades para ellos.
- ✚ No hay atención suficiente a los niños.
- ✚ Hay maltrato intrafamiliar.
- ✚ No hay atención a población discapacitada.
- ✚ Viviendas en condiciones precarias.



Análisis colectivo de las potencialidades. Se destaca la participación heterogénea de jóvenes, mujeres y agricultores.

Uno de los hallazgos que permitió la realización de un primer encuentro a modo de taller, con representatividades de las veredas, comienza en el seno de que las carencias de la población rural de este nodo conformado por tres veredas, aloja además de ello un tejido social desgastado que a su vez se presenta como dificultad en el alcance de las diversas metas e ideales que los pobladores de las veredas se plantean. Por lo cual, como colectividad no sienten el apoyo y las condiciones necesarias para ser los protagonistas de su propio desarrollo como personas y como comunidad, así lo expresó Lorena Ospina (joven vecina de la vereda California) en el mes de febrero de 2012, durante el inicio del primer taller participativo: *En este momento la comunidad es insegura, no estamos como bien unidos para hacer las cosas.*

Teniendo en cuenta que las veredas California, Santa Bárbara y La Gómez, son cercanas entre sí, los lazos de vecindad no han sido tan fuertes hasta el momento de iniciar el proceso de planeación participativa adelantado por la comunidad y las fundaciones facilitadoras. Además de ello, es importante resaltar que estas veredas comparten las mismas actividades económicas, pero los procesos productivos no han sido compartidos o socializados entre sí, por lo cual la producción económica se evidenció como una relación de intercambio débil, que no ha contribuido a las relaciones de vecindad y económicas al interior de las veredas, de este modo:

Eran veredas muy dificultosas, muy apáticas en el sentido de por ejemplo ser veredas tan cercanas y decir alguien ve, quien es fulano de tal de la vereda y no saber, quien y ese a dónde es que vive. En la misma vereda y no saber quién era fulano o quien era una familia. Éramos egoístas, éramos celosos, nos gustaba vivir

solos, uno veía en la parte social, en la parte económica, en la parte familiar y en la parte religiosa en todo, había apatía.

Don Luis Fernando Rivera, comunidad California.

Sumado a la exposición anterior, al momento de iniciar el proceso de la comunidad con las fundaciones facilitadoras, la principal actividad económica gira en torno al café, actividad históricamente reconocida en todo al país y a nivel internacional, que se instauró cerca de principios del siglo XX,; sin embargo, esta actividad ha modificado algunas de sus formas de producción, que en cabeza del Comité de Cafeteros, presente en la vereda y la región, han establecido algunos estándares con los cuales debe cumplir el proceso de cultivo, cosecha y comercialización del café.

Un café bien tenido es sembrarlo, darle tres abonadas al año, tres o cuatro limpias. Hay que seguir las recomendaciones del Comité, hasta ahora ninguno cultiva café orgánico, esta intervención de don Leobardo Gómez (agricultor de la vereda La Gómez), permite acercarse en cierta medida al proceso dispendioso que conlleva cultivar y producir café que especialmente se fija en la exportación, y como él lo refiere, su cultivo requiere de tiempo y buen clima durante casi un año -50 semanas- el proceso de producción involucra preparación del suelo, abono, recolección, lavado y secado (Federación Nacional de Cafeteros, 2013).

La producción de café, no sólo es dispendiosa y costosa por los fertilizantes y otros productos que deben emplearse en su producción, sino porque no garantiza la soberanía alimentaria de las familias productoras, dado que su cosecha depende de las condiciones climáticas y la erradicación de las plagas y enfermedades que lo perjudican. Para los pequeños productores de café de las veredas, la dinámica



*Panorámica producción agrícola en la vereda
California.*

internacional de la compra y venta del café y las implicaciones que esto tiene en la producción misma y los desafíos a los cuales se ven sometidos por los mercados globales y la competencia del mismo nivel, ha contribuido a que sus capacidades y potencialidades no se

aprovechen al máximo y en su lugar impere el empobrecimiento y las dificultades que no garantizan la calidad de vida de las personas.

De este modo la economía de las veredas se sustenta en la producción agrícola, y una de los problemas que planteó la comunidad a través del equipo dinamizador en el proceso de planeación participativa, corresponde a la inseguridad alimentaria, problema devenido de la carencia de huertas y de producción agrícola para el consumo humano.

De esta misma manera, la misma comunidad a partir de pensar su dificultad, también fijó su atención en una estrategia que pudiera hacerle frente: Producción Sostenible (Relatoría Taller # 2: Elaboración de una idea de proyecto, Marzo de 2012).

Esta estrategia contiene tres grandes áreas que son agrícola, pecuaria y preparación y transformación de alimentos, partiendo desde el problema, pasando por la actividad propuesta y estableciendo quien se encargaría de liderar esa actividad. A saber, el fuerte se centra en la producción de alimentos y la garantía de las necesidades básicas a

través de los mismos, como la elaboración de huertas caseras, capacitación en cultivo y mantenimiento de los mismos, incursión en producción pecuaria de especies menores como conejos y cuyes (Relatoría # 2: Elaboración de una idea de proyecto, Marzo de 2012).



Integrantes de la comunidad iniciando la planeación de su territorio.

El aporte de los primeros talleres al naciente proceso de desarrollo rural con mirada integral, se centra en la capacidad de acción y crítica de la comunidad misma, quien ha sido impulsada a observar, pensar y analizar su situación actual y

sumado a ello a cómo puede subsanar sus problemáticas y potenciar sus capacidades y habilidades a través de sus acciones y su gestión. En un primer momento entonces, el inicio de un proceso de planeación participativa del territorio hacia un desarrollo rural, avoca a las personas a preguntarse cómo ven sus propias vidas y qué pasa con su entorno. Por ello el desarrollo al que aspiran conquistar, parte de sus propios intereses y necesidades y se renueva en el rumbo que ellos mismos como personas y colectividad le desean otorgar.

Identificación de la situación inicial en las veredas

Entre marzo y abril de 2012 la comunidad, se alista para comenzar con la operación del proyecto. En diferentes puntos de la zona, los miembros del equipo dinamizador socializan las actividades propuestas a desarrollar y recogen visiones e inquietudes que los pobladores de la veredas pudiesen tener frente a las mismas (Relatoría Taller # 3: Alistamiento comunitario para la operación del proyecto, abril de 2012).



Alistamiento comunitario

En este punto la ejecución del proyecto se pone en manos de un proceso de planificación con un enfoque participativo, desde la gestión de la comunidad, quienes a pesar de no haber participado en un proyecto –en su mayoría- en calidad de líderes y gestores (Relatoría Taller # 3:

Alistamiento comunitario para la operación del proyecto, abril de 2012), comienzan a pensar la forma en la cual desarrollarán sus actividades, ejecución de programas y consecución de recursos.

La planeación es un proceso que ayuda a organizar las diferentes tareas a desarrollar en un proyecto. Es mirar con anticipación qué es lo que se va a hacer. La planeación ayuda a determinar qué es lo que se va a

hacer, los recursos, el tiempo disponible y las herramientas necesarias.
Equipo Dinamizador en Taller # 3, abril de 2012.

De manera, simultánea a la ejecución del taller de diagnóstico participativo, tanto la comunidad como las organizaciones facilitadoras, sintieron la necesidad de conocer y re-conocer desde sus propios medios, la composición de las veredas y las diferentes dinámicas que se presentan en las mismas.

Para llevar a cabo esta actividad y con el fin de hacer un reconocimiento de la situación actual de las tres veredas, varios jóvenes realizaron un levantamiento de información entre algunas familias de las veredas California, Santa Bárbara y La Gómez y determinar así la línea de base (Anexo 2. Formulario de la consulta realizada por



Preparación de la consulta para determinación de la línea base

los jóvenes), la cual fue desarrollada durante marzo y abril de 2012 a representantes de las familias que en ese momento conformaban el equipo dinamizador, nombre que designa al grupo de personas de la comunidad que participa de manera permanente en todo el proceso y durante el tiempo de la investigación.

Posteriormente en febrero de 2013, de nuevo se puso en marcha la consulta a nuevas familias que ingresaron al proceso, para un total de

86 familias en las cuales se obtuvo información sobre los demás miembros de su familia (aproximadamente de 4,5 integrantes por familia), para una cobertura de información poblacional de 390 personas.

Tabla 4

Representatividad de las familias consultadas

Vereda	Número de familias que viven en la vereda	Número de familias consultadas	Porcentaje de participación
California	92	41	44%
La Gómez	36	29	80%
Santa Bárbara	30	16	53%
Total	158	86	54%

A partir de la iniciativa de la comunidad y las entidades, la última consulta fue aplicada por jóvenes de la misma comunidad, quienes solicitaron recibir la capacitación y la ayuda necesaria para encargarse de la continuación del inventario comunitario, lo cual se evidencia como un logro de los pobladores de las veredas en manos de la juventud.

Juventud que haciendo parte del proceso de planeación participativa se encara del mismo y concluyen en la realización de actividades que a pesar de ser nuevas en su cotidianidad y en sus quehaceres, beneficiaron a la comunidad en general y dejaron entrever las diferentes acciones que pueden tomar como jóvenes activos en el proceso y en sus veredas.

Teniendo en cuenta el interés que despertó en la comunidad realizar una consulta que mostró la situación de base de las veredas, a continuación se trae a colación algunos de sus hallazgos, ya que estos no sólo permiten ampliar de primera mano los logros alcanzados por los participantes del proyecto, sino que dan cuenta del empoderamiento que genera la gestión del territorio en pos de una mejora en la calidad de vida.

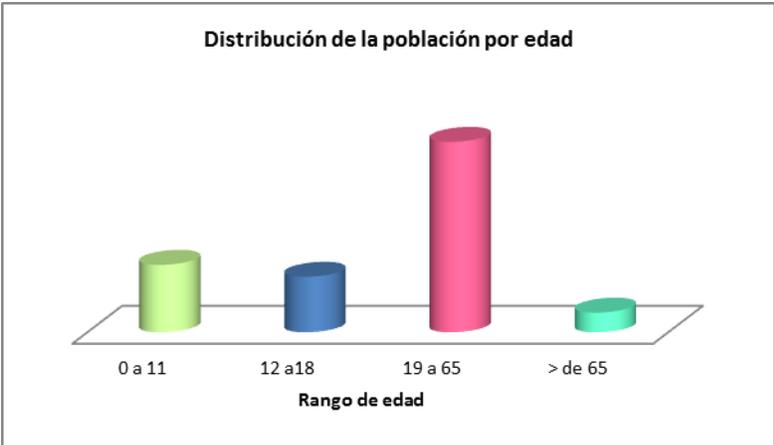
Los primeros resultados muestran que el 54% de las personas consultadas son hombres y el 45% son mujeres, por lo cual puede decirse que a pesar de la leve diferencia en la participación entre hombres y mujeres, hay una distribución balanceada de la misma, siendo la vereda La Gómez, el lugar con un número mayor de familias. Por otro lado, teniendo en cuenta que la consulta se realizó en primera instancia con los participantes del equipo dinamizador, los resultados muestran que hay una participación considerable tanto de hombres como mujeres, en cuanto a la representatividad de las veredas y el liderazgo en las mismas.

Gráfico 2

Rango de edades de las personas consultadas

Adicionalmente, para la distribución de la población por edad, los jóvenes encargados de hacerla, determinaron los siguientes rangos:

De 0 a 11 años: niñez. De 12 a 18:



etapa de escolaridad media. De 19 a 65: edad adulta, etapa productiva o económicamente activa. Mayor de 65: adulto mayor, estableciendo estos rangos con el fin de hacer fortalecer la información acerca de los grupos poblaciones y etarios que se encuentran en la vereda. La información levantada muestra que el mayor número de población se encuentra entre los 19 y 62 años, es decir que corresponde a una población adulta, lo cual indica que la población infantil y joven es reducida, así lo describe Diana Rúa (habitante de la vereda Santa Bárbara) “no hay suficientes niños en las veredas, especialmente en Santa Bárbara, por eso no hay guarderías, porque el mínimo es de doce niños”, lo cual ha sido una dificultad para que la población habitante de las veredas cuente con acceso a la educación en este caso en nivel pre-jardín, ya que la carencia de un mínimo de estudiantes, por ello los padres deben trasladar los menores al casco urbano, pero en su mayoría predomina la idea de no hacerlo.

Sumado a lo anterior, a partir del término de la básica primaria, los niños y jóvenes para continuar con su educación, deben desplazarse hacia el casco urbano del municipio, lo cual se convierte en una dificultad para las familias, por lo gastos que ellos implica.

La consulta realizada por los jóvenes, encontró que menos de la mitad dice poseer la tierra en la que viven, aunque no tienen títulos de propiedad, otra cantidad similar son propietarios y una pequeña porción son aparceros, lo cual muestra una fracción de la realidad rural a nivel nacional, donde el escaso acceso a la tierra por parte de los habitantes rurales, ha sido histórico y determinante de las dinámicas rurales como los factores productivos, entre otros.

De esta manera la producción agropecuaria, no garantiza una estabilidad mínima para las familias campesinas en su territorio, sino

que se convierte en lo que podemos llamar *territorio de tránsito*, al ser este un medio construido por las dinámicas, intereses, perspectivas y actividad económica de cada persona y familia, sin embargo en determinado momento la tierra puede ser reclamada por propietarios que con su acción, desplazan la construcción de los habitantes rurales, sobre su territorio como residencia y medio de producción.

A destacar, tenemos el caso del grupo familiar de Lorena Ospina (de la vereda California), una joven de 22 años, quien en compañía de su esposo, tienen una finca en calidad de arriendo, el cual está arreglado durante siete años "hace tres años vivo en la vereda con mi esposo, el papá le arrendó la finca por siete años y ya solo queda un año y medio, allá saca café y plátano, pero ya casi no está dando", así una parte de la población rural permanece en las fincas y veredas el tiempo que la explotación agrícola, garantice su estancia en las mismas.

Por otro lado, la consulta realizada por los jóvenes de las diferentes veredas, reconoce que las actividades productivas, corresponden en un principalmente al café como monocultivo y seguido de café intercalado con plátano. Estas actividades, en especial al ser monocultivo y en el segundo caso, al no garantizar la seguridad alimentaria de las familias productoras, con la crisis del precio de venta del café, el cual para la segunda parte del año 2013 se ha ubicado en menos de US\$200 por carga o el equivalente a 125 kilogramos del grano. Esta situación ha suscitado entre los pobladores de las veredas, la percepción del monocultivo como un problema:

El monocultivo no garantiza la calidad de vida de las familias.

Señor Edison Sánchez vecino de la vereda La Gómez.

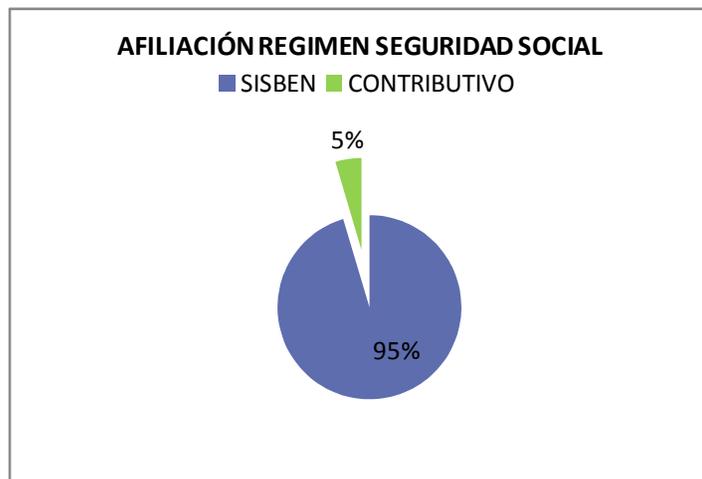
Las fincas son parcelarias y el café no garantiza la manutención de las familias.

Señora Adiela Tobón vecina de la vereda California.

La problemática que genera este tipo de producción agrícola se puede ver reflejada en lo siguiente: - Tal como lo relacionan las personas, cultivar café o plátano no ofrece posibilidades de garantizar la atención alimentaria de las familias y - La venta de lo producido, al menos frente al café no garantiza una fuente de ingresos estable, sino que por el contrario con el precio de venta del último año, se ha aumentado la brecha de necesidades en la poblaciones campesinas que dependen de este, por lo cual la compra de víveres tampoco se considera una garantía para la subsistencia.

Gráfico 3

Sistema de salud al que pertenecen los pobladores de las tres veredas



Un hallazgo de los jóvenes con la realización de la consulta entre algunos grupos familiares de las veredas, encuentra que en cuanto a la salud, el 95% pertenece al Sisbén (Sistema de Identificación de potenciales beneficiarios para programas sociales) en calidad de régimen subsidiado por el Gobierno Nacional, que cobija en especial personas con bajos ingresos con trabajo independiente que les impide cotizar al régimen contributivo del sistema de salud colombiano, y el 5%

al régimen contributivo (sistema de salud al que pertenecen las personas cotizantes o con capacidad de pago). De lo anterior es necesario resaltar que la mayoría de población no está en la capacidad de cotizar al sistema de salud y acceder a las entidades promotoras de salud E.P.S. y dependen entonces, de las garantías que ofrece el Estado a través de las entidades, esto además enarbola una justificación de la vulnerabilidad en la cual se encuentra la población.

Sin embargo, esto no sólo corresponde a un hecho aislado en las veredas, sino que a nivel municipal esta situación predomina, teniendo en cuenta que del total de la población el 78,6% se encuentra bajo el régimen subsidiado en los niveles 1 y 2, la selección de las personas que se incluyen en este régimen del sistema de salud se hace a través de asignación de cupos, por lo cual actualmente el 3,1% de la población del municipio, no cuenta con ningún sistema que garantice su acceso a la atención en salud (Alcaldía municipal de Pueblorrico, 2012). Es necesario expresar, que los niveles 1 y 2 del régimen subsidiado a través del SISBÉN, atienden a población en condiciones de pobreza y extrema pobreza.

Además otro punto de atención para los jóvenes, fue la población en situación de discapacidad de la cual no se tenía conocimiento preciso, especialmente en el nodo que conforman

Gráfico 4

Personas en situación de discapacidad



las veredas Santa Bárbara, California y La Gómez. Se preguntó si algún miembro de la familia se encuentra en situación de discapacidad en donde el 78% de la población respondió que no y el 22% contestaron afirmativamente.

La situación descrita, no solo ha suscitado el reconocimiento de las personas que presentan alguna situación de discapacidad, sino que aumentan la preocupación de la comunidad hacia las carencias de esta población camino a la superación de sus condiciones. A saber, en la subregión del suroeste a la cual pertenece el municipio de Pueblorrico, solo el 9,7% de la población en situación de discapacidad cuenta con acceso a servicios de rehabilitación.

A lo anterior se suman varias dificultades y necesidades identificadas en el informe Situación de la discapacidad en el Departamento de Antioquia (2011), en el cual una baja cobertura en el aseguramiento a la salud, poca capacidad de autogestión de las personas en situación de discapacidad y sus familias y la alta deserción escolar de niños en situación de discapacidad, se reconocen como preponderantes para la subregión del suroeste.

Sin embargo, de otro lado se encuentran las acciones municipales, en cuanto a la atención de las personas en situación de discapacidad, la cual, como la misma Administración municipal lo sostiene, "carece de una política pública que permita hacer una adecuada atención integral a las personas en situación de discapacidad" (Alcaldía Municipal de Pueblorrico, 2012:29) como lo establecen decretos nacionales, ordenanzas departamental y documentos del Gobierno Nacional.

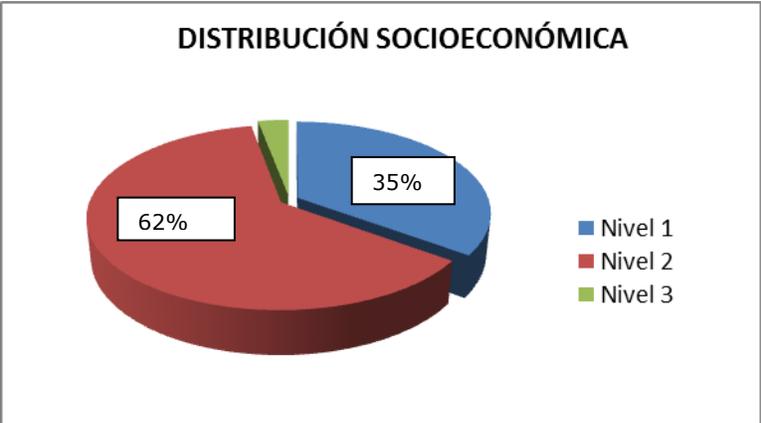
De tal manera que los hallazgos de la consulta de línea de base, no solo se sustentan en la exposición de datos en cuanto a su estructura,

constitución, organización y formas de vida, sino en cuanto a las problemáticas, dificultades y situaciones que ello conlleva siendo lo más importante, el conocimiento y re-conocimiento de cómo esa constitución afecta, beneficia o puede potenciar las personas y las familias de las veredas.

Al indagar sobre la distribución socioeconómica, y de acuerdo con los parámetros colombianos (escala de 1 a 6, siendo 6 la más alta en ingresos), el mayor porcentaje está en nivel 2, seguido del nivel 1 y un menor porcentaje en nivel 3. Esta información muestra que las familias de las tres veredas, se encuentran en el primer tercio de estos parámetros, indicando que son personas y familias con un mayor grado de necesidades y baja capacidad adquisitiva, además ninguna familia cuenta con una condición donde predomine la riqueza, lo cual involucra la vulnerabilidad de las economías rurales y las dificultades en cuanto a garantizar un ingreso; esta situación, actúa como respuesta a la complejidad del desarrollo económico rural y sus consecuencias en familias y comunidades que hacen parte de la misma dinámica.

Gráfico 5

Distribución socioeconómica de la población



Por último, uno de los hallazgos de los jóvenes, permitió encontrar que el 78% pertenece o ha pertenecido a la junta de acción comunal, sin embargo la percepción de algunos pobladores de las veredas, contraría este alto nivel en cuanto a la participación y su acción específica:

Las reuniones eran de vez en cuando con la Junta de Acción Comunal, si acaso, y hasta peleaban cuando no se podían poner de acuerdo.

Señorita Leidy Hernández, comunidad California.

Tenemos que organizarnos, pero organizados de verdad, porque solo así podemos lograr muchas cosas, además dejar de ser apartes entre nosotros mismos.

Doña Adielia Tobón, comunidad California.

En este sentido, la reflexión se cierce sobre la participación no sólo como adscripción a una figura colectiva, sino a la consciencia de actuar en grupo y de trascender las formas de participación como acto de presencia en reuniones y juntas. Las acciones de comunidad de esta manera, no sólo se agotan en la conformación de grupos y de comunidades, sino en la capacidad que desde allí se fragua para responder a los intereses individuales y colectivos de quienes conforman esas figuras colectivas. De esta manera los jóvenes no solo se percataron de la cantidad de personas que han participado o participan de una colectividad como lo es la Junta de Acción Comunal en sus veredas, sino que esto permite leer las necesidades y retos que plantea una participación efectiva en bienestar de la comunidad.

Así, tanto del diagnóstico participativo como de la aplicación de la consulta de línea de base social, llevada a cabo por los jóvenes de las

tres veredas, puede resaltarse que la identificación de los problemas o necesidades y de los ejes estratégicos permite a la comunidad conocer y reconocer su composición y de la misma manera las posibles soluciones o reflexiones sobre sí misma, ya que surgió como un ejercicio de auto análisis de la comunidad y en el cual se tuvieron en cuenta la mayoría de factores que inciden en su desarrollo.

Los hallazgos de la consulta hecha por los jóvenes, sumados a las percepciones y opiniones de los pobladores de las veredas, llevan a que esta se cimiente sobre una situación de vulnerabilidad, no solo desde factores como el acceso a la tierra y la pobreza que genera mayores posibilidades de crecimiento seguridad económica, sino el abandono institucional y la carencia de una capacidad de autogestión para sus comunidades que por demás se percibe como un arrebato a la búsqueda colectiva de sus intereses.

De otro lado, como no todas las dimensiones de los problemas o las situaciones surgen a partir del diagnóstico, es importante ubicar el momento del diagnóstico como parte de un proceso mayor, dinámico, en constante construcción y transformación que no se agota en el momento mismo de su realización; por otro lado no se constituye sólo como una etapa inicial, sino que transversaliza el proceso de participación comunitaria y ayuda en la identificación de las eventuales problemáticas que surgen al interior de las comunidades, resaltando el hecho de que no sólo se atribuye valor al conocimiento de la gente, sino también a sus capacidades de diagnosis y análisis.

Experiencias como estas, son reconocidas por Contreras (1998), como aquellas en donde el conocimiento de la comunidad no se limita a su sistema agrario, sino que incluye toda su vivencia social y económica, siendo capaz de denominar y visualizar su complejidad. Así, la

comunidad pasa de ser “la que es investigada” a “la que se auto diagnostica” y aunque a simples rasgos parece un cambio sutil, para la comunidad es un cambio profundo, en la medida que las experiencias personales y comunitarias son pensadas y reflexionadas por sus mismos actores, que a su vez son fundamentales en las acciones futuras encaminadas a un desarrollo rural con mirada integral.

El arraigo al territorio y el surgimiento de *Comunidad en Acción*

Si el gobierno apoyara más el campesinado, la gente no tendría necesidad de irse para otros lados, uno ve que en la ciudad se gana más dinero, se está en lo seco, el trabajo del campo es el más mal remunerado, se tienen pocas garantías, el campesino en el campo se gana muchas enfermedades, pues esté acalorado o no, las actividades hay que realizarlas.

(Relatoría Taller # 10: Análisis del sistema social, Marzo de 2013)

Este es el pensamiento que la comunidad refleja de la vida en el campo, vida que representa todos los beneficios que reciben del medio natural, la tierra y sus propiedades, que de una u otra forma les garantiza el mínimo vital para su subsistencia, sin embargo, también evidencian las numerosas dificultades que han tenido para tener una buena calidad de vida. Su expresión no solo reclama la atención que durante años ha brillado por su ausencia, pero también enseña una dicotomía, según la cual las ciudades dependen considerablemente de la labor del campesino y en su lugar, esta actividad no es bien remunerada, incluso se consideran en igualdad de condiciones a un pobre urbano.

Las ciudades se mueven principalmente por el campo, pero siempre que se establece un cultivo, al momento de la venta todos los precios están por el piso. El gobierno al campesino no le da

subsidios, nunca seremos capaz de competir con otros países que los productos del campo son subsidiados y el producir ahora solo se puede si es a base de químicos.

(Relatoría Taller # 10: Análisis del sistema social, marzo de 2013.)

La ruralidad colombiana, como lo hemos expuesto a lo largo de este trabajo de investigación, involucra una serie de complejidades, donde el campesino a pesar de vivir en un medio donde puede extraer todo lo concerniente a su manutención, junto a su familia se encuentra en condiciones de miserabilidad que incluso no logran subsanarse con su traslado a los centro urbanos:

A pesar de las condiciones actuales, es más sostenible estar en el campo porque uno al menos tiene comida y casa, uno como campesino si se va no tiene forma de vivir en un buen lugar sino en zonas de violencia.

Don Edison Sánchez, vecino de La Gómez.

Las narraciones de las personas de las veredas, dan cuenta entonces de la alta significación que tiene el campo para la vida de las personas que allí habitan no solo como el medio que garantiza la estabilidad en sus vidas, sino como construcción histórica, social y económica. Un espacio donde se conjugan múltiples elementos tales como la carencia de ingresos económicos, la falta de oportunidades y las pocas políticas públicas de incentivos a los pequeños productores campesinos y aunque el Estado se ha comprometido a diseñar y ejecutar políticas encaminadas a cambiar este panorama, no se observan un avance al respecto, pero donde además confluyen la construcción emotiva, afectiva e histórica de los pobladores rurales.

No obstante, los pobladores de estas veredas a pesar de reconocer el potencial de la tierra en el campo, no tenían consolidada ninguna práctica que afianzara su relación afectiva por el lugar donde



Vehículo tradicional en zonas rurales de Colombia llamado Escalera.

viven y a partir de allí extraer el máximo provecho a la tierra. Por el contrario la carencia de diversidad de cultivos, constituía una de las razones por las cuales las familias no contaban con una seguridad alimentaria, sumado a ello entre los pobladores de estas veredas, las construcciones e identidades colectivas eran prácticamente nulas, las relaciones vecinales no existían por lo cual los lazos de solidaridad eran débiles, y el conocimiento sobre el medio ambiente y los recursos naturales no se consideraba importante:

Por acá no teníamos amor la tierra y las semillas nativas que habían antes se perdieron porque solo nos dedicamos al café y al plátano y ya ahora no tenemos ese beneficio.

Doña Emilse Loaiza, de La Gómez.

El proceso de planeación participativa adelantado por la comunidad, mostró en su transcurrir, la necesidad por afianzar el arraigo a partir de dos pilares centrales: el trabajo comunitario y el conocimiento y

protección del medio ambiente, aun cuando hallan otras actividades que contribuyan al fortalecimiento del arraigo a la tierra en las personas de estas veredas, su base gira entorno a las ya mencionadas.

La importancia del arraigo como permanencia en un lugar por diversas razones no solo actúa en el territorio como un eje cohesionador sino como una forma de conocer sus necesidades y potencialidades, de cara a los procesos de planeación participativa, con la identidad colectiva como determinante de las acciones que se llevan a cabo en el territorio en pro del bienestar individual y grupal, así lo señala Ramiro Muñoz



*Gráfico 6
Logotipo propuesto y adoptado
como representación de
Comunidad en Acción.*

(líder de la vereda La Gómez): *"Nos tenemos que apoyar entre nosotros, porque nosotros somos los que vivimos en esta tierra"*, de ello depende en cierto sentido que el territorio sea construido a partir de la cosmovisión de quienes lo habitan.

Como parte de la construcción y del reforzamiento del arraigo, la comunidad creó un símbolo de identidad grupal. Símbolo que a su vez contiene el trabajo realizado por la comunidad en la búsqueda de una identidad colectiva que supere las dificultades y necesidades de los pobladores de las veredas, y adicional a ello les permita construir su territorio en bienestar propio y de su región.

Este símbolo recoge las aspiraciones, sueños, intereses, dificultades y necesidades que las personas consideran frente al entorno donde viven y a su vez moldean el fin máximo que los convocó a unirse y re-unirse: Asociación Campesina Comunidad en Acción. Para ello, los participantes

propusieron el diseño de su logotipo, en donde se vieran representados trabajando conjuntamente y se visualizara la heterogeneidad de sus miembros. Además que como fondo estuviera el Cerro El Gólgota que es un punto geográfico de referencia de la ubicación de las veredas y que representa el espacio que habitan. La consolidación simbólica de la Asociación Campesina, se conjugó en su logotipo el cual se acogió después de proponer varios diseños y de un proceso de votación en el taller # 7. En este punto, nos encontramos con la importancia que adquiere para las personas, sentirse representadas a través de sus intereses, sueños, sentirse dueños de su destino y fijarse un punto hacia el cual llegar. Este logotipo recoge la construcción de una identidad grupal, identidad que busca encabezar el trabajo desarrollado por las comunidades y para ellas mismas, y aunque el logotipo parece un fin conseguido, este se re-significa y se convierte en el punto de partida de los pobladores rurales de estas veredas.

Igualmente, la elección de una representación simbólica y de una asociación a la cual representar, está antecedida de un proceso de aproximadamente cinco meses en el cual la comunidad de las tres veredas, trabajó en el reconocimiento de su territorio, lo que recoge en primer lugar, el relato de cómo era la vereda años atrás y cómo es ahora teniendo en cuenta que en ese ejercicio se puntualizó los motivos por los cuales las dinámicas en las veredas cambiaron hasta alcanzar la distinción que hoy tiene; en segundo lugar, reconocer cada vereda a partir de su ubicación geográfica, sus límites, las familias que allí viven, las viviendas abarcando un fuerte componente social, económico y cultural; por último se discutió entre los participantes del proceso, cómo se imaginan sus veredas en el futuro desde sus aspiraciones y visiones personales hasta una perspectiva colectiva (Relatoría # 5: Caracterización Fase I, junio de 2012).

Este proceso, entonces, permitió la realización de un análisis sistémico de cada vereda, mostrando la importancia que tiene para la comunidad hacer un tejido de experiencias personales sobre las vivencias en cada vereda, en cada entorno y finca, pues esto se configuró como una forma de socialización entre quienes un tiempo atrás no eran más que vecino, lo que recupera el tejido social de las veredas y une a sus pobladores a partir de esas vivencias socializadas. En esta medida identificaron el medio donde viven y qué es lo que buscan construir en él, lo que se constituye en una etapa significativa y de aprendizaje para las personas, debido a la necesidad de conocer sobre qué se trabaja y en esa medida cuál es el camino que se debe tomar.

La Asociación Campesina Comunidad en Acción, se convierte para la comunidad en su proyecto de desarrollo rural integral valiéndose de la planeación participativa, donde buscan integrar a una colectividad la cosmovisión personal de su entorno, y donde el componente y reto a desarrollar es la capacidad de renunciar al asistencialismo de las entidades territoriales administrativa, que en lugar de propulsar las reclamaciones a cerca de lo que consideran se puede hacer para avanzar, deben esperar el designio de quien es ajeno a las vivencias cotidianas de la población. En palabras de Lorena Ospina (de la vereda California): *Esta es una organización sin ánimo de lucro la cual busca generar el autodesarrollo de sus socios y de la comunidad en general.*

Se da aquí entonces un resultado fundamental desde el y para el arraigo por medio de la constitución de identidades colectivas, identidad que ahora lleva cada poblador de la vereda, donde a partir de experiencias personales, construyen una idea conjunta de cómo es su entorno y qué significa para ellos, permitiéndoles reconocer qué les beneficia y qué les afecta, además de reactivar los lazos de solidaridad y las relaciones

interpersonales en las veredas. Así lo relaciona una joven de la vereda California:

Antes de iniciar este proceso, como comunidad predominaba la indiferencia y el afán de algunos por alcanzar el bien propio. Ahora la comunidad presenta más solidaridad, responsabilidad y credibilidad en sí mismos y en los demás. Así como conciencia de preservación de nuestro territorio.

Señorita Verónica Arenas, de la vereda California.

En este sentido, Uribe (2009) destacó que la importancia del surgimiento de este tipo de grupos asociativos, radica en que éste se constituye en un mecanismo que le permitiría a la comunidad hacer frente a los procesos económicos de globalización de los actuales modelos neoliberales, al constituirse en la base para su desarrollo autóctono, autónomo y alternativo (Uribe y otros, 2009). Además, recordando a

Ranaboldo (2010), estos elementos de construcción de identidad grupal que pueden asemejarse a identidad cultural, funcionan como elementos cohesionadores dentro de un



Cosechando hortalizas.

Tomado de: <https://www.facebook.com/acca.org>

grupo social y actúan como sustrato para que los individuos puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia.

Para los habitantes de las veredas que participan de este proceso, el grupo asociativo adquiere numerosas significaciones que destacan la importancia del territorio y cómo este se construye, algunas de ellas son:

"Para mí la asociación es un instrumento de integración y desarrollo de toda la comunidad"
Zunilda Tabares, vecina de California.



"Es un conjunto de personas con responsabilidades, compromisos, cargos, orientaciones, liderazgo y confianza"
Leidy Hernández, vecina de California.

En este orden de ideas, la asociatividad puede asumirse como un ejercicio de intersubjetividad y cooperación entre mujeres y hombres y aún entre organizaciones en donde cada uno de ellos, manteniendo su independencia y autonomía, decide voluntariamente participar en un esfuerzo conjunto para la búsqueda de propósitos y objetivos comunes. Así, la asociatividad contempla transformaciones tanto en formas de pensar, como en formas de actuar y es una forma efectiva de participar.

Otro logro fundamental de los talleres fue el hecho de que aunque se identificaron una serie de problemáticas en los sistemas productivo, económico y ambiental, la comunidad fue consciente de que sin una base social fortalecida nada podría tener éxito, razón por la cual

priorizaron el promover nuevos liderazgos, mantener el equipo dinamizador que se formó en el primer taller y crear la asociación con miembros de las tres veredas con sus respectivos comités y junta directiva.

Este hecho coincide con la exposición de la Fundación Mariano Ospina Pérez (1980) en su texto *La gestión campesina: experiencias de organizaciones de base*, el cual se refiere a que la necesidad de organización es inherente al ser humano y surge como la respuesta que los individuos procuran dar a sus necesidades, de manera mancomunada y frente a la impotencia de la solución individual o aislada. La cooperación o asociación ofrece al individuo una primera instancia de participación e integración y una intermediación de éste con su marco social, e incluso con el Estado en particular.

De este modo, las distintas formas de cooperación en el mundo rural han venido a mostrar que para el desarrollo del campesino, solamente la organización, constituye la alternativa más razonable no sólo para su bienestar y seguridad, sino para elevar la productividad agrícola o pecuaria (Fundación Mariano Ospina Pérez, 1980).

Y aunque durante el tiempo del estudio, el grupo asociativo "Comunidad en Acción" se conformó, inició su autoconocimiento y realizó los ajustes en su interior, los integrantes de esta asociación son conscientes de la necesidad de mantenerse firmes con el proceso y las vicisitudes que de él resulten, y de esta manera propicien el ambiente y las herramientas para que cada miembro saque a flote todo su potencial para el bien comunitario.

A lo largo del proceso, los participantes fueron conscientes de que el proceso colectivo de participación comunitaria, fue también la puesta en

marcha de una serie de investigaciones, dado que para planear su desarrollo, ellos debían conocer y volver sobre su pasado, identificar las causas de su situación actual y poner en perspectiva futura sus realidades.

Con respecto a lo anterior, una de las habitantes de las veredas quien también es Concejala del municipio, comenta sobre la carencia de un respaldo sólido por parte de las personas de las veredas que le permitiera proponer y reclamar a cerca de las diversas situaciones que se presentan al interior de la comunidad, así mismo, destaca la necesidad de la organización comunitaria como medio y herramienta para la consecución de sus intereses:

Ahora siento mucho apoyo de Comunidad en Acción, antes así yo fuera concejal si la gente no le ayuda a uno y no saben qué es lo que necesitan para mejorar uno no puede hacer nada o hacer muy poquito porque es muy difícil. Ahora que he estado en este cuento de la política uno ve que si puede hacer más cosas, porque tenemos que organizarnos porque organizados podemos lograr muchas cosas, así como lo estamos logrando ahora.

Doña Adielia Tobón, vereda California.

Los testimonios de las personas involucradas en esta propuesta de planeación participativa, reflejan los resultados de un proceso que nace de la comunidad, que ha sido incluyente y concertado. Demuestran identificación de roles y de responsabilidades y reafirman la cohesión grupal. Están además en la misma línea de lo afirmado por Kliksberg (1999) pues indican que la participación no debe limitarse a algunas etapas del proceso, sino que su efectividad aumenta cuando está presente en todo el ciclo del mismo.

Hacia un cambio de mentalidad: el papel de la mujer, el joven, el niño y las personas en situación de discapacidad

El proceso adelantado por personas y familias de las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara del municipio de Pueblorrico (Antioquia), mostró un cambio de mentalidad y así mismo de acción sobre la población de mayor vulnerabilidad, como lo son las mujeres, los y las jóvenes, los niños y niñas, y finalmente las personas en situación de discapacidad, quienes -de acuerdo a la exposición de sus testimonios durante este aparte- refieren un inocultable cambio como personas y así mismo, la incidencia en sus grupos familiares y en la construcción de una colectividad que contenga el significado de comunidad.

De esta manera, es necesario resaltar sus intervenciones y sus cambios, dando especial énfasis en el papel preponderante que pueden adquirir las personas más vulnerables desde su cotidianidad y sus intereses, en la construcción de un desarrollo territorial.

La mujer: de ama de casa a dinamizadora del proceso participativo

La mujer rural, la encargada de sostener la organización de la familia, de hacer la comida, de arreglar la casa, de mantener los niños bajo su responsabilidad, llevarlos a la escuela y hacer todo lo que tenga que ver con los oficios del hogar. La mujer rural entonces, parece a simple vista una trabajadora del hogar, que normalmente no trasciende en protagonismo fuera de los límites de su finca.



Mujeres rurales participantes del proceso.

Esa mujer, ceñida al paternalismo tradicional antioqueño, hoy sale de su casa y va a una reunión a la cual ha sido invitada por los líderes de su vereda. Lorena Ospina, con 22 años de edad y un matrimonio reciente, decide que hará algo más que

arreglar la finca en la que vive y dar de comer a su esposo porque “me siento útil, me siento mejor y así mi esposo me diga lo que me diga, ahora podemos llegar a tratos”.

El caso de Lorena, es uno más de los tantos que se han encontrado en las veredas, después de iniciar el proceso de planeación participativa, en el cual las mujeres hasta el momento e incluso durante el mismo, encontraron numerosas dificultades especialmente al interior de sus hogares, donde sus esposos se disgustaban con su participación en las reuniones de la comunidad, por estar haciendo parte de actividades diferentes a las del hogar: *Antes yo era muy poco sociable, me la pasaba en la casa, la gente me decía que yo ni me veía porque me mantenía encerrada, yo era diario en la casa. Doña Lorena Ospina (vereda California).*

El trabajo desarrollado en la Asociación que conformaron a partir de su ánimo por un desarrollo rural integral y participativo, le ha permitido a Lorena, superar las puertas de la casa rural en la que vive: *Yo hacía todos los destinos en la mañana y al medio día ya era a ver tele o a*

dormir o a jugar en el computador, pero ya ahora con todo lo que hago en la asociación me afano a salir antes del medio para cumplir con todo lo que tengo que hacer, aunque mi esposo me diga que yo porque me mantengo tanto afuera en esas cosas, a mí me gusta. Lorena Ospina.

Su testimonio nos indica cómo un proceso en el cual se siente útil por sus propios intereses y capacidades, donde puede servir a partir de sus habilidades y sus ganas, no sólo le da un giro a las actividades que realiza en su cotidianidad, sino que le da elementos para encarar su papel como mujer, ama de casa y esposa, en el cual su compañero ya no solo se ve obligado a ver su figura como “la que hace en la casa” sino como una mujer dispuesta a hacer parte del desarrollo de la comunidad a la cual hace parte.

Ese proceso en el cual ella deja de ser solo la ama de casa, para ser la ama de casa y la integrante activa de la asociación, comienza con sutiles pero abismales cambios especialmente y en primera instancia, en su comportamiento y desenvolvimiento personal, porque de acuerdo a doña Lorena Ospina:

Esto ha sido un crecimiento personal, han sido muchos cambios, ahora ya soy capaz de hablar en público porque antes no lo hacía, era muy tímida, ya uno expone hace su informe y para mí eso es crecimiento personal, ahora hasta participo haciendo encuestas.

De esta manera, los cambios que se generan entre las mujeres de las veredas, quienes así como Lorena Ospina, deben encargarse de sus hogares, de las limitaciones y dificultades que sus esposos manifiestan para que no participen en la asociación, les otorga la capacidad de participar de un proyecto donde se convierten en agentes de cambio camino al desarrollo de sí mismas, sus familias y la comunidad.

Intrínsecamente, ser mujer se convierte para ellas en la búsqueda de reivindicar su capacidad de acción y de empoderamiento de las posibilidades y dificultades que se les presentan, porque el escenario del cual hacen parte ahora, les permite participar de un ejercicio político en el cual tienen la capacidad de elegir las decisiones de la asociación, actividad a la cual han sido ajenas por su papel históricamente alterno al del cónyuge.

De allí se desprende otro punto de análisis, que es la modificación de algunas dinámicas intrafamiliares, en las cuales la mujer ya no solo está dispuesta a aceptar los designios de su compañero sino que se siente en la seguridad de manifestar sus gustos, intereses y opiniones a pesar de que en ocasiones no sean bien recibidas, lo cual le proporciona no solo voz para comunicar sus pensamiento y emociones sino para negociar con su conyugue, cómo quiere ser tratada y las formas de acción más convenientes y ajustadas a su realidad personal:

Ahora podemos llegar a acuerdos, antes eso ni siquiera se pensaba, si mi esposo decía que no era no, pero ahora que estoy tan contenta y animada en la asociación yo no quiero salirme, entonces como a él no le gusta que yo me la pase metida trabajando en la asociación, llegamos a un acuerdo en el que no



Doña Lorena Ospina en su casa en la vereda California.

hay tanto inconveniente porque yo asista por la tarde, pero en la noche trato de no hacer nada de la asociación para que no se ponga bravo.

Señora Lorena Ospina.

En el proceso objeto de estudio, la participación de las mujeres implica su involucramiento activo junto con los hombres, en el planteamiento y ejecución del proyecto, para influir positivamente en su desarrollo y de la misma manera que la mujer pueda ejercer un papel preponderante dentro de su familia y ayude a la superación de los conflictos intrafamiliares, esto se evidenció en la participación de las mujeres en cada uno de los comités de trabajo, en las actividades de campo y en las giras realizadas, Adiela Tobón lo expresó así: *Antes las mujeres no participaban, las mujeres ahora somos las que participamos, vamos a las reuniones, nos preparamos y capacitamos en diferentes cosas.* Muchas de estas mujeres son jóvenes que no tienen claro su proyecto de vida pues terminaron sus estudios de bachillerato, y no tienen como continuar la educación superior y tampoco desean aún conformar un hogar y ser amas de casa. Tanto las mujeres mayores, como las jóvenes involucradas en este proceso son víctimas de exclusión, invisibilización y falta de atención institucional por la inexistencia de políticas públicas dirigidas a ellas, sumado a ello la comunidad percibe problemas de violencia intrafamiliar, donde los más afectados han sido menores de edad y mujeres, problemas que de acuerdo a Luis Fernando Rivera derivan "de las crisis económicas, porque los problemas económicos afectan la vida familiar".

De otro lado y ligado a la debilidad institucional en las veredas y con los habitantes de las mismas, la falta de oportunidades, capacitación y oficios que involucren una inversión de tiempo para las mujeres y que

les permita mejorar en todos los sentidos y dimensiones humanas, contribuye al recrudescimiento de las problemáticas sociales existentes especialmente la migración, la violencia intrafamiliar, la violencia de género y debilidad de participación femenina en cualquier tipo de proceso que se genere.

Es así, como el proceso logró visibilizar a las mujeres de las tres veredas, quienes adoptaron roles distintos a los tradiciones que las limita únicamente a ser amas de casa. Logró el involucramiento de las mujeres en todos los comités de trabajo y especialmente en la Junta



Madre e hijas involucradas en comités de trabajo.

Directiva. Logró que muchas de las participantes, iniciaran un proceso de “emancipación silenciosa” frente al yugo que tenían en sus relaciones en donde predominaba el machismo.

Estos cambios fueron notorios para los participantes, doña Emilse Loaiza (de la vereda La Gómez), lo narra así: “por acá no sabíamos de reunirnos, la gente no creía porque antes se habían empezado cosas y siempre dejaban todo en el aire, nunca se continuaba o se terminaba, yo ahora hago parte de la asociación, he aprendido muchas cosas de los animales, a compartir semillas y a trabajar para seguir aprendiendo, además he logrado entender muchas cosas para entender a mi hijo discapacitado”. El caso de esta mujer,

involucra una persona en situación de discapacidad, su hijo, a quien no sabía cómo tratar por su desconocimiento en el tema, quien ahora no solo se siente más conocedora del campo, sino de situaciones particulares y complejas como la relación que establece con su hijo en situación de discapacidad.

Durante el taller de marzo de 2013, algunas mujeres como la señora Adriana Ortiz (vecina de la vereda La Gómez) y Lorena Ospina, manifestaron que: *Se generan conflictos en horas de la mañana cuando se está despachando al esposo para el trabajo y por las asistencias a las reuniones, además si uno se lleva cosas para hacer en la casa por la noche.* Debido a esas problemáticas, las participantes del proceso concluyeron que es importante flexibilizar los roles, es decir, conformarse como un equipo familiar que tiene que cumplir con las diferentes actividades en los ámbitos productivo, doméstico y comunitario, La flexibilización indica asumir las tareas que el otro no puede asumir y el establecimiento de un diálogo en el que cada miembro de una familia de a conocer sus intereses e inclinaciones, y pueda disfrutar de las mismas.

Finalmente, la participación femenina se dio porque ellas encontraron en los talleres un lugar distinto a los cotidianos y un espacio para expresar sus opiniones sin sentirse discriminadas o con temor de ser señaladas por sus intervenciones. La



Investigadora y mujeres del proceso. 2013

presencia femenina no sólo fue asistencia sino de participación destacada, en donde empezaron a presentarse signos de empoderamiento, explicado por la Fundación Arias (2003), como un proceso personal que incluye aspectos como la concienciación y el desarrollo de mayor confianza en las mujeres mismas, en ampliar sus oportunidades y lograr mayor acceso a los recursos y al control de los mismos.

Los jóvenes... abriendo paso a nuevas oportunidades

No puede ser que los jóvenes nos graduemos y nos tengamos que quedar sentados porque no hay nada que hacer.

Señorita Leidy Hernández, joven de la vereda California.

Los jóvenes, menores de 19 años, como lo vimos anteriormente, son pocos en comparación con la población de otras edades, al iniciar el diagnóstico del proceso, la voz de la comunidad se aunó señalando “no hay oportunidades” (Relatoría Taller # 2: Elaboración de una idea de proyecto, Marzo de 2012). En su lugar esta población es quien más considera la idea de migrar a la cabecera municipal e incluso buscar en la ciudad de Medellín y sus alrededores, nuevas oportunidades laborales y educativas.

La migración es uno de los fenómenos más comunes entre las personas jóvenes de las veredas, dado que a partir del término de la secundaria y la media escolar, las oportunidades escasean para los y las jóvenes, que luego del paso del tiempo sin una ocupación en la vereda y en la misma cabecera municipal, terminan por emigrar a otros municipios con el ánimo de un empleo, sin embargo ante la carencia de una capacitación u oficio específico, las probabilidades de un empleo bien remunerado, son restringidas.

Este es el caso de Leidy Hernández, una mujer joven de 22 años, quien nos relata un fragmento de su vida así: *Yo me quería ir para Medellín, porque verdaderamente en este pueblo hay muy pocas oportunidades de estudio y empleo. Yo llevaba mucho tiempo sin hacer nada, porque me gradué hace cuatro años y eso era mucho tiempo perdido, porque aunque allá no hayan muchas oportunidades, sí pueden haber más que acá.* Ligado a la debilidad institucional en el municipio y en las veredas esencialmente, que además responde a una lógica en la cual no hay una articulación institucional sólida para el desarrollo rural y contrarrestar

los efectos de ello sobre la población de estas zonas comúnmente alejadas de los grandes centros urbanos.



Leidy Hernández en su papel de tesorera de Comunidad en Acción.

Los jóvenes junto a los niños, corresponden al grupo de relevo generacional de la población de las veredas, sin embargo las dificultades para acceder a un empleo o

a un programa de formación en un área específica y relacionada con el desarrollo rural, no son la única dificultad para los jóvenes, la carencia de actividades extra escolares, la migración a grandes centros urbanos donde por sus antecedentes los hacen más vulnerables y en desigualdad de condiciones, apoyan el camino en pro de la miserabilidad de la población rural joven, quienes de una u otra manera reciben sobre sus hombros la responsabilidad del desarrollo rural local, regional y nacional.

Sin embargo, un resultado significativo del proceso de planeación participativa, adelantado por la comunidad de las veredas California Santa Bárbara y La Gómez, a través de la asociación campesina conformada, se cierne alrededor de fomentar en los jóvenes un espíritu de autogestión sustentada en la búsqueda conjunta de soluciones para los jóvenes y toda la población de la comunidad en general. De allí se desprende el estímulo hacia la conformación y sostenimiento de la asociatividad, como medida de confrontación a los retos y desafíos externos que ponen en vilo la consecución de sus intereses colectivos y personales. Así lo reconoce Leidy Hernández:

El hecho de conformar una asociación es como un punto donde los jóvenes puedan empezar con lo que quieren y les gusta, entonces si a alguien le gusta la contabilidad, armamos la asociación y hace de tesorero y así en algo se va especializando hasta que pueda hacer sus estudios.

De acuerdo a lo anterior, los jóvenes no solo comienzan a forjar su futuro a partir de sus gustos, intereses e inclinaciones personales, sino que gestan paralelo a ello, la capacidad de desarrollar el sentido de la asociación, de trabajar en conjunto y de otorgar a las acciones colectivas una importancia similar a las acciones individuales, las cuales en este punto se entrelazan; así, el ideario individual y comunitario asume que la capacidad de buscar las herramientas y medios que garantizan una mejor calidad de vida pueden conseguirse por gestión propia y no solo por reclamo a las instituciones gubernamentales.

Sumado a esta exposición, nos centramos en los intereses individuales, los cuales a partir del sentido del bien comunitario, pueden servir al desarrollo de quienes hacen parte de esa colectividad, así como Leidy Hernández gusta de estudiar estética lo cual genera en ella una

sensación de satisfacción, también produce un bien extendido a la comunidad: *Desde lo que yo estoy estudiando puedo colaborar en las actividades de la asociación brindando charlas de lo que sirve o no para la piel y hacer brigadas de belleza con las mujeres para que queden bien bonitas con sus buenos cortes y bien arregladas, igual en las escuelas también se pueden hacer brigadas con los niños porque hay unos muy peludos.*

Desde la asociación campesina que están construyendo, la inclusión de los jóvenes y la búsqueda de un mejor futuro para ellos, que implique su permanencia en el territorio, se ha comenzado a trabajar en el subsidio de educación superior a través de la gestión de becas con entidades destinadas para tal fin, gestión que esencialmente se lleva a cabo por el interés de cada joven, quien debe proponer a la asociación cual es la actividad que les gustaría realizar y cómo podrían beneficiar a la comunidad de las veredas desde allí.

De esta manera, no solo se está buscando generar oportunidades para los jóvenes en cuanto a su ocupación, sino que por medio de ello se está promoviendo una conciencia de asociación y los beneficios que ello ofrece a las comunidades, en todos los grupos poblacionales que no solo contribuyen a la solidez de las colectividades sino que asumida en los jóvenes, por ejemplo, apoya que este proceso no decaiga a futuro y en lugar de ello logre replicarse en otros grados y otros territorios.

De otra arista, es necesario tener en cuenta la mujer joven rural ya que las condiciones en las que se encuentran, hacen que padezcan la triple discriminación por ser mujeres, jóvenes y campesinas. Quienes en la asociación han encontrado no sólo una herramienta para su emancipación de los ideales paternalistas, sino que desde una edad temprana empiezan a comprender los papeles que pueden tomar en los diferentes ámbitos donde se encuentren, llámese individual o colectivo, potenciando sus capacidades hacia la consolidación de un nuevo perfil femenino que se erige sobre los vestigios de la discriminación y la exclusión; lo que podría dar pie entonces, a un grupo de población capaz de enfrentar la alta vulnerabilidad a la que habitualmente son expuestas.

Un reto entonces de este proceso es sin duda la definición de una estrategia para fomentar la asociatividad juvenil (construcción de capital social juvenil y rural) y promover la conformación de alianzas estratégicas para apoyar emprendimientos productivos juveniles con énfasis en equidad de género, ayudando a mejorar las condiciones de vida de sus familias y de las veredas a partir de una figura colectiva con capacidad de auto-desempeño en pro de su comunidad.

Los testimonios de los jóvenes y su participación en el proceso llevan a reflexionar acerca de su papel en los espacios rurales. El hecho de que estén familiarizados con la tecnología y la modernidad y son más abiertos a la innovación, hace



Inclusión de los jóvenes en la toma de decisiones.

que puedan hacer grandes aportes. Pero, para que ellos permanezcan en el campo en su edad productiva, deben contar con condiciones mejores que las actuales. Ese es uno de los retos de este proceso.

Finalmente, lo anterior se sustenta en los resultados que la misma comunidad ha visto hasta el momento del trabajo desempeñado por los jóvenes en la asociación, como Edison Sánchez quien señala que: *Los muchachos ahora están más amañados, ya no tienen ganas de irse*, hecho que ha sido animado por la mixtura de posibilidades que se gestionan desde la asociación y que en última instancia acrecienta el arraigo y el amor por su territorio.

Situación de discapacidad... un proceso de inclusión

En la fase diagnóstica del proceso, la comunidad priorizó la atención a las personas en situación de discapacidad, necesidad que posteriormente se reflejó en la encuesta de línea base, dado que alrededor de 20 personas (y que posteriormente fueron 32) de las tres veredas presentaban diversas condiciones asociadas a la situación de discapacidad y sumado a ello no habían recibido ningún tipo de acompañamiento destacado en cuanto al tratamiento de su situación y la formación de las familias sobre cómo comprender la situación en la cual se encuentran.

Doña Emilse Loaiza, es una mujer rural que dedica sus labores al hogar y al campo, su familia está conformada por su madre, su esposo e hijos, sin embargo la relación con sus hijos no ha sido la mejor, uno de ellos – el mayor- está en situación de discapacidad cognitiva, lo que ha impedido su acceso a la educación apoyado por la carencia de atención especializada para su condición.

Yo no entendía a ese muchacho, él era muy agresivo no hablaba y yo no sabía qué hacer con él, porque yo no sabía que tenía ni cómo lo podía ayudar, relata Emilse al referirse a su hijo José Humberto. La exclusión a la cual estaba sometido José Humberto y el resto de la población en situación de discapacidad, daba como resultado la ruptura en las relaciones familiares y la frustración de sus integrantes al no conocer la manera adecuada de ayudar en la atención de estas personas. La priorización de esta población en la fase diagnóstica, ha permitido que se gestione atención a la misma a través de organizaciones especializadas en ello, no solo como salida a la descomposición social que la carencia de la misma genera, sino como medio para comenzar a garantizar los derechos que tienen como personas y ciudadanos, para el caso con mayor exposición a la vulnerabilidad.

La atención se inició no sólo de manera individual sino colectiva con la construcción conjunta con las familias de los planes caseros de trabajo y de adaptación de los recursos que se tienen en las fincas para el trabajo y una mejor estabilidad de estas personas. A partir de esto, los



Taller de trabajo manual para inclusión productiva con personas en situación de discapacidad.

objetivos a largo plazo de este trabajo con población en situación de discapacidad son, no sólo la inclusión social a través de la rehabilitación psicosocial sino la inclusión productiva.

Haber recibido atención especializada, en la cual se comenzó por evaluar la situación particular de cada persona y posteriormente se capacitó a las familias sobre cómo ayudar a comprender y manejar las consecuencias de su condición, ha permitido que casos como el de José Humberto mejoren, en el sentido en que actualmente asiste a la escuela, lugar donde no había sido atendido por falta de conocimiento de apoyo en actividades y de mitigación de sus episodios de agresividad, los mismo que actualmente se redujeron considerablemente, e incluso no volvieron a presentarse, así lo expresa su madre Emilse:

Ese José Humberto ahora va todo feliz a la escuela, se va temprano, ha aprendido a cuidar más su cuerpo, se arregla por la mañana y se va con su cuaderno a hacer planas con los otros



José Humberto en la escuela.

niños, ya no volvió a ponerse agresivo, hasta es más tierno, al menos ya sé que hay que hacer con él, ya manejo todo más fácil que antes.

Pero quizá lo más importante es que las personas y sus familias acceden a la información de sus derechos y deberes y

especialmente a que instancias deben recurrir para reclamar su atención, reconociendo que son ellos mismos quienes haciendo uso de

las herramientas dispuestas para ello, pueden mejorar sus condiciones de vida.

A largo plazo, y agregando diversos caso no solo de las veredas sino del total de municipio, estas comunidades tienen el reto de alcanzar un nivel de incidencia en la política pública local, lograr el fortalecimiento a organizaciones de personas con discapacidad y sobre todo el reforzamiento en participación ciudadana y liderazgo de personas en situación de discapacidad.

Finalmente, lo que presupone el proceso desarrollado por la comunidad en primer lugar con el reconocimiento de la vulnerabilidad de la población en situación de discapacidad y la premura en atenderlos, corresponde a la búsqueda de mejorar la calidad de vida de ellos y ellas, pero también a restablecer el tejido social de las familias y las comunidades que se debilita por el desconocimiento de las formas y medios para entender su condición, generando la desconstrucción de la exclusión social como componente del territorio y regenerando una nueva construcción del mismo desde todos los grupos poblacionales, sus aristas y perspectivas.

Niños y niñas, más allá de la escuela

Una de las carencias en las veredas corresponde a la falta de actividades que involucren la participación de la infancia en un ámbito más allá del escolar. Desconociendo de esta forma, la importancia de la infancia como grupo poblacional en crecimiento y en formación para su desempeño en el futuro, además de su potencial en la construcción del territorio.

En el desarrollo del proceso, al igual que con las personas en situación de discapacidad, se propone solicitar el apoyo de alguna organización con experiencia en el trabajo con población infantil. La organización designada para ello, planteó junto con la comunidad, el fomento de actividades escolares y extra escolares, como salida a la exclusión en el que se encontraba la niñez, teniendo en cuenta que su desarrollo no solo se logra desde la escuela.



Niños participando en Asambleas de Comunidad en Acción.

De esta manera puntualizaron las actividades culturales, ambientales y artísticas como salida y herramienta para hacer parte del territorio las perspectivas e intereses de los niños y niñas. En un primer momento, las representaciones artísticas y teatrales de los niños y niñas expresaron las problemáticas que hay en sus hogares, especialmente la violencia intrafamiliar, el consumo de alcohol y la falta de atención e inclusión que reciben ellos por parte de sus padres.

Lo que revelaron estas actuaciones, no sólo es la problemática intrafamiliar sino el desconocimiento y la falta de vinculo institucional en la solución de esas problemáticas y de su incidencia en la población de las veredas, muestra de ello es la constante aseveración de las personas sobre la apatía de las personas para trabajar en forma colectiva, siendo las fracturas familiares uno de los causantes de tal situación; en este caso, es la niñez quien sutilmente se percata y manifiesta el trasfondo que contiene una aparente dificultad familiar, en el desarrollo y la organización comunitaria.

Para encarar esta situación, la comunidad buscó la participación de los niños y niñas en la conformación de tres grupos ambientales en las instituciones educativas de las tres veredas donde se ocupa su tiempo libre y en ese camino su labor se ocupa en la protección del espacio biofísico y en la concienciación de la importancia de cuidar el medio ambiente como forma de proteger el territorio en el que viven.



Muestra artística de niños en Asamblea de Comunidad en Acción de Julio de 2012.

Por otro lado se reactivaron las manifestaciones culturales y artísticas como los grupos de danzas y de teatro. Algunas de las representaciones se hicieron dentro de los encuentros de los talleres participativos, promoviendo la integración de todos los miembros de la comunidad. Las

actividades que se han propuesto a realizar con los niños y niñas, muestran la importancia de los procesos educativos y de formación, que de ser iniciados en esta etapa de la vida del hombre, contribuye significativamente en la reproducción de condiciones incluyentes y diversas en el territorio.

Por último, la exposición de las actividades llevadas a cabo por cada grupo de población de las veredas especialmente, nos ayudan a entender el sentido del territorio como construcción colectiva desde sus diferentes ámbitos, la población que lo conforma y sus intereses. De tal manera que sea la infancia quien encare la necesidad de una inclusión integral de cada una de las personas que están inmiscuidas en él, el territorio se construye por cada intervención, cada interés, cada acción individual, que conjunta da lugar a las acciones colectivas.

Estructura organizativa de Comunidad en Acción y su articulación con la institucionalidad

Para el grupo asociativo Comunidad en Acción, la construcción y puesta en marcha de una estrategia organizacional funcional se dio a través de la conformación de comités de trabajo así como con la generación de un arreglo interinstitucional y la firma de varios convenios entre Comunidad en Acción y diferentes fundaciones, aspectos que se constituyen en resultados que dan cuenta de que el proceso logró ser un eje articulador durante el tiempo de la investigación, entre la comunidad y de gestión con entidades de tipo no gubernamental. La articulación con la institucionalidad pública, aunque se ha dado, ha sido un proceso más lento, puntual y con una articulación aún muy débil. El proceso de manera permanente se socializó con la administración municipal y con algunos de sus secretarios, como una manera de darle legitimidad.

La comunidad construyó un Plan de manejo integral de su territorio, con el cual logró acuerdos con organizaciones de tipo no gubernamental tales como Swissaid, FALLP, Corporación Futuro para la niñez, Asociación amigos con calor humano y CREAME:



Acuerdos entre Comunidad en Acción y organizaciones de tipo no gubernamental como Swissaid, FALLP, Asociación Amigos con Calor Humano y Corporación Futuro para la niñez

Tanto la comunidad como actores estratégicos tienen claro el valor del Plan Integral y los acuerdos en términos de problemas, proyectos, actividades, recursos de cofinanciación y responsables:

Tabla 5
Plan Integral Participativo



SWISSAID
Una ayuda valiosa.

PLAN INTEGRAL PARTICIPATIVO



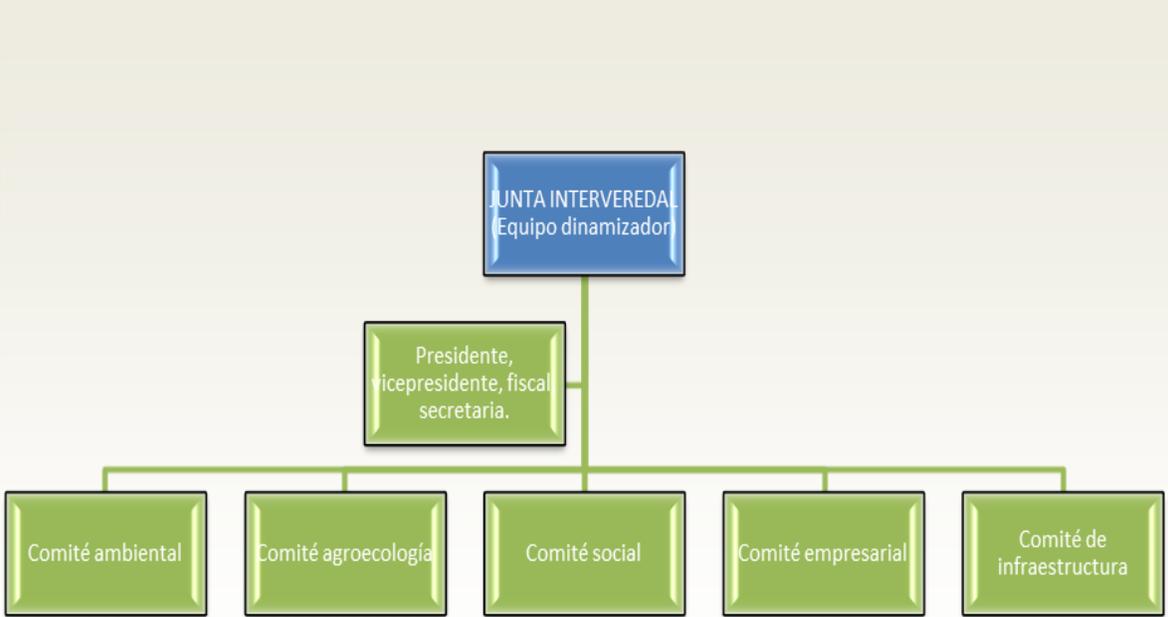
COMUNIDADES DE LAS VEREDAS CALIFORNIA, LA GÓMEZ Y SANTA BARBARA, MUNICIPIO DE PUEBLORRICO, ANTIOQUIA

FACTORES CRÍTICOS PRIORIZADOS POR LA COMUNIDAD	OBJETIVOS	PROYECTOS	ACTIVIDADES	INDICADORES	VALOR Millones de Col \$	COFINANCIACIÓN	RESPONSABLES	DURACIÓN	PERSPECTIVA DE CONSOLIDACIÓN
SISTEMA AMBIENTAL									
BOSQUE Y VEGETACIÓN NATURAL									
Las estufas son ineficientes en el aprovechamiento de la leña, producen intoxicación y malas condiciones para las mujeres	Fomentar la construcción de estufas eficientes y mejorar el ambiente de la cocina		Construcción de estufas eficientes	50 estufas	50.000.000	FALLP	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción - Comité ambiental - Fundación Aurelio Llano	2 meses	2 años
			Impulsar el mejoramiento de las cocinas						3 años
AGUA									
Desprotección de las fuentes de agua para consumo humano	Caracterizar las fuentes de agua de las tres veredas	Desarrollo comunitario integral en tres veredas del municipio de Pueblorrico, Antioquia-Fase I	Inventario y demarcación de las fuentes de agua	Un documento de caracterización de las fuentes de agua	950.000	Swissaid Comunitaria en Acción	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción - Comité ambiental - Swissaid	1 año	1 año
	Aislar el total de nacimientos de las tres veredas		Aislamiento de nacimientos para su revegetalización natural	25 nacimientos aislados	9.000.000	Fundación Aurelio Llano - Swissaid - Comunitaria en Acción			2 años
	Determinar la calidad de agua para consumo humano		Toma de muestras para determinar la calidad del agua	Toma de 25 muestras en 25 nacimientos	2.800.000	Fundación Aurelio Llano - Comunitaria en Acción			2 años
	Establecer un sistema de potabilización del agua.		Adquisición de filtros caseros para la potabilización del agua	70 familias con filtros para potabilizar el agua	8.900.000	Fundación Aurelio Llano - Swissaid			3 años
	Concientizar a la comunidad sobre el manejo y uso sostenible del territorio		Talleres de educación ambiental	6 talleres de educación ambiental	6.680.000	Fundación Aurelio Llano - Swissaid - Comunitaria en Acción			2 años
	Gestionar la concesión comunitaria de los nacimientos		Trámites con Corantioquia	Concesiones a nombre de la comunidad					3 años
Los acueductos existentes tienen deficiencias en la construcción y no tienen sistemas de tratamiento	Concertar con la administración municipal para las adecuaciones en la infraestructura		Concertación con el municipio y la junta administradora del acueducto.	Acuerdo con el municipio	1.100.000	Swissaid Comunitaria en Acción	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción, Comité ambiental, alcaldía - Swissaid	1 año	3 años
No existen sistemas de tratamiento de las aguas servidas	Establecer experiencias piloto de construcción de zanjas de infiltración para el tratamiento de las aguas residuales		Construcción de zanjas de infiltración para tratamiento de aguas servidas.	10 zanjas de infiltración	6.000.000	Swissaid Comunitaria en Acción	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción, Comité ambiental - Swissaid	1 año	3 años
Presencia de basuras en las fincas	Concientizar sobre el adecuado manejo de los residuos	Desarrollo comunitario integral en tres veredas del municipio de Pueblorrico,	Capacitación para el manejo de basuras y reciclaje	6 talleres de capacitación en campañas de recolección de basuras	11.200.000	Fundación Aurelio Llano - Swissaid - Comunitaria en Acción	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción, Comité ambiental, alcaldía - Swissaid	2 años	3 años
SISTEMA PRODUCTIVO Y ECONÓMICO									
ASPECTO PRODUCTIVO Y ALIMENTARIO									
En épocas que no hay cosecha, hay inseguridad alimentaria	Establecer en los predios sistemas agroecológicos	Desarrollo comunitario integral en tres veredas del municipio de Pueblorrico, Antioquia-Fase I	Fondo no reembolsable para la compra de semillas, insumos y materiales para la producción agroecológica, cultivos de pancoger y frutales	70 familias con prácticas de producción agroecológica	30.900.000	Swissaid	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción, Comité de agroecología - Swissaid	1 año	5 años
No existen modelos productivos alternativos a la producción cafetera									
El modelo cafetero no garantiza la sostenibilidad familiar									
No se siembran alimentos	Establecer en los predios alimentos permanentes y diversificados								
No existen medios de aprovisionamiento de semillas criollas de alimentos									
Se manejan muy pocas especies menores y de manera precaria	Establecer en los predios sistemas productivos pecuarios		Fondo no reembolsable para la compra de semillas, insumos y materiales para la cunicultura y huertas caseras permanentes.	70 familias con especies menores	38.500.000	Fundación Aurelio Llano	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción, Comité pecuario - Fundación Aurelio Llano		3 años
Falta de capacitación y asesoría en producción sostenible	Asesorar y capacitar a la comunidad en prácticas de producción sostenible		Capacitación y asesoría técnica para la producción de alimentos de manera sostenible	70 familias capacitadas y asesoradas en producción agroecológica	3.000.000	Swissaid	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción, Comité de agroecología - Swissaid		3 años
No se varía la forma de preparación de alimentos	Capacitar en las diferentes formas de preparación y manipulación de alimentos		Capacitación para la preparación de alimentos a partir de los recursos de la finca	70 familias capacitadas para la preparación de alimentos	1.900.000	Swissaid	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción, Comité de agroecología - Swissaid		2 años
No se conocen alternativas de alimentación para las especies menores	Establecer fuentes de alimentación animal en los predios		Capacitación para la alimentación animal	70 familias con capacidad de sembrar forrajes y de elaborar alimentos para especies de animales menores	1.900.000	Swissaid	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción, Comité pecuario - Swissaid		3 años
No se conocen experiencias exitosas de producción agroecológica	Promover el intercambio con comunidades que tienen experiencia en el manejo agroecológico		Intercambio de experiencias en la producción sostenible y agua	La junta directiva y los comités de trabajo conocen otras experiencias	2.000.000	Swissaid	Junta directiva de la Asociación Comunitaria en Acción, Comité de agroecología - Swissaid		2 años

Para el funcionamiento de las diferentes iniciativas generadas con el análisis de las potencialidades del territorio, los participantes conformaron inicialmente los comités ambiental, de agroecología y social, de cunicultura y posteriormente el de infraestructura y el empresarial, conformados cada uno por 6 miembros, dos representantes de cada vereda, es decir con la participación de 36 personas. Éstos, se reúnen periódicamente y presentan cada mes ante la comunidad, los resultados de su gestión. La estructura organizativa entonces quedó conformada de la siguiente manera:

Gráfico 7

Estructura organizativa de Comunidad en Acción



Con relación a las responsabilidades de cada comité, vale la pena mencionar que en el comité ambiental, su fin se centra en el reconocimiento de su espacio biológico, la naturaleza conformada por flora y fauna, y desarrollar actividades que protejan el medio ambiente, a resaltar, lograron identificar y caracterizar los nacimientos de agua de las veredas, en primer lugar los de la vereda La Gómez que fue su punto de partida, posterior a ello han realizado actividades de cerramiento de los nacimientos y de sensibilización de la protección del agua.

El comité de cunicultura actualmente llamado comité de especies menores, se encuentra al frente del manejo de especies menores como los conejos, de la realización de talleres con la comunidad en el manejo de esta especie por medio de unidades demostrativas, reconocimiento de la especie y su aprovechamiento en la alimentación de las familias.

El comité de agroecología ha sido el encargado de implementar en las fincas de las familias, las huertas orgánicas para surtir su canasta familiar y así garantizar a futuro la soberanía alimentaria de las personas de las veredas, para ello han gestionado y dispuesto materiales necesarios en la construcción de las huertas y realizan talleres constantemente, sobre las semillas y su germinación.



Nacimiento de agua identificado, caracterizado y protegido por el comité ambiental.

El comité de infraestructura logró gestionar recursos para el mejoramiento y construcción de estufas leñeras eficientes que no sólo permiten un ahorro de más de 10 kilos de leña por familia por día para la cocción de los alimentos, y con esto la disminución en el corte de árboles para ese fin, sino que minimizan el humo en las cocinas campesinas lo que representa menos problemas respiratorios y oculares en las amas de casa. Esas estufas eco-eficientes hacen que los alimentos se cocinen más rápido y así las señoras tienen más tiempo para dedicarlo a otras actividades del hogar o para ellas mismas.

Los logros de la gestión y del trabajo de los comités han sido posibles por medio de su organización interna con los respectivos indicadores, se



detallan en el Anexo 3 (Tabla de resultados de la gestión y del trabajo de los comités).

Como resultado de las líneas de trabajo

Construcción de estufas eco-eficientes gestionadas por el Comité de infraestructura.

priorizadas por la comunidad,

se generó un arreglo interinstitucional conformado no sólo por la FALLP y por la Fundación Swissaid con quienes Comunidad en Acción firmó sendos convenios en los ejes ambiental y de infraestructura, sino que también entraron a acompañar el proceso en asocio con el comité social, la Corporación Futuro para la niñez para las acciones con primera infancia, niñez y juventud y la Asociación Amigos con Calor Humano

para la atención a la población en situación de discapacidad y el Centro Integral de Servicios Empresariales (CREAME), para los temas de generación de ingresos.

La planeación participativa logró consolidarse como un eje de articulación entre la comunidad y otras entidades llámese gubernamentales o no gubernamentales, ya que se evidenció de manera contundente en las reclamaciones hacia el alcalde del municipio, porque a través del proceso se logró superar en cierta medida, la actitud de pedir algo que es una obligación para garantizar, un derecho de las personas y la comunidad.

La articulación con la institucionalidad pública, específicamente con la administración municipal se dio por la gestión que Comunidad en Acción realizó con los siguientes resultados:

- ✚ Ofrecimiento por parte de la alcaldía de la disponibilidad de los funcionarios de planeación, salud y desarrollo rural, que se requirieran para el proceso.
- ✚ Ofrecimiento de árboles del vivero municipal para el cercamiento de los nacimientos de agua.
- ✚ Presencia de algunos funcionarios en las reuniones de la junta directiva.
- ✚ En la construcción de la caseta comunitaria, aportaron \$ 800.000, pesos colombianos (aproximadamente \$ 400. dólares) entregados al presidente de la junta de acción comunal de California para su administración, los cuales fueron destinados al pago de mano de obra. Además de facilitar retroexcavadora para adecuar el ingreso a la caseta. También aportaron recursos en especie como materiales de playa (balastro) para construcción.



Salón comunal antes



Salón comunal hoy

- ✚ Funcionarios del Instituto de Deportes -Indeportes-, demarcaron la cancha deportiva de la vereda California.
- ✚ Apoyo de la casa de la cultura municipal para la realización de diferentes eventos tales como la inauguración de la caseta comunitaria, obras de teatro y el sonido para la presentación de películas.
- ✚ Capacitación en manejo de los residuos sólidos recibida por parte de un funcionario público competente en este tema.

De los anteriores aspectos se encontró que el proceso articuló a la comunidad entre sí, y a ésta con entidades de tipo no gubernamental y que la articulación con la institucionalidad pública sigue siendo incipiente y puntual, entre otros aspectos por la falta de voluntad y el este caso particular del proceso de estudio, por la falta de presupuesto ya que el alcalde Pueblorrico está haciendo la gestión para declarar al municipio en estado de quiebra fiscal. Sin embargo la percepción de la comunidad se inclina hacia la carencia de acciones reales por parte de la administración municipal:

Por parte de la administración del Municipio ha sido muy poca la colaboración, de pronto ahora se ha visto un poquito más con un

aporte en unos pozos sépticos, pero no es que haya sido mucho, a veces hablan muchas cosas pero no se hace nada, entonces uno queda en las mismas.

Señor Edison Sánchez



Édison Sánchez usando un filtro de potabilización gestionado por Comunidad en Acción.

Sobre la metodología del proceso participativo

Los talleres participativos

Los talleres participativos se constituyeron en espacios colectivos y cohesionadores, en los cuales los participantes se reunieron no sólo a analizar sino también a socializar. Estos encuentros realizados mensualmente fueron momentos esperados por los habitantes ya que eran un tiempo ameno para abandonar la rutina y los problemas cotidianos y pasar a tener momentos agradables de reflexión colectiva. Con ello se propició el contacto entre vecinos y se paulatinamente se fueron afianzando los lazos de cercanía entre los habitantes de las veredas, mostrando de esta manera la preponderancia que adquiere un

proceso de planeación comunitario y que sus alcances no se limitan a planear el territorio.

Los postulados pedagógicos utilizados en el proceso tales como el aprender haciendo, el diálogo de saberes; la construcción de lo abstracto a lo concreto de lo simple a lo complejo; de lo gráfico a lo teórico se basaron en el aprendizaje significativo y a partir de los intereses de los participantes y lograron ser altamente efectivos para alcanzar lo propuesto, tanto en cada taller como en el proceso mismo.

Las herramientas usadas por el facilitador para la realización de los talleres fueron acertadas de acuerdo al avance del proceso, para el tipo de población y para lo que se perseguía en cada taller que se centraba en la capacidad de autoconocimiento y acción de cada persona y de la comunidad en general. Esto se pudo observar en el avance de la comunidad en cuanto a la gestión de sus iniciativas, especialmente el valor que le otorgan al hecho de que el facilitador haya tomado su papel de guía y pusiera en sus manos el éxito o el fracaso del proceso que estaban llevando a cabo:

Cuando empezamos, dijimos vamos a empezar a trabajar en comunidad, antes nadie se animaba, antes venían ponían las cosas un tiempo y la gente no le daba valor a las cosas porque como no eran de ellos, ahora lo bueno es que nosotros somos los que hacemos las cosas, nos duele más.

Señora Emilse Loaiza

Al comparar las herramientas usadas en el proceso de estudio, con las mencionadas por Geilfus (2002) se aprecia que las técnicas de visualización y de comunicación oral fueron clave en el éxito de la comunicación entre comunidad y el facilitador. De acuerdo con el autor,

son fundamentales dos aspectos: hacer las preguntas adecuadas para lograr la participación de la gente y visualizar correctamente las ideas expresadas.

Con respecto a las preguntas adecuadas, se refiere a que éstas provoquen curiosidad, que estimulen la discusión, que pongan al grupo a reflexionar y que saquen a relucir los conocimientos y capacidades del grupo (Geilfus, 2002), lo cual pudo observarse claramente en las actividades realizadas por el facilitador.

Para la visualización de las respuestas, pudo verse el uso de tarjetas y marcadores de diferentes colores, donde las comunidades expresaron sus ideas de manera clara, evitando poner demasiada información. El tamaño de las tarjetas permitió exigir de manera simbólica respuestas concisas a las preguntas, precisando la información suministrada por parte de la comunidad.

Fue importante también en el proceso, la elaboración de mapas sociales como parte del análisis y comprensión de su entorno y de su territorio de una forma gráfica y lúdica. La recordación de los momentos pasados y las costumbres que se tenían antaño, tan distintas a las actuales, la situación en el tiempo presente y los anhelos de la comunidad en un análisis por cada una de las tres veredas, fueron representados en mapas que luego se socializaron con el resto de la comunidad (Relatoría # 5: Caracterización Fase I, junio 29 de 2012).



Uso de herramientas de facilitación de análisis grupal y visualización de respuestas.

Con los talleres participativos, no sólo se consolidó el grado de articulación de los actores, sino que se aprovechó la heterogeneidad de los participantes, en una homogeneidad de reflexión común, se potenció el tipo de relaciones existentes y se propició el espacio para las que se pudieran establecer, además de la ya mencionada consistencia de su identidad como grupo.

Un aspecto fundamental de los talleres fue poder descubrir las motivaciones que llevaron a los miembros de la comunidad a iniciar prácticas participativas y a involucrarse en un proceso participativo, a pesar de que éstas fueron expresadas como necesidades o carencias y ver que el proceso colectivo es el camino para lograr unas mejores condiciones de vida.

Todos los talleres fueron recopilados en memorias o relatorías las cuales fueron validadas con la comunidad al inicio del taller siguiente y de las cuales se entregó una copia a cada vereda para que fueran rotadas entre los participantes. Esto permitió que los integrantes se sintieran protagonistas del proceso, pudieran hacer seguimiento y fiscalización. También generó en algunas mujeres brotes del cuidado corporal pues se preocupaban por su presentación física al asistir a los talleres, ya que sabían que iban a ser fotografiadas para las relatorías.

Previo a la consolidación del **Plan Integral Participativo**, hubo un despliegue de trabajo y esfuerzo por parte de la comunidad y los facilitadores, donde se establecieron espacios de discusión, se asignaron roles y tareas específicas bajo la intención de ordenar, coordinar y desarrollar las actividades propuestas que fueron encabezadas por un proceso de conocimiento desde y para la comunidad, focalizar instituciones que posiblemente pudiesen contribuir al proceso y el reconocimiento de las capacidades de los habitantes de las veredas (Relatoría # 3: Alistamiento comunitario para la operación del proceso, abril de 2012)

Las actividades que se desarrollaron en la comunidad durante este tiempo –abarca marzo de 2012 a diciembre de 2012- la estrategia que se utilizó para organizar la comunidad y sus responsabilidades, se denominó como Plan de Acción (Relatoría # 3: Alistamiento comunitario para la operación del proceso, abril de 2012), este fue definido como una presentación resumida de las tareas que deben realizarse por ciertas personas, en un plazo de tiempo específico.

La estrategia empleada incluyó actividades, fechas, lugares, objetivos y participantes, esta permitió la organización de acuerdo a los tiempos de las familias y la comunidad, de tal modo que no interfiriera en sus actividades cotidianas y por el contrario se complementara con ellas, también permitió la familiarización de las comunidades con la acción de “planear” para potenciar sus capacidades y organizar los procesos a hacer en el futuro.

Un ejercicio transversal al proceso de la comunidad, fue el análisis sistémico de su estructura territorial, este ejercicio se aplicó desde la precisión de conceptos básicos en la planeación de las actividades a desarrollar como territorio, comunidad o planeación, hasta la

recuperación del acumulado socio-histórico y económico de las veredas (Relatoría # 4: La planeación participativa del territorio, mayo de 2012) El desarrollo de estos ejercicios, permitió que la comunidad no asumiera por hecho la naturalidad de su situación para ese momento y las expectativas creadas a futuro sobre las mismas, este análisis partía de los componentes más sencillos y básicos pero en su despliegue exigía a la comunidad a considerar las implicaciones que podían resultar a futuro.

Por medio del apoyo de las organizaciones facilitadoras del proceso, la comunidad tuvo la oportunidad de participar en diferentes encuentros con otras experiencias en la región vecina del municipio de Pueblorrico, especialmente en actividades donde no tenían mucho conocimiento y que contribuían al desarrollo rural integral esperado. En uno de estos casos, un grupo de miembros de Comunidad en Acción, pertenecientes al Comité de Agroecología, tuvo un intercambio con la Asociación Agrícola y Pecuaria de Caramanta –ASAP- en cuanto al cultivo orgánico de alimentos en predios familiares y el proceso que se debe realizar para lograr esa producción, como los bioabonos, el manejo del agua y otros cultivos que permiten la manutención de las familias en ese municipio.

De otro lado, el Comité de agroecología, visitó los nacimientos de agua del municipio y sus participantes y analizaron las estrategias para protegerlos y posteriormente tratar el agua para el consumo humano (Relatoría # 6: Caracterización de los sistemas productivo, ambiental y social, agosto de 2012); así mismo, otro Comité, como el de cunicultura tuvo la oportunidad de capacitarse en el manejo de la cría, sacrificio y recetas a partir de la carne de conejo para implementar en sus veredas, esta actividad se realizó en el municipio de Montenegro, departamento

de Quindío, esta estrategia fue según la señorita Adriana Ortiz (de la vereda La Gómez):

Una forma de recibir saberes prácticos para aprovechar en el campo, porque a veces uno estando en el campo desconoce muchas cosas.

Experiencias como éstas, propiciaron entre los participantes, conocer procesos alternos al que ellos comenzaron y a lo sumo, descubrieron la necesidad de encontrar y formar líderes con la capacidad de replicar las experiencias que pueden servir en su territorio de acuerdo a su composición y es muestra de los alcances que tienen las acciones comunitarias para sí misma, a largo plazo, además, esta estrategia potencia la conformación de redes más allá de la vereda y del municipio donde están ubicados, fortaleciendo los procesos de planeación participativos en la comunidad y los territorios.

De esta experiencia, se logró extraer una puesta en marcha por la comunidad llamada Huertas Demostrativas, las cuales se ubicaron en algunos predios de las familias integrantes de la asociación y se cultivaron alimentos que surten la canasta familiar como zanahoria, repollo, lechuga, brócoli, coliflor que fueron empleados en refrigerios



para las reuniones realizadas, además sirvieron a la comunidad como una “escuela” de conocimientos prácticos para replicar en sus fincas.

Cosechando espinacas en la huerta.

El proceso de planeación participativa para el desarrollo rural, logró por medio de la participación y la concertación comunitaria activa, la construcción colectiva de un Plan Integral con una matriz de marco lógico (concebida como una secuencia jerárquica y ordenada, de mayor a menor, de las acciones claves a trabajar, privilegiando la autogestión y autodesarrollo local) orientado al desarrollo sostenible de las veredas y uniendo esfuerzos que contribuyen al desarrollo local (Relatoría # 11: Plan integral participativo, abril de 2013).

Este “modelo” de desarrollo territorial a largo plazo, es percibido por la comunidad participante como deseable y contiene las estrategias mediante las cuales se actuará sobre la realidad, para evolucionar hacia dicho propósito (Relatoría # 11: Plan integral participativo, abril de 2013). La construcción del llamado **Plan Integral Participativo** se constituyó como logro y punto de partida, el cual, como un ejercicio se espera sirva para realizar acciones colectivas orientadas hacia el desarrollo rural, lo que evidencia el planteamiento del objetivo general de esta investigación.

Participación efectiva e integradora

El factor predominante en el proceso objeto de estudio, fue el hecho de que las mismas comunidades avanzaron en el reconocimiento de sus fortalezas, de sus potencialidades y especialmente de las de su territorio. Siempre estuvo presente el respeto por su idiosincrasia y por su historia y esto se hace especialmente importante porque parte del respeto por las comunidades participantes, sin imposiciones.

El proceso de la comunidad de las veredas California, Santa Bárbara y La Gómez, ha demostrado que es fundamental que en todos los procesos realizados con las comunidades, esté siempre presente el

respeto por las tradiciones, la cultura y que nunca haya imposición de ideas sino que sea desde los mismos saberes campesinos y ancestrales, que se construyan los escenarios deseados para el futuro, teniendo en cuenta a las generaciones venideras:

Lo bueno de este proceso es que somos nosotros los que hacemos todos, decimos que queremos hacer, que no nos gusta y en la asociación lo que hemos hecho es dar y recibir, las personas se vuelven más responsables cuando ellas mismas hacen las cosas, y como las hacen ellos mismos les importan más porque al menos estamos haciendo lo que nosotros queremos para las veredas. Somos más pendientes de cuidar nuestra tierra, cultivar más querer la tierra y pensar que ella todo nos da.

Adiela Tobón



Siembra colectiva de huertos con criterios de soberanía alimentaria.

Lo anterior tiene relación con la afirmación de Kliksberg (1999) en el sentido de que la participación es ante todo un fin en sí misma, que implica respetar la naturaleza del ser humano que reclama participar y que no se impone, sino que se construyen modalidades de participación de acuerdo con la cultura y con la historia de la población.

De acuerdo con el autor, en la participación los arreglos técnicos no bastan sino que se requiere desde el inicio el involucramiento de los actores y su sentimiento de que el proceso es real y no declamativo, además de la percepción de que efectivamente podrán incidir, y de la visión de que se producirán beneficios reales a la comunidad y que habrá capacitación, para que puedan usar adecuadamente los canales pensados en conjunto.

A lo anterior se suma el hecho de que un proceso de carácter participativo como el desarrollado por la comunidad de las veredas, ha fortalecido la población que comenzó participando, luego de avanzar en el proceso la comunidad no solo cuenta con integrantes activos sino con líderes que fueron descubiertos y formados en el seno de Comunidad en Acción, así lo siente el señor Ramiro Muñoz:

Es primer vez que soy líder y me doy cuenta que es necesario dar ejemplo, me siento muy orgulloso y reconozco cosas que no me había visto, ser honrado, compartir conocimientos que no tenía y uno siente un reconocimiento de la comunidad.

En esta misma línea, también es necesario resaltar que en procesos de autogestión, a partir del momento en que surgen líderes y la comunidad comienza a hacer parte de ese procedimiento, las relaciones intracomunitarias se afianzan, así se expresa: *Conocernos entre todos*

nos permite ayudarnos entre nosotros y reconocer quiénes somos y cómo nos podemos relacionar. Adielia Tobón.

Además el hecho de que sean los habitantes de las veredas quienes protagonicen su propio desarrollo, empodera de manera tal, que las fracciones inconformes son rehabilitadas e impulsadas por sus propios vecinos, quienes no le son ajenos y con quienes tienen un acumulado de confianza mayor en comparación con una persona o entidad externa:

No es lo mismo que sea su vecino o la asociación que le digan a uno que está fallando y que le pregunten a uno como lo puede solucionar, porque ellos son parte de donde uno vive y conocen más de uno que cualquier persona que solo llega a querer hacer cosas sin ni siquiera saber qué es lo que más se necesita o cómo funciona tal persona.

Adielia Tobón

Conforme avanzaba el proceso, la participación mensual fue aumentando no sólo en calidad sino en cantidad, porque una de las dificultades con las que tuvieron que sortear los líderes de la comunidad, y que actualmente continua sucediendo en menor medida, es incredulidad que tenían las personas de las veredas en procesos similares al que comenzaron, porque de acuerdo a Adielia Tobón:

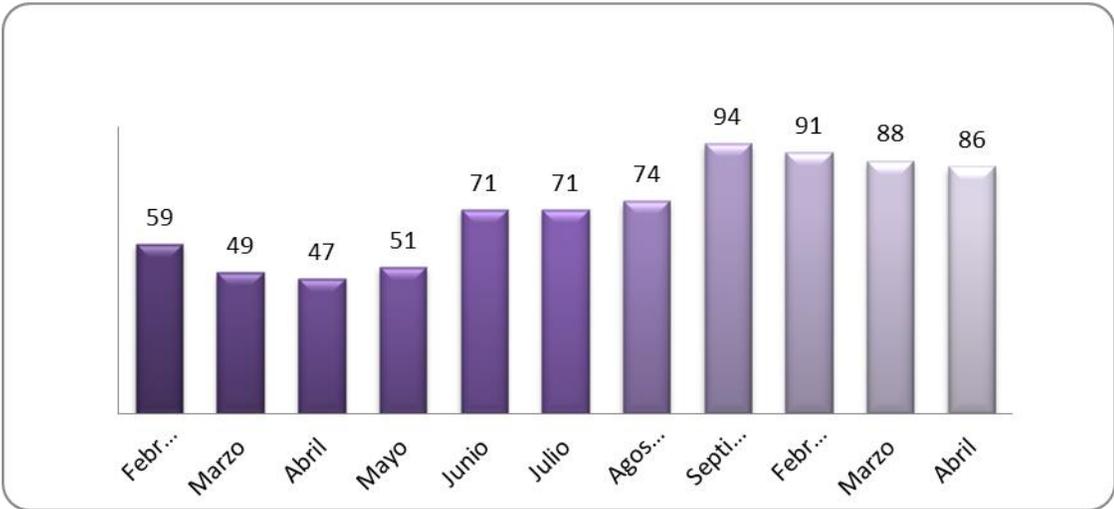
Antes habían cosas que se hacían comenzaban y uno empezaba animando a la gente y asistía, pero de un momento a otro se iban y las cosas se acababan, dejando a la gente con las iniciativas y las ganas.

Ahora que “la gente está más incentivada al trabajo y recuperaron la credibilidad” según Edison Sánchez; la participación aumentó desde el

inicio del proceso, con un promedio de 71 personas y un pico de 94 personas en el taller # 8 en octubre 26 de 2012:

Gráfico 8

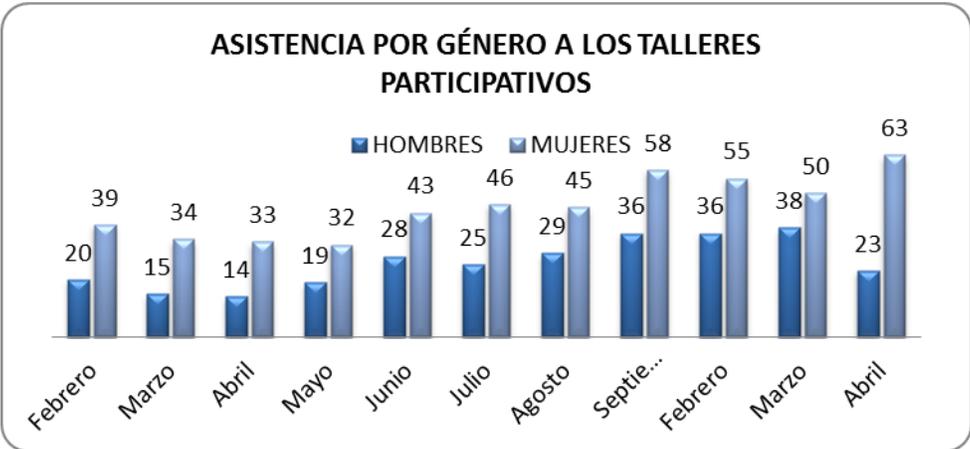
Participación mensual en los talleres durante 2012



La tendencia fue que tanto en hombres como en mujeres hubo aumento de la participación pese a que aunque la asistencia de las mujeres siempre fue superior a la de los hombres, con un máximo de 63 mujeres en abril de 2013 y de 38 hombres en el mes de marzo del mismo año, como puede apreciarse en la siguiente gráfica:

Gráfico 9

Asistencia mensual por género



Teniendo en cuenta el asunto de género en la participación de la comunidad, se encontró que el desarrollo de este proceso participativo y la consolidación de una asociación campesina en la vereda, permitió la diversificación de los roles de hombres y mujeres de las veredas, pues como ellos mismos lo reconocieron en uno de los talleres, en las tres veredas hombres y mujeres realizan roles muy marcados y diferenciados, los roles productivos son desempeñados por los hombres y los roles domésticos son efectuados por las mujeres (Relatoría taller # 10: El sistema social, marzo de 2013).

El punto de quiebre se reconoce en la asistencia al taller y sus actividades, en primera medida, tanto hombres como mujeres confluyeron en un espacio de discusión y toma de decisiones como lo son las asambleas de la Asociación; en segundo lugar, la creación de huertas caseras involucró la participación de hombres y mujeres, pero en este caso es la mujer quien comienza a hacer parte de la marcha productiva, al implementar y mantener la huerta en su finca y de ahí alimentar a su familia y además:

Ahora el esposo apoya mucho a las mujeres que asisten a las reuniones, porque como a veces ellos no pueden, al menos ellos lo animan a uno como mujer y uno termina haciendo un montón de cosas diferentes a las de siempre.

Adiela Tobón

El aumento en la participación, se debió a que el proceso fue ganando credibilidad en los participantes, quienes sintieron que era un proceso dado desde ellos y al cual podían incorporarse fácilmente y donde el beneficio que recibe no solo es para ellos sino para todos. Las pautas de avance eran marcadas por ellos; las decisiones eran tomadas en el seno

de las reuniones y de los comités de trabajo y se tuvo en cuenta a todos los participantes y aún a quienes no estaban allí. Esta es la opinión que un hombre nos acuña:

Aunque el trabajo ha sido muy difícil con algunas personas, se han logrado convencer de que esto si funciona, además porque el trabajo en Comunidad en Acción ha permitido que hagamos frente a muchas crisis de la vereda, incluso algunos que se habían ido porque aquí no había nada que hacer están volviendo y quieren hacer parte de la Asociación.

Edison Sánchez

Por otro lado, la participación de los líderes y la incorporación constante de nuevas personas de las veredas, ha logrado desvanecer la relación de poder en la cual la comunidad solo está expectante a las formas subsidiarias que las institucionalidades públicas les asignen, de tal forma que ahora las personas sienten que son ellos los protagonistas de su



Representantes del Comité ambiental de Comunidad en Acción dando informe de su gestión ante los demás miembros del equipo dinamizador.

destino y que como tales tienen capacidad para actuar, decidir y gestionar las iniciativas adecuadas a su contexto, a su territorio; lo que no solo les ha llevado a convocar un mayor número de

personas, sino que les ha permitido llegar a conclusiones como: *Las instituciones públicas ya no tienen con qué subsidiar, necesitan ser impulsadas y ayudadas para que la gente sea quien haga las cosas.* Luis Fernando Rivera.

Participar es una de las necesidades humanas fundamentales a través de las cuales se reafirma la identidad, el auto reconocimiento, el sentido de pertenencia y la confianza (Moncada, 2012). Pero ésta debería ir más allá de estas motivaciones y tener como fin último la incidencia política, especialmente en Colombia y en sus áreas rurales (como en las veredas del estudio) en las cuales no hay condiciones para una vida digna pues los programas y los presupuestos son contruidos sólo desde el Estado sin tener en cuenta a los ciudadanos en las comunidades en las cuales se desarrolló el estudio, tanto los mecanismos como los espacios de participación que han prevalecido son desarticulados y politizados (tal y como lo expresara la comunidad en el diagnóstico participativo), respondiendo a los intereses de los gobernantes de turno; no son representativos y no motivan a la comunidad a hacer parte de ellos, aspecto último que cambió con este proceso participativo.

De acuerdo a la exposición de los resultados de esta investigación, el proceso logró que se diera participación *interactiva*, que desde la perspectiva de Geilfus (1997) ha sido un grupo de personas que se organizó y de esta manera participan en la formulación, implementación y evaluación del proyecto de desarrollo rural participativo, que ha implicado procesos de formación, enseñanza y capacitación en la toma del control del mismo, igualmente este proceso ha sido gradual y continúa fortaleciéndose de forma tal que la comunidad alcance un nivel significativo de iniciativa y conocimiento, que les permita participar en la escala de auto-desarrollo.

Los talleres participativos fueron espacios incluyentes, dado que cualquier miembro de la población podía participar sin distinción ni discriminación de tipo religioso, político o de género, raza, edad. Las herramientas metodológicas usadas tales como dinámicas, análisis grupales y representaciones, incentivaron la participación grupal logrando que los participantes crecieran en el proceso.

Asimismo, la asociación y sus propuestas divididas en roles, actividades y reuniones, ha hecho parte de la vida cotidiana de las personas de las veredas, quienes como Lorena Ospina, consideran que hacer parte de la asociación se convirtió en una actividad de interés significativo que a su vez ha servido como espacio de crecimiento personal:

Para mí estar en la asociación es un encarrete (entretenimiento), es algo que me gusta y por eso hago todo lo posible para estar ahí y a nivel personal me siento más segura he aprendido muchas cosas que no sabía, me arriesgo más y ya no me da miedo hablar en público.

Finalmente, otro logro de participación es el hecho de que la comunidad de las tres veredas no sólo empezó a sentirse como una sola, sino que materializó este sentir con la conformación de la asociación campesina “Comunidad en Acción” que articula las tres veredas para la ejecución de los proyectos que se deriven de su gestión comunitaria, haciendo su registro de manera legal para su funcionamiento, ante la autoridad respectiva colombiana.

Con esta gestión, construyeron colectivamente los estatutos y el reglamento interno de la asociación, que se constituyen en acuerdos entre los participantes para funcionar, con roles y responsabilidades definidas, además se nombró la Junta Directiva, lo que representa un

logro donde se insertan en la formalidad exigida para las instituciones, que también les abre la puerta a gestionar diversos apoyos y recursos en otras instituciones de diferentes órdenes e instancias.

Incorporación del concepto de planeación participativa

La participación de la comunidad se dio de una forma esencialmente autónoma, contando con un apoyo externo, donde el primer paso de la comunidad fue reconocerse como un actor principal y fundamental en la planeación de su territorio con miras a un desarrollo rural integral. De esta manera la comunidad reconoció la planeación como una construcción a partir del desarrollo de actividades colectivas. A pesar de haber sido una comunidad sin un tejido sólido como para conciliar objetivos comunes una de las principales consecuencias del proceso de planeación participativa correspondió a la creación de espacios e ideales comunes.

En el enfoque participativo de este proceso, la gestión de los proyectos recayó directamente en la comunidad. Tal y como se concluyó en los hallazgos descritos en el diagnóstico participativo, la mayoría de los lugareños nunca habían participado de manera directa en un proyecto o si lo habían hecho fue como receptores de beneficios.

Fue fundamental para la comunidad, conocer y entender qué es planeación, para empezar a incorporarlo en sus acciones cotidianas, no sólo comunitarias sino de cada predio campesino y en la vida misma, porque “con Comunidad en Acción hubo un cambio extremo ahora aprovechamos más el territorio porque planeamos lo que vamos a hacer y todo lo que uno hace es un aprendizaje para uno”, doña Adriana Ortiz (habitante de la vereda La Gómez).

Por esto durante el taller de abril de 2012 el equipo dinamizador, analizó y concluyó que *la planeación tiene como objetivo fundamental estudiar con anticipación los posibles caminos para realizar una actividad, compararlos y elegir el que proporcione el máximo aprovechamiento de los recursos asignados a ella*. En grupos y luego en plenaria, construyeron entre todos, las siguientes ideas sobre el concepto de planeación:

- ✚ *Es un proceso que ayuda a organizar las diferentes tareas a desarrollar en un proyecto.*
- ✚ *Es mirar con anticipación qué es lo que se va a hacer.*
- ✚ *Permite asignación de trabajos y tareas, evaluar la factibilidad del proyecto y determinar los compromisos de la comunidad.*
- ✚ *Ayuda a determinar qué es lo que se va a hacer, los recursos, el tiempo disponible y las herramientas necesarias.*

Durante ese mismo taller, la comunidad determinó además, que la planeación es un proceso que implica tres aspectos fundamentales, a saber:

- ✚ **Organización:** es la combinación de los distintos recursos naturales, técnicos, humanos y financieros que componen el proyecto en función de la consecución de un fin común. Para alcanzar los objetivos es necesario estructurar la organización adecuándola a esos objetivos y a la situación en las condiciones específicas en que se encuentre la comunidad.

Fue en este momento en donde se definió la estructura organizacional de la comunidad en la organización Comunidad en Acción y en los diferentes comités de trabajo.

- ✚ **Ejecución:** Esta etapa ayuda a ordenar, coordinar y desarrollar las actividades propuestas en la planeación para realizar mediante la acción humana. Implica concretar en el terreno las actividades planeadas.

Para la adecuada ejecución del proyecto, se estableció el arreglo interinstitucional entre la FALLP y la Fundación Swissaid. Entraron también a poyar el proceso la Corporación Futuro para la Niñez y la Asociación Amigos con Calor Humano para la cofinanciación, coordinación, acompañamiento y asesoría a la comunidad.

Posteriormente el equipo dinamizador definió que es importante que la ejecución se haga por medio de planes de acción trimestrales y definieron que un plan de acción es:

- 🌐 *El momento en que se determinan y se asignan las tareas, se definen los plazos de tiempo y se calcula el uso de los recursos.*
- 🌐 *Una presentación resumida de las tareas que deben realizarse por ciertas personas, en un plazo de tiempo específico, utilizando un monto de recursos asignados con el fin de lograr un objetivo dado.*
- 🌐 *Es un espacio para discutir qué, cómo, cuándo y con quien se realizarán las acciones.*

- ✚ **Control:** Es el proceso que permite garantizar que las actividades reales se ajusten a las actividades proyectadas y también en verificar si todo se realiza conforme al programa elaborado. Tiene la finalidad de señalar las faltas y los errores a fin de que se pueda repararlos y evitar su repetición".

Y construyeron colectivamente los planes de acción para cada una de las potencialidades priorizadas por ellos. El siguiente ejemplo muestra el plan de acción construido para el primer trimestre de trabajo en el área de seguridad alimentaria:

Tabla 6

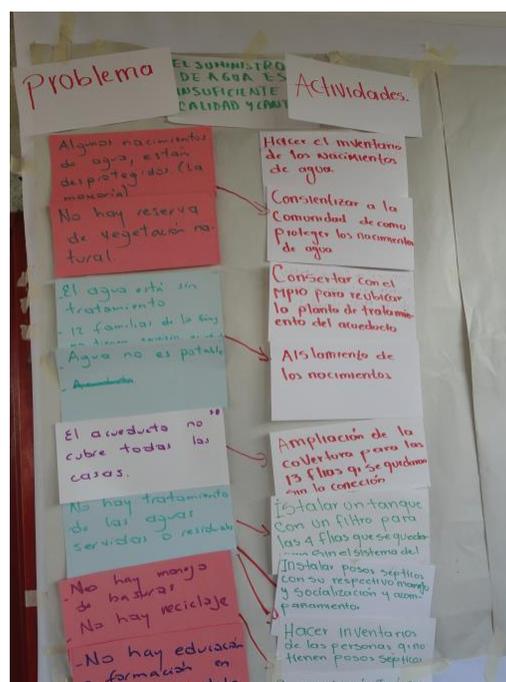
Plan trimestral de trabajo del comité de seguridad alimentaria

COMUNIDAD EN ACCIÓN				
PLAN DE ACCIÓN A JULIO DE 2012				
ACTIVIDAD	FECHA	LUGAR	OBJETIVO	PARTICIPANTES
Cunicultura	08 / mayo	California	Introducción y planificación.	Comité y familias
	22 / mayo		Identificación de razas	
	05 / junio	Santa Bárbara	Construcciones y equipos	
	19 / junio	La Gómez	Alimentación y reproducción	
	03 / julio		Culinaria	
	17 / julio		Sacrificio y manejo de pieles	
Huertas	14 / mayo		Introducción y planeación Viaje a Finca Quindío	Comité y familias
	12 / junio		Hortalizas y verduras	
	13 / junio		Preparación de abonos nutrición animal	
	14 / junio		Preparación de terreno-huerta veredal	
	09 / julio	California		
	10 / julio	Santa Bárbara		
	11 / julio	La Gómez		
23 / julio				

A partir de allí, la comunidad asume que las herramientas para ver materializadas sus iniciativas llevan un proceso donde se discuten, se analizan y se ponen en marcha, por lo cual desde el primer momento en que resulta una actividad nueva, deben pensar en la ejecución por fases, partiendo de una necesidad o carencia y analizando cómo se soluciona, quienes están involucrados y cuál podría ser su resultado.

Por otro lado, trimestralmente los comités de la asociación hacen la presentación de informes a los miembros de la asociación, mostrando el cumplimiento de las actividades, además de la elaboración de una ficha de seguimiento y al inicio del año 2013, hicieron visitas predio a predio para la verificación del cumplimiento de los compromisos adquiridos por los participantes, para posteriormente hacer un informe y una puesta en común de los resultados.

Entre otros indicios de la incorporación de la planeación participativa, y que coinciden con los citados por Kliksberg (1999), están sobre la base del sistema organizacional conformado y con participación activa, las reuniones periódicas de planificación y evaluación de los comités, rotación de responsabilidades, toma de decisiones por consenso, información para todos, disciplina y vigilancia colectiva y la generación de encuentros por fuera de las tareas de la organización.



Elementos de planeación participativa.



Doña Marta Vélez de California, explicando la construcción de la Misión y Visión de la asociación campesina, como parte del ejercicio de planeación.

"Ya nos apropiamos del trabajo que le corresponde a la comunidad. Luchamos por lo de todos y por eso nos estamos organizando", este testimonio de Luis Fernando Rivera y por medio de Sepúlveda y Guimarães (2008), podemos entender la planeación –planificación–, como un proceso sistemático y de aprendizaje social, en el que los actores construyen la visión crítica y colectiva de la realidad para la toma de decisiones de las acciones necesarias y adecuadas para la construcción de la imagen del futuro deseado. Pero la planeación participativa no ocurre de manera espontánea y por lo tanto debe ser estimulada permanentemente, monitoreada y evaluada periódicamente, tal como dio proceso comunitario objeto de este estudio.

Tabla 7

**Análisis de las potencialidades y debilidades de las veredas
elaborado por la comunidad**

(Relatoría # 5: Caracterización Fase I, junio de 2012).

SISTEMA	ENTRADAS	SALIDAS	PRODUCTO	POTENCIA- LIDADES	DEBILIDADES
ANÁLISIS DEL SISTEMA PASADO					
Productivo	Mano de obra, oxígeno, agua, calor	Aguas residuales, basuras	Muchos alimentos	El clima, los suelos	Falta de carreteras
Social	Familia, comunidad, valores		Evolución, buena convivencia	La gente y sus cualidades	Poco estudio, solo se estudiaba la primaria
Ambiental	Oxígeno, agua, animales		Buen ecosistema, bienes ambientales como el clima, las aves, las maderas, agua y oxígeno	Los suelos, el clima, la flora y fauna	Manejo de residuos, las basuras iban a las fuentes de agua y bosques
ANÁLISIS DEL SISTEMA PRESENTE					
Productivo	Abonos, herbicidas, fungicidas, mano de obra, oxígeno, agua, tecnología	Contaminación, erosión, basuras y aguas residuales	Comida y café	Carretera y sistema de transporte	Clima y suelo
Social	La comunidad, las familias e instituciones (escuela, Codesarrollo, Aurelio Llano, colegio)		Capacitación, evolución, dinero	Oportunidades de aprendizaje	Sanidad (manejo de residuos)
Ambiental	Oxígeno, calor, agua, animales	Animales en vía de extinción	Clima, oxígeno, aves, nacimientos y bosques nacientes	Fuentes de agua y zona de bosques	Manejo de residuos, animales silvestres en cautiverio

SISTEMA	ENTRADAS	SALIDAS	PRODUCTO	POTENCIA-LIDADES	DEBILIDADES
ANÁLISIS DEL SISTEMA FUTURO					
Productivo	Abono orgánico, tecnología y mano de obra	Muy pocas que todos los desechos se aprovechen	Comida, dinero y progreso	Conocimiento, buenos cultivos, buena administración de recursos	
Social	Comunidad más educada, personas que disfruten de su cultura y además que sean parte activa de una organización		Familias con seguridad alimentaria, vivienda digna		
Ambiental	Animales, agua, calor, energía, clima, oxígeno		Bienes ambientales	Cero contaminación, personas que preserven y cuiden los recursos naturales	

De otro lado, y aunque las comunidades han manifestado la poca presencia del Estado en la zona de esta investigación, se encontró que la administración municipal de Pueblorrico desarrolló un importante ejercicio de planeación estratégica para el período 2011-2028 con el apoyo de la agencia española de desarrollo Fons Catalá, con la Corporación de Estudios y Proyectos de Apoyo a las Asambleas Constituyentes CEPAC y con un conjunto de instituciones públicas y privadas de la sociedad civil con el fin de mejorar los procesos de gobernabilidad y de democracia local, ejercicio que fue plasmado en un documento y del cual no se conoce una continuidad de acciones.

Esta planeación se inscribe además en la construcción de la agenda del plan estratégico de desarrollo subregional del suroeste antioqueño, instrumento que pretende proyectar el desarrollo económico y social de la subregión hacia estadios superiores, aprovechando su privilegiada

ubicación geográfica, pero que igualmente no tiene una continuidad debido al cambio de gobierno regional (Gobernación de Antioquia. Plan Estratégico Subregional del Suroeste, 2011).

Finalmente, tanto la asociación y sus alcances, donde el ejercicio principal ha sido estimular las personas para que participen de un proceso de planeación participativa con miras a un desarrollo rural, ha servido de terreno propicio para la creación y apoyo de nuevas experiencias para los habitantes de las veredas.

Una de estas experiencias es *Bananitas CASAGO*, que por sus siglas representa el trabajo de diez mujeres de las veredas California, Santa Bárbara y La Gómez del municipio de Pueblorrico, esta iniciativa micro empresarial de carácter agroindustrial de acuerdo a la labor que realizan fue una iniciativa de estas mujeres y una de ellas, así describe su razón de ser:

Nos estamos dedicando a procesar plátano, haciendo harina de plátano, empezamos trece mujeres, ahora somos diez, nos reunimos y hacemos el proceso del plátano, hemos hecho empaques, etiquetas y hemos vendido así como en el parque, en la vereda. Nos estamos preparando para salir a las tiendas para que nos empiecen a hacer pedidos, tenemos contabilizadas veinte tiendas acá en el municipio para empezar. Lorena Ospina.

Esta microempresa que no sólo aprovecha la producción de las veredas que es el plátano, surge en medio de un contexto donde no hay tendencia a desarrollar una visión empresarial, y de una u otra forma amplia el espectro de género de la mujer en el sentido de que ya no sólo se dedica a las labores domésticas y de producción sino de empresaria. Bananitas CASAGO conlleva a pensar en las nuevas expresiones de lo

rural en las veredas, a partir de la inserción de sus habitantes en alternativas de producción y generación de ingresos, aprovechando los beneficios de su territorio, en este caso la materia prima de sus productos –plátano-, es fruto de las tierras de su propio territorio, lo cual no solo genera un valor agregado sino que disminuye costos en la producción y genera lazos identitarios a través del fortalecimiento económico de la población que trabaja dentro de esta iniciativa productiva y alternativa.

Empezamos porque estábamos en un curso del SENA, entonces nos encarrretamos mucho en el cuento y empezamos a forjar la idea de formar una microempresas, para generar un dinerito extra para nosotros y todas las casa, entonces empezamos a trabajar, empezamos a preguntar cuanto



costaba la máquina y la pesa, entonces ya empezamos a gestionar con la asociación para que nos colaborara con esas cosas. Lorena Ospina.

Pensar el territorio como expresión de una nueva ruralidad, de donde sus habitantes y constructores se benefician de sus potencialidades y recurren a medidas alternativas la producción agropecuaria, considera como una forma de contribuir al desarrollo de las familias rurales, sin que ello implique su migración y desde allí se puedan generar otras posibilidades a partir de las iniciativas concertadas en comunidad.

Territorio y asociación

Este proceso de planeación participativa logró que la comunidad, representada en el equipo dinamizador, analizara y construyera colectivamente el concepto de territorio (Relatoría # 4: La planeación participativa del territorio, mayo de 2012), como base sobre la cual construir las acciones necesarias para impulsar el desarrollo en el mismo:

*Territorio es el lugar
donde trabajamos.*

*Tierra, espacio grande
donde vivimos y
trabajamos.*

La comunidad en búsqueda de una definición de territorio a partir de su propia experiencia, concluyó que: *Territorio es un espacio geográfico donde se desarrolla la identidad de un pueblo, identidad manifestada en las costumbres, la forma de vestir, de alimentarse y de trabajar.* El significado de territorio va más allá: *Es algo mío; algo que se ama, que se extraña, que se conoce y se domina.* (Relatoría # 4: La planeación participativa del territorio, mayo de 2012).

El análisis del territorio hecho desde el enfoque de sistemas, ayudó a mirar el territorio de una forma integral, para comprenderlo, manejarlo y planearlo. El equipo, realizó la construcción colectiva del concepto de sistemas, pudiendo establecer que un sistema es:

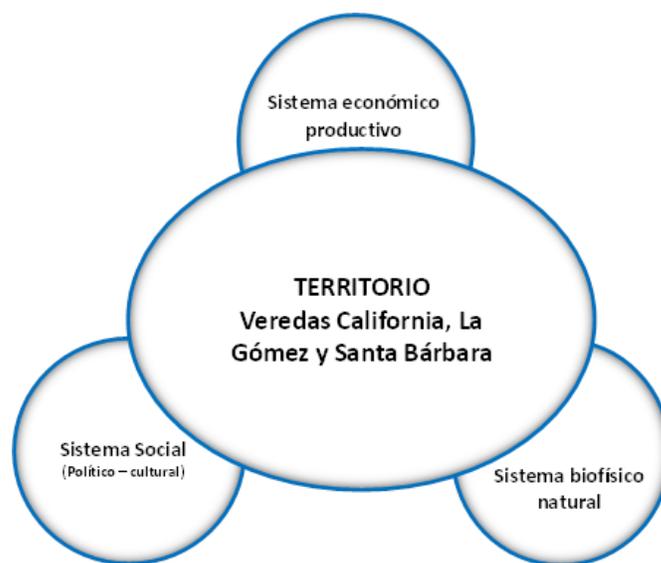
- ✚ Un conjunto con diferentes componentes que desarrollan su función de manera independiente, pero que interactúan entre sí.
- ✚ Pueden ser abiertos o cerrados, tiene entradas, salidas y productos.

- ✚ Es mucho más que la suma de sus partes.
- ✚ Tiene subsistemas y hace parte de otro sistema más complejo.
- ✚ Interactúa con el medio y tienen límites.
- ✚ Tiende a mantener su equilibrio, pero si se afecta uno o más componentes, tiende a degradarse y si colapsa, afecta a otros sistemas que interactúan con este.

El equipo dinamizador encontró que todas las características anteriores se dan en su territorio y que éste es un sistema que se constituye en la unidad territorial básica de análisis en el cual subyacen otros subsistemas, a saber: el biofísico o natural, el social (político-cultural) y el económico-productivo, así:

Gráfico 10

Dimensiones del desarrollo rural territorial en las comunidades de estudio



Tomado de: Relatoría # 6: Caracterización de los sistemas productivos, agosto de 2012.

Durante varios meses y en distintos talleres participativos, la comunidad realizó el análisis sistémico del territorio y de manera colectiva, lo que les permitió determinar sus potencialidades, sus vulnerabilidades y los conflictos derivados del uso y manejo en cada uno de esos subsistemas.

El primer paso para identificar el territorio, fue que la comunidad se remontara al pasado de su vereda, posteriormente analizara como era para el momento en que se estaba desarrollando el taller y finalmente se preguntara cómo quería su vereda, esto a partir de preguntarse cómo eran las fincas, quienes vivían allí, qué producían, con el fin de recoger aspectos ambientales, sociales y económicos (Relatoría # 5: Caracterización Fase I, junio de 2012).

Su ejercicio de identificación y análisis, no solo contribuía en la construcción de una memoria colectiva de cada vereda, sino de observar cuales han sido los cambios más importantes y que implicaciones tenía para los habitantes de las veredas actualmente. El contraste del pasado y el presente permitió observar colectivamente la tendencia en el uso y el manejo del territorio, además de las formas de relacionarse que amoldan esas tendencias (Relatoría # 5: Caracterización Fase I, junio de 2012) De tal manera que esa discusión permitió establecer la raíz de algunos problemas de hoy pero también posibilitó el encuentro de expectativas y anhelos de la comunidad.



Vereda California:

Mapa pasado

Mapa presente

Mapa futuro

Este ejercicio, es necesario aclarar, se realizó de forma inclusiva donde participaron personas de todas las edades que hacen parte de la asociación, asumiendo de esta manera que la planeación del territorio se realiza con la participación activa de todos sus habitantes, fuera de ello la comunidad participante de esta actividad, reconoció la importancia de esta, ya que encontró que las personas jóvenes de las veredas, no solo participaron activamente del ejercicio sino que aprendieron sobre el pasado del lugar donde viven, reconocieron su territorio actual y generaron ideas y propuestas para el logro de las apuestas en la realidad (Relatoría # 5: Caracterización Fase I, junio de 2012).

Sistema natural

En el análisis del sistema natural, la situación de las fuentes de agua, la flora y la fauna la comunidad, no cuenta con un uso adecuado y en este sentido no se conoce ni se protegen las fuentes de agua que surten sus viviendas y tanto la flora como la fauna no tienen mayor preponderancia para ellos.

Actos como la contaminación de los nacimientos de agua, carencia de potabilidad en el agua para el consumo humano, el manejo de las basuras y la tala de árboles para surtir los fogones leñeros concluían con un inadecuado uso de los recursos proveídos por el medio ambiente, por lo que a futuro esto podía representar un riesgo para su subsistencia. Así lo expresa Ramiro Muñoz: “aquí no había conciencia ambiental, cada quien usaba lo que necesitaba pero nadie decía vamos a cuidar o no dañemos eso, no, eso era cada quien por sus medios”.



Disposición de las basuras en las veredas.

Sin embargo, con el desarrollo del proceso de planeación participativa que moldeó la creación de la Asociación campesina Comunidad en Acción y posterior a ello, la designación de un Comité ambiental, se impulsó la consecución de propuestas e iniciativas focalizadas en el *Agua y Medio Ambiente*, con prelación sobre otras actividades, durante los primeros tres años de ejecución del proceso (Relatoría # 1: Diagnóstico participativo, febrero de 2012).

A partir de ese momento, el Comité no solo comenzó su trabajo con las solicitudes de la comunidad sino que buscó informarse e informar a la comunidad de los recursos naturales en las veredas, cómo se podían cuidar y cómo su afectación causaba problemáticas a mediano y largo plazo.

Reconocimos la importancia del agua y que cuidarla depende de nosotros porque es nuestra y no podemos permitir que alguien la contamine y se apropie de ella.

Señor Ramiro Muñoz.

Esto demuestra que del conocimiento que una comunidad rural tiene sobre sus recursos naturales, depende el uso y el cuidado que les otorguen, dado que si alguien no conoce los beneficios que trae para su vida el medio ambiente no le dará importancia alguna. Además, el reconocimiento de su entorno, permite que la comunidad identifique cuáles son sus bienes colectivos y que establezcan medios y herramientas que les permitan beneficiarse de ellos y cuidarlos para garantizar su existencia en el futuro.



Campaña para protección de las fuentes de agua.

Para nosotros ahora es muy importante tener nuestras micro cuencas bien tenidas, cuidar la flora y la fauna, que no haya cacería, recolección de basuras, porque antes no sabíamos de la importancia que tiene y que es un beneficio para nosotros.

Señor Ramiro Muñoz.

Por otro lado el manejo de las basuras y la afectación de los recursos naturales, sirvió a la comunidad como forma de justificar las razones por las cuales se deben cuidar los recursos naturales. Así, de una situación que afectaba sus intereses, lograron aprovecharla en bienestar de la formación de la comunidad en materia de cuidado del medio ambiente:

Antes, lamentablemente, no conocíamos nuestro entorno, uno solo tenía su casita y era de la casa al pueblo y del pueblo a la casa, no conozco a mi vecino y mi vecino no me conoce a mí, pero cuando empezamos con el diagnóstico, a hacer los mapas y eso, y a identificar los nacimientos, es la importancia porque es nuestra agua y nuestras fuentes y gracias a cómo estaba la vereda nos ha servido mucho para crear conciencia.

Señora Adiela Tobón.

Una de las problemáticas con mayor preocupación para la comunidad, era el tratamiento del agua para el consumo, pues muestras realizadas en los diferentes nacimientos de agua mostraron la presencia de parásitos, sin embargo aunque no fue posible adecuar el acueducto veredal por lo que ello implica en gastos y tiempo, la Fundación Aurelio Llano Posada como organización facilitadora, apoyó a la comunidad en la consecución de filtros de agua, siendo esta una medida que mostró como acciones parciales en la comunidad pueden prestar servicios significativos y que su provisionalidad es además, un incentivo en la búsqueda de soluciones de mayor envergadura.

Por otro lado, para subsanar la problemática de la tala indiscriminada de árboles, la solución propuesta y ejecutada por el comité con el apoyo de las entidades facilitadoras, fue la instalación de fogones leñero eficientes que no solo respetan el medio ambiente por la reducción de la leña para

su funcionamiento, sino que evitan numerosos problemas para las familias porque minimiza la emisión de humo.



Filtros para potabilización de agua gestionados por el comité ambiental.

Un resultado de este proceso que no estuvo considerado en un primer momento, fue que las familias que recibieron las estufas ecológicas, luego de ser instaladas, buscaron por sus propios medios, la mejora completa de la cocina en pisos, paredes y eliminación de artículos en desuso (Relatoría # 7: Caracterización de los sistemas productivo y ambiental, septiembre de



Mejoramiento de la cocina de la familia Hernández Zuleta

2012), lo cual es muestra de la forma como los sutiles cambios que se realizan desde una propuesta, pueden significar la oportunidad y el estímulo para que se desencadenen otras transformaciones, en este caso, las familias no solo adquirieron una estufa sino que concluyeron con la adecuación del espacio en el que viven.

Sistema productivo

En este sistema, la producción que predomina es el café como principal fuente de generación de ingresos, este es un sistema inestable y hace que la gente deba buscar trabajo en otras zonas o en las mismas veredas a través del jornal en fincas de gran extensión.

Como la producción del café es inestable y el trabajo en las fincas alternas depende del tiempo de cosecha, por lo que no es permanente, además, las fincas no tenían un cultivo diferente al café que garantizara mínimamente la alimentación y manutención de sus familias, la diversificación de los cultivos mediante huertas caseras, se convirtió en una apuesta de la asociación para encarar esta problemática, percibida por las personas de la asociación: “las iniciativas para ser autosuficientes nos han servido para al menos tener que comer, porque al menos en el campo hay donde cultivar” (Señor Edison Sánchez).



Siembra colectiva de huertas.



*Panorámica finca en la vereda La Gómez.
Abandono derivado de la crisis del monocultivo del café.*

Se hace entonces necesario generar alternativas productivas distintas al café y darle valor agregado. En el análisis del sistema alimentario se concluye entre otros aspectos que la disponibilidad de alimentos en las tres

veredas indica alta vulnerabilidad alimentaria. La mayoría de alimentos se obtienen vía acceso, hay que comprarlos, no se producen en las fincas, las cuales están destinadas a generar los recursos para comprarlos mediante la venta de café, plátano y el jornal.

Como la asociación lo describe, *"la seguridad alimentaria es lograr la disponibilidad, acceso y condiciones de aprovechamiento de los alimentos cada día del año en la cantidad y calidad suficiente para lograr un adecuado desarrollo físico y mental de las personas"* (Relatoría # 9: El sistema alimentario II, febrero de 2013).

Para garantizar la implementación y consolidación de esta iniciativa, la asociación recibió capacitación en la construcción y mantenimiento de las huertas desde su preparación hasta la cosecha, esto como alternativa a la carencia de ingresos fijos, para que no se afecte el desarrollo físico y emocional de las personas que habitan las veredas, además de ello, esta iniciativa junto con la cunicultura relacionada más adelante, resultan en una cadena alimenticia más limpia, ya que son las

mismas familias quienes cultivan y procesan las verduras y la carnes de los animales.

Las huertas caseras, en su instalación en las veredas, aluden a dos componentes muy importantes que influyen en la concepción de la producción y por encima de ello del territorio, en primer lugar ofrecen a quien las mantienen, una variedad de alimentos básicos de la canasta familiar con mayor facilidad, ya que implica menos gastos en su consecución y fomenta el intercambio de alimentos y semillas entre las familias de las veredas; por otro lado las huertas caseras suponen el aprovechamiento del componente biofísico del territorio, especialmente la tierra y sus bondades, sin ser ello un requisito, ya que una de las dificultades en las fincas de las familias se debía a los pequeños espacios con los que cuentan.

Luego de un análisis de la asociación campesina, se encontró que la disponibilidad de alimentos en las tres veredas indica alta vulnerabilidad alimentaria, pues la disponibilidad de alimentos es muy baja y cuando la cosecha del café es mala, ello tiene una incidencia negativa en adquisición de alimentos en cantidad y calidad (Relatoría # 9: El sistema alimentario II, febrero de 2013). Sin embargo, a pesar de que la tierra de las veredas ha producido alimentos, la ausencia de esta práctica de cultivar ha dado como resultado la pérdida de las semillas nativas y actualmente las huertas deben ser sostenidas con semillas externas.

Por otro lado, y como medida de apoyo al desarrollo de las huertas en las fincas, se emprende el fortalecimiento de la cría de conejos para el consumo de las familias, lo cuales son de fácil alimentación y no ocupan mucho espacio, además la comunidad reconoce que estos tienen una ventaja frente a otras especies menores, como lo es el aprovechamiento de las pieles (Relatoría # 9: El sistema alimentario II, febrero de 2013)

y a pesar de haber habido una cierta resistencia a la implementación de la cría de estos animales por factor cultural, como lo señala Edison Sánchez, luego de que la comunidad recibió capacitación a cerca de los beneficios que este ofrecía, cedieron y ahora un numeroso grupo de familias lo incluyen en su menú alimenticio.

Sistema social

La comunidad indagó en aspectos de movilidad intra e interveredal que los llevó a cuestionarse por las causas que llevaban a las personas a irse de las veredas y así mismo, por las formas en que se podía reducir la movilidad de la población que concluía en la migración de las familias, porque:

La migración ha estado muy estable, pero lo duro del campo y especialmente como nosotros que somos netamente cafeteros es que cogemos café tres o cuatro meses y los muchachos se tienen que ir a buscar trabajo, además los que dependen del jornal quieran o no quieran les toca irse porque el trabajo dura muy poquito.

Señora Adiela Tobón.

En este sentido, Adiela también resalta el valor que ha tenido la asociación para contener el desplazamiento de las personas a otras partes, reluce un caso de una habitante de la vereda Santa Bárbara que se fue la vereda por diversos motivos y regresó porque su experiencia no rindió frutos: *Diana la presidenta de Santa Bárbara, regresó, es muy buena líder y ella está presta en el trabajo, ellos se fueron buscando horizontes, se fueron a manejar una finca y les fue peor. La situación es como tan dura que hasta a los que se van, les va mal.*

Las reuniones y sus actividades permitieron que la comunidad interpretara el concepto de género, haciendo referencia a los roles y comportamientos de hombres y mujeres, de las veredas. A su vez tomaron conciencia de las posibilidades que tiene para ejercer diferentes roles que potencien sus capacidades como personas y aumenten las iniciativas y la proyección de la asociación.

Además, analizaron tanto las rutinas diarias por género, identificando el momento del día en donde se presentan más conflictos intrafamiliares y las razones de ello. Fue importante aquí entender cómo se generan relaciones de poder en las familias y en la comunidad. En esta intervención, fue fundamental el análisis de la organización comunitaria y la participación institucional.

Finalmente la Asociación ha servido a la comunidad como unión de fuerzas e intereses por el territorio para hacerle frente a lo que ellos consideran como una amenaza a su territorio, la locomotora minera promovida a nivel nacional. La defensa del territorio no solo implica la defensa de los predios, implica la defensa de formas y estilos de vida, de construcciones, de tejido social y del medio ambiente, esta defensa encarna la defensa del hombre como dependiente de los recursos de la naturaleza, la cual sienten amenazada por las intenciones de explotar el subsuelo en búsqueda de oro, una de esas zonas que se presume contiene este mineral es el cerro Gólgota, el cual además de su riqueza natural es un referente simbólico de las tres veredas –este es el cerro dibujado en el logo de la asociación-.



Participación de la Asociación campesina en marcha contra la minería.

La defensa por el territorio se ha trasladado a instancias regionales que avocan a la comunidad a defender no solo sus veredas, sino a tomar la consciencia colectiva de los distintos designios que se deparan sobre el territorio aminorando los intereses de las comunidades nativas. En el texto de la anterior imagen, la comunidad indaga: "¿Quién les dio permiso? Para saquear nuestra tierra, contaminar nuestros ríos, talar los bosques, envenenarnos con cianuro, desaparecer nuestra cultura y confrontar comunidades. Por un suroeste con dignidad: No a la minería".

Estamos muy alerta, en el día del campesino vinieron tres camionetas a mirar los suelos y el comité ambiental se vino y habló con esas personas indagando por permisos y comunicaciones de la alcaldía, pero ellos no lo hicieron entonces eso es una gran amenaza. Estamos luchando contra eso, asistiendo a foros y haciendo sensibilización, además estamos buscando hacer una acción popular para defendernos. Con la comunidad estamos haciendo inquietudes, porque lo que

necesitamos es gente que rodee a los que defendemos el territorio, porque eso si es algo para hacer, así muchos digan que no. Con la asociación campesina, vamos a sensibilizar mucho a las personas de lo que está pasando. Adielia Tobón, vecina de la comunidad de California.

El reconocimiento de esta mujer, está centrado en el potencial que tiene la colectividad para defender sus intereses, como ella lo describe mientras más personas estén sensibilizadas de las amenazas que afectan su territorio es más factible lograr defenderlo, su clamor no solo gira entorno a la tierra sino a toda la construcción de vida de cada familia.

Su testimonio además destaca la necesidad del conocimiento en las comunidades sobre su territorio y sobre los medios con los que cuentan para defenderlo y hacer valer sus derechos como ciudadanos y como personas, finaliza de esta manera, anotando que: *Es muy importante conocer y defender el territorio, pero para hacerlo es necesario que los lazos que unen la comunidad sean fuertes, porque mientras más frágil sea una comunidad, más difícil es que puede defenderse.*



Preparación de campaña de defensa del territorio contra la minería.

Análisis de redes del sistema territorial

Esta investigación analiza la red local institucional conformada por la asociación campesina Comunidad en Acción, la administración municipal, las juntas de acción comunal y el Comité de Cafeteros, el Sena, la Gobernación de Antioquia, la Cooperativa de caficultores y la Iglesia, algunos de los cuales se describen a continuación:

Asociación Campesina Comunidad en Acción: Grupo asociativo que nació en el seno del proceso participativo y del cual hacen parte 110 personas. Para la señora Zunilda Tabares vecina de la vereda California, la asociación es: *Un instrumento de integración y desarrollo de toda una comunidad.* Para Margarita Bedoya, Comunidad en Acción representa: *La unión de varias personas, luchando por un mismo ideal. La asociación es lucha, compromiso, unión, emprendimiento, es capacitación, progreso, es fuerza, rendimiento.*

Asocomunal: Organización que reúne todas las Juntas de Acción Comunal -JAC- de un municipio. Para el caso de Pueblorrico Asocomunal está conformada por representantes de las JAC de las 20 veredas.

Para la descripción de los demás actores institucionales se recurrió a sus sitios Web, encontrando la siguiente información:

Comité Departamental de Cafeteros: órgano administrativo de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, en las diferentes regiones de Colombia, entre ellas en Antioquia. La Federación es una entidad sin ánimo de lucro, creada en 1927 con el fin de representar nacional e internacionalmente a los cafeteros y velar por su bienestar y el mejoramiento de su calidad de vida (www.federaciondecafeteros.org).

Administración municipal de Pueblorrico: ente territorial político administrativo del Estado en su sistema de descentralización. El alcalde

vigente en el tiempo de la investigación es el señor Flavio Fajardo, cuyo plan de gobierno está denominado "Pueblorrico con todos y para todos" (www.pueblorrico-antioquia.gov.co). Entre las funciones de esta entidad están la administración eficiente de los recursos y la prestación de recursos públicos.

Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA-: Creado en 1957, es un establecimiento público del orden nacional, adscrito al Ministerio de la Protección Social de la República de Colombia. Cumple la función que le corresponde al Estado de invertir en el desarrollo social y técnico de los trabajadores colombianos, ofreciendo y ejecutando la formación profesional integral para la incorporación de las personas en actividades productivas que contribuyan al crecimiento social, económico y tecnológico del país (www.sena.edu.co).

La intervención de dichas instituciones puede ser considerada como evolucionista o neo-institucionalismo sociológico. Granados (2011) dice que este enfoque presenta la relación individuo e institución como un vínculo mutuo, donde las instituciones son manifestaciones simbólicas de las necesidades de legitimación de una sociedad, o dentro de un grupo dentro de una sociedad, aunque las instituciones y los individuos tienden a existir separadamente en el sector público.

La investigadora después de un año de observación, y de indagación, estableció conjuntamente con las comunidades que las siguientes entidades son las que hacen presencia en la zona y tienen más influencia en la comunidad:

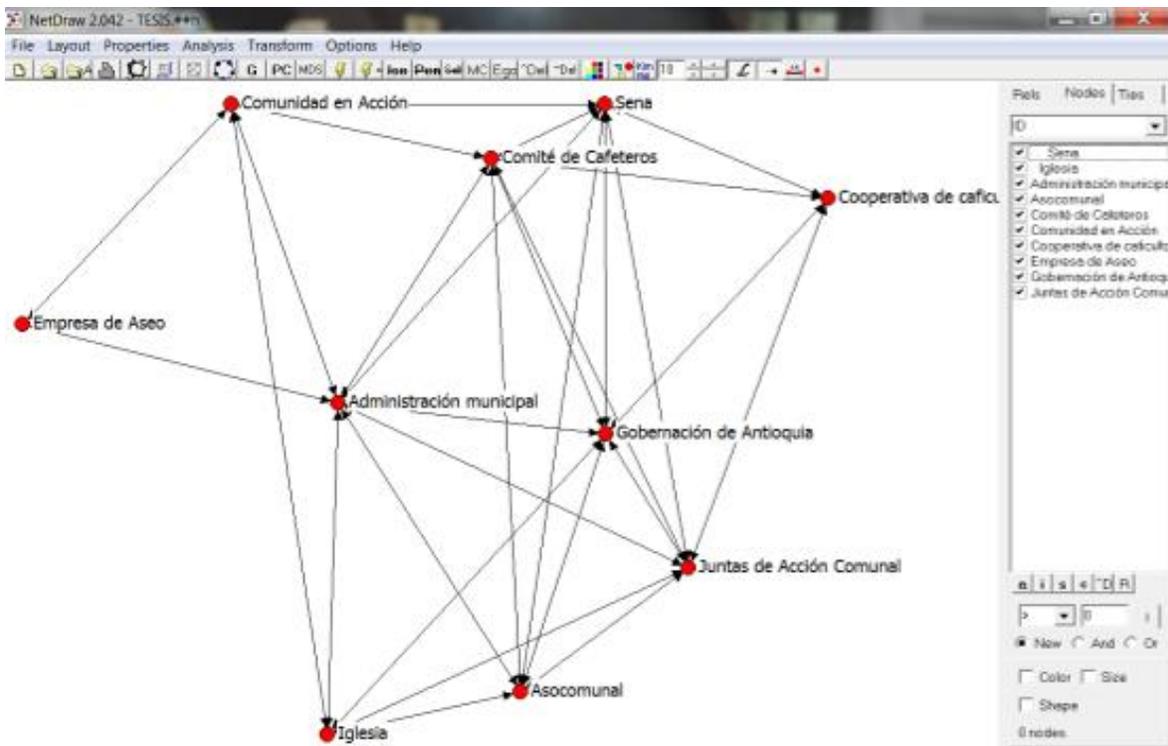
Administración municipal, Comité de cafeteros, Sena, Cooperativa de caficultores, Juntas de Acción comunal, Gobernación de Antioquia, Asocomunal, Iglesia, Empresa de Aseo. Para corroborar lo anterior y

para establecer el relacionamiento de dichas entidades con el grupo asociativo campesino Comunidad en Acción, la investigadora seleccionó al azar a 20 de sus integrantes con quienes aplicó un instrumento donde estaban listadas las entidades.

Se pidió a esas 20 personas que pusieran el número cero (0) cuando una entidad no se relacionaba con la otra y el número uno (1) si había relacionamiento entre ellas, luego esa información se promedió y se seleccionó el software Ucinet. 2.61 para organizar y ordenar los datos con el fin de efectuar el análisis y su sistematización (Granados 2011). Una vez hecha la matriz de relacionamiento institucional, el sistema arrojó el siguiente gráfico:

Gráfico 11

Matriz de relacionamiento institucional



Esta red analizada desde una perspectiva relacional muestra una alta concentración en la administración municipal, la gobernación de Antioquia y el Comité de Cafeteros, lo cual se explica porque las dos primeras instituciones de tipo público son las que poseen los recursos para la ejecución de las obras que necesita la comunidad y las que históricamente han estado en la zona y quienes se encargan de apoyar y asignar ciertos recursos públicos para la implementación de programas y desarrollo de obras públicas, además teniendo en cuenta que tanto las veredas como el municipio y la región son de vocación cafetalera, el Comité de Cafeteros es una entidad que lleva varios años haciendo presencia permanente en la zona con la prestación de servicios de asistencia técnica y de extensión agrícola a los cultivadores de café.

El análisis estadístico de la medida de centralidad, arroja datos muy similares a lo expresado anteriormente y los cuales se aprecian en la siguiente tabla:

Tabla 8

Medidas de grado de centralidad

Actores	Grado	Grado normalizado	Participación
Administration municipal	8.000	88.889	0.138
Comité de Cafeteros	7.000	77.778	0.121
Juntas de Acción Comunal	7.000	77.778	0.121
Sena	7.000	77.778	0.121
Gobernación de Antioquia	7.000	77.778	0.121
Asocomunal	6.000	66.667	0.103

Actores	Grado	Grado normalizado	Participación
Comunidad en Acción	5.000	55.556	0.086
Iglesia	5.000	55.556	0.086
Cooperativa de caficultores	4.000	44.444	0.069
Empresa de aseo	2.000	22.222	0.034

Al listar todos los nodos de la red y leer el grado normalizado, el cual es un indicador del rango normalizado, es decir del porcentaje de conexiones que tiene un nodo sobre el total de la red, muestra cómo la institución más conectada la administración municipal y que tiene mayor centralidad. Es de suponer entonces, que son los que manejan mayor información y mayores influencias sobre las demás instituciones y sobre los miembros de Comunidad en Acción, ya que el rango puede ser considerado como una medida que permite acceder al índice de accesibilidad a la información que circula por la red. Granados, citando a Quiroga, advierte que el rango puede ser interpretado como el grado de oportunidad de influir o ser influido por otras personas de la red (Granados, 2011). En la red, el mayor y menor número de lazos es de ocho y de dos, respectivamente.

Puede deducirse del gráfico y de los datos de medida de centralidad, que las relaciones de la Asociación campesina Comunidad en Acción, aún son incipientes con algunas otras instituciones. Las acciones de relacionamiento con la administración municipal, fueron descritas anteriormente. Se espera entonces que el proceso comunitario y asociativo se fortalezca para que este panorama cambie y se fortalezcan.

Durante la investigación, se encontró que el proceso participativo generó nuevos relacionamientos entre la comunidad y de ésta con las diferentes instituciones en el entorno local. Los participantes iniciaron el camino de cambio, pasando de ser sujetos de atención (asistencialismo) a constructores de iniciativas, a desarrollarlas y a gestionar con las instituciones los aspectos clave para desarrollarlas.

En ese cambio de relacionamiento, surgieron nuevos liderazgos y se fueron construyendo redes internas y externas. Esos nuevos liderazgos fueron apareciendo paulatinamente, ya que si bien en la comunidad ya existían líderes, otros fueron apareciendo poco a poco y cada uno de ellos, fue ejerciendo liderazgos distintos.

Además, fueron aflorando relaciones de poder de acuerdo con los intereses. Se observó por ejemplo, al final de esta investigación que el liderazgo del presidente de la junta de Comunidad en Acción, no es el que se necesita para este proceso ya que el perfil de Luis Fernando corresponde al de una persona que tras haber sido alcalde popular en los años noventa, continuó con esa visión asistencialista y que cree que sólo por el hecho de tener "buenas" relaciones con el alcalde actual, se darán articulaciones con la comunidad, aspecto que al finalizar la investigación, no se había logrado satisfactoriamente.

Se espera entonces que el proceso vaya equilibrando las cargas y pueda dar cabida al florecimiento de otros liderazgos, especialmente de los jóvenes y de las mujeres, que si bien están participando activamente en el proceso y fueron ganando terreno, su incidencia debe ser aún más contundente.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

¿Qué tipo de incidencias genera el proceso de planeación participativa en la construcción del territorio por parte de la comunidad de las veredas La Gómez, California y Santa Bárbara?

Conclusiones

- ✚ Una de las mayores incidencias del proceso de planeación participativa se constituye en el hecho de que la comunidad pudo rebosar el ideario según el cual está sometida al poder y acción de determinadas instituciones bien sea públicas o privadas. La capacidad de autopensarse y de ser autosuficiente, desata un *proceso de concienciación* en el cual adquiere preponderancia la búsqueda colectiva de los intereses que involucran las personas y su territorio.
- ✚ El surgimiento de una figura colectiva como “Comunidad en Acción”, muestra que la conformación de colectividades en torno a un bien común, no sólo abre las puertas al trabajo conjunto de ese interés particular, sino que permite hacerle frente a las condiciones que amenazan sobre el territorio. Para el caso, la comunidad ha considerado que la explotación minera representa un riesgo para su vida y para su estabilidad, por lo cual la unificación de las personas, responde a la defensa de sus intereses y a pensar cuál es el camino más acertado para tomar.



- + La incidencia del proceso desde la participación como una herramienta cohesionadora en una comunidad rural, pone de manifiesto la necesidad de buscar lazos comunes y entrelazados que den sentido a la construcción colectiva del territorio, además de ello permite que las personas actuando en comunidad definan sus puntos comunes y sus divergencias, y así mismo sus retos y dificultades a superar como una colectividad en acción de una meta determinada.

- + El proceso participativo genera incidencia a través de la formación de cultura ciudadana y de participación política evidenciada en hombres y mujeres con capacidad de maniobrar para el cumplimiento de sus derechos y más allá, como personas capaces de generar procesos que contribuyan a mejorar su calidad de vida

Recomendaciones

- ✚ Es recomendable que quienes gestan procesos participativos (comunidad u organizaciones de la sociedad civil), centren sus esfuerzos en la formación y el reconocimiento de la historia de los pobladores así como de la realidad vigente. Sólo así los mecanismos para velar por sus intereses comunes estarán cargados de acervo cultural y contendrán una mixtura de posibilidades para reclamar, gestionar y exigir el cumplimiento de sus expectativas e intereses en el territorio.

¿Cuáles son los actores y sus aportes durante el proceso de planeación participativa?

Conclusiones

- ✚ Los distintos actores del proceso participativo, especialmente los que conforman el equipo dinamizador, cambiaron sus roles de manera paulatina pues ya no son quienes esperan qué se va a hacer sobre su territorio, sino que se encuentran en capacidad de cuestionar y buscar salidas y respuestas; pasaron de ser receptores a ser emisores capaces de proponer e incidir en espacios de toma de decisiones.
- ✚ Con el desarrollo de un proceso participativo como este, se desencadena la búsqueda de un espacio de organización a partir de las propias visiones e intereses de la comunidad, con lo cual ésta empieza a escalar peldaños de participación. El hecho de que la comunidad se vea a sí misma como un actor social, político y económico, genera a su alrededor la irrupción de nuevas formas de relacionamiento con otros actores, donde directa o

indirectamente empiezan a trabajar en pro de un objetivo común que beneficia la comunidad en general.

✚ La facilitación de este proceso requirió y efectivamente generó confianza tanto en las capacidades de cada uno como en la de los vecinos y en las instituciones que se fueron incorporando a él. Un ejemplo de ello, son las labores que desempeñan cada uno de los miembros de la junta de Comunidad en Acción y todos los integrantes de los comités de trabajo quienes han ido ganado confianza en sus capacidades, aspecto que se ve reflejado en la presentación de sus informes, en la forma de expresar los resultados y especialmente en el trabajo colectivo que realizan día a día. Fueron factores clave para generar un clima de confianza, el compromiso, sentimiento de propiedad y visión compartida, los cuales a su vez trajeron aumentos en la productividad de las acciones y son indicios de sostenibilidad.

✚ La participación como fin y como logro, se ha constituido en una forma de darle voz a las personas que conforman el nodo de tres veredas vecinas, la puesta en marcha de procesos que circulan la planeación del territorio ha servido como tal a través de las actividades gestionadas y realizadas por las personas y la búsqueda de articulación con otras instituciones, lo cual les ha permitido fortalecer su sistema económico relacionado con la seguridad alimentaria, el fomento de nuevos cultivos diferentes al café como aguacate, plátano y cítricos, que a futuro pueden incidir en la obtención de ingresos para las familias.

✚ La participación como fin y como logro, se ha constituido en una forma de darle voz a las personas que conforman el nodo de tres veredas vecinas, la puesta en marcha de procesos que circulan la

planeación del territorio ha servido como tal a través de las actividades gestionadas y realizadas por las personas y la búsqueda de articulación con otras instituciones, lo cual les ha permitido fortalecer su sistema económico relacionado con la seguridad alimentaria, el fomento de nuevos cultivos diferentes al café como aguacate, plátano y cítricos, que a futuro pueden incidir en la obtención de ingresos para las familias.

Los alcances de este proceso se desbordan en el momento en que la comunidad comienza a tejer una nueva historia sustentada en el fortalecimiento de su sistema cultural, de creencias e identidad siendo protagonista una naciente identidad colectiva llamada “Comunidad en Acción”, estrechada por el reconocimiento de vínculos comunes y por el afianzamiento de los lazos en su interior, por lo cual puede decirse que el desarrollo de un proyecto colectivo, permitió la re-socialización entre las personas de las veredas.

Las políticas asistencialistas presentes en la historia inmediata de Colombia, han sido no sólo una forma de ofrecer beneficios a las personas y sino un medio al cual estaban acostumbradas y en donde la recepción de beneficios inhibe la capacidad individual y colectiva de tomar sus decisiones en su beneficio y de gestionar procesos que contribuyan al desarrollo de su autonomía para la consecución de objetivos y metas.



Buscando lazos comunes.

Recomendaciones

- ✚ Es recomendable que los diferentes agentes de cambio, representados en la institucionalidad pública o de organizaciones privadas, entiendan que la participación es una condición necesaria para lograr desarrollo pero que por sí sola no puede conseguir un resultado integral para quien está en su búsqueda. Para ello, deben conjugarse muchas otras variables, especialmente la participación que no debe ser impuesta y debe ser real y efectiva. En el proceso de estudio, pudo verse como se pusieron en marcha formas de participación real y no simulaciones de participación. No se percibió que se cometieran errores comunes, como el pedir opiniones para luego no ser tenidas en cuenta, sino que -siguiendo a Kliksberg (1999)- se facilitó la participación activa y continua.

¿Qué clase de caracterización del territorio hace la comunidad?

Conclusiones

- ✚ La comunidad interveredal logra el reconocimiento de su territorio como una construcción que involucra componentes como el social, el cultural, el ambiental y el económico. Se resalta entonces, el hecho según el cual las personas están en la búsqueda de implementar formas que les permitan actuar en el territorio como un sistema entre estos componentes, con base a la no afectación entre sí.
- ✚ Es así como por ejemplo con la puesta en marcha de un modelo agroecológico de producción para el autoconsumo y la seguridad alimentaria de las familias el cual no sólo garantiza parcialmente la obtención de alimentación, sino que se fija en la conservación del medio ambiente y los recursos naturales, en la sostenibilidad de un modelo económico acorde a su entorno y al desarrollo de la comunidad y las personas que hacen parte de ella.



Caracterización del sistema productivo.

- ✚ A partir del conocimiento del territorio como un proceso construido por la comunidad, se desata un interés específico y una relevancia considerablemente mayor a la anterior del ejercicio de planear participativamente en la consecución de un desarrollo rural, por lo cual pasa de no tener mayor importancia, a ser una de las prioridades cotidianas de las personas en sus diversos ámbitos; muestra de ello, ha sido la creciente preocupación por la defensa del territorio a las amenazas externas, especialmente frente a la minería que no sólo afecta el espacio biofísico de la comunidad, sino todo su acumulado histórico y social.
- ✚ La exploración y el reconocimiento de las condiciones heredadas y actuales entre la población y su relación con el territorio, ha encontrado formas de *nuevas ruralidades* que permiten la confluencia de actividades agrícolas tradicionales junto a actividades nuevas en las que predomina la configuración de un territorio rural dispuesto para desenvolver y adaptar cualquier condición, actividad o medio que le ofrezca beneficio a su población y que ayuden a potencializar el desarrollo desde numerosos ámbitos y componentes.

¿Cuáles son los indicios que muestran que el proceso de planeación participativa es eje de articulación entre los actores de la comunidad?

Conclusiones

- ✚ El proceso del cual surgió la asociación campesina “Comunidad en acción”, es una estrategia que combinó la participación de las comunidades implicadas con una propuesta de desarrollo sustentable, en la que se contó con ellos mismos, monitoreando

los cambios que se produjeron y teniendo en cuenta sus conocimientos, y la adecuación a nuevas realidades. De esta manera y subrayando el aporte de Pérez (2001) a medida que los procesos avanzan, surge un cambio en las demandas colectivas como un elemento que revaloriza lo rural y su contenido. En las comunidades dichas demandas se enfocaron especialmente en su participación y en el fortalecimiento de los procesos colectivos y en la exigencia de servicios básicos y de infraestructura, aspectos que ya empezaron a trabajar en el seno de su nueva organización campesina.

- ✚ Las iniciativas de asociación y organización colectiva, han evidenciado una de las múltiples herramientas que tienen las instituciones tanto públicas como privadas: el fortalecimiento de las comunidades como protagonistas de su propio desarrollo, el incentivo que se puede generar desde las instancias administrativas y la gestión de recursos, encuentra una posibilidad de inclusión en que sean las mismas personas quienes destinen y administren determinado beneficio, y como valor agregado aporten su ingenio y su talento en este proceso.
- ✚ El proceso ha mostrado que la articulación de sí misma, con otras entidades ya sea gubernamentales o no, se concentra en la necesidad de generar procesos que no sean aislados ni ajenos a las realidades comunes, como bien lo suscita el desarrollo rural que debe ser integral y alcanzar la mayor parte de los espacios e intereses, apoyándose en las entidades dispuestas para ello.
- ✚ La relación entre la comunidad y las entidades gubernamentales se debe en gran medida a la respuesta que las últimas otorgan frente al cumplimiento de un mínimo de responsabilidad con las

veredas como parte del municipio de Pueblorrico. Por ello es notorio que con el avance del proceso de planeación participativa y el desarrollo de un proceso de concienciación, podríamos decir, casi que transversal al primero, ha puesto a la comunidad en la necesidad de reclamar lo que por orden jurídico y legal le corresponde, reclamándose más como un actor capaz de proponer las directrices de hacia dónde va su futuro, que un receptor de la rendición de una cuenta determinada.

Recomendaciones

- ✚ Es fundamental que las instituciones públicas en Colombia tengan en cuenta que los procesos participativos, siguiendo la línea de Jara (2010), deben contener los siguientes elementos: que los individuos empiecen a pensarse como comunidad y como territorio; que haya existencia de pautas analíticas y reflexivas; momentos de diagnóstico y caracterización del territorio; arreglos interinstitucionales de coordinación y eficacia; la concreción de espacios de diálogo y de control social y buscar los instrumentos que permitan integrar y reducir las disfunciones.
- ✚ Y aunque en el proceso dado en Pueblorrico estuvieron presentes todos estos elementos, uno de los retos más grandes para el grupo asociativo será la articulación con los demás espacios de participación locales de una manera efectiva que genere una verdadera incidencia política y que logre el reconocimiento de las demás instituciones que hay en la zona, además del reto de permanecer en el tiempo.

¿Cuál es la apropiación de la comunidad al proceso de planeación participativa y la contribución a su desarrollo?

Conclusiones

- ✚ Este proceso participativo es apropiado por las comunidades en la medida que día a día incorporaron en su cotidianidad aspectos como la planeación de actividades, asignación de responsables, de recursos y fechas de realización, así como hacer seguimiento a su desarrollo. Además trimestralmente presentaban cuentas ante el resto de los participantes. En esta medida los espacios de reflexión y discusión acerca de lo que se ha hecho, se está haciendo y se puede hacer en el territorio implica un proceso de conocimiento y reconocimiento colectivo de las potencialidades y dificultades que se ciernen sobre el territorio que habitan, aspecto que se dio en el proceso de estudio.
- ✚ La capacidad de *auto gestionar* recursos, especialmente financieros es un síntoma inequívoco de apropiación. Además el desarrollo de una iniciativa de participación y la adecuación de espacios para ello contribuye a modificar la vida cotidiana de las personas, donde ya, por ejemplo, las mujeres no sólo hacen los oficios del hogar o los hombres se dedican a la tierra y su explotación, sino donde la relación constante con el otro se convierte en una parte transversal y activa para cada una de las personas que hacen parte de la comunidad.
- ✚ Con el desarrollo del proceso de planeación participativa, se abrió camino a la recuperación y apropiación de espacios como escuelas, salones comunales y espacios comunes que propician el interés colectivo y permiten espacios de discusión pero también de

encuentro, los mismos que a su vez representan un símbolo que invita a superponer el interés común sobre el interés particular, teniendo en cuenta que es allí donde los intereses individuales se funden en el alcance del bienestar común.



Signos de apropiación.

- ✚ El proceso seguido por la comunidad es en sí mismo un modelo que puede ser adaptado por otras instituciones y por otras comunidades. La metodología seguida, contribuye también a la creación de modelos locales y regionales pertinentes a las necesidades de los territorios dirigidos por instituciones especialmente las de carácter oficial para que sus acciones en los territorios sean inclusivas, más eficientes, transparentes y construidas a partir de quien lo habita.

Tabla 9

Recomendaciones generales

PRINCIPALES PROBLEMAS ENCONTRADOS	RECOMENDACIONES
Articulación con la institucionalidad pública.	<p>Un enfoque territorial de desarrollo implica que el proceso se construye de arriba abajo, como efectivamente se evidenció durante la investigación, pero también que hay una articulación provechosa y respetuosa entre el nivel local y el nacional.</p> <p>Para que este proceso a partir de lo territorial, no se quede en una suerte de desarrollo local o comunitario a la antigua, es fundamental en la planificación que no se deje de lado la concurrencia de gestiones e inversiones de las instituciones públicas en el territorio.</p> <p>Por ejemplo, en la creación de entornos favorables, de bienes públicos y servicios básicos como caminos, electricidad, entre otras obras que inciden en el desempeño económico y que son necesarias para un desarrollo de largo plazo no sólo de este territorio, sino de los alrededores. Y ese es uno de los principales retos de este proceso.</p>
Despegue de iniciativas productivas generadoras de ingreso, especialmente de tipo asociativo.	<p>De acuerdo al contexto vivido en la región, la diversificación de los cultivos en las veredas o cualquier zona rural que así lo requiera, no sólo se configura como una fuente de ingresos para las familias campesinas, sino que sumado a ello se encuentra la garantía de un mínimo vital representado en la alimentación y como tal contribuye en la superación de la miseria y la pobreza extrema en las familias campesinas productoras.</p> <p>En este sentido, el esfuerzo radica en recuperar la vocación agrícola en las fincas, paralelo a la producción agroindustrial, en este caso del café, siendo una medida que además permite blindar en cierta medida las economías de la</p>

PRINCIPALES PROBLEMAS ENCONTRADOS	RECOMENDACIONES
	<p>especulación y el deslinde del mercado global. Y aunque no se debe caer en el reduccionismo economicista de evaluar sólo el costo beneficio del proceso sin tener en cuenta los resultados que se lograron al tener un capital social fortalecido y con clima de confianza, cohesión y sobre todo con un grado de organización, si es importante dejar sentado el hecho de que a mediano y a largo plazo deberían darse iniciativas comunitarias de tipo económico y especialmente solidarias, no sólo en Comunidad en Acción sino en el municipio de Pueblorrico y de numerosas veredas y municipios en el país. En concordancia con Dávila (2005) resaltamos que en las organizaciones de participación, es fundamental que se den procesos de economía solidaria y sobre todo, que en la región (refiriéndose a América Latina), se consolide un sector de racionalidad solidaria como uno de los retos actuales para lograr desarrollo rural.</p>
<p>Lograr mayor participación de la población joven.</p>	<p>En cuanto a los jóvenes rurales, no cabe duda alguna que los grandes retos del desarrollo rural y en especial de las soluciones a los desafíos derivados de las dinámicas rurales, deben estar encaminados al presente, pero en especial al futuro de la ruralidad.</p> <p>Los grandes esfuerzos deben propender porque se dinamice lo agrario en todas sus dimensiones, pero no sólo en los aspectos actuales sino que debe pensarse a futuro cómo conservar la ruralidad y cómo hacer para que las poblaciones jóvenes encuentren alicientes para quedarse en el campo y no irse a las ciudades y este es uno de los aspectos que debe ser estructurado y afianzado en el proceso comunitario de Pueblorrico.</p> <p>Una mirada estratégica de la situación rural con enfoque etario, significa pensar las políticas, programas y proyectos que se apliquen en determinados territorios con sus impactos de</p>

PRINCIPALES PROBLEMAS ENCONTRADOS	RECOMENDACIONES
	<p>mediano y largo plazo, lo que puede enriquecer notablemente el diseño de tales instrumentos.</p> <p>En la implementación ya sea de políticas de estado o de proyectos específicos, la integración activa de los jóvenes aseguraría la sostenibilidad de las propuestas, en términos económicos, sociales y medio ambientales.</p>

Hallazgos en el proceso de acompañamiento ex post

Concluido el proceso de la investigación, continuamos acompañando a la organización con el fin de verificar el impacto posterior a ésta. A continuación se detallan los hallazgos registrados en el primer semestre del 2014.

-  La inclusión de la población en situación de discapacidad, sin duda una de las más vulnerables, hace que éstas pasen a ser actores visibles cuando la comunidad, a partir del análisis de sus formas de vida, empieza a reconocer la diferencia y los niveles de vulnerabilidad entre los habitantes de las veredas y a lo sumo, son ellos quienes comienzan a direccionar y participar activamente de los espacios que se generan para la planeación sobre el territorio. Se registró que propiciaron un ambiente en el cual no se manifiesten indicios de discriminación y, además, se forjó una expresión de solidaridad entre las personas que hacen parte de la comunidad de las veredas.
-  La priorización de la población en condición de discapacidad en la fase diagnóstica, ha permitido que se gestione atención diferenciada a la misma a través de organizaciones especializadas en ello, como medio para comenzar a garantizar los derechos que

tienen como personas y ciudadanos, con mayor exposición a la vulnerabilidad. Así, el proceso muestra que es altamente inclusivo no sólo en lo social, sino en lo productivo, y dio sus inicios para que se trabaje en incidencia pública. Uno de los resultados de esto, registrado posterior al tiempo de la investigación, fue el hecho de que varios integrantes del comité social de Comunidad en Acción, hacen parte del comité municipal de discapacidad, encargado, junto con la administración municipal, de analizar las políticas públicas sobre este tema y proponer acciones de cambio y de mejora con miras a una incidencia a nivel nacional.

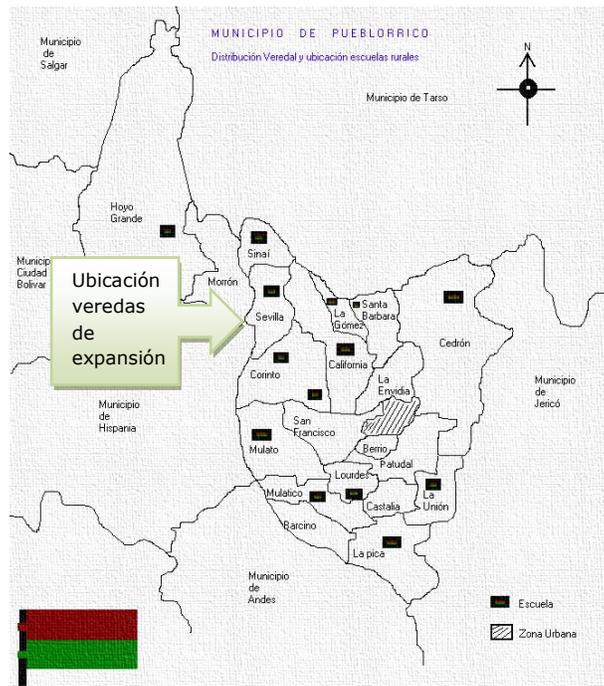


Atención personalizada a población en situación de discapacidad.

- ✚ Las personas en situación de discapacidad y sus familias acceden a la información de sus derechos y deberes y sobre todo a identificar a cuáles instancias deben recurrir para reclamar su atención, reconociendo que son ellos mismos quienes haciendo uso de las herramientas dispuestas para ello, pueden mejorar sus condiciones de vida.
- ✚ El trabajo desarrollado en la Asociación Campesina permitió a las mujeres superar las puertas de la casa rural en la que viven y empezar a sentirse útiles en otros ámbitos por sus propios intereses y capacidades. Participar, hizo que se diera un giro a su cotidianidad y les dio nuevos elementos para encarar su papel como mujer, ama de casa y esposa desde una perspectiva diferente.
- ✚ El proceso participativo, como acción colectiva y a partir de la capacidad de acción organizada, permitió (y sin ser uno de sus objetivos primarios) un enfoque de género en el territorio. Queda como reto la superación a través de la participación, de las asimetrías como el bajo o nulo acceso a tierra, créditos, capacitación, entre otros a las cuales se ven sometidas las mujeres por su condición de género y que también corresponden a un orden estructural político, económico y social.
- ✚ La Asociación Campesina Comunidad en Acción inició un proceso de expansión territorial, ampliando su accionar en 4 veredas aledañas llamadas Sinaí, Corinto, A, Corinto B y Sevilla. Para ello, conformaron un equipo dinamizador compuesto por 10 personas, encargados de convocar y liderar este propósito. Este equipo representativo está siendo capaz de afianzar conceptos de territorio y de planeación.



La señora Marta Vélez vecina de la vereda California, manifestó en el primer taller el objetivo de la expansión: "Nosotros como asociación venimos trabajando durante dos años con el objetivo de fortalecer las comunidades, son hasta ahora tres veredas muy organizadas, hemos aprendido de los errores y que el aprendizaje es para concretar cómo se le da solución a los problemas. Sentimos que ya estamos organizados y que cada que nos equivocamos aprendemos más, y queremos invitar estas nuevas comunidades a que se unan al proceso, que puedan conocer el territorio, además de identificar las problemáticas que en el momento se tienen en cada una de las veredas. Conocer el territorio ha sido un proceso para valorar el agua, el suelo, el territorio y todo lo que lo conforma".



Ubicación veredas expansión.

Tomado de http://www.pueblorrico-antioquia.gov.co/mapas_municipio.shtml?apc=bcMapas%20territoriales-1-&x=2442904

- La comunidad se constituye en un agente cambio que es capaz de contar su experiencia, de replicarla, de mostrar lo que hicieron logrando adherir 90 nuevas familias como un mecanismo de fortalecimiento de las capacidades individuales y colectivas para ir en el camino hacia la incidencia no sólo local sino regional.
- Con este proceso de expansión, se reafirman los postulados pedagógicos que se dieron durante la investigación tales como la formación de formadores, la educación entre pares (de campesino a campesino), la formación para la acción y el aprender haciendo.
- Ampliar la cobertura de una manera organizada genera gobernabilidad porque claramente hay una base social representativa con una estructura organizacional descentralizada.



Expansión del proceso participativo: veredas Sevilla, Sinaí, Corinto.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Pueblorrico. (2012) *Plan de desarrollo 2012-2015: Pueblorrico con todos y para todos*. Recuperado de: <http://pueblorrico-antioquia.gov.co/apc-aa-files/63363335323463353661383261353139/plan-de-desarrollo-municipal-pueblorrico-2012-2015.pdf>
- Agencia de noticias EFE (2013). *FARC y Gobierno logran acuerdo sobre tema agrario*. Recuperado de internet de <http://www.noticiascaracol.com/nacion/articulo-295128-farc-anuncia-muy-importantes-acuerdos-con-gobierno-sobre-tema-agrario>
- Aguilar y otros (1999). *Quien busca, encuentra: elaborando diagnósticos participativos con enfoque de género*. Fundación Arias para la paz y el progreso humano. San José, Costa Rica. Febrero 1999. Módulo 2. Consultado de internet en febrero de 2013 de http://www.fongdcam.org/manuales/genero/datos/docs/3_PROYECTOS_ACTIVIDADES_Y_RECURSOS/DESARROLLO_Y_DERECHOS_HUMANOS/MATERIALES_DESARROLLO_Y_DDHH/SERIE_HACIA_LA_EQUIDAD/Serie_hacia_la_equidad_2_DIAGNOSTICOS_EG.pdf
- Álvarez, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Capítulo 1 Introducción a la investigación cualitativa*. Págs. 6 y 7. Extraído el 18 de marzo de 2012 desde www.tecnoeduka.110mb.com/documentos/investiga/articulos/hacer%20investigacion%20-%20alvarez-gayou.pdf
- Agencia Nacional Española del Programa Juventud en Acción (2014) *La escalera de la participación*. Consultado en internet en Mayo de 2014 en: <http://www.formacionsve.es/salida/documentos/17.pdf>.
- Angulo Rasco, F. (Universidad de Cádiz). *El uso de la fotografía en la Investigación Educativa*. Proyecto averroes. Consultado de internet en Mayo de 2014 de: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/averroes/impe/web/contenido?pag=/contenidos/B/InnovacionEInvestigacion/InvestigacionEducativa/MaterialesInvestigacionEducativa/Seccion/InvestigarEnEducacion/T203UsoFotografia>
- Angulo Rasco, F. y Vázquez Recio, R. M. (Universidad de Cádiz) *La entrevista*. Proyecto averroes. España. Consultado de internet en Mayo de 2014 de: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/averroes/impe/web/contenido?pag=/contenidos/B/InnovacionEInvestigacion/Investigacion>

- Anyaegbunam, C. y otros. (2008). *Manual diagnóstico participativo de comunicación rural. Comenzando con la gente*. FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Pág. 18. Documento suministrado vía electrónica por la profesora Melania Portilla como material del curso de Análisis y Gestión local y regional.
- Bartle, Ph. (2007). *¿Qué es comunidad? Una descripción sociológica*. Artículo consultado de Internet el 16 de abril de 2012 de www.cec.vcn.bc.ca
- Bazoberry, Ó. y Ruiz C. (2010). *¿Qué esperar de las ONG? Enfoques y prácticas de desarrollo rural en los países andinos*. (1ª ed.). Quito, Ecuador: EED. Servicios de las iglesias evangélicas en Alemania para el desarrollo.
- Bertalanffy, L. (1986) *Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollos y aplicaciones*. Fondo de cultura económica de México. Consultado de Internet en marzo de 2013 de <http://archivosociologico.files.wordpress.com/2010/08/teoria-general-de-los-sistemas-ludwig-von-bertalanffy.pdf>
- Bustamante, S. (2012) *Ordenamiento territorial y poder constituyente*. En Instituto de Capacitación Popular –IPC-, Gobierno, poder y ciudadanía; p. 50-59. Medellín: IPC.
- Cano, J. (1999). *Perspectivas de la extensión para la agricultura: multifuncional y a la medida. Proyecto de Investigación en Extensión. Hacia una agricultura sostenible en ALC*. Documento suministrado directamente por el autor.
- Centro latinoamericano para el desarrollo rural. (2010). *La pobreza rural en Colombia*. Recuperado de: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366386291DocumentoDiagnosticoColombia.pdf
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) *La política de reforma agraria y tierras en Colombia*. Bogotá: Departamento para la prosperidad social.
- Contreras y otros. (1998). *Los métodos del diagnóstico rural rápido y participativo*. Texto consultado en Internet el día 4 de marzo de 2012 de <https://www.congdcar.org/mm/file/otros-eventos/actividades-congdcar/material-curso-congdcar-kalidatea/ciclo-proyecto/DRP-metodos diagnostico rapido participativo.pdf>
- Constitución política de Colombia 1991. Editorial Áster. Página 36.

- Colina, J.C. (2013). *Educación rural y desarrollo endógeno sustentable*. Material suministrado por el asesor de tesis y disponible en http://vinculando.org/articulos/sociedad_america_latina/educacion-rural-y-desarrollo-endogeno-sustentable.html
- De Janvry, A. y Sadoulet, E. (2004). *Hacia un enfoque territorial del desarrollo rural*. Preparado para el cuarto foro temático regional de América Latina y el Caribe "Cosechando oportunidades: Desarrollo rural en el siglo 21. Recuperado de internet el día 10 de febrero de 2013 de http://www.alternativasociales.org/sites/default/files/biblioteca_file/de%20Janvry,%20Alain%20y%20Elisabeth%20Sadoulet.pdf
- Dirección seccional de salud de Antioquia. (2011). *Situación de la discapacidad en el Departamento de Antioquia*. Recuperado de: <http://www.dssa.gov.co/media/dssa/dssa.gov.co/documentos/situacion-de-la-discapacidad-en-el-departamento-de-antioquia.pdf>
- Echeverri, R. (1996). *La regionalización y la descentralización en el sector agropecuario y rural en Colombia*. En: Ministerio de Agricultura y desarrollo rural (comp.), *Descentralización en el Agro*. (1era ed.) (pp.17-46). Santa Fe de Bogotá: Editer.
- Expósito V. M. (2003). *Diagnóstico rural participativo. Una guía práctica*. Centro cultural Poveda. República Dominicana. Documento consultado de Internet el 16 de febrero de 2012 de http://www.terciarioscapuchinossanjose.org/documentos/Diagnostico_Rural_Participativo%20EJEMPLO.pdf
- FAO. (1996). *El diagnóstico rural participativo para el análisis de género*. Módulo 2. Documento consultado de Internet el 15 de marzo de 2012 de <http://www.fao.org/docrep/007/ad645s/ad645sm2/AD645S01.html>
- FAO. (2005). *Desarrollo territorial participativo y negociado. Enfoque metodológico*. Recuperado en marzo de 2013 de internet de http://www.fao.org/sd/dim_pe2/docs/pe2_050402d1_es.pdf
- Fawaz, J., Vallejos, R. (2011). *Calidad de vida, ocupación, participación y roles de género: un sistema de indicadores sociales de sostenibilidad rural* (Chile). En Cuad. Desarro. Rural. 8 (67): 45-68. En http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012214502011000200003&script=sci_arttext
- Federación Nacional de Cafeteros (2013) *Nuestros cafeteros*. Recuperado de:

http://www.federaciondecafeteros.org/particulares/es/nuestros_caficultores

- Fernández, L. (2010) *Antecedentes y perspectivas del desarrollo rural en América Latina*. Documento suministrado en clase Caracterización del desarrollo rural. Universidad Nacional de Costa Rica: San José
- Fundación Arias (2003). *Caminando hacia la equidad: entendiendo el género y el poder en el mundo rural* 1 ed.--San José, Costa Rica: (Serie: Con Voz Propia, volumen 1).
- Fundación Codesarrollo (2007). *Autogestión, participación comunitaria y proyectos*. (1ª ed.). Medellín, Colombia. Solgráficas.
- Fundación Codesarrollo (2003) *Manual de formación personal y familiar para la participación comunitaria*. Digital Express. Medellín, 2003. Pág 59.
- Fundación Mariano Ospina Pérez. (1980). *La gestión campesina. Experiencias de organizaciones de base*. Servigraphic. Bogotá, pág 9-10.
- Galvis, P. (2014). *Narrativas de vida, dolor y utopías. Jóvenes y conflicto armado en Colombia*. Ediciones Unisalle. Bogotá 2014. Primera edición.
- García, A. y Otros (2003). *Género y mujeres rurales en las estrategias y políticas del desarrollo sostenible territorial*. En IICA Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, p. 1-8.
- Geilfus, F. (1997). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico planificación, monitoreo, evaluación*. IICA-GTZ, San Salvador, El Salvador. 208 p.
- Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación* / San José, C.R.: IICA, 2002. Artículo consultado de Internet el 29 de abril de 2013 de www.iica.int/Esp/regiones/central/cr/.../80herramientas.pdf
- Giménez, G. (1996) *Territorio y cultura*. Estudios sobre las culturas contemporáneas, II (4), México: Colima, p. 9-30.
- Giraldo, O. (2009). *Factores de éxito en agroindustrias de mujeres rurales. Experiencias de organizaciones colombianas en Cundinamarca*. Universidad Nacional de Costa Rica. Tesis suministrada por el profesor Jaime Valverde dentro del curso Diseño de proyectos de investigación.
- Gobernación de Antioquia. (2011). *Plan Estratégico subregional del Suroeste 2011-2020*. Dirección de Planeación Estratégica Regional. Documento resumen.

- Granados, E. (2011). *Nuevo guion del curso de instituciones y redes sociales*, suministrado por el docente.
- Gutiérrez, A y Sánchez, L. (2008) Sentidos contemporáneos de la planeación y el desarrollo. *Bitácora*, 13 (2). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, p. 11-28.
- Jaramillo, P. (2006). Pobreza rural en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, (27), p. 47-62.
- Kay, C (2005) *Enfoques del desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX*. Recuperado de internet en mayo de 2014 de: http://www.javeriana.edu.co/ear/m_des_rur/documents/Kay2005_ponencia.pdf. P. 1-48.
- Kliksberg, B. (2011). *Cómo enfrentar la pobreza y la desigualdad. ¿Quién le teme a la participación?* Recuperado de internet en marzo de 2013 de http://www.pagina12.com.ar/especiales/archivo/bernardo_kliksberg/008-KLIKSBERG.pdf
- Kliksberg, B. (1999). *6 tesis no convencionales sobre participación*. Consultado de Internet de <http://res.uniandes.edu.co/view.php/103/view.php>
- Krauskopf, D. (1998) Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En *Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia*. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas, p. 119-134.
- López, H. y Núñez, J. (2007). *Pobreza y desigualdad en Colombia. Diagnóstico y estrategias*. Departamento de Planeación Nacional. Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad (MERPD). Consultado y recuperado de Internet el 14 de mayo de 2013 de https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DDS/Pobreza/En_Que_Vamos/ESTRATEGIA%20libro%20def.pdf
- Lozares, C. (1996). *La Teoría de las redes sociales*. En el nuevo guion del curso de instituciones y redes sociales, suministrado por el profesor Dr. Evelio Granados.
- Lugo-Morin, D. (2011). *Análisis de redes sociales en el mundo rural*. Recuperado de Internet en marzo 14 de 2013 de <http://res.uniandes.edu.co/view.php/681/view.php>
- Machado, A. (2000). *El papel de las organizaciones en el desarrollo rural*. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia. Agosto de 2000. Consultado de Internet de

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/machado.pdf>

- Moncada, R. (2012). *La participación: corazón de la democracia*. En revista: Pactemos. Conciudadanía. Medellín.
- Montañez, G. y Delgado, O. (1998) Espacio, territorio y región: Conceptos básicos para un proyecto nacional. Cuadernos de Geografía, VII (1-2), Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, p. 120-134.
- Montaño, L. (2005). *Liderazgo, Participación Comunitaria y Ciudadana*. Proyecto: fortalecimiento de las organizaciones pertenecientes a la asociación de proyectos comunitarios. A.P.C. Popayán, Colombia. Texto consultado de Internet el 29 de junio de 2012 de <http://www.asoproyectos.org/doc/Modulo 1 Liderazgo.pdf>
- Pening, J.P. (2003). *Evaluación del proceso de descentralización en Colombia*. En: Economía y Desarrollo. Vol 2. N°1. Consultado de Internet de http://www.fuac.edu.co/download/revista_economica/volumen_1n1/6-evaluacion.pdf
- Pérez, E. (2001). *Hacia una nueva visión de lo rural*. En ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Texto entregado como bibliografía del curso caracterización y teorías del desarrollo, por el profesor Luis Fernando Fernández. También disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rural/rural.html>
- Pérez, E. (2004) *El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad*. Nómadas, (20), Bogotá: Universidad Central, p. 180-193.
- Pérez, E y Farah, M. (2002) *Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia*. Cuadernos de Desarrollo Rural, (49). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, p. 9-28.
- Pérez, E y Pérez, M. (2002). *El sector rural en Colombia y su crisis actual*. Cuadernos de Desarrollo rural. En: revistas javeriana. Consultado en internet el 25 de mayo de 2013 de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1993/1275>
- PNUD (2011). *Colombia rural. Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011*. Bogotá, Colombia.
- PNUD (2012). *Volver al mundo rural para modernizar y democratizar a Colombia. Hechos de paz*. Año 7 (63), p. 4.
- Plan de desarrollo municipal. Administración 2008-2011. (2008) Tomado de <http://pueblorrico-antioquia.gov.co>

- Planeación Estratégica del municipio de Pueblorrico. (2011). *Pueblorrico en unidad, desarrollo y democracia*. 2011-2028.
- Portilla, M. (2004). *Género y actores sociales en el enfoque territorial del desarrollo rural*. En IICA Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, p. 1-4.
- Quintero, V. M. (1998). *Evaluación de proyectos sociales*. Construcción de indicadores. Fundación para la educación superior-FES. (4ªed). Bogotá, Colombia.
- Ranaboldo. C. (2010). *Procesos y perspectivas de DTR-IC y negociación territorial Internacional*. En: Laboratorio de Desarrollo Territorial Sustentable con Identidad Cultural en la Zona Costera de Santa Catarina, Brasil. Extraído de Internet el 9 de julio de 2013 de <http://nuevo.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/DTR-IC/LabterBrasil2010/labter-brasil-2010-cranaboldo.pdf>
- Renault Adib, A. (2010). *Guía para la formulación y gestión de planes de desarrollo rural sostenible: un abordaje participativo con enfoque territorial* / Asunción, Paraguay: IICA, 2010. 88 p., 15 x 23 cm consultado de Internet el 15 de abril de 2013 de http://www.iica.org.py/documentos/AA_Guia_Planes_DRS.pdf
- Restrepo, N. (2012). *Sin ciudadanía la vida es una cosa, con ciudadanía puede ser otra*. En revista: Pactemos conciudadanía. Medellín.
- Ríos, O. (2007). *Tendencias del desarrollo territorial rural en el período 2000-2006 en la zona del suroriente antioqueño*. Tesis de Maestría. Universidad Javeriana. <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/eambientales/tesis03.pdf>
- Rodríguez y otros (2001). *Hacia un enfoque territorial del desarrollo rural*. En: Revista Perspectivas rurales. Ambiente, desarrollo rural y seguridad alimentaria. Año 5, N°2. 2001.
- Rodríguez, D. (2001). *Cambios en la investigación y acción en desarrollo rural y medio ambiente*. En: Revista Perspectivas rurales. Ambiente, desarrollo rural y seguridad alimentaria. Año 5, N°2. 2001. Pág. 11.
- Rojas, F. (2004). *Modelo para el desarrollo local participativo en el territorio Guaymí de Coto Brus*. Fundación Instituto Internacional de Liderazgo en Desarrollo Local. Fundación ILIDES. Texto consultado en Internet el día 4 de marzo de 2012 de http://www.ilides.org/media_files/download/rojas.pdf
- Rojas, F. (2005). *Los talleres participativos*. Técnica para facilitar los procesos de intervención social. Presentación en Power Point suministrada por el autor.

- Rubio y otros (2012). *Una aproximación a la participación plena y efectiva en las iniciativas REDD+ en el Perú*. Fundación Conservación Internacional. Lima, Perú. Consultado de Internet el 24 de mayo de 2013 de http://www.conservation.org/global/peru/publicaciones/Documents/documento_participacion.pdf
- Rueda, D. (2012). *Gobernanza y subpolítica en la teoría política crítica de Boaventura de Sousa Santos*. En revista Perspectivas Rurales Nueva época. Año 11 N°21. Consultado de <http://perspectivasrurales.org/index.php/ediciones-antteriores2/finish/21-perspectivas-rurales-21/186-gobernanza-y-subpolitica-en-la-teoria-politica-critica-de-boaventura-de-sousa-santos>
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Programa de especialización en teorías, métodos y técnicas de investigación social. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior-ICFES. Pág. 41 y 42. Consultado de Internet el día 18 de marzo de 2012 de http://desarrollo.ut.edu.co/tolima/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_6667.pdf
- Sanz, L. (2003). *Análisis de Redes Sociales: o como representar las estructuras sociales subyacentes*. Asociación para el Avance de la Ciencia y la Tecnología en España (AACTE) 2003 Consultado el 29 de marzo de 2013 de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/1569/1/dt-0307.pdf>
- Schejtman, A y Berdegúe, J. (2004) Desarrollo territorial rural. Chile: RIMISP Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Sepúlveda, S. (2008). *Gestión del Desarrollo Sostenible en territorios rurales: métodos para la planificación*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). San José, Costa Rica.
- Sepúlveda, S. y Guimarães, M. (2008). *Gestión del Desarrollo Sostenible en territorios rurales en Brasil*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). San José, Costa Rica. Capítulo quinto. Guía para la planificación territorial. Pág. 125-129.
- Uribe, G. y otros. (2009). *Jóvenes y acción colectiva. Una realidad en movimiento continuo*. Caracterización y diagnóstico de las expresiones juveniles asociativas en la ciudad de Medellín.
- Vargas del Valle, R. (1996). *Organismos e instrumentos locales en la descentralización del sector rural colombiano*. En: Ministerio de

- Agricultura y desarrollo rural (comp.), *Descentralización en el Agro*. (1era ed.) (pp.319-349). Santa Fe de Bogotá: Editer.
- Vega, A. (2004). *La nueva visión de desarrollo rural territorial y su formulación en el plan de desarrollo*. Instituto Colombiano de Desarrollo Rural- INCODER. Consultado el 15 de abril de 2012 de <http://revistas.unicordoba.edu.co/revistamvz/mvz-91/91-1.pdf>
- Villacorta y Rodríguez. (2009). *Santa Tecla. Gestión participativa y transformación del territorio*. Recuperado el 13 de marzo de 2012 de [http://www.afanca.com/media/File/Libro Tecla.pdf](http://www.afanca.com/media/File/Libro_Tecla.pdf)

Anexos

Anexo 1: Algunas relatorías

Relatoría No. 2: Elaboración de una idea de proyecto

Marzo de 2012

1. Presentación

El presente documento recoge los aspectos centrales del taller No. 2 “Elaboración de una idea de proyecto”, realizado en la vereda California del municipio de Pueblorrico, Antioquia, el día 23 de marzo de 2012, en el marco de la cooperación entre la Fundación Aurelio Llano Posada y la Fundación Swissaid.

Participaron en este taller el equipo de dinamizadores, conformado por 25 representantes de la vereda California; 8 de la vereda Santa Bárbara y 6 de la vereda La Gómez. Como facilitadores participaron Adriana Zapata de la Fundación Aurelio Llano Posada y Marco Rubén García P. de la Fundación Swissaid.

En el primer taller se ha conformado un equipo dinamizador, con 43 representantes de las diferentes formas organizacionales y sociales que existen en las veredas California, Santabárbara y La Gómez del municipio de Pueblorrico, orientado a promover la participación para el análisis colectivo de su territorio.

El equipo dinamizador ha realizado un diagnóstico participativo general, que le ha permitido determinar las problemáticas, carencias y necesidades que las afectan de manera sensible para su desarrollo; así como sus debilidades y potencialidades como comunidad, para proponer y realizar acciones orientadas a su solución, dentro de una perspectiva

del corto, mediano y largo plazo, que se han plasmado en un plan indicativo.

Para socializar las conclusiones de este taller con el equipo de dinamizadores y recoger sus observaciones, se llevó a cabo la recapitulación del trabajo realizado. Para ayudar a la memoria se entregaron las cartillas con las memorias del taller a representantes de cada vereda y se proyectó un video con la recopilación de los aspectos más importantes del proceso.

El equipo dinamizador está en disposición de cambiar estas situaciones negativas y tiene un análisis de la problemática relacionada con cada problema. Se propone en este taller identificar una idea de proyecto orientado a definir el conjunto de acciones organizadas para la solución a las problemáticas encontradas como prioritarias, para un primer período de uno a dos años.

2. Objetivo del taller

Se definió como objetivo de este segundo taller: “Lograr que el equipo dinamizador de las veredas California, Santabárbara y La Gómez del municipio de Pueblorrico, identifique cuáles son las soluciones a las problemáticas encontradas y priorizadas para el corto plazo y formule una idea de proyecto dentro del marco del plan indicativo elaborado”.

3. Construyendo una idea de proyecto

A partir de las problemáticas identificadas y priorizadas por el equipo dinamizador en el primer taller, se procedió a clasificarlas por temáticas, de la siguiente manera:

El equipo participante, de manera voluntaria se distribuyó en tres grupos para desarrollar cada uno de los temas. Cada grupo analizó las

posibles soluciones y las expuso en plenaria, donde se debatieron las propuestas, se definieron las mejores y posibles soluciones, así como se relacionaron los posibles participantes en cada estrategia, de la siguiente manera:

Estrategia: Juventud y niñez

ÁREA	PROBLEMA	ACTIVIDAD	CON QUIÉN DE LA COMUNIDAD
Niñez y juventud.	No hay guardería para niños.	Programar actividades para los niños menores de 5 años.	20 niños California, 18 de la Gómez y 8 de Santa Bárbara.
	No hay capacitación jóvenes en sus derechos y su sexualidad responsable y prevención de drogadicción.	Programar talleres con los jóvenes sobre sus derechos y su sexualidad. Convocar jóvenes para actividades deportivas y culturales.	20 jóvenes california. 20 en la Gómez y 12 de Santa Bárbara.
	Niños entre 7 y 12 años rebeldes, con problemas.	Programar actividades con los niños de esta edad. Psicólogo.	17 niños Santabárbara, 37 La Gómez, 30 California.
Familia.	Problemas de convivencia.	Programar talleres con personas especializadas en el tema de convivencia y género.	20 familias de california. 10 familias de la Gómez 10familias de santa bárbara.

Estrategia 2: Agua y medio ambiente

ÁEA	PROBLEMA	ACTIVIDAD	CON QUIÉN DE LA COMUNIDAD
Agua.	Algunos nacimientos están desprotegidos.	Hacer inventario de los nacimientos de agua:. Concientizar a la comunidad de cómo proteger los nacimientos de agua.	12 nacimientos en La Gómez, 10 nacimientos en California, 7 nacimientos en Santabárbara.
	El agua está sin tratamiento.	Reubicación de planta de California que beneficia a 42 familias. Ampliación de la cobertura para las 13 familias de La Gómez que se quedaron sin conexión. Instalar un tanque con un filtro para las 4 familias que se quedaron por fuera del sistema.	

ÁREA	PROBLEMA	ACTIVIDAD	CON QUIÉN DE LA COMUNIDAD
	El acueducto no cubre todas las casas.	Ampliación de la cobertura	13 familias.
Recursos naturales.	No hay reserva de vegetación natural.	Concertar con los dueños de los predios de los Cadavid y los Chicas para reserva de vegetación natural.	
Saneamiento básico.	No hay tratamiento de las aguas servidas o residuales.	Hacer inventario de quienes no tienen pozo séptico. Instalar pozo sépticos pero con su respectivo manejo y socialización y acompañamiento.	60 pozos sépticos en La Gómez 50 en California 23 Santabárbara
Manejo de basuras.	No hay manejo de basuras no hay reciclaje.	Capacitación técnica teórica y práctica sobre el reciclaje. Hacer campañas y jornadas de recolección de basuras y reciclaje.	60 familias en La Gómez. 50 familias en California. 23 familias en Santabárbara.
Educación ambiental.	No hay educación o formación en temas ambientales.	Capacitación en temas ambientales	

Estrategia 3: Organización comunitaria

ÁREA	PROBLEMA	ACTIVIDAD	CON QUIÉN DE LA COMUNIDAD
Organización.	No hay participación comunitaria.	Capacitar la comunidad de la importancia de estar organizados.	60 familias en La Gómez. 50 familias en California. 23 familias en Santabárbara.
	No hay continuidad en los procesos.	Promover otros liderazgos.	
		Mantener el equipo dinamizador.	
		Promover la creación de comités.	
		Crear una junta de las tres veredas.	

Estrategia 4: Producción sostenible

ÁREA	PROBLEMA	ACTIVIDAD	CON QUIÉN DE LA COMUNIDAD
		La huerta casera permanente.	
		Tener una agricultura diversificada con productos que sirvan	

ÁEA	PROBLEMA	ACTIVIDAD	CON QUIÉN DE LA COMUNIDAD
Agrícola.	No hay suficiente producción de alimentos.	para nuestra alimentación.	12 familias Santabárbara 35 familias en La Gómez 30 familias en California Hablar con Codesarrollo que está en huertas en el fondo ya que 4 familias están en él y que podemos ampliarlo.
		Capacitarnos en abonos y composteras.	
		Buscar otros cultivos como aguacate, lulo, aromáticas, frutales.	
		Sembrar alimentos como maíz, ahuyama, coles, cidra, frijol.	
Pecuaría.	El modelo cafetero no es suficiente para satisfacer las necesidades básicas.	Cunicultura, cuyicultura, pavos, porcicultura.	
		Trabajar el café de manera adecuada con ayuda de asesores.	
Preparación y transformación de alimentos	No hay conocimiento para preparar alimentos para humanos ni para animales.	Buscar capacitación en preparación de alimentos para el ser humano y también para animales.	
	Hay abandono de las propias fincas por trabajar al jornal.	Buscar recursos (préstamos para trabajar nuestras fincas.	

Luego de realizadas las exposiciones de cada uno de los grupos, afrontado las discusiones respectivas en plenaria y efectuado los respectivos ajustes, se concluye que se termina una primera etapa de trabajo del equipo dinamizador, donde de manera participativa, la comunidad ha elaborado una idea de proyecto, para una primera fase, con las prioridades a corto plazo.

En este momento queda la propuesta de proyecto elaborada para que la Fundación Aurelio Llano Posada tome las respectivas decisiones para la aprobación de los recursos respectivos.

4. Perspectivas

Una vez la Fundación Aurelio Llano tome sus respectivas decisiones, seguiría una nueva etapa - del papel - a la práctica. Lo que sigue es realizar las actividades propuestas y prepararnos organizativamente para la ejecución:

Necesitamos programar reuniones en cada una de las veredas para socializar el proyecto con los demás miembros de la comunidad y contarles lo que se hizo.

Recoger en un formato, la información para la línea base de las familias que participan en el proyecto.

El 27 de abril realizaremos el taller No.3, que está orientado a organizar todo el proceso de ejecución. Tendremos en cuenta la elaboración participativa del plan de acción para ejecutar las actividades, la definición de la estructura organizacional para la ejecución y la estrategia administrativa.

Relatoría elaborada por Adriana Zapata y Marco Rubén García P.

Abril 12 de 2012

Guía metodológica del taller:

TALLER No. 2 ELABORACIÓN DE UNA IDEA DE PROYECTO

Lugar: Vereda California, municipio de Pueblorrico, Antioquia

Participantes: Representantes de las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara

Fecha: Marzo 23 de 2012

Facilitadores: Adriana Zapata, Juan Gonzalo Londoño, Marco Rubén García P.

Elaboró: Marco Rubén García P.

En el primer taller se ha conformado un equipo dinamizador, con representantes de las diferentes formas organizacionales y sociales que existen en las veredas California, Santabárbara y La Gómez del municipio de Pueblorrico, orientado a promover la participación para el análisis colectivo de su territorio.

El equipo dinamizador ha realizado un diagnóstico participativo general, que le ha permitido determinar las problemáticas, carencias y necesidades que las afectan de manera sensible para su desarrollo; así como sus debilidades y potencialidades como comunidad, para proponer y realizar acciones orientadas a su solución, dentro de una perspectiva del corto, mediano y largo plazo, que se han plasmado en un plan indicativo.

El equipo dinamizador está en disposición de cambiar estas situaciones negativas y tiene un análisis de la problemática relacionada con cada problema. Se propone en este taller identificar una idea de proyecto orientado a definir el conjunto de acciones organizadas para la solución a las problemáticas encontradas como prioritarias, para un primer período de uno a dos años.

1. Objetivo:

Lograr que el equipo dinamizador de las veredas California, Santabárbara y La Gómez del municipio de Pueblorrico, identifique cuáles son las soluciones a las problemáticas encontradas y priorizadas para el corto plazo y formule una idea de proyecto dentro del marco del plan indicativo elaborado.

2. Metodología:

- En plenaria se colocarán de manera visible cada uno de los problemas identificados en el ejercicio anterior, sus causas y efectos.
- En trabajo de grupos se promoverá el intercambio de ideas y experiencias, la discusión y el análisis para definir las posibles soluciones a las problemáticas planteadas, avanzando hacia la definición de acciones y resultados. El ejercicio se centrará en responder a las preguntas: ¿Qué necesidades o problemáticas vamos a solucionar?; ¿Cuáles son las causas y consecuencias del problema o necesidad que vamos a solucionar?; ¿Qué haremos?; ¿en dónde?; ¿Cuándo?; ¿Quiénes participarán?; ¿Qué necesitamos?; ¿Qué recursos requerimos? Y ¿cómo se coordinan y controlan las diferentes actividades?
- En plenaria se presentarán las diferentes propuestas y se promoverá la discusión para precisar y complementar las ideas.
- De esta manera se espera obtener el bosquejo de un proyecto, que defina y determine el qué hacer, (en principio en el corto plazo), de manera organizada con la comunidad.

3. Materiales:

- 20 pliegos de papel periódico
- 1 caja de marcadores permanentes de colores surtidos
- 3 marcadores borrables de colores surtidos
- 3 rollos de cinta de enmascarar de 1 cm. de gruesa
- 100 fichas de cartulina (octavos de cartulina divididos en tres)

- Un cuaderno y un lapicero para los que no les alcanzó en el primer taller.
4. Agenda
- Presentación de la memoria del primer taller
 - Validación de los resultados y acuerdos
 - Problemáticas definidas y prioridades
 - Propuestas de solución
 - Compromisos y tareas

Relatoría No. 5: Caracterización Fase I

Junio 29 de 2012

1. Presentación:

El presente documento recoge la memoria de los aspectos centrales del taller No. 5 "Caracterización del Territorio", realizado en la vereda California del municipio de Pueblorrico, Antioquia, el día 29 de junio de 2012, en el marco de la cooperación entre la Fundación Aurelio Llano Posada y la Fundación Swissaid.

Participaron en este taller el equipo de dinamizadores, conformado por 35 representantes de la vereda California; 19 de la vereda Santa Bárbara y 18 de la vereda La Gómez. Por parte de la Fundación Aurelio Llano Posada participaron, Juan Gonzalo Londoño, Sandra Giraldo y Luz Adriana Franco.

Contamos también con la presencia de Alexander Franco y Luz Miriam Álvarez Patiño, estudiantes del Tecnológico de Antioquia, quienes son becados por La Fundación Aurelio Llano y se encuentran actualmente

cursando el tercer semestre en “tecnología de manejo de Aguas”, en el municipio de La Pintada.

Como facilitador Marco Rubén García P. de la Fundación Swissaid.

Los estudiantes del tecnológico de Antioquia ofrecieron su apoyo en el área ambiental, manejo de aguas residuales y potabilización. Ellos por hacer parte del grupo de becados de la Fundación harán su trabajo social prestando acompañamiento y apoyo a la organización en estas áreas. Para este proceso se contará con la participación de 5 estudiantes del tecnológico de Antioquia.

2. Informe de la Junta directiva

2.1 informe de la junta directiva sobre la firma del convenio de cooperación con Swissaid.

La junta directiva y los comités de cunicultura y agroecología han iniciado un proceso de capacitación en fortalecimiento organizacional, talleres orientados por Swissaid. A continuación se presenta el informe general a cargo de la junta directiva.

En razón de la ausencia del presidente de la Junta, Claudia Tobón como vicepresidente, procedió a socializar ante el equipo dinamizador que el pasado 21 de junio se reunieron la junta directiva, los miembros de los comités de cunicultura y agroecología, la Fundación Aurelio Llano Posada, y SWISSAID, para establecer las pautas de relacionamiento con la organización, determinar el proceso de consolidación organizacional y para firmar el convenio de cooperación entre Swissaid y la organización “Comunidad en acción”, correspondiente al proyecto “Desarrollo integral en las veredas California, La Gómez y Santabárbara del municipio de Pueblorrico, Antioquia”, Fase I - KO/2/12/01

La duración del convenio comprende el período Junio 2012 – Mayo de 2013. Este convenio pretende definir los términos bajo los cuales SWISSAID y la Organización coparte acuerdan desarrollar el proyecto.

El proyecto pretende que las familias mejoren sus medios de vida, mediante propuestas de diversificación productiva, siembra de alimentos, protección de las fuentes de agua, fortalecimiento de la organización comunitaria y el mejoramiento de la convivencia familiar.

Como resultados de esta fase de proyecto se espera que:

1. Las familias producen alimentos con sistemas diversificados y manejados agroecológicamente.
2. Las fuentes de agua identificadas con propuestas de mejoramiento y analizada la calidad del agua.
3. Las mujeres asumen funciones en las instancias de decisión y los hombres se sensibilizan sobre la distribución de los roles de género.
4. Establecida una estructura organizacional comunitaria que motiva la participación y coordina las acciones del proyecto.

Indicadores.

- Número de predios con sistemas de producción agroecológica funcionando
- Por lo menos 70 familias con prácticas de producción agroecológica en sus predios
- Por lo menos el 70% de los predios con huertas, frutales y cultivos de pancoger

- 70 familias capacitadas para la preparación de alimentos a partir de los recursos de la finca
- 70 familias con capacidad de sembrar forrajes y de elaborar alimentos para especies de animales menores
- Por lo menos el 70% de las mujeres aplican las prácticas de la producción agroecológica.
- Un inventario con la ubicación de las fuentes de agua en las tres veredas.
- Aisladas por lo menos 25 fuentes de agua utilizadas para el consumo humano
- Área total de las fuentes revegetalizadas y con cercos y alambrados.
- 25 fuentes de agua con análisis de calidad.
- 40 adultos hombres y mujeres participan en talleres para el mejoramiento de la convivencia familiar, género y autoestima
- Un 70% de los cargos de dirección hay participación de las mujeres
- Una estructura organizacional interveredal establecida y en funcionamiento
- Tres comités de trabajo en funcionamiento

El convenio tiene un valor de setenta y ocho millones de pesos (\$78.000.000), que serán transferidos por Swissaid a la junta directiva de la organización "Comunidad en Acción", para el desarrollo de estos resultados, mediante la presentación de una programación trimestral.

Dentro de este convenio la comunidad también hace un aporte de veintiún millones de pesos (\$21.000.000), los cuales están representados en mano de obra y aportes en especie. Doña Flor, fiscal de la organización dice que “una organización se hace para que las cosas marchen bien, y los proyectos sean para larga vida, duraderos en el tiempo.” Claudia dice que: “se deben elaborar los estatutos, el reglamento interno, aprobarlos en asamblea, registrar ante cámara de comercio, sacar una cuenta de bancaria para los fondos que van a llegar, ya que es la organización “comunidad en Acción” representada por la junta directiva quién los va a manejar”.

La firma de este convenio es un compromiso muy serio de la comunidad. Marco Rubén aclara que “cuando se dio inicio al proyecto se dijo que la Fundación Aurelio Llano y Futuro para la Niñez aportarían unos recursos y serian estas instituciones quien directamente los manejarían; mientras que los recursos que aporte Swissaid serán manejados, directamente por la organización comunitaria. De ahí la importancia de fortalecer las organizaciones”.

Se firmó el convenio, para regular la ejecución de estos recursos, la organización contará con la asesoría y acompañamiento permanente de Swissaid, si se ejecuta bien hay posibilidades de proponer una segunda fase. Además aclaró Marco Rubén criterios importantes que deben tener las organizaciones para su fortalecimiento, como son la democracia y la legitimidad, es decir fomentar la participación y definir claramente las reglas del juego; la eficiencia y eficacia, una organización eficiente es la que hace muchas cosas con pocos recursos, ser eficaz es ser capaz de mostrar resultados; la responsabilidad y la transparencia, una organización maneja los intereses de una comunidad por lo que debe ser responsable y transparente, los recursos se deben manejar de manera honesta, de parte de Swissaid hay acompañamiento y

capacitación administrativa y contable, para que la junta directiva haga rendición permanente de cuentas tanto a la comunidad como a Swissaid; Corresponsabilidad y proactividad, una organización se hace y se organiza, para presentar soluciones y propuestas a los problemas; Integración social es generar diferentes formas de comunicación ágiles y eficientes entre la comunidad. Estos criterios o principios hacen que una organización este consolidada y fortalecida internamente.

Una organización está fortalecida Externamente cuando es capaz de relacionarse con otras formas organizativas de la comunidad, debe ser una organización que esté en capacidad de integrarse con otras organizaciones o comunidades y con el Estado, gestionando propuestas para que el Estado cumpla sus obligaciones como garante de Derechos, a través de la exigibilidad, para esto es muy importante fortalecer las instancias de participación ciudadana.

El convenio incluye unas actividades, de acuerdo a la ejecución de estas actividades la junta directiva solicita recursos a Swissaid; para esto la junta debe estar informando como está ejecutando estos recursos, estos informes se hacen de forma trimestral, donde la organización debe presentar un plan de acción trimestral, informe de gastos y un informe social.

2.2 Informe de la junta directiva sobre la visita de los Funcionarios de la "Fundación EPM"

Emilse Loaiza, como secretaria de la junta, procedió a dar lectura al informe presentado por la fundación EPM, cuyo objetivo de la visita era observar las condiciones de cada escuela y ver las posibilidades que estas escuelas tengan agua potable, basados en las plantas con las que está trabajando la fundación EPM en el programa "Agua para la

Educación, Educación para el Agua”, estas son las observaciones hechas por el funcionario de la Fundación EPM a cada escuela:

- C.E.R Santa Barbará: a la escuela le llegan dos acueductos, uno veredal y otro multiveredal, personas beneficiadas: 16 alumnos, 1 Docente, 8 Familias de la vereda. No cuentan con suficiente espacio físico. Distancia a la cabecera municipal 20 minutos en vehículo.
- C.E.R California: A la escuela le llegan dos acueductos, uno veredal y otro multiveredal, personas beneficiadas: 26 alumnos de primaria, 26 alumnos de bachillerato tutorial (Codesarrollo), 2 docentes, 11 familias de la vereda. No cuentan con suficiente espacio físico pero existe un pequeño sitio para adecuar. Distancia a la cabecera municipal 15 minutos en vehículo.
- C.E.R La Gómez: Personas beneficiadas: 33 alumnos de primaria, 2 docentes, 29 familias de la vereda. Cuentan con suficiente espacio físico, Distancia a la cabecera municipal: 25 minutos.

Conclusiones del informe de la Fundación EPM:

Solo dos de las tres escuelas visitadas cuentan con la mayor parte de condiciones para la instalación de alguna de las plantas ya trabajadas por la fundación EPM, estas escuelas son: California y La Gómez, en la primera por tener un terreno plano se tendría que utilizar motobomba. La segunda escuela cuenta con suficiente espacio para trabajar por gravedad. De las escuelas visitadas se debe tener en cuenta que la cantidad de alumnos beneficiados estaría por debajo de los criterios de selección estipulados por el programa de la fundación EPM “Agua para la Educación, Educación para el Agua”.

2.3 Informe de la junta directiva sobre la visita de la Fundación "Antioquia Presente"

La Fundación Aurelio Llano Posada solicitó a la Corporación Antioquia Presente su apoyo con acompañamiento para verificar las condiciones y criterios técnicos generales para la ejecución de mejoramientos en los salones comunales de tres comunidades ubicadas en el área rural del municipio de Pueblorrico.

La visita se realizó el 25 de mayo comenzando por la vereda California, en el lugar que hoy utilizamos para realizar los talleres, comités y actos interveredales; posteriormente se visitó la vereda Santa Bárbara y por último La Gómez. En cada una de ellas se realizó la verificación de condiciones obteniendo los siguientes resultados:

- De las tres veredas la comunidad de California es la única que cuenta con la infraestructura destinada a su operación como salón comunal.
- En la vereda Santa Barbará se evaluaron dos alternativas: la primera, construir el Salón comunal en un segundo nivel, sobre el aula de sistemas de la escuela; y la segunda, desarrollar el proyecto en la parte trasera de la escuela, en un lote cuyo propietario está dispuesto a negociar, pero que presenta dos inconvenientes: el terreno es muy pendiente, lo que implicaría un mayor desarrollo de estructura, y el propietario no podría escriturar el área dadas algunas restricciones que posee frente a la posesión del bien. Dado este último aspecto no se presentará análisis para la alternativa del lote al ser considerada inviable por el riesgo jurídico que se plantea sobre la posesión del bien.

- En la vereda La Gómez, la problemática manifestada es diferente a las demás, esta escuela está localizada en la parte alta de una ladera que está presentando fenómenos de inestabilidad que tienen al municipio a portas de manifestar la necesidad expresa de reubicar dicha institución educativa. Como alternativa para la construcción del salón comunal, se presentó un lote a borde de vía el cual podría tener una extensión de 40 a 50 metros, delimitados por una quebrada y la casa principal de dicha propiedad; sin embargo debemos manifestar que el retiro que debe dejarse a las fuentes de agua es de 30 metros, dejando esta alternativa con una gran restricción que deberá ser validada detalladamente con un levantamiento topográfico, que discrimine el área con posibilidades de intervención. En cuanto a la situación de la escuela, recomendamos que antes de decidir su traslado se agote el recurso técnico para evaluar la posibilidad de disipar la energía de la quebrada que socava la ladera sobre la cual se emplaza la edificación, consideramos que un estudio hidrológico que determine la posibilidad de bajar la velocidad del agua por lo tanto su capacidad de arrastre sería determinante, concepto que debe acompañarse con un estudio geotécnico que determine en primera instancia, la afectación generada hasta hoy en la ladera y la posibilidad de estabilizar la misma.

Juan Gonzalo propone dar inicio al mejoramiento de la caseta comunal de la California, la cual incluiría: ampliación, cerramiento con una reja, ampliación de cocineta, unidad sanitaria, mejoramiento de techos, hacer una vía de acceso hasta la caseta y un parque infantil. La comunidad aportaría la mano de obra. Para el encuentro de julio se presentará el diseño propuesto por la Fundación, para que sea aprobado por la comunidad.

La Fundación Aurelio Llano está en la disposición de apoyar la construcción de casetas comunales en cada una de las veredas, pero antes se deben solucionar los problemas de los terrenos de La Gómez y Santa Barbará. Estas se Irán haciendo por etapas.

3. Caracterización del territorio Fase I.

En el taller 5 se organizaron grupos de trabajo por vereda, para realizar como tarea el reconocimiento del territorio, mediante la elaboración de mapas históricos: pasado, presente y futuro.

Hombres y mujeres participantes realizaron un profundo análisis de lo que fue el pasado de cada una de las veredas; a través de mapas tejieron sus experiencias y relataron cómo fueron los aspectos ambientales, sociales y económicos que han configurado el actual territorio y las perspectivas y dinámicas que van configurando su futuro.

Los participantes, por cada vereda procedieron a socializar su trabajo, de la siguiente manera:

❖ Caracterización, la vereda california hace tiempo

La vereda california tiene más de 100 años de creada y estaba conformada por lo que es hoy la vereda Santa Barbará y la Gómez, esta última antes era una sola finca la cual se fue poblando y se creó como vereda hace aproximadamente 50 años.

No existía carretera, la gente se desplazaba hacia el pueblo a pie o a caballo, la carretera existe desde hace 40 años. La carretera de hoy fue hecha a pica y pala por medio de convites comunitarios organizados por la Junta de Acción Comunal. La escuela era pequeña, pues para estos tiempos había poco estudio máximo hasta quinto. En el sistema productivo se tenían cultivos de caña, café pajarito y Borbón, plátano,

yuca, frijol, maíz. En estas épocas los señores sembraban mucha comida y eran cultivos con producción limpia; “se tenía ganado, cada familia poseía una o dos vaquitas en sus fincas, los marranitos y los pollitos se criaban sueltos, muchos animales de patio”.

El sistema ambiental: los nacimientos eran abundantes y poblados, el agua bajaba a través de zanjas, tarros y canoas de guadua hasta las viviendas; el agua la tomaban de la quebrada denominada Los Bedoyas y la subían por medio de un ariete; las aguas residuales iban a unas sequias y finalmente a las fuentes de agua. Se encontraban más animales silvestres. El clima era más constante se sabía si era verano o invierno, los suelos eran más productivos.

El sistema social: la comunidad era muy unida, compartida; si la gente se enfermaba recurrían a la yerbatera, las señoras que estaban a punto de dar a luz recurrían a las parteras; la religión, era muy importante el ir a misa y rezar el rosario todas las noches, se respetaba la autoridad de los padres, se conservaba el valor de la palabra, las familias eran muy numerosas: Todo lo transportaban los arrieros.

En lo político existían dos partidos, conservador y liberales siendo más los liberales. Hubo presencia de la ANUC movimiento campesino liderado por el padre Ignacio Betancur este movimiento tenía por lema “la tierra para el que la trabaja”, el cual conllevó a la parcelación de haciendas, como La Arboleda. En la historia más reciente la comunidad habla del asesinato del padre Betancur y líderes del movimiento campesino por parte de paramilitares, lo cual generó un recrudecimiento de enfrentamientos entre actores armados ilegales y desplazamiento de la población en el año 92; en esta época se vio un abandono general de las fincas y temor por parte de los líderes de la organización campesina y presidentes de las Juntas de Acción Comunal, algunas de las familias

desplazadas durante este tiempo retornaron a la vereda diez años después.

❖ La vereda california hoy:

Adíela Tobón inicia la exposición del presente, resaltando en el sistema productivo la importancia que tiene la finca "El Pital", que es la mayor fuente generadora de empleo en la zona. Adíela informa que en la actualidad en esa finca son 150 hectáreas sembradas en café, que en cosecha generan más de 100 empleos, los propietarios de esta finca viven en Medellín. En el presente los cultivos de caña fueron sustituidos por cultivos del café existiendo diversas variedades, se aplican muchos agroquímicos, hay nuevas tecnologías en la producción de café; el cultivo de plátano hace parte importante en los ingresos. Se crían animales domésticos como cerdos, vacas, se siembra menos comida que en el pasado, se cuenta con vía carretable en buen estado.

En el sistema social: la escuela mejoró y se construyó una placa polideportiva hace 15 años; se construyó también la caseta de la Junta de Acción Comunal hace 9 años, la cual fue construida con recursos de la misma comunidad por medio de ventas de empanadas y rifas.

En el sistema ambiental encontramos que la micro cuenca ha disminuido en un 30%, los bosques han disminuido, la fuentes de agua están desprotegidas, la fauna ha desapareció, al igual que los bosques. Se construyó por parte del municipio una captación donde no hay agua, lo que hace que la planta de tratamiento de agua potable no alcance a llenarse; se presenta mucha contaminación y erosión esto a causa de la cultura cafetera.

En el sistema Social: Hoy en día el Gólgota se ha venido conformando como sitio turístico, con camino en piedra; los días de mercado son los

domingos; hoy a diferencia de antes se encuentran muchos partidos políticos, se cuenta con la presencia de diferentes instituciones como: Codesarrollo, Fundación Aurelio Llano Posada, Corporación Futuro para la Niñez y Swissaid. En el sistema productivo: se dice que "han aumentado los ingresos pero ha disminuido la producción de alimentos".

Adíela manifiesta que los jóvenes de ahora son pocos activos no quieren trabajar ni estudiar. Se hace la reflexión sobre el sistema educativo, el cual no forma a los jóvenes "para que se queden en el campo", si no "para que se vayan hacia la ciudad". Adíela dice que: "muchas veces somos los mismos padres los que incitamos a nuestros hijos para que se vayan hacia la ciudad y que abandonen el campo".

❖ La California que queremos:

Para un futuro seguimos viendo la finca El Pital funcionando y generando empleo, se mejora la vía, es pavimentada, se han realizado mejoramientos de vivienda, principalmente a las Unidades Sanitarias, Cocinas y techos, las familias tienen huertas; diversificamos las fincas, no solo sembramos café; contamos con conejos y huertas: Los nacimientos de agua se encuentran reforestados, recuperamos los árboles nativos, recuperamos la fauna silvestre.

Miramos la escuela como un colegio con Codesarrollo, pero con educación continua para los niños; colegio con sala de computo, mejoramiento de la cancha polideportiva, mejoramiento de la caseta comunal, que éste salón donde estamos trabajando se convierta en un salón social. También tener un Centro recreativo (casafinca), buen sistema de transporte, planta de tratamiento de agua potable funcionando, microempresas de mujeres trabajando en asociación con las veredas Santa Barbará, la Gómez y California.

❖ Cómo era Santabárbara:

El equipo de representantes de la vereda Santabárbara recuperó la siguiente historia de su vereda:

Santabárbara fue fundada en el año 1983, antes era conocida como "California Abajo". Doña Margarita Rúa relató que en el año 1963 la vereda Santabárbara no tenía agua, las señoras lavaban en la quebrada, el agua no llegaba a la casa, en la parte de abajo habían 3 nacimientos de agua de los cuales se abastecían los habitantes de la vereda; "el trabajo para los niños era el de cargar agua y desgranar el frijol y el maíz", en estos tiempos se sembraba mucho frijol, maíz, yuca.

La comunidad no contaba con escuela, "la escuela más cercana era California, pero los padres de familia no dejaban que los niños asistieran a la escuela", en parte por lo lejos y en parte porque se necesitaba que ayudaran con las labores de la finca. Se dice que antes del año 1963 hubo en la vereda una casa escuela. En cuanto a Fauna se veían muchos animales como conejos, gurrees, guagua, ardillas. "La caza hacía parte de las actividades diarias".

Doña Margarita dice que "en una ocasión se casaron una guagua con seis guaguitos y que a cada uno de los miembros de la familia les toco de a uno". De lo que es hoy la escuela hacia arriba habían nacimientos, habían muchos cañadulzales, dos ramadas ó trapiches uno de ellos era movido por mulas, estas ramadas estuvieron hasta el año 2002. También había potreros y cosechaderos de frijol y maíz, "con el tiempo el cultivo de caña y los potreros fueron siendo reemplazados por café".

Diana relata, que antes se andaba descalzo, la ropa en su mayoría era remendada, la comida era abundante. Beatriz dice "que se presentaban muchas enfermedades en los pies "niguas", esto debido a que se andaba

descalzo”; no había servicio de energía ésta llegó a la vereda en el año 80; las casas eran de bahareque y paja igual que las de California: Para alumbrar en las noches se utilizaban lámparas de petróleo y velas; estas velas se hacían con aceite de higuera; la ropa se lavaba con frutas de “chumbimba”; no había unidades sanitarias, se contaban letrinas o se dejaba un lote cerca de la casa en rastrojo: No había carretera, eran caminos de herradura en muy mal estado; “la tierra estaba en manos de dos grandes terratenientes: Crispín Rúa y Petronila” con la muerte de ellos se fueron “particionando” los terrenos con los herederos. Lo que ha llevado que aumenten el número de familias y disminuya el área de los predios, la mayoría de los predios no poseen escritura, cuentan con papeles de compraventa. A partir del año 70 las casas de paja se empezaron a cambiar por techo de teja, las paredes eran bahareque y cancel. Santabárbara fue poco afectada por la violencia, en tanto era una comunidad cerrada por lo cual ni los actores armados, ni el movimiento campesino fueron parte de su historia.

❖ La Santa Bárbara de hoy:

Francy nos relata que para el presente se construyó la escuela y en lo productivo, se pasa de caña y pasto a café y plátano. Con el cultivo de café no se dejaron espacios para la siembra de cultivos de pancoger, “las tierras ya no producen como antes, el uso irracional de agroquímicos afecta los cultivos de pancoger”. Las fuentes hídricas se encuentran desprotegidas, se cuenta con dos acueductos el multiveredal y el acueducto viejo, en la vereda no se tiene planta de tratamiento de agua potable; en temporada de invierno el agua llega a las casas con mucho lodo.

Con relación a la infraestructura, las viviendas tienen deficiencias de techos, unisafas, cocinas y pisos. Una de las fincas tiene una garrucha

para el transporte de café y plátano. La carretera llega hasta un poco más abajo de la escuela en esta terminal se encuentra un garaje. Han llegado nuevas personas a la vereda como don Jorge que han ido comprado fincas, hasta el momento ha comprado dos fincas formando parcelas más grandes; en la actualidad Santabárbara tiene 34 casas, 29 familias y una finca improductiva perteneciente a la señora Rubiola Mesa. Un alto porcentaje de población adulta es analfabeta.

❖ Cómo queremos la Santabárbara del mañana:

Para un futuro quisiéramos la Vía de acceso a la vereda pavimentada, aumento de infraestructura sin descuidar la parte ambiental. El mejoramiento del plantel educativo, mejoramiento de la cancha; una capilla, caseta comunal, microempresa de alimentos, parque infantil, planta de tratamiento de agua potable en funcionamiento; Que los niños, niñas y jóvenes se puedan profesionalizar y generar desarrollo; que exista en la vereda la posibilidad de hacer el estudio de bachillerato. Diversificar los cultivos, establecimiento de proyectos productivos comunitarios en la finca Improductiva propiedad de Rubiola Mesa.

❖ Cómo fue el pasado de La Gómez:

La vereda La Gómez se conformó hace 40 años. En el pasado la Gómez era una sola finca que perteneció al señor William Vallejo y la señora Inés Correa, se cree que el nombre de la Gómez viene de La vereda La Gómez del municipio de Tarso, ya que limita con esta vereda.

Antes había un caserío en paja propiedad de la señora Carmenlinda Vélez, este caserío recibió el nombre de "Pueblo Vano". En el sistema productivo se tenían pastos, caña, existían 5 trapiches, muchos árboles frutales como aguacates, mangos, naranjas, mandarinas, el ganado era poco. En la parte de infraestructura las casas eran de paja, se contaba

con un camino de herradura que conducía a las veredas Sevilla, Sinaí, Cascabel y Morrón (Tarso). Por ser este un camino real muy transitado se movía mucho el comercio, la gente sacaba sus ventas al camino y todo se vendía.

La permanencia de las familias ha sido muy estables. En animales se destacaba las mulas 12 para la carga de la caña y 15 mulas de sillas. En la finca la Gómez cuando era propiedad del señor William Vallejo, había un televisor y toda la comunidad se reunía allí para ver los diferentes programas como el chavo y topollillo, esta finca contaba con piscina, tres plantas eléctricas; las relaciones eran muy buenas, se hacían navidades comunitarias.

La finca se vendió y tuvo varios dueños, entre ellos el Señor Alberto Uribe padre del Expresidente Álvaro Uribe. El Último dueño fue el señor Juan José Sierra, luego paso a ser Incorada en el año 85. Actualmente hay 16 parceleros con 5 hectáreas de tierra por familia, donde establecieron cultivos de café y caña, luego cambiaron la caña por plátano y le vendían a la Cooperativa de San Bartolo. Aún existe una ramada comunitaria, en ésta se llegaron a moler hasta 100 cargas de panela semanal. De los 16 parceleros que pertenecían a este trapiche, solo uno (Pompilio) cuenta con cultivo de caña y es quien hace uso del trapiche comunitario. Pero también está terminando con los últimos lotes de caña pues esta ha dejado de ser rentable.

Esta finca tenía personal permanente para el cultivo de la caña y el cultivo de café. Los campesinos de La Gómez participaron en la organización campesina (Anuc), hasta la muerte del padre Ignacio.

❖ Cómo es ahora La Gómez:

La Vereda es mucho más poblada, algunas viviendas han mejorado su infraestructura, las fincas que partió el Incora se mantienen, hay pocos cultivos de caña y con baja productividad, el cultivo predominante es el café de variedad Castilla.

Don Juan manifiesta que “la producción de café ha disminuido, que antes el café producía más, esto es debido a los cambios de clima, mucho sombrío y la misma variedad de café que se tiene ahora, el uso irracional de agroquímicos como el roundup, glifocafe y panzer”.

El plátano ha entrado a ser un producto importante para la generación de ingresos de la familia. La comunidad manifiesta que el café no es que sea el mejor cultivo ni el más rentable pero si “es un producto que siempre tiene venta y el pago del producto, barato o caro siempre es de contado y en efectivo”. El café es una tradición. Las fincas son hoy un poco más pequeñas que en el pasado. Se cuenta en la vereda con 12 nacimientos de agua.

❖ Cómo queremos LA GOMEZ:

Queremos recuperar los trapiches y diversificar los cultivos de café con la caña, buscando nuevos mercados y con mejores precios para que el cultivo sea rentable. Una de las principales dificultades del cultivo de caña ha sido el comercio.

Para el futuro queremos una caseta comunitaria, reubicación de la escuela, enriado de carretera, fortalecimiento de los trapiches que se tienen en el presente.

Ramiro comenta que “el enriado es uno de los proyectos prioritarios que tiene la comunidad, que algunos miembros de la comunidad están dispuestos a colaborar con cemento, mano de obra; el señor alcalde había dicho que el colaboraba con la retro y dos volquetadas de arena”,

Ramiro se compromete en hacer el listado de los materiales, ya se cuenta para dar inicio al trabajo de organizar la carretera con el apoyo de la Organización "Comunidad en Acción".

Dentro de los otros proyectos que queremos en futuro queremos que en nuestras fincas podamos introducir alimentos, la piscicultura, conejos, gallinas, árboles frutales. De la misma manera requerimos programas de mejoramiento de viviendas principalmente techos, unisafas, pozos sépticos.

❖ Análisis sistémico de la vereda California

Las y los participantes de la vereda California elaboraron el análisis sistémico de su territorio. El siguiente cuadro muestra las interrelaciones correspondientes en los tres sistemas en el pasado, presente y futuro, analizado por el grupo de trabajo.

ANALISIS DEL SISTEMA PASADO					
SISTEMA	ENTRADAS	SALIDAS	PRODUCTO	POTENCIALIDADES	DEBILIDADES
PRODUCTIVO	Mano de obra, oxigeno, agua, calor	Aguas residuales, basuras	muchos Alimentos	El clima, los suelos	falta de Carreteras
SOCIAL	Familia, comunidad, valores		evolución, buena convivencia	la gente y sus cualidades	poco estudio, solo se estudiaba la primaria
AMBIENTAL	Oxigeno, agua, animales		buen ecosistema, bienes ambientales como el clima, las aves, las maderas, agua y oxigeno.	los suelos, el clima, la flora y fauna	manejo de residuos, las basuras iban a las fuentes de agua y bosques
ANALISIS DEL SISTEMA PRESENTE					
PRODUCTIVO	abonos, herbicidas, fungicidas, mano de obra, oxigeno, agua, tecnología	contaminación, erosión, basuras y aguas residuales	comida y café	carretera y sistema de transporte	clima y suelo
SOCIAL	la comunidad, las familias e instituciones (escuela, codes arrollo, aurelio llano, colegio)		capacitación, evolucion, dinero	oportunidades de aprendizaje	sanidad (manejo de residuos)
AMBIENTAL	Oxigeno, calor, agua, animales	animales en vía de extinción	clima, oxigeno, aves, nacimientos y bosques nacies	fuentes de agua y zona de bosques	manejo de residuos, animales silvestres en cautiverio
ANALISIS DEL SISTEMA FUTURO					
PRODUCTIVO	Abono organico, tecnología y mano de obra	muy pocas que todos los desechos se aprovechen	comida, dinero y progreso	conocimiento, buenos cultivos, buena administración de los recursos	
SOCIAL	comunidad mas educada, personas que disfruten de su cultura y además que sean parte activa de una organización		familias con seguridad alimentaria, vivienda digna		
AMBIENTAL	Animales, agua, calor, energía, clima, oxigeno		bienes ambientales	cero contaminación, personas que preserven y cuiden los	

4. Perspectivas:

Hombres y mujeres participantes realizaron un profundo análisis de lo que fue el pasado de cada una de las veredas; a través de mapas tejieron sus experiencias y relataron cómo fueron los aspectos ambientales, sociales y económicos que han configurado el actual territorio y las perspectivas y dinámicas que van configurando su futuro.

Identificaron los elementos que han contribuido a los cambios ocurridos. El contraste de pasado y presente permitió observar colectivamente la tendencia de uso y manejo del territorio y el producto de esas formas de relacionarse. Este análisis permitió al colectivo identificar las maneras tanto positivas como negativas de relacionamiento con el territorio y descubrir las causas de las problemáticas de hoy.

Dibujaron en el mapa del presente los aspectos más significativos de la realidad que se vive hoy en el territorio y ubicaron las bases para las tendencias y proyecciones a futuro; en este mapa ubicaron sus sueños y expectativas, sus ideas sobre cómo quisieran que fuese su territorio. Los y las jóvenes participaron también activamente en el ejercicio, aprendieron del pasado, se reconocieron en su territorio actual y generaron ideas y propuestas para el logro de las apuestas en la realidad, expresadas en el mapa de futuro ideal para sus veredas.

Para el próximo taller el equipo llevará a cabo el análisis de los sistemas ambiental, productivo y social, tomando como referencia el enfoque sistémico, buscando así encontrar las potencialidades de cada uno de ellos y los conflictos o problemáticas que generan insostenibilidad.

Relatoría elaborada por Luz Adriana Franco y Marco Rubén García P.

Julio 21 de 2012

Guía metodológica:

TALLER No. 5 CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO

Lugar: Vereda California, municipio de Pueblorrico, Antioquia

Participantes: Equipo Dinamizador de las veredas California, La Gómez y Santa Bárbara

Fecha: Junio 29 de 2012

Facilitadores: Adriana Zapata, Juan Gonzalo Londoño, Marco Rubén García P.

En el Taller No. 4 el equipo dinamizador de las veredas California, Santabárbara y La Gómez del municipio de Pueblorrico, construyó colectivamente el concepto de territorio y a partir del análisis participativo detalló la ubicación geográfica de las unidades territoriales de estudio en los mapas. Se estableció que un territorio se puede analizar desde lo micro hacia lo macro; y de lo macro hacia lo micro, a través del ejercicio de zoom.

De esta manera se pudieron establecer unidades como la casa, el lote, la parcela, el predio, la vereda, el municipio, la región... y viceversa. Se determinó además que el concepto de territorio va más allá de la determinación de estos espacios geográficos, se relaciona también con aspectos culturales y de la cosmovisión ancestral que generan la identidad de una comunidad.

Mediante la construcción colectiva del concepto de "Sistemas", se pudo establecer que el enfoque de sistemas nos ayuda a mirar el territorio de una forma integral, para comprender, analizar, planear y manejar el territorio.

El equipo encontró que el territorio es un sistema, en el cual subyacen otros sistemas o subsistemas: El sistema Biofísico natural, el sistema social (político y cultural) y el sistema productivo y económico.

De esta manera, el equipo inició el reconocimiento colectivo de las tres veredas, como unidad territorial básica de análisis. Los representantes de las tres veredas realizarán como tarea un ejercicio de caracterización de su territorio desde la vereda, del pasado, presente y futuro deseado.

1. Objetivo:

Lograr que el equipo dinamizador de las veredas California, Santabárbara y La Gómez del municipio de Pueblorrico, realice el reconocimiento del pasado, presente y futuro deseado de su territorio, desde el enfoque de sistemas, para determinar su evolución, afectación en el tiempo y perspectivas de manejo.

2. Metodología:

La caracterización del territorio es un proceso que tiene varias fases, donde se concreta una visión colectiva del contexto social, económico, cultural, biofísico y productivo a nivel de las veredas, que luego se concretará en las fincas. Proporciona información primaria sobre prácticas sostenibles e insostenibles, su ubicación en el territorio, la identificación y dinámica de los sistemas productivos, flujos migratorios, fuentes de generación de ingresos, dinámica de los mercados locales y regionales entre otros. Permite determinar amenazas, causas y efectos, tanto de carácter social y económico, como biofísico.

En esta primera fase de caracterización, los y las representantes de cada una de las veredas socializará en plenaria el resultado del ejercicio, mediante los mapas sociales del pasado, presente y futuro.

Simultáneamente en plenaria, se proporcionarán las pautas para lograr un análisis sistémico. Se determinarán los cambios, los vacíos y dificultades, así como las potencialidades del uso y manejo del territorio durante ese período.

3. Materiales:

- Mapas
- 20 pliegos de papel periódico
- 1 caja de marcadores permanentes de colores surtidos
- 3 marcadores borrables de colores surtidos
- 3 rollos de cinta de enmascarar de 1 cm. de gruesa
- 100 fichas de cartulina (octavos de cartulina divididos en tres)

4. Agenda para el viernes 29 de junio de 2012

- Informe de la junta directiva de las actividades desarrolladas
- Informe de los comités de cunicultura y agroecología sobre las actividades del plan de acción desarrolladas
- Presentación de la memoria del cuarto taller
- Validación de los resultados y acuerdos con la comunidad

5. Taller "Caracterización del territorio"

- a. Presentación del pasado presente y futuro por veredas
- b. Análisis sistémico

c. Determinación de cambios en el tiempo y dificultades de uso y manejo

Preparó Marco Rubén García P.

Junio 20 de 2012

Relatoría No. 11: Plan Integral participativo – Una vía al desarrollo sostenible de las comunidades California, La Gómez y Santa bárbara del municipio de Pueblorrico, Antioquia

Abril 26 de 2013

Presentación:

El presente documento recoge la memoria de los aspectos centrales del taller No. 11 socialización y validación comunitaria del “Plan Integral participativo – Una vía al desarrollo sostenible de las comunidades California, La Gómez y Santabárbara del municipio de Pueblorrico, Antioquia”, realizado en la vereda California, del municipio de Pueblorrico, Antioquia, el día 26 de abril de 2013, en el marco de la cooperación entre la Fundación Aurelio Llano Posada y la Fundación Swissaid.

Participaron en este taller el equipo de dinamizadores, conformado por representantes de la vereda California 40; de la vereda Santa Bárbara 14 y de la vereda La Gómez 26. Por parte de la Fundación Aurelio Llano Posada participaron Juan Gonzalo Londoño, Sandra Milena Giraldo y Luz Adriana Franco; de la Corporación Futuro para la Niñez, Gladys Echeverri; de la Fundación Amigos con Calor Humano, Maritza Posada; y José Rafael Sánchez, asesor técnico de la Asociación Campesina Comunidad en Acción.

Como facilitador Marco Rubén García P. de la Fundación Swissaid.

Se dio inicio a la jornada de trabajo con un caluroso saludo de bienvenida por parte del Señor Luis Fernando Rivera, Presidente de la Asociación Campesina Comunidad en Acción.

1. PRESENTACION Y VALIDACIÓN DEL PLAN INTEGRAL

Se realizó la presentación y socialización a la Asamblea general de la Asociación Campesina Comunidad en Acción de el “Plan Integral participativo – Una vía al desarrollo sostenible de las comunidades California, La Gómez y Santabárbara del municipio de Pueblorrico, Antioquia”.

Este Plan es el resultado de encuentros comunitarios con participación de representantes de las tres veredas en talleres de análisis sistémico, que permitieron obtener una visión colectiva del territorio, de sus problemáticas, definir sus prioridades y establecer una ruta para resolverlas.

El Plan contiene los factores críticos en cada uno de los sistemas, en una proyección de acciones hacia su solución a corto, mediano y largo plazo, por lo tanto se convierte en la carta de navegación de la Asociación Campesina Comunidad en Acción para los próximos cinco años. Se adjunta a este documento el “Plan Integral Participativo: Una vía al desarrollo sostenible de las veredas California, la Gómez y Santabárbara del municipio de Pueblorrico, Antioquia”.

La comunidad ha contado con la cooperación de La Fundación Aurelio Llano Posada, quien ha desarrollado alianzas estratégicas de diferente nivel, formalizadas mediante convenios con Swissaid, La Fundación Futuro para la Niñez, la Fundación Amigos con Calor Humano y con CREAME, para que en el marco de este Plan y en coordinación con la Asociación Campesina “Comunidad en Acción” desarrollen acciones

orientadas a resolver estos puntos críticos, estas acciones están recogidas en el Plan. De la misma manera, algunos de estos puntos críticos no serán cubiertos por estos convenios y se pretende que, mediante la gestión comunitaria, las diferentes instituciones que tienen a su cargo responsabilidades en ellos se involucren y participen.

Durante el primer año en el sistema social, el convenio con La Fundación Futuro para la Niñez ha avanzado en cubrir algunos de los puntos críticos de los aspectos de mujer, juventud y niñez. El convenio con la Fundación Amigos con Calor Humano ha permitido cubrir el aspecto de la atención a la población en situación de discapacidad, como punto crítico también priorizado.

En el aspecto de infraestructura social básica, la Asociación Campesina Comunidad en Acción avanzó durante el primer año, con la cooperación directa de la Fundación Aurelio Llano, en la construcción de las estufas leñeras eficientes y el mejoramiento de la caseta comunitaria de la vereda California; para este año el comité de infraestructura se encuentra en la definición de las familias priorizadas para la construcción de nuevas estufas leñeras, pozos sépticos y unidades sanitarias.

En el aspecto de organización comunitaria, mediante asesoría y capacitación de la fundación Swissaid se logró el establecimiento de una organización comunitaria interveredal, llamada "Asociación Campesina Comunidad en Acción", con cinco comités de trabajo. Esta asociación coordina y conduce las diferentes acciones contempladas en el Plan y tiene a su cargo, por una parte, la convocatoria comunitaria y la motivación a la participación de la comunidad; por otra parte, la coordinación con las instituciones aliadas para el desarrollo de las actividades, y por la otra parte, realizar la gestión y concertación

institucional. De la misma manera, mediante la cooperación de Swissaid, la organización ha contado con la asesoría organizacional y administrativa para que la asociación esté al frente del manejo del proyecto.

En el sistema ambiental, la Asociación Campesina Comunidad en Acción y el comité ambiental vienen desarrollando, en cooperación con Swissaid y la Fundación Aurelio Llano, acciones de identificación y caracterización de 48 fuentes de agua en las tres veredas, su aislamiento, la disminución de las fuentes de contaminación, su limpieza y la toma de muestras para determinar su potabilidad para el consumo humano. La cooperación incluye la adquisición y dotación de filtros caseros, talleres de sensibilización sobre el manejo integrado de residuos sólidos y la construcción de zanjas de infiltración.

En el Sistema Productivo y Económico, la Asociación Campesina Comunidad en Acción y los comités de agroecología y especies menores han venido realizando, en cooperación con Swissaid y la Fundación Aurelio Llano, capacitación en agroecología y el establecimiento de cultivos de pancoger y huertas. Dentro de las actividades para este año la asociación inicia un proceso de planeación predial y cuenta con un fondo para la compra de semillas de cultivos de pancoger y un curso sobre preparación de alimentos. En este aspecto también la fundación Aurelio Llano ha venido capacitando a la comunidad en el tema de cunicultura, se espera poder ampliar el programa a otras especies menores como lo son gallinas y pollos de engorde.

En el aspecto de Generación de ingresos se ha realizado por parte del programa Creciendo ejecutado por CREAME, acercamientos con la comunidad, buscando fomentar ideas de negocios y proyectos de generación de ingresos.

Dentro del Plan faltan algunos ítems por diligenciar por parte de algunas instituciones, quienes se comprometieron a terminar de diligenciarlos.

2. ACUERDOS.

- Los comités son los responsables de verificar el avance de los diferentes proyectos y las acciones pendientes. Para esto se deben realizar reuniones de la junta directiva con los comités, para definir actividades y plan de acción, evaluar si el comité conoce sus funciones. También se requiere de la participación de la comunidad con los comités no se les debe dejar solos.

- El comité ambiental manifiesta tener dificultades con algunos cerramientos, para lo cual se acuerda no insistir, para evitar problemas con las personas que no quieren cercar, pues estas son personas que no tienen conciencia ambiental.

- La junta directiva ha trabajado mucho y bien, pero no se puede bajar la guardia. Hay que ver si se baja la intensidad de las programaciones para que se pueda rendir en el proceso.

3. CONSTRUCCION DE LA VISION Y MISION DE LA ORGANIZACIÓN

Para el desarrollo de esta actividad se le explico a la comunidad los términos de visión y misión.

VISIÓN: Es la imagen del futuro deseado, debe ser compartida, un acuerdo de hacia dónde es que se va, debe ser factible de alcanzar.

MISIÓN: Es el trabajo específico que cumple la organización. La razón de ser de la organización, describe lo que la organización hace. Teniendo claro ambos términos se procedió a la conformación de grupos para la construcción de la misión y la visión de la Asociación Campesina

Comunidad en Acción y estas son las ideas que surgieron de los diferentes equipos:

Visión

- Que todas las familias contaran con la seguridad alimentaria, lograrlo trabajando mucho. Unirse para sembrar los árboles.
- Un ambiente limpio, sin basuras, más sanos, más saludables.
- Tres veredas que parezcan solo una, trabajando unidas por las mismas metas.,
- Queremos ver a nuestros hijos progresando,
- En 5 años deseamos tener muchos proyectos realizados.
- Nuestra comunidad más unida y comprometida.
- Sacar la comunidad adelante y ser ejemplo en un futuro.
- Buscar el desarrollo de las comunidad con más compromiso, organización y unidos para lograr todo lo propuesto.
- Planteamiento de necesidades con metas fáciles de realizar.

Misión

- Tener muchos diálogos para llegar a acuerdos con todos los miembros de la comunidad y ejecutar los proyectos.
- Compromiso con el cumplimiento que demanda cada uno de los proyectos.
- Cumplir con los objetivos deseados responsablemente.
- Las metas trazadas se cumpla, teniendo en cuenta una razón de ser.

LA MISIÓN Y VISIÓN construidas entre todos fueron las siguientes:

VISIÓN

“Lograr el desarrollo integral de la comunidad, con metas claras, de una manera incluyente, con capacidad de proponer y gestionar proyectos con instituciones del estado y ONG, con una comunidad unida y comprometida”.

MISIÓN

“Cumplir con los objetivos que se han propuesto por la comunidad de una manera responsable y concertada con todos los miembros de la comunidad, con sentido de pertenencia y unida por un mismo ideal”.

4. REUNION DE ASAMBLEA

4.1 Informe del presidente

Don Fernando Rivera, presidente de la Asociación Campesina Comunidad en Acción informa a la Asamblea que durante el mes de marzo y abril se desplazó hacia la ciudad de Medellín en tres ocasiones para realizar trámites ante la DIAN y la Cámara de Comercio.

Se escribieron comunicados a la administración municipal y al comité departamental de Cafeteros solicitándoles apoyo económico para la compra de una vivienda digna para una familia campesina de bajos recursos, se está a la espera de una respuesta positiva.

Tratando de buscar soluciones a la problemática de las unidades sanitarias de la Escuela California se envió un derecho de petición al Señor Flavio Fajardo, alcalde del municipio, solicitándole la resolución, circular, o comunicado por parte de la Gobernación de Antioquia donde

se les prohíbe a los municipios intervenir en Instituciones Públicas que no tengas sus terrenos legalizados. Estamos en espera de la respuesta.

También se le escribió recordándole sobre los compromisos adquiridos en una reunión sostenida con él y algunos miembros de la comunidad en las oficinas de su despacho. Entre los compromisos está: contrato del fontanero del acueducto, contrato del terreno donde se encuentra el aula temporal de la escuela la Gómez, visita de planeación a la Casa de Emilse Loaiza para mirar techo y evaluar la posible intervención de este por medio de la administración municipal con mano de obra, préstamo de la retro para retiro de basuras en la vereda la Gómez.

Don Fernando le informa a la comunidad que le Señor Carlos Alberto Marín, becario de la Fundación Aurelio Llano ya no continuará acompañando el comité ambiental y expresa a nombre de la Asociación el agradecimiento por todo el apoyo que brindó a nuestra comunidad. El señor Carlos interviene y dice que ha aprendido mucho de nosotros; agradece todo lo que ha recibido de la asociación y deja el mensaje que debemos defender nuestro territorio y nuestra comunidad.

4.2 Informe de tesorería.

SWISSAID	
INGRESOS	30.581.950
SALIDAS	22.093.063
SALDO	8.488.887
FALLP	
INGRESOS	6.000.000
BOLETAS CASA MARIA	
INGRESOS	2.128.000
SALIDAS	20.000
SALDO	2.108.000
ACCA	
INGRESOS	767.500
SALIDAS	671.200
SALDO	96.300
OTROS INGRESOS	42.286
SALDO TOTAL	16.735.473

4.3 Informe del comité ambiental

El comité ambiental ha realizado las siguientes actividades:

- Sensibilización sobre la protección de fuentes de agua en las veredas de California y Santa Bárbara.
- Elaboración de placas con los nombres de los nacimientos.
- Reunión de empresa AASSA sobre diseños de acueducto multiveredal.

Compromisos:

- Revisar la cantidad de alambre entregado y el utilizado en los cerramientos de los nacimientos. Entrega de alambre para las familias de California y Santa Bárbara.
- Realizar convite para el cerramiento del nacimiento "Los Bedoyas" que abastece el acueducto de la vereda California.
- Lorena Ospina presenta renuncia al comité ambiental debido a su nuevo cargo como tesorera. Ingresan como nuevos integrantes del comité Ana Isabel Serna, Eider Andres Tabares, Zunilda Tabares y María Isbelia Restrepo.

4.4 Informe del Comité social

- Se realizaron inscripciones para pintura y teatro. Se están realizando "Noches de película"; se programó la celebración del día del niño para el 3 de mayo; se realizó un bazar, tarde deportiva y festival de baile.
- Se presentaron las cuentas del bazar realizado:

INFORME BAZAR, TARDE DEPORTIVA Y FESTIVAL
Ingresos:

Bazar	230.000
Aportes de comunidad	3.700
Empanadas y licores	300.000
TOTAL INGRESOS CONTADO	533.700
Cuentas por cobrar bar	65.000
Cuentas por cobrar comestibles	5.000
Cuentas por cobrar bazar	57.200
TOTAL CXC	127.200
TOTAL REALIZADO (Contado + cxc)	660.900

4.5 Informe del Comité de infraestructura.

- Se dará inicio al establecimiento de 31 huertos leñeros y construcción de 31 estufas.
- Las personas de Santa Bárbara ya están de acuerdo con la construcción de pozos sépticos.

4.6 Informe del comité de especies menores

Se hizo un inventario de animales de las unidades demostrativas de la vereda la Gómez: Levante y ceba: 20 Reproductores: 3 hembras, 1 macho. Vereda California: Levante y ceba : 3 Reproductores: 1 hembra

- Beneficiarios pendientes de hojas de zinc: 31
- Familias inscritas 57
- Reciben conejos 31

Compromisos

Mantenimiento de banco de forrajes de las unidades demostrativas

Continuar con la multiplicación de forrajes en las unidades familiares

Solicitud de otras especies menores:

-590 pollos de engorde

-539 gallinas

-11 familias con peces

4.7 Informe del Comité de agroecología.

Dentro de las actividades realizadas tenemos:

- Taller de Planificación predial.
- Taller preparación de bioabonos.
- Compra de insumos para biopreparado y semillas para la instalación de huertas de 30 familias nuevas.
- Compra de zinc para montaje de compostera para 90 familias:
- Compra de semilla de frijol y maíz y se han dado visitas de seguimiento

4.8 Informe del Comité Generación de ingresos

Visitas de CREAME y FALLP a proyectos productivos: Peces - Juan Herrera; trapiche - Emilsen Loaiza; Confecciones- Marina.

Reunión de CREAME, FALLP y comité de gestión empresarial cuyo objetivo es la búsqueda de proyectos productivos comunitarios

5. ASUNTOS VARIOS

5.1 Conformación de equipos de trabajo para Aseo de la Caseta

Grupo 1: José Rustan, John Armando, María Isbelia, Lucelly, Sonia O. (lunes 29 de abril 2:00 pm).

Grupo 2: Darío, Gonzaga, Edison, Adriana, Deyanira (martes 7 de mayo, 4:00 pm).

Grupo 3: Rosa, Elena, Luz Dary (martes 14 de mayo, 4:00pm).

Grupo 4: Sandra, Janeth, Beatriz, Diana (martes 28 de mayo, 4:00 p.m)

5.2 Cronograma de actividades.

- Reunión comité ambiental lunes 29 de abril 3:00 p.m
- Comité social jueves 2 de mayo 2:00 pm
- Generación de ingresos viernes 3 de mayo 3:00 pm
- Agroecología martes 7 de mayo 4:00 pm
- Especies menores e infraestructura viernes 3 de mayo 2:00 pm

Relatoría elaborada por Luz Adriana Franco y Marco Rubén García P.

Mayo 24 de 2013

Anexo 2: Formulario consulta realizada por los jóvenes

CONSULTA BASE SOCIAL PUEBLORRICO

1. INFORMACION GENERAL

Nombres y Apellidos: _____

Número Cédula: _____ Fecha Nacimiento: _____

Vereda: _____ Municipio: _____

Nombre de la Finca: _____ Teléfono: _____

TENENCIA

Tipo de Tenencia de la finca: Propietario__ Poseedor__ Arrendatario __ Jornalero__

Vive en la Finca: SI__ NO__

Vías de acceso a la finca: Municipal __ Veredal__ Propia__ No posee__

POBLACIÓN

Número de personas en el hogar principal _____

Otros hogares diferentes al hogar principal que viven en la finca: SI__NO__

Número total de personas que conforman otros hogares: _____

Distribución de la población

SEXO	EIDADES			
	0-11	12-18	19-65	Mayores 65
Masculino				
Femenino				

2. AREA: EDUCACIÓN

- Formación y Capacitación

Integrante general	Sabe leer y escribir		Estudia actualmente		Donde	Ultimo Grado Cursado
	SI	NO	SI	NO		
Padre						
Madre						
Hijos						

- **Capacitaciones recibidas**

Temática	SI	NO	Cuantos integrantes de la familia	Institución
Desarrollo humano y crecimiento personal				
Tecnología para la producción de café				
Gestión empresarial y administración				
Gestión ambiental y producción más limpia				
Proyectos productivos para seguridad alimentaria				
Manejo de conflictos y convivencia pacífica				
Manejo de residuos sólidos y otros subproductos				
OTROS (cuales)				

- **Organización de la comunidad:**

Tipo de Organización	SI	NO	Participa alguien de la familia	
			SI	NO
Junta de acción comunal				
Grupo Ecológico				
Grupo de mujeres				
Grupo de oración				
Junta de deportes				
Grupo tercera edad				
Grupo juvenil				
Otros				

3. AREA: SALUD Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

SALUD

- El hogar principal de la finca está afiliado al SISBEN SI___ NO___ NS ___

- Estrato del SISBEN al que pertenece la Finca 1__, 2__, 3__, 4__ NS__
- El hogar principal está afiliado al régimen contributivo SI__ NO__ NS__
- Cuentan con fácil acceso a los servicios de Salud SI__ NO__ NS__

DISCAPACITADOS

- Hay en la familia algún miembro en estado de discapacidad: SI__ NO__
- **Distribución de la población discapacitada**

SEXO	EDADES			
	0-11	12-18	19-65	Mayores 65
Masculino				
Femenino				

SEGURIDAD ALIMENTARIA

Tiene Huerta Casera SI__ NO__ Área (m²): _____.
Especies sembradas:

Cuenta con animales domésticos (especies menores) para Autoconsumo: SI__ NO__

Especie	Cantidad	Instalaciones adecuadas	
		SI	NO

4. AREA: GENERACIÓN DE INGRESOS

ACTIVIDAD AGRICOLA

CULTIVO	AREA DESTINADA
Café	
Caña	
Frutales	
Pancoger	
Plátano/banano monocultivo	
Plátano/banano intercalado con café	

Pastos	
TOTAL AREA DE LA FINCA	

ACTIVIDAD PECUARIA

¿Tiene animales domésticos? SI ___ NO ___

Actividad pecuaria	Cerdos	Aves de Postura	Ganado de leche	Ganado de carne	Equinos	Peces	Pollos engorde	Otros
Número de animales								
Los animales están en cochera								
Los animales están en galpón								
Los animales están en establo								
Los animales están en pastoreo								

Qué otra actividad productiva le genera ingresos a la familia: _____

5. AREA: RECURSOS NATURALES Y MEDIO AMBIENTE

Nombre de la fuente: _____

El agua para consumo recibe algún tipo de tratamiento SI ___ NO ___

Estado de la microcuenca: _____

La finca tiene nacimiento de agua SI ___ NO ___ Cuantos ___

Numero nacimientos de agua de la finca protegidos _____

Numero nacimientos de agua de la finca desprotegidos _____

• Aspectos generales de la microcuenca	SI	NO
La microcuenca está protegida en su recorrido		
La microcuenca tiene coberturas protectoras		
La microcuenca presenta procesos erosivos		

Manejo Residuos domésticos (Basura)	SI	NO
Quema		
Separación de basuras		
Reciclaje		
Entierra		
Cielo abierto		
Fuente hídrica		

Manejo de envases de pesticidas	SI	NO
Quema		
Entierra		
Cielo abierto		
Fuente hídrica		
Centro acopio autorizado		
Otro (cual)		

Manejo aguas residuales domesticas	Marque (x)
Directamente fuente de agua	
Pozo Séptico	
Pozo de infiltración	
Alcantarillado	
Al suelo	
Otro	

- **Trámites ante autoridad ambiental**

Tiene aprobada la concesión de aguas? SI___ NO__ Fecha Vencimiento _____

Tiene permiso de vertimientos? SI___ NO___

Ha realizado auto declaración para el pago de tasa tributaria? SI___ NO___

Paga Tasa retributiva? SI___ NO___

Tiene plantación forestal en la finca? SI___ NO___

Tiene permiso de aprovechamiento forestal? SI___ NO___

6. AREA: INFRAESTRUCTURA Y VIVIENDA

- El propietario ha sido beneficiario de algún programa de mejoramiento de vivienda?
SI___ NO___

LA SIGUIENTE INFORMACION CORRESPONDE A LA VIVIENDA PRINCIPAL

Años de tenencia de la vivienda ____ Área de la vivienda (m2) _____

La vivienda presenta algún tipo de deficiencia SI___ NO___

- **Tipo de construcción**
Paredes

Material	Estado de la construcción		
	B	R	M

Bahareque			
Tapia			
Madera			
Material			

- **Techos**

Material	Estado de los techos		
	B	R	M
Zinc			
Eternit			
Teja de barro			

- **Pisos**

Material	Estado de los Pisos		
	B	R	M
Tierra			
Cemento			
Baldosa			
Tabla			

- **Espacios en la vivienda**

ESPACIO	B	Cant	R	Cant	M	Cant.	Total
Cocina							
Sanitario							
Baño							
Sala							
Comedor							
Alcoba							

- **Servicios públicos**

Servicio Publico	SI	NO
Energía Eléctrica		
Gas		
Utiliza Leña		
Tiene teléfono (Numero)		
Acueducto Veredal		
Agua nacimiento		

¿USTED PARTICIPA DE LAS DECISIONES QUE SE TOMAN EN EL PREDIO?

SIEMPRE ___ ALGUNAS VECES ___ NUNCA ____

• **INFORMACIÓN DEL ENCUESTADOR**

NOMBRE COMPLETO DEL ENCUESTADOR: _____

FIRMA: _____

CARGO DEL ENCUESTADOR: _____

OBSERVACIONES:

FIRMA DEL ENCUESTADO: _____

FECHA:

D	M	A
---	---	---

Anexo 3: Resultados de la gestión y del trabajo de los comités

COMITÉ	INDICADOR	LOGROS
Ambiental	Grado de protección del recurso agua: número de nacimientos de agua inventariados y de nacimientos de agua protegidos (aislados y reforestados).	<ul style="list-style-type: none"> • Caracterización de 48 nacimientos de agua (20 en La Gómez, 18 en California, 10 en Santa Bárbara). • Inicio del cercamiento a estos nacimientos. Ya se han protegido el 100% de los nacimientos de la Gómez. • Siembra de 7500 árboles. • Capacitación en manejo de residuos sólidos. • Recolección basuras Sector la Gómez. • Participación en la mesa ambiental Municipal. • Reuniones con Corantioquia para los trámites de concesiones de aguas. • Vinculación de un estudiante de Tecnología en manejo de aguas becado por la FALLP en el Tecnológico de Antioquia.
Agro-ecología	Grado de diversificación de cultivos y de implementación de especies animales menores	<ul style="list-style-type: none"> • Establecimiento de 3 huertas demostrativas y de 3 unidades cunícolas comunitarias. • Establecimiento de 40 huertas familiares • Capacitación a 67 familias en temas de agroecología como biopreparados, control de plagas, entre otros. • Entrega de insumos y materiales para establecimiento huertas caseras familiares. • 40 familias han establecido cultivos de maíz y frijol. • Producción de abono orgánico.
Social	Número de grupos conformados y desarrollando actividades. Nivel de interacción con las instituciones educativas.	<ul style="list-style-type: none"> • Organización de 3 grupos de mujeres. • Organización de grupo de jóvenes vereda La Gómez. • Interacción con las instituciones educativas de las tres veredas a través del

		<p>apoyo a la conformación de grupos ambientales con sus respectivos proyectos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Realización de talleres de danza, teatro y pintura. • Talleres de fortalecimiento a las Juntas de Acción Comunal. • Atención a 32 personas en situación de discapacidad. • Inicio de trabajo con jóvenes para la reflexión acerca de su proyecto de vida. • Taller generación de ideas de negocios con CREAME.
Infraestructura	Gestión para el mejoramiento de espacios comunitarios y habitacionales.	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión de recursos para la construcción de la caseta comunitaria de la vereda California como sede de la organización campesina Comunidad en Acción. • Instalación de 50 estufas eco-eficientes.

Anexo 4: Glosario

Acción popular: Mecanismo de protección de los derechos e intereses colectivos, consagrado en la Constitución Nacional de 1991.

Ama de casa: Mujer que se dedica a los oficios del hogar y al cuidado de la familia.

Amañado: Sentimiento de satisfacción en algún lugar, con alguien o algo.

Aparcero: Persona que explota una propiedad para determinado beneficio o interés.

Aparte (s): Aislados

Arriendo: Renta que se paga por determinado bien o servicio provisionalmente.

Codesarrollo: Es una entidad privada sin ánimo de lucro, que mediante la gestión social, ambiental y la educación, promueve el desarrollo humano sostenible, en alianza con los sectores público, privado y solidario en Colombia. Más información en www.codesarrollo.org.co

Encarrete: Entretenimiento.

Escalera: Vehículo tradicional de Colombia, que presta servicio de transporte para personas y para carga.

Facilitación: Para este estudio, facilitación significa hacer o estar ahí para que el proceso fluya. La acción de facilitación es contraria a la acción entorpecedora.

Fulano: Se refiere a cualquier persona, de manera indeterminada.

Guardería: Lugar adecuado para el cuidado y educación en la primera etapa de la niñez.

Montón: Numeroso.

Municipio: Corresponde al segundo nivel de división administrativa en Colombia, que mediante su agrupación conforman los departamentos. Colombia posee aproximadamente 1120 municipios, De acuerdo con el Artículo 311 de Constitución de 1991 y la Ley 136 de 2 de junio de 1994, es la entidad territorial fundamental de la división político-administrativa del Estado, con autonomía política, fiscal y administrativa dentro de los límites que le señalen la Constitución y las leyes de la República. (Tomado Wikipedia.org)

Parcelarias: De parcela (finca grande dividida en porciones más pequeñas).

Paternalismo: Tendencia a aplicar formas tradicionales y autoridad, propias del padre de familia.

Seguimiento: En esta investigación, el seguimiento es la presencia permanente en el proceso pero sobre todo es hacer que el proceso tenga una secuencia lógica en el sentido de que hay conexión entre una actividad y otra, cumpliendo las tareas y compromisos que las comunidades se propusieron en la actividad anterior.

Vereda: Esta palabra significa senda, camino angosto. Pero en Colombia su significado es el de la división básica territorial de carácter administrativo.

Visualización: Esta técnica para aplicar en los talleres, permite que a través de representaciones gráficas se logre la participación de personas con diferentes grados de escolaridad, centrar la atención en los temas

de análisis y facilitar la sistematización de los conocimientos. Pueden aplicarse matrices, flujogramas, diagramas, mapas y esquemas. (Tomado de la relatoría del primer taller de la fase exploratoria de esta investigación).